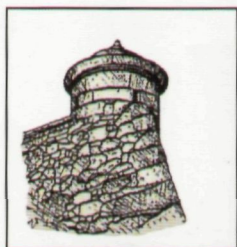
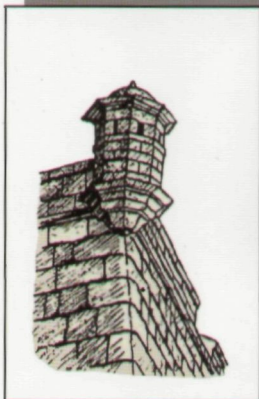


BOLETÍN HISTÓRICO DEL EJÉRCITO

COMANDO GENERAL DEL EJÉRCITO
ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO
DEPARTAMENTO DE
ESTUDIOS HISTÓRICOS



AÑO - 71
Nº 304 - 06

**COMANDO GENERAL DEL EJÉRCITO
ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO**

**DEPARTAMENTO DE
ESTUDIOS HISTÓRICOS**

BOLETÍN HISTÓRICO DEL EJÉRCITO

AÑO - 71

Nº - 304 - 06



MONTEVIDEO, URUGUAY - 2000

**Comandante en Jefe del Ejército
Tte. Gral. Juan C. Geymonat**

**Jefe del Estado Mayor del Ejército
Gral. Pedro R. Barneix**

**Jefe del Dpto. de EE.HH. del EME.
Cnel. Wáshington Vigliola**

**Jefe de la División Historia
Eq. Tte.1º Lic. José María Olivero**

El Boletín Histórico del Ejército es una publicación supervisada, diseñada y diagramada por el Departamento de Estudios Históricos del Estado Mayor del Ejército.

Tiene por finalidad facilitar el intercambio de ideas sobre historia militar nacional y regional. Se encuentra en consecuencia abierta a toda persona con inquietudes en este tema. Los trabajos publicados representan, únicamente, la opinión personal de los autores. Se autoriza la reproducción de los artículos total o parcialmente mencionando la fuente.

Para información y canje dirigirse al Dpto. EE.HH. del E.M.E., Av.Garibaldi 2313 (Comando General del Ejército), Montevideo, Uruguay. Tel/Fax: 5982- 2007118.Código Postal 11800. E-mail: deptoeehh@cge-eme.ejercito.gub.uy

INDICE

Editorial	7
“Diseño del Pabellón del Ejército Nacional: Homenaje al Gral. José Artigas”	13
“Artigas convoca de nuevo: La Marcha del Regreso”	21
“El Primer Instructor de los Blandengues reseña sus orígenes” - Cbo. 2ª Lic. Fabián Melogno Vélez	27
“El Gral. José Artigas, Jefe de los Orientales y Protector de los Pueblos Libres” - Eq. Tte. 1º Lic. José M. Olivero, Eq. Tte. 2º Lic. Alicia Otero	35
“Coronel Artigas, el estratega” - Cnel. (R) Ulysses Prada	133
“Artigas como conductor táctico” - Tte. Cnel. Guido Manini Ríos	145
“Grales. Artigas y San Martín, adalides en la guerra y líderes en la paz” - Tte.Gral. (R) Guillermo E. de Nava	157
“El Coronel Oriental don Juan Espinosa de los Monteros, Prócer de la Independencia del Perú” - Prof. Mauro A. Espinosa	173
“El Brigadier General O’Higgins, amigo del Libertador” - Prof. César Carassale	180
“Uniformes del Ejército Español en la Banda Oriental (Conclusión)” - Eq. Cap. Alfredo Sansón	191

EDITORIAL

El presente año marcó un importante hito en el estudio de la historia militar de nuestro país, declarado por el Sr. Presidente de la República, "*Año de exhaltación Artiguista*". Se constituyó en un espacio de discusión para evaluar la importancia de la figura del Gral. José Artigas, quien en su lucha por la liberación de su patria americana, logró trascender el ámbito nacional y regional hasta proyectarse a escala americana.

Como contribución al conocimiento de la obra realizada por él, los artículos de fondo del presente boletín estudian el período Artiguista desde una óptica militar. La temática y la forma de tratamiento de los artículos por parte de los autores son de su exclusiva responsabilidad.

Nuestro Ejército, herramienta principal de la acción del Prócer desde que sentara plaza con su personal criollo en el Cuerpo de Blandengues de la Frontera de Montevideo, creado en 1796 en el Cuartel de Dragones de Maldonado, también merece una atención específica para rendir un correcto homenaje al Jefe de los Orientales.

Iniciada la Gesta Libertadora con el "*Grito de Asencio*" el 27 de febrero de 1811, surge el Ejército en torno al Gral. José Artigas, a cuyo mando táctico se debe la victoria de Las Piedras el 18 de mayo de 1811, origen del Ejército Nacional, el cual supo de momentos de gloria pero también probó el sabor amargo de la traición del Directorio porteño durante los sitios de Montevideo, pero siguió fiel a su Jefe, fortaleciendo su ideal en su marcha hacia el Ayuí, donde completa una acabada instrucción que le permite apoyar la expansión de su ideal federalista.



Escudo de la Provincia Oriental 1816



Escudo del Ejército Nacional 1999

Hoy, a la luz de la documentación existente se demuestra la decisión del Jefe de los Orientales, de mantenerse firme tras los ideales de Independencia, República y Federación, con un Ejército que fue un instrumento disciplinado y profesional, sólo vencido por la traición o la presencia de fuerzas enemigas superiores. Hombre y pueblo en armas lograron una compenetración profunda, no por la suma de individualidades, sino por la voluntad de estar unidos en busca de la libertad.

Disgregado este Ejército por el exilio de nuestro Prócer el 5 de setiembre de 1820, resurge de sus mismas fuentes con oficiales y tropas fogueadas con el Prócer de los Orientales, que son la base de la Cruzada Libertadora, iniciada con el

desembarco de los Treinta y Tres Orientales dirigidos por el en ese entonces Coronel Juan Antonio Lavalleja el 19 de abril de 1825. En esta etapa renueva sus lauros con las victorias de Sarandí, Rincón, Ituzaingó y Misiones que llevaron a la independencia a nuestro país.

Iniciada la vida independiente, por los decretos del 21 al 24 de febrero de 1829 se conforma el Ejército del Estado Oriental del Uruguay. Nueva etapa, con los retos de siempre, proteger los ideales de libertad surgidos desde la Patria Vieja a través de la defensa de la independencia, la paz e integridad territorial e institucional de la República. El siglo XIX lo vio actuar en el campo interno en las guerras civiles [momentáneamente aplacadas

por la modernización del Estado conducida por el Coronel Lorenzo Latorre] cuyo ciclo culmina en 1904, actuando en lo exterior integrado en la guerra denominada de la "*Triple Alianza*".

El siglo XX le ha reservado una nueva función. A partir de la década de 1980 se incrementa la participación en Misiones Operativas de Paz, cuyos antecedentes se remontan a la Guerra del Chaco Boreal. India, Pakistán, Sinaí, Chipre, Iran, Irak, Camboya, Angola, Mozambique, Tayikistán, Georgia, Liberia, Sahara Occidental, Congo, Ruanda, El Salvador, solo son algunos países apoyados, potenciando la presencia internacional de nuestro país en la búsqueda de solución a conflictos dentro de su vocación por la paz.

En otros aspectos, hemos continuado el proceso de profesionalización de nuestro personal y la optimización de recursos. En el ámbito histórico un miembro de éste ha obtenido el Título de Licenciado en Historia.

En el ámbito diseño gráfico se continúa el perfeccionamiento en la formación del personal, al igual que en la biblioteca, la cual continúa su proceso de informatización, al mismo tiempo que su personal es instruido para el manejo de los nuevos programas.

En el ámbito de la investigación sobre Historia Militar, fuera de los trabajos normales de asesoramiento, este año se ha dedicado a la recolección y procesamiento de información documental e iconográfica para la confección de los Historiales de Unidades.

Se acompañó la marcha que realizó el Bn. "*Oriental*" de Infantería Mec. N° 4, en el aniversario del combate de Manantiales (17 de julio de 1871) apoyando un loable esfuerzo de recuperación de la Historia Militar Nacional en sus formas más vivas, al concienciar tanto al personal de la unidad, como a las fuerzas vivas del lugar, de los hechos ocurridos en su región.

Por otro lado se ha recolectado material y acompañado, al menos parcialmente, la

marcha gaucha, que con apoyo del Ejército Nacional, partió de la Meseta de Artigas el 11 de setiembre culminando el 23 del mismo mes en los actos conmemorativos de la muerte del Gral. Artigas en la Plaza Independencia. Un resumen de esta marcha aparece como un breve artículo en el presente boletín.

En el aspecto conservación, se ha profundizado en la reorganización de nuestros archivos documentales, digitalizando sus índices, pero también mejorando la preservación de los materiales. Los Legajos de Oficiales desde 1829, Listas de Revista de Unidades, Telegramas Militares, Archivos Documentales donados, como el del Gral. Arq. Alfredo R. Campos entre otros, han sido convenientemente acondicionados en cajas de cartomplast, utilizándose, luego de detenidos estudios, los modelos más adecuados para esta función.

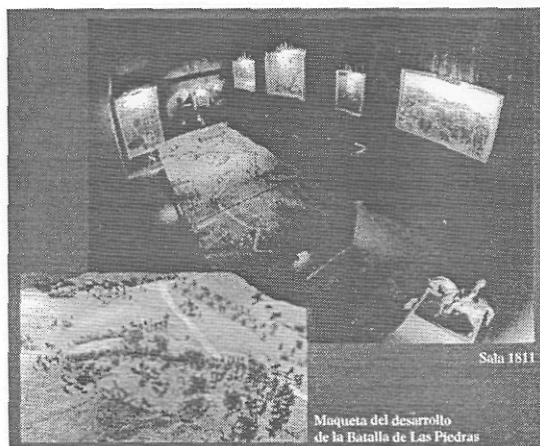
Se ha continuado el trabajo para mejorar las condiciones de exposición de los Museos. Fuera de continuar los cambios expositivos en el Museo Militar Fortaleza "Gral. Artigas", se ha

iniciado un profundo proceso de restauración y cambio de exposición en las fortalezas de Santa Teresa y San Miguel que mostrará ya en este período estival importantes novedades, pero que conforman parte de un proceso con etapas a mediano y largo plazo que potenciará la capacidad de atractivo histórico turístico de las mismas. En el presente año, por otro lado, hemos concretado importantes proyectos.



Vista parcial del Pabellón del Ejército
en la Expo-Prado 2000

En coordinación con el Departamento de Relaciones Públicas, se realizó en el Pabellón del Ejército de la Expo-Prado 2000 una exposición conmemorativa en "*Homenaje al Gral. Artigas*" que obtuvo el primer premio de Pabellones Oficiales, y que se ha expuesto también en el interior del país.



Sala del Museo existente en el Cuartel del Regimiento "Blandengues de Artigas" de Caballería N° 1

Se ha contribuido, tanto en el campo de la investigación histórica como en la preparación de materiales iconográficos para exposición y para formación de guías, con el Museo en homenaje al Gral. Artigas que se inauguró el 22 de setiembre del presente año en el Cuartel del Regimiento "Blandengues de Artigas" de Caballería N° 1 Escolta del Sr. Presidente de la República. Un

miembro de la División Historia de este Departamento apoya en forma permanente al nuevo Museo.

Se ha apoyado a escuelas públicas e institutos de enseñanza de nivel secundario en distintos trabajos históricos para competencias en el ámbito nacional habiéndose obtenido por parte de las mismas el primer puesto en sus respectivos trabajos.

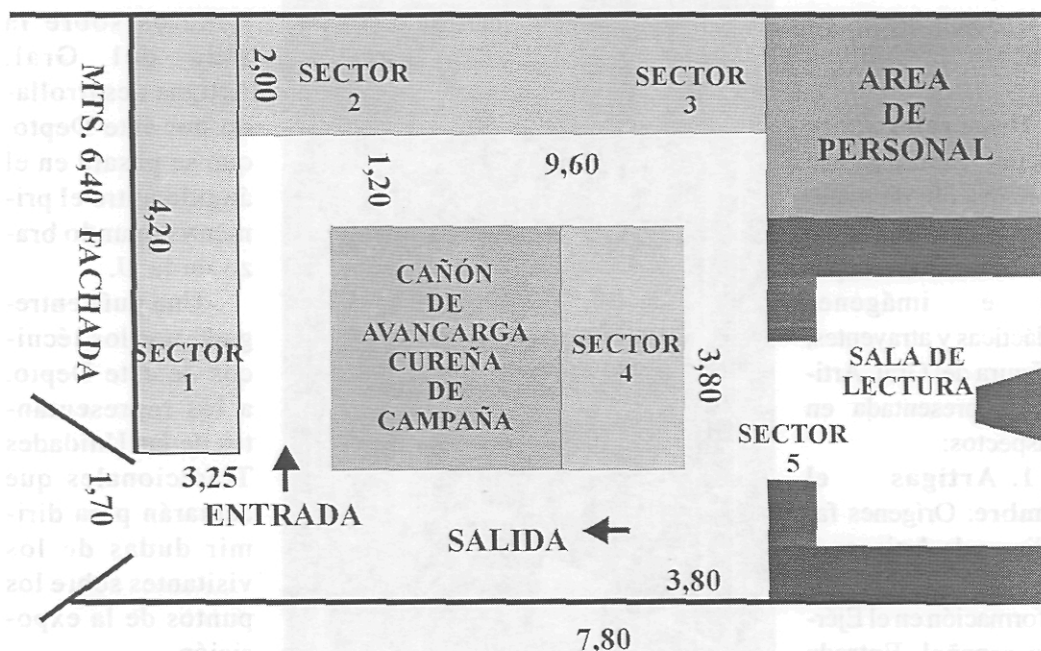
Las tareas iniciadas nos demuestran no solo un esforzado trabajo por parte del personal del Departamento por contribuir en el ámbito militar y cultural del país, sino que nos obliga a continuar el esfuerzo iniciado, culminando los proyectos en proceso y concretando los que actualmente solo son visiones de futuro.



Anverso y reverso de la primera medalla conmemorativa en homenaje al General Artigas y los Treinta y Tres Orientales, acuñada en 1885

DISEÑO DEL PABELLÓN DEL EJÉRCITO NACIONAL “HOMENAJE AL GRAL. JOSÉ ARTIGAS”

Este Boletín Histórico publica un extracto del memorandum por el cual especialistas del Departamento de Estudios Históricos plantearon el diseño del Pabellón del Ejército en la Expo-Prado 2000 sobre el tema monográfico Gral. Artigas. Fuera de lo relevante de la figura sobre la cual se concentró la exposición, es importante plantear la receptividad que tuvo el proyecto, el cual ganó el Primer Premio Categoría A, Pabellones Oficiales, pero más importante aún, es el hecho de haber sido el más visitado por los centros de enseñanza que concurrieron a los predios de la exposición.



ASUNTO:

El diseño museográfico sobre el tema “Homenaje al Gral. Artigas” fue realizado de acuerdo a las coordinaciones realizadas entre los Deptos. de Relaciones Públicas y el de Estudios Históricos del E.M.E. para el Pabellón del Ejército Nacional en la Exposición del Prado que se desarrolla entre el 25 de agosto y el 10 de setiembre del presente año.

DESARROLLO:

A. Espacio físico: El espacio utilizable museográficamente se puede dividir en tres sectores:

-Patio lateral descubierto donde al iniciarse los trabajos existía una acumulación de rocas.

-Espacio de descanso con un nivel de piso más bajo que el resto, cubierto, con estufa

de leña en el centro de la pared posterior y bancos adosados a las paredes, conectado al siguiente sector.

-Espacio en forma de U, con el brazo central más extenso, techado, con tarimas de hormigón moqueteadas de 2 metros de ancho delimitando las zonas para objetos de exposición y dejando un corredor de 1.20 mts. para pasaje de visitantes. Conectado al primer espacio en las puntas de los dos brazos laterales de la U.

Exposición centrada en el espacio en U con extensión a los espacios laterales. Se consideran tres espacios dentro de la U según brazos de esta.

B. Desarrollo sobre el tema: Utilizando una combinación de materiales originales con reconstrucciones de época e imágenes didácticas y atrayentes, la figura del Gral. Artigas es presentada en 5 aspectos:

1. Artigas el hombre: Orígenes familiares de Artigas, su aspecto físico y primera formación en el Ejército español. Entrada considerando primer brazo de la U.

2. Artigas como Jefe de los Orientales: con puntos álgidos en la Batalla de Las Piedras y la Redota. Primera mitad brazo central de la U.

3. Artigas como militar: luchando en el ámbito regional contra el centralismo de Buenos Aires y el expansionismo portugués. Segunda mitad brazo central de la U.

4. Artigas como Protector de los Pueblos Libres: forjador de la Liga Federal. Tercer brazo de la U.

5. Trascendencia de la figura del Gral. Artigas: tercer brazo de la U y sala con chimenea.

El patio lateral que deja la sala en forma de U será utilizada como un espacio de desahogo, colocándose solo un cañón de avancarga en bronce montado en una cureña de campaña correspondiente a la época.

A los aspectos formales de exposición se agrega:

-Un vídeo de 5 minutos sobre la vida del Gral. Artigas desarrollado por este Depto. que se pasará en el ángulo entre el primer y segundo brazo de la U.

-Una guía entregada por los técnicos de este Depto. a los representantes de las Unidades Tradicionales que actuarán para dirimir dudas de los visitantes sobre los puntos de la exposición.

-Diseño de un folleto para ser entregado a los visitantes con un breve desarrollo sobre la vida y actuación del Gral. Artigas.

-Desarrollo de una cartelera adosada a la pared o colocada en pies de hierro para facilitar la lectura, 10 en total de 0,80 cms.de altura. El tamaño del cartel corresponderá a la hoja A4 (21 x 30 cms.).





-Las vitrinas, cinco en total: dos de 1,30x0,60x0,50 mts. y dos de 1,10 x0,30x0,50 mts. con cúpula de acrílico en cada caso, y una de 2x0.60x0,60 mts. Con cúpula de acrílico, están diseñadas para una fácil visión para los niños.

-El Departamento de Relaciones Públicas pondrá en la Sala de descanso una segunda televisión que presentará un vídeo sobre el Ejército Nacional y sus funciones.

CONCLUSIONES:

-El desarrollo monográfico propuesto permite una fácil lectura por parte del visitante, posibilitando una mejor comprensión de la figura del Gral. Artigas y la importancia que tiene para el Ejército Nacional, tanto por ser el fundador de éste, como por la inspiración que su ideal constituye para esta Institución.

-La imagen del Gral. Artigas, a pesar de poner énfasis en su carrera militar, cubre

diferentes aspectos de su vida, intentando "bajar" su figura del monumento de bronce para dar su real condición como ser humano.

MATERIALES EXPUESTOS EN EL STAND PRADO 2000

1.Orígenes familiares de Artigas, su aspecto físico y primera formación en el Ejército español.

-Arbol genealógico del Gral. Artigas.

-16 Acuarelas de Eq. Cap. A. Sansón sobre uniformes españoles de la época en la Banda Oriental.

-Escudos Real Español y de Montevideo y Bandera de la Real Marina Española de 1785 utilizada por el Apostadero Naval de Montevideo.

-10 de los catorce retratos realizados por el artista plástico José Luis Zorrilla de San

Martín entre 1942 y 1945, que partiendo del anciano llega al joven José Artigas.

- Reproducción a lápiz del retrato de Artigas de Demersay, base para los retratos realizados por Zorrilla..

- Maniquí vestido como soldado español del Regimiento de Saboya «El Terror» correspondiente a Granadero de 1775.

- Maniquí vestido como soldado del Cuerpo Veterano de Blandengues de La Frontera de Montevideo en 1797.

- Rueda de carreta sosteniendo televisión con vídeo de la vida del Gral. Artigas realizado por el Depto. de EE. HH. del E.M.E..

- Rifle balcánico con sistema de chispa a la morjaca correspondiente al período estudiado.

- 5 cuadros reproduciendo documentos de la Carrera Militar del Gral. Artigas hasta su ascenso a Coronel.

2. Artigas, militar, Jefe de los Orientales, con puntos álgidos en la Batalla de Las Piedras y la Redota.

- Mapa de las Campañas Militares del Prócer entre 1811 y 1814 en goma, cuyo marco lo constituirán cuatro lanzas tacuaras.

- Maqueta interactiva de la Batalla de Las Piedras de 1 x 2 mts. , 440 piezas y sistema de luces con principales maniobras.

- Cartel explicativo de la Batalla de Las Piedras complementario de una maqueta con

UNA HISTORIA QUE CONTINÚA



El Cuerpo Veterano de Blandengues de la Frontera de Montevideo, surge como una Unidad del Ejército Español por Orden Virreinal el 7 de diciembre de 1796. Conformada por criollos, éstos, en su mayoría, se pasan a la Revolución en el curso de 1811. Seguidores de Artigas hasta el final, desaparecen en 1820 cuando éste se exila en Paraguay. Sin embargo no desapareció su espíritu, reincorporándose muchos de sus oficiales y soldados a las huestes patriotas en 1825 y al nuevo Estado Oriental del Uruguay en 1829.

Su historia sin embargo no podía ser olvidada, y no lo fue en efecto, resurgiendo esta Unidad como parte del Ejército Nacional uruguayo en 1910 para servir de escolta al Sr. Presidente de la República, desde ese momento, y hasta la actualidad, el Regimiento “Blandengues de Artigas” de Caballería N°1 ha cumplido

tal fin constituyéndose en una Unidad de Tradición Histórica del Arma de Caballería. En la Fuerza, se adopta por O.C.G.E. N° 7840 del 24 de enero de 1979, el 7 de diciembre de 1796, como la fecha de la creación de la Unidad.

En el Pabellón del Ejército se reencontraron así el viejo y el nuevo Blandengue. El viejo como recordación del inicio de la carrera militar del Prócer, el nuevo como parte de la Guardia de Honor, que junto a representantes de las otras 4 Unidades de Tradición Histórica (una por cada Arma) realizaban cada día mientras el Stand se mantuvo abierto.

Diferencia de detalles en el uniforme, una historia de gloria en común.

desarrollo en plano de la batalla en tres tiempos, fragmentos del parte de Artigas y reproducción de uniformes utilizados por las fuerzas contendientes.

- Cuadro sobre el Exodo del Pueblo Oriental del artista plástico A. Costa.

- Vitrina con reproducción de sable regalado al Cnel. Artigas por Buenos Aires luego de la victoria de Las Piedras en 1811.

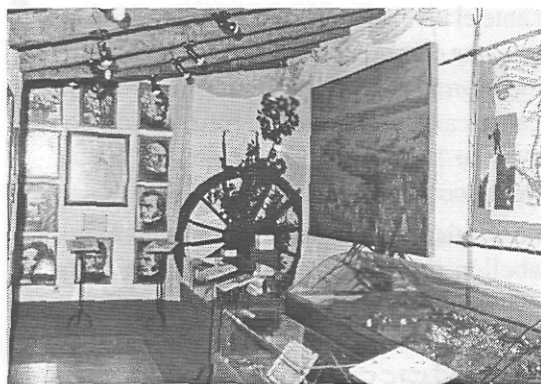
- Armamento de fuego y armas blancas del período con y sin vitrina (4 pistolas a chispa, una tercerola a percusión)

- Reproducción mural del cuadro del artista plástico Manuel Rosé sobre Batalla de Las Piedras.

- Reproducción faccimilar de las "Instrucciones del Año XIII".

- Reproducciones en bronce de pequeño formato de "Gauchos" realizados por Zorrilla de San Martín y Edmundo Prati.

3. Artigas como militar, luchando a nivel regional contra el centralismo de Buenos Aires y el expansionismo portugués.



- Mapa de las Campañas Militares del Prócer entre 1815 y 1820 en goma, cuyo marco estará conformado por cuatro lanzas tacuaras.

- Reproducción del cuadro del artista plástico Juan Manuel Blanes sobre Artigas en la Puerta de la Ciudadela.

- Dos lanzas con gallardetes artiguistas.

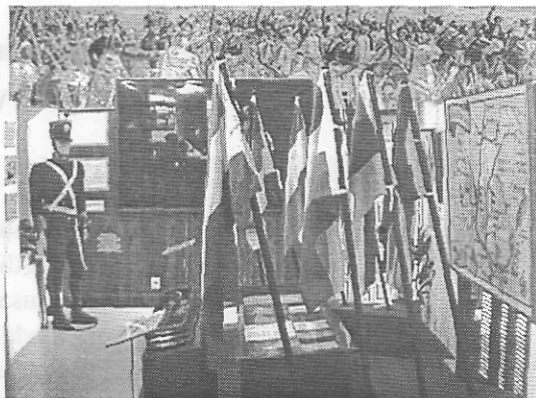
- Un maniquí vestido como Oficial artiguista de 1815.

- Armamento de fuego y armas blancas del período en vitrina (tercerola de percusión, tres bayonetas de cubo y una de espada).

- En panel fusiles Tower y Adams, Lanza de Caballería, y pirámides de balas esféricas de cañón de diferentes calibres.

4. Artigas Protector de los Pueblos Libres, forjador de la Liga Federal.

- Vitrina con reproducción de espada regalada por la Provincia de Córdoba al Protector de los Pueblos Libres Gral. Artigas en 1815.



- Mapa mural de la Liga Federal según fronteras revisadas en el Depto. de EE.HH. del E.M.E.

- Porta banderas y banderas de la Liga Federal período 1815-16 y de los Insurgentes Orientales de 1813.

- Reproducción del Escudo de la Provincia Oriental de 1816.

- Reproducción del Sello de Patente de Corso de 1816.

- Textos de Robertson y el Presbítero Damaso A. Larrañaga sobre el Gral. Artigas.

- Reproducción del cuadro del artista plástico Manuel Rosé sobre Artigas dictándole a su secretario Monterroso en Purificación.

5. Trascendencia de la figura del Gral. Artigas.

-Vitrina conteniendo libros sobre el Gral. Artigas (obras de Ramírez, Maeso, Archivo Artigas etc.) que pautan la recuperación de su figura.

-Cuatro Medallas sobre inauguración del Monumento al Gral. Artigas en 1923, y colección de 15 sellos postales uruguayos con el tema Artigas para la vitrina anterior.

-Maniquí vestido como soldado del Reg. "Blandengues de Artigas" de C. N°1.

-Retrato de Artigas como Brigadier General por el artista plástico Juan Maraschini siguiendo el decreto que lo reconocía como tal por Ley de 1862.

-Acuarela del artista plástico Regalía sobre tema soldado artiguista a caballo.

-Reproducción del cuadro "Artigas en el Paraguay" del artista plástico Carbajal.

-Ex Libris Artiguista adoptado por el Ejército utilizando como base el Escudo de la Provincia Oriental en 1816.

-Escarapela de Artigas oficializada por Decreto de 1916 para uso exclusivo de las Fuerzas Armadas, de 1 m. de diámetro en seda.

-Escudo del Depto. de EE.HH.

-Fotografías de homenajes fúnebres realizados en: 1884, 1950 y Guardia de Honor Blandengues 1972-77.

-Panoplia con sables de la época artiguista.

UN ATRACTIVO INNEGABLE



El Pabellón del Ejército fue el único en la Expo Prado 2000 dedicado a nuestro máximo Héroe Nacional. Por esta causa, y ante el nivel demostrado en la exposición, orientada hacia una comprensión didáctica de nuestro Prócer, como hombre, militar y propulsor de la integración americana, este Pabellón fue incluido por primera vez en su historia en el circuito de visitas destinado a los escolares.

Su función didáctica se cumplió así con total éxito, siendo el Pabellón más visitado por escolares de la exposición, pero también congregó a numeroso público y a los medios de prensa que no solo encontraron una presentación agradable, que contaba con una abundante cartelería explicativa y videos atractivos, sino un calor humano puesto de manifiesto por el personal encargado de atender al público y por los miembros de las cinco Unidades de Tradición Histórica (Infantería, Caballería, Artillería, Ingenieros y Comunicaciones) formando una Guardia de Honor que actuaba en muchas ocasiones como guías prácticos en el recorrido de la exposición. A esto se agrega la entrega de una importante folletería referida al Gral. Artigas, al Ejército Nacional y al Liceo y Escuela Militar.



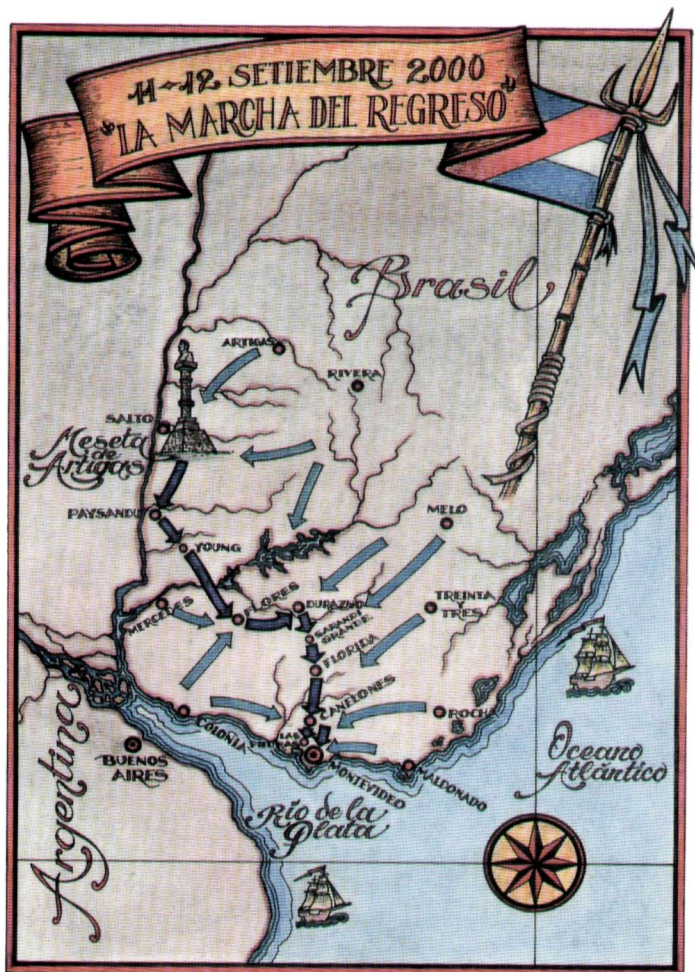
Arriba izq.: Cañón de avancarga de a 12 libras en bronce montado sobre cureña de campaña.

Arriba der.: Vista parcial de los sectores 1 y 2 dedicados a la imagen del Gral. Artigas Hombre y Militar, respectivamente.

Centro: Fachada del Pabellón del Ejército Nacional en la Expo-Prado 2000, donde se destacan las Banderas de la Liga Federal y la reproducción del mural del artista plástico Arturo Costa, "Éxodo del Pueblo Oriental", existente en el Batallón "Ituzaingó" de Infantería Mecanizada N° 7 con asiento en la ciudad de Salto.

Abajo der.: Vista parcial del sector 4 dedicado al Gral. Artigas como "Protector de los Pueblos Libres"





ARTIGAS CONVOCA DE NUEVO “LA MARCHA DEL REGRESO”

Dentro de los homenajes por el 150 aniversario del fallecimiento del Gral. Artigas se desarrolló entre los días 10 y 22 de setiembre una cabalgata que reeditó el camino del Prócer y su pueblo en su retorno desde el campamento del Ayuí al Segundo Sitio de Montevideo. Esta fue protagonizada por diferentes sociedades nativistas del país y apoyada en el aspecto logístico por el Ejército Nacional, siendo acompañada por un historiador de nuestro Departamento, culminando el 23 de setiembre con su participación en los actos de homenaje en la Plaza Independencia. Esta iniciativa muestra vivo el espíritu que hizo posible nuestra libertad.

Como parte de los homenajes por el 150 aniversario del fallecimiento del Gral. José Artigas, se organizó una cabalgata de Paysandú a Montevideo, cuyo arribo debía coincidir con la serie de actos conmemorativos a realizarse en nuestra principal avenida el día 23 de setiembre. Entre otras actividades, desfiló la Charanga del Regimiento “Blandengues de Artigas” de Caballería Nº1, se dio lectura a las cartas enviadas por escolares seleccionados de todo el país y traídas al acto por chasques a caballo.

Fuera de las personas que se adhirieron a la marcha durante el camino para llegar a Montevideo, o simplemente para acompañar a la columna principal un tramo de la ruta, participaron 250 personas y unos 500 caballos (pensando en la remonta de los jinetes). El apoyo del Ejército a ese esfuerzo, coordinado por un Oficial Superior designado por el Comando General del Ejército, estaba constituido por:

1- Una Escolta del Regimiento “Blandengues de Artigas” de Caballería Nº 1, integrada por un Teniente Coronel, un Capitán y 10 Personal Subalterno, llevando de la brida un caballo moro ensillado antes de la partida

de la Meseta de Artigas como símbolo del Prócer. Como forma de recuperar aún más el espíritu de éste, se sustituyeron los morriones que reglamentariamente llevaban por sombreros de ala ancha, similares a los utilizados en el período y con el cual, en la mano, representa el plástico nacional Juan Manuel Blanes al Gral. Artigas en la puerta de la Ciudadela.

2- Apoyar dicha marcha con personal y medios para cocinar, alojarse, iluminar el área de campamento y atención veterinaria:

a. Dos equipos de cocina (uno para el medio día y otro para la noche).

b. Un Sub-Oficial por equipo de cocina, a efectos de la recepción de los víveres para la confección del rancho, en cada uno de los altos

c. Carpas (cada una para 15 personas) con capacidad para alojar a 250 personas (40% de mujeres) y personal idóneo para el armado de las mismas y organización del campamento, en los altos que se realicen. Estas carpas, 30 como norma (aunque varió su número en diferentes etapas), se dividían 20 para civiles, 8 para personal militar y dos de reserva.

d. Dos remolques de agua de 1 ½ Ton. cada uno.

e. Un equipo veterinario de apoyo del Servicio Veterinario de Remonta, incluyendo herreros.

De esta forma, con la participación de numerosas aparcerías, se desarrolló el trayecto, siguiendo la dirección general de los ejes de Rutas 3 – 14 y 5, tomándose, desde la ciudad de Las Piedras a Montevideo por Camino Mendoza y Avenida Gral. Flores hasta el Cuartel del Reg. “*Blandengues de Artigas*” de Caballería Nº1.

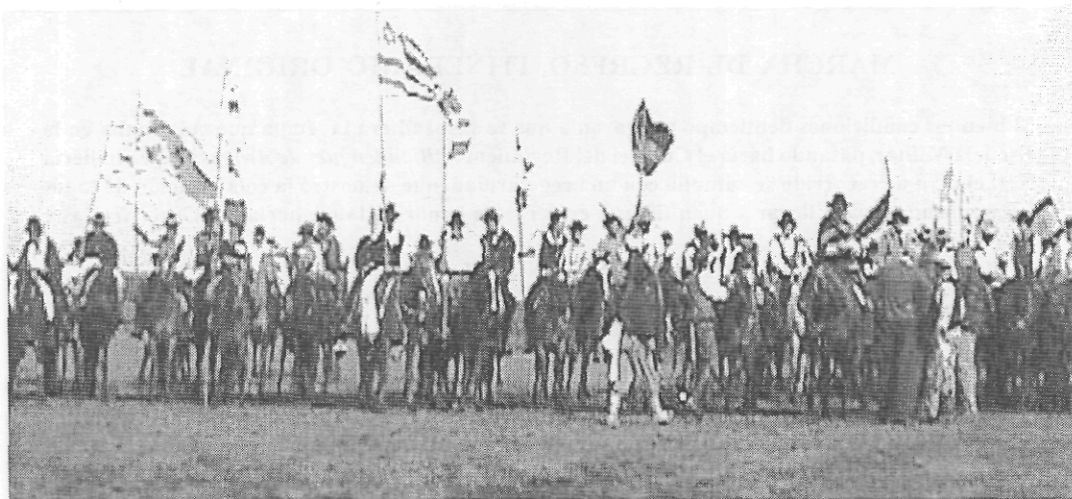
Seguido con gran emoción popular por su trayecto, demostrando el arraigo del sentimiento artiguista en la población, al llegar a las diferentes poblaciones, Young, Trinidad, Durazno, Sarandí Grande, Florida, Canelones y Las Piedras se produjo un multitudinario recibimiento, que daba digno marco a los actos oficiales organizados por las Intendencias Municipales o las Juntas Locales que se realizaban en la Plaza principal de cada lugar, con descubrimiento, en algunos casos, de placas conmemorativas.

La marcha cada día se iniciaba según un cronograma que marcaba la llamada a las 0500 hs. Encontrándose la columna pronta a las 0700 hs iniciando el trayecto a las 0715 hs, desde las 11.30 a las 13.30, luego de concluida la primera etapa de cada recorrido, se realizaba el Rancho, encontrándose a esta última hora la columna pronta. La segunda etapa de cada recorrido culminaba a las 18.00 horas en los campamentos base, con arriada de Pabellón a las 18.40 y Rancho entre las 19.00 y 21.00 hs, marcándose el Silencio y la consecuente suspensión de suministro de luz a las 22.00 hs. Este estricto cronograma, fue seguido a lo largo del trayecto, con pequeñas modificaciones adaptadas a problemas de trayecto o de abastecimientos.

Esta marcha, por otro lado, fue sacrificada, en el período desde el 9 al 24 de setiembre, en que el Ejército Nacional cumplió su apoyo, se produjeron fuertes lluvias vientos y frío contándose solo cinco días soleados del total. Especialmente graves fueron las tormentas que se produjeron en la madrugada del día 11 y en la madrugada del día 19. En el primer caso, en vísperas de iniciar la marcha, el campamento base, establecido en un prado sufrió los embates de fuertes vientos y copiosas lluvias que obligaron a un intenso trabajo del personal militar para afianzar las carpas. En el segundo caso, la continuación de las lluvias causó la suspensión del tramo cuyo término se encontraba en la Escuela Militar en Toledo, pasando directamente de Florida, a Canelones, Las Piedras y Montevideo.

Por otro lado, el mal tiempo influyó en el esfuerzo exigido a los animales que sin embargo se mostraron con el estoicismo ya legendario del caballo criollo. Solo como un ejemplo, los herreros del Ejército llegaban a herrar a razón de 30 animales por parada más algunos en ruta.

El esfuerzo que significó para los participantes de la marcha, sin embargo se vio compensado por el sentimiento de hermandad que surgió en el grupo, y el sentimiento de adhesión popular que supieron recabar en cada parada que realizaron, terminando el Regimiento “*Blandengues de Artigas*” de Caballería Nº1, donde se inauguraba el Museo Artiguista de la Unidad, y teniendo su culminación emotiva en los actos organizados en la Plaza Independencia el día 23 de setiembre, con el desfile de la caballería gaucha desde el Obelisco de los Constituyentes por la Avenida 18 de Julio.



LA MESETA DE ARTIGAS

Recibe el nombre de "*Hervidero*" la parte del río Uruguay en que a unas veinte leguas al Norte de Paysandú y seis al Sur del Salto, se estrecha de tal manera el río entre una y otra orilla, que las aguas, no hallando paso bastante, se arremolinan y bullen sobre las irregularidades y asperezas de tosca y piedra. A esto debe su nombre el paraje: "*Hervidero*" de las aguas. Frente al "*Hervidero*", hacia el Oriente, se eleva una colina espaciosa que domina los alrededores a tiro de cañón antiguo. En este sitio tenía Artigas su residencia habitual y su campamento atrincherado.

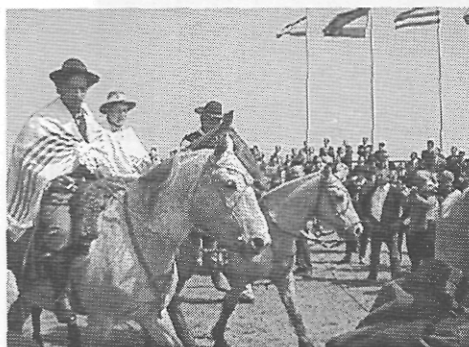
Esta altura, muy plana en su cumbre, lleva el nombre de Meseta de Artigas, y tiene unos 45 metros sobre el nivel ordinario del Uruguay. La componen capas horizontales de arenisca colorada, que reposan sobre toscas de gran consistencia y dureza. Del lado del Sur se ve la meseta perfilada sobre un ancho de unos noventa metros, y del Nordeste sobre un ancho algo mayor. Desde su altura se divisa el canal del Uruguay hasta el horizonte, hacia el Sur, y muy cerca del horizonte hacia el Nordeste. Subiendo el río se ve la Meseta de Artigas desde que pasan la vuelta de los Uguahí de Entre Ríos y las barrancas de Visillac de la costa oriental. Por iniciativa popular, se erigió sobre la meseta un monumento en honor al Gral. José Artigas. Dicho monumento fue inaugurado el día 25 de agosto de 1899, siendo su autor el Juan Azzarini. Consta de un basamento de 7 metros 30 centímetros de altura; sobre el éste va el zócalo de granito, que mide 8 metros 70 centímetros de alto. A su vez el zócalo soporta un plinto de 4 metros 50 centímetros de lado por 1 metro 70 centímetros de elevación. El fuste cilíndrico que reposa sobre este plinto tiene 5 metros 20 centímetros de altura por 4 metros de diámetro. La columna superior, que descansa sobre el fuste, es cilíndrica también. Sus dimensiones son: 12 y $\frac{1}{2}$ metros de alto por 2 metros 60 centímetros de diámetro. La elevación total de la obra acusa 37 metros. Elegido el sitio donde debía levantarse el monumento sobre la propia Meseta de Artigas, y a unos 25 metros de la ribera del Uruguay, los trabajos de construcción comenzaron el 18 de Abril de 1898, finalizando el 21 de Marzo de 1899. El basamento, cuya planta mide 15 y $\frac{1}{2}$ Metros de lado, fue hecho con piedra que se obtuvo del subsuelo de la misma meseta. El resto del monumento, excluido el busto; es de granito rosado de las canteras de La Paz.

MARCHA DE REGRESO, ITINERARIO ORIGINAL

Si bien las condiciones del tiempo obligaron a que se suspendiera la etapa que culminaba en la Escuela Militar, pasando hacia el Cuartel del Regimiento "Blandengues de Artigas" de Caballería N°1, el plan de recorrido se cumplió con una regularidad que demostró la colaboración de todos los implicados para llevar a buen fin este esfuerzo en honor de la memoria del Gral. Artigas.

- 10/9 – Estancia Dodini (Meseta de Artigas) NOCHE
- 11/9 – Estancia Dodini – Termas de Guaviyú – 28km.(1/2 día)
- 11/9 – Termas de Guaviyú – Estancia María Blanca – 23km. (NOCHE)
- 12/9 – Estancia La Deseada – Local Corti km. 397 R. 3 –12 (1/2 día)
- 12/9 – Local Corti – As. Rural de Paysandú – 29km. (NOCHE)
- 13/9 – As. Rural de Paysandú – Estancia Santa Eufemia – 31km. (1/2 día)
- 13/9 – Estancia Santa Eufemia – As. Rural de Yung – 28km. (NOCHE)
- 14/9 – As. Rural de Young – A° don Esteban – 20km.(1/2 día)
- 14/9 – A° Don Esteban – Estancia Lalinde – 20km. (NOCHE)
- 15/9 – Estancia Lalinde – Rancho Nuevo (calle cerrada km.254 R.3) – 22km. (1/2 día)
- 15/9 – Rancho Nuevo – Estancia El Coronilla – 25km. (NOCHE)
- 16/9 – Estancia El Coronilla – Complejo Turístico km.201 R. 3 – 27km. (1/2 día)
- 16/9 – Complejo Turístico km.201 R.3 – Soc. Fomento de Flores – 14km. (NOCHE)
- 17/9 – Soc. Fomento de Flores – Estancia El Silencio / R 14 – 28km. (1/2 día)
- 17/9 – Estancia El Silencio – As. Rural de Durazno – 10km (NOCHE)
- 18/9 – As. Rural de Durazno – Pueblo Maciel – 30km. (1/2 día)
- 18/9 – Pueblo Maciel – Sarandí Grande – 19km. (NOCHE)
- 19/9 – Sarandí Grande – Bodega La Cruz – 25km. (1/2 día)
- 19/9 – Bodega La Cruz – As. Rural de Florida – 20km. (NOCHE)
- 20/9 – As. Rural de Florida – Mendoza Grande – km.70/R.5 – 27km (1/2 día)
- 21/9 – C. Canelones – Pque. Artigas. 24 kmts. (NOCHE)
- 21/9 – Las Piedras o Sauce, a determinar. 27km kmts. (1/2 día)
- 21/9 – Escuela Militar – Toledo – 32kmts. (NOCHE)
- 22/9 – Reg. "B.A." C. N° 1- 15kmts. (1/2 día y noche)
- 23/9 – Parque de los Aliados – Desfile.





SÍNTESIS DE UN DÍA MUY ESPECIAL

11/09/2000

7:00hs. Desde Chapicuy parten en marcha más de mil jinetes.

7:20hs. En la meseta, los técnicos completaban la instalación de la amplificación. De improvisto, en menos de dos minutos, el cielo quedó de un gris oscuro. Un fuerte viento del Oeste comenzó a soplar, y arrojó parlantes y otros elementos de la amplificación.

8:00hs. A pesar que había mejorado el tiempo con respecto a la noche anterior, otra vez en escasos minutos se cubre de gris oscuro. Amenazantes nubes. En la ruta, en Termas de Guaviyú comienza a llover torrencialmente, sopla un fuerte viento del Oeste y cae granizo. La tormenta se extiende por 15 minutos. Después, comienza a despejarse el cielo, aunque permanece nublado.

9:00hs. Los primeros legisladores ascienden a la meseta. También algunas autoridades departamentales y nacionales. El cielo permanece amenazante y su estado en las próximas horas es toda una incógnita.

9:30hs. Arriba la recreación de la Redota del Pueblo Oriental. Escolares de la zona. Tras ellos, llegan más de mil jinetes y cabalgaduras.

10:30hs. Un frente de tormenta retrasa la llegada del Presidente de la República. En la meseta todo está listo, las banderas ondean, los escolares en fila y los jinetes, orgullosos en sus cabalgaduras.

11:25hs. El Presidente Jorge Batlle arriba a la meseta, saludando a algunos jinetes.

11:40hs. Tras la lectura del mensaje escolar que será leído el 23 de setiembre en Montevideo, el mismo es entregado a un chasque, que inicia el camino hacia la capital.

11:45hs. Comienza la Asamblea General Solemne que culmina a las 12:20 hs..

12:40hs. El capitán de Blandengues Carlos Mello termina de ensillar el "Moro de Artigas" frente al palco de honor. Otro Blandengue, con un perro cimarrón a su lado, inicia el camino a Montevideo. En el recado del moro se lee "J.G.A" (José Gervasio Artigas).

12:40hs. Comienza la Marcha del Regreso.

13:00hs. El Suboficial Mayor de Blandengues, Dirceu Ferreira entrega al Intendente Lamas la réplica de la espada de Artigas, para que éste la lleve al rincón histórico de la Casona del Patriarca. Invita al Presidente a acompañarlo.

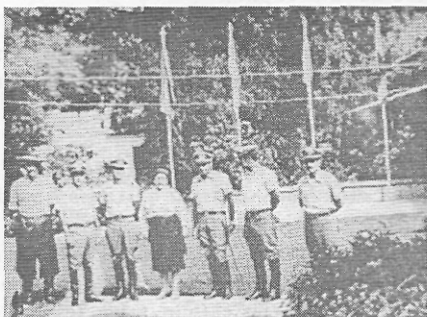
13:15hs. El helicóptero presidencial levanta vuelo. La multitud pasa a disfrutar del almuerzo y de los espectáculos con los cuales se conmemora el "6to. Encuentro con el Patriarca", que ahora tiene un sabor muy especial, y donde los capataces de las aparcerías culminan los detalles de organización con el Oficial Superior delegado del Ejército y con los representantes del Ministerio de Turismo e Intendencia Municipal de Paysandú. Para el amanecer del día siguiente quedará el comienzo de la cabalgata que llegará hasta Montevideo llevando muchos de los integrantes de las aparcerías sus aperos al campamento organizado al pie de la Meseta por el Ejército.

LA PATRULLA ORIENTAL

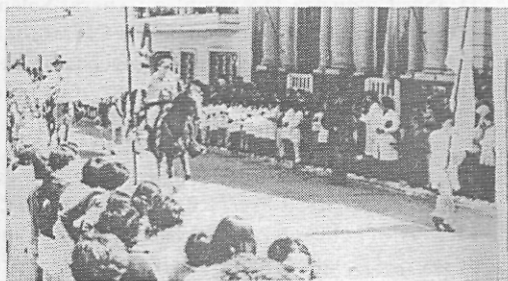
1978

Buscando honrar la memoria del fundador de nuestra nacionalidad se seleccionaron tres Jefes "*Ad Honorem*", un Jefe de Patrulla, Jefes y Oficiales por cada Arma existente en ese momento: Caballería, Infantería, Artillería e Ingenieros, así como por representantes de las Unidades que las componían, del Ministerio del Interior y de Sociedades Nativistas. Se marcaba así un trayecto de 1.025 Kms., que partiendo de la ciudad de Salto, en nuestro país, se desarrolló en 30 etapas con 6 jornadas de descanso recorriendo 650 kms. de territorio argentino y 375 kms. en territorio paraguayo hasta llegar a la ciudad de Asunción el día 30 de octubre.

Son especialmente memorables el cruce del Río Uruguay por el Obrador de Salto Grande, puente de modernidad y de unión al cual siguió la visita al Ayuí, donde el Gral. Artigas, lejos de dejarse vencer por la marcha forzada fuera de nuestro territorio en 1811, fortaleció en el pueblo oriental que lo había seguido en su memorable "*Redota*" el sentimiento de libertad y nacionalidad que lo hizo superar tantos sacrificios futuros. Al llegar a Posadas (Misiones) se repitió el sentimiento de hermandad entre pueblos al recordarse al Coronel Andres Guacuararí Artigas, "*Andresito*", a la vez que el pasaje del General Artigas el 5 de setiembre de 1820 hacia el exilio, momento en el cual, con la grandeza de su espíritu siempre presente, envió al Sargento Francisco de los Santos "*El Último Chasque Oriental*" para distribuir los últimos dineros de su Ejército entre sus Oficiales prisioneros, saliendo de la historia, pero entrando a la leyenda. Esta sentida cabalgata culminó con la visita a Curuguaty, donde vivió por largos años su exilio el Jefe de los Orientales y Protector de los Pueblos Libres.



Miembros de la Patrulla Oriental



Arribo de la Patrulla Oriental a la hermana República del Paraguay

EL PRIMER INSTRUCTOR DE LOS BLANDENGUES RESEÑA SUS ORÍGENES

Lic. Fabián Melogno Vélez

La creación del Cuerpo Veterano de Blandengues de la Frontera de Montevideo, fue reseñada ya tempranamente por su primer instructor el Tte.Cnel. Gdo. don Manuel Gutiérrez Varona. Este artículo, que recupera el informe de este oficial español, permite comprender las primeras épocas de esta Unidad conformada por criollos en el cual iniciara su carrera militar el Gral. Artigas.

En oficio de fecha 21 de octubre de 1799, el Comandante Militar de Maldonado, Teniente Coronel Graduado Don Manuel Gutiérrez Varona, explica al Virrey Avilés los inicios de esta unidad militar que le tuvo por primer instructor.

La iniciativa de la creación del Regimiento de Blandengues de la Frontera de Montevideo, correspondió al Virrey del Río de la Plata Don Pedro Melo de Portugal y Villena, quien con fecha 7 de diciembre de 1796, dispuso su creación. En enero de 1797, el Virrey citado, elevó su propuesta al Monarca. Era por lo tanto, un acto jurídico complejo que exigía la aprobación del Rey, quien recién homologó la creación por Real Orden de fecha 12 de mayo de 1797.

Interín, el inspirador de la creación, Virrey Don Pedro Melo de Portugal y Villena, falleció el 15 de abril en Montevideo, según consigna la respectiva partida asentada en el folio 175 vto. del Libro 4º de Defunciones que se custodia en el archivo de la Iglesia Matriz.

Asumirá el cargo de Virrey, en forma interina, Don Antonio Olaguer Feliú, en cuya casa se produjo el deceso de su antecesor.

Poco antes que la Real Orden autorizara la creación del Regimiento de Blanden-

gues, llegara a Montevideo, tuvo lugar una Junta de Guerra presidida por Don Antonio Olaguer Feliú, el 17 de julio de 1797, con motivo de la *"actual guerra con Inglaterra y sospechosos movimientos de las fuerzas portuguesas en Río, Santa Catalina y el Río Grande."*

En el numeral 18º de la resolución de la aludida Junta de Guerra, se dispone: *"Que se siga con el mayor esmero la formación del nuevo Cuerpo Veterano de Blandengues de la Frontera de Montevideo, mandado formar por orden del ex.mo S.or D.n Pedro Melo de Portugal su fecha 7 de Diz.re de 1796, por la utilidad que resultará al servicio del Rey y resguardo de esta campaña así en este tiempo de Guerra, como en el de Paz, mayormente quando deve ser satisfecho su haver por el ramo municipal de Guerra, componiéndose su fuerza de siete u ocho Compañías de á cien hombres cada una ..."*

Como es público y notorio, este Cuerpo de Blandengues, no es el primero que se crea en el Plata. Según el historiador argentino, Dr. Federico Cervera, el Cuerpo de Blandengues de Santa Fe, nace por Real Cédula de 18 de agosto de 1726, al concederse autorización y recursos para formar dos com-

pañías de 100 soldados fijos de caballería para la defensa de las fronteras de la ciudad de Santa Fé. Destaca el Dr. Cervera que los Blandengues de la Frontera de Buenos Aires fueron creados por Real Cédula de 1760, en virtud de gestiones cumplidas por el Gobernador Andonaegui en 1751.

Los Blandengues de la Frontera de Buenos Aires, servirán en la Banda Oriental, con anterioridad a la creación de los Blandengues orientales.

LOS INICIOS DEL CUERPO DE BLANDENGUES DE LA FRONTERA DE MONTEVIDEO

Pasaremos ahora, a analizar la versión que sobre los comienzos de este Cuerpo, nos proporciona el Comandante Militar de Maldonado, Tte. Cnel. Graduado Don Manuel Gutiérrez Varona, en consulta al Virrey Avilés, con motivo de un sumario incoado a los soldados blandengues Hermenegildo Cruz y Juan Francisco Roxas, acusados de haber sustraído unos efectos a un vecino.

Dice Gutiérrez Varona al Virrey Avilés que: *"Para que V.E. pueda formar alguna idea del origen de este Cuerpo, y las particulares circunstancias de su creación, expondré menudamente quanto sucedió y me consta por los acontecimientos que me acompañan como Encargado por el antecesor de V. M. el Ex.mo S.or d.n Antonio Olaguer Feliu, de su primera enseñanza y disciplina. Por el año 97 se expidió por dicho Señor siendo aún SubInspector de las Tropas del Virreynato un Edicto para que se presentaran voluntariamente los Individuos que quisiesen alistarse por ocho años en el Cuerpo que se iba a formar para resguardo de esta frontera, inculcando para este fin á todos los delinquentes que se hallasen fugitivos, con exclusión de algunos complicados en cier-*

tos delitos que en el Edicto se detallan, y avisando de los Puestos donde debían presentarse para su admisión, con la prevención que desde debían dirigirse con el correspondiente salvoconducto á este destino que había de ser el punto de reunión, sin perjuicio de que pudieran verificarlo en derecho á él, presentándose en esta Comandancia, a donde se pasó también la orden para que así los primeros como á estos se les admitiese y alistase formándoles sus correspondientes filiaciones como efectivamente se executó con algunos que fueron viniendo de resultas del expresado Edicto, pero tocándose después algún tiempo que no correspondía el número de ellos con los efectos que se esperaban de una providencia tan equitativa se determinó por el mismo Señor Ex.mo tomaran partido por el tiempo de su arbitrio en virtud de lo qual fueron por dos años, otros por tres, quatro, á excepción de los que fueron presentados por los capitanes de beneficio cuyo empeño era por seis años, con arreglo a la Contrata que se celebró para el efecto de que se formaran cinco Compañías.

Cuando pareció que había ya número regular de estas gentes y que convendría dar principio á su instrucción se me comisionó como ya dejo expuesto para este encargo, en cuya virtud me dirigí desde Montevideo, donde por entonces tenía mi residencia, y á mi llegada hallé hasta cerca de trescientos Hombres sin Oficiales, Sargentos ni Cabo, sin habérseles leydo la ordenanza, y ultimamente sin mas carácter ni representación que la de unos meros conchavados, á quienes se les asistía con diez pesos mensuales que son los mismos que ahora disfrutan la clase de Soldados haciendo en aquella razón algún servicio con la impericia que era tan consiguiente en unas gentes en quienes

además de no tener la menor instrucción concurría también como procedente los más de los Campos y parages remotos, y algunos de la menor esfera, teniendo solo á la Caveza para el buen orden y gobierno interior Sarg.tos de Dragones encargados por mi de su mecanismo.

En esta situación subsistieron a los principios estos Hombres, hasta que por mi se trató de su arreglo y enseñanza y fueron viniendo sucesivamente los Oficiales, y Sarg.tos que habian de mandarles en las respectivas Compañías que se fueran formando con alguna intermisión, quedando ultimamente organizado el Cuerpo de Blandengues con la fuerza de ocho Compañías que son las que en el día tiene.

Uno de los reparos pues que se me ocurrió fue el de no habérseles impuesto, como parecía indispensable en las Leyes Penales quando sentaron Plaza para que meditasen sobre la constitución que iban á abrazar, y con el debido conocim.to decidieran su elección y carrera: esta falta la hice pres.te al antecesor de V.E. verbalm.te, por quien se me previno no hiciese novedad por entonces, porque lo que convenia era reducir á sociedad á un considerable número de vagos y malhechores que dispersos por los campos cometian varios excesos y maldades, por cuyo medio se conseguiria el que fuesen útiles al Rey, y al Estado; pero como después llegase yá á tener el Cuerpo sus correspondientes dotaciones de Oficiales, Sargentos y Cabos, me pareció que era de necesidad se les leyera las Leyes Penales, y que se anotase con diligencia en sus filiaciones, lo qual se verifica assi solo por providencia mia..."

"...Estos han sido sustancialmente los antecedentes del Cuerpo de Blandengues en su creación.

Dios gue. á V. E. muchos años
Maldonado 21 de Octubre de 1799
(Fdo.)Manuel Gutiérrez Varona

Ex.mo Señor Virrey Marqués de Aviles"

Haciendo un análisis crítico de este memorial del Comandante Militar de Maldonado Manuel Gutiérrez Varona, debemos destacar en primer término que señala como función de los Blandengues el "resguardo de esta frontera", coincidiendo con la finalidad de la Real Cédula del 18 de agosto de 1726 que atribuye a los Blandengues de Santa Fe: "La defensa de las fronteras de la ciudad de Santa Fe".

Gutiérrez Varona rememora que en el año 97 el Sub Inspector Antonio Olaguer Feliu, en un edicto, hará un llamado para que se presenten voluntariamente: "...los Individuos que quisieran alistarse por ocho años en el Cuerpo que se iba a formar".

Por lo tanto cuando se lanza ese edicto aún no existía físicamente tal Cuerpo.

Gutiérrez Varona señala que el tiempo del servicio era por ocho años, pero luego, el Vierrej Interino, Olaguer Feliu dispuso que el tiempo del servicio en el aludido cuerpo fuera "ad libitum", es decir a voluntad del postulante, como dice nuestro informante: "por el tiempo de su arbitrio". Por ello hubo quien se alistó por dos años, otros por tres o cuatro años, con excepción de los presentados por los Capitanes "de beneficio", cuyo contrato fue por seis años.

La filosofía que inspira el edicto de indulto, está explicitada en la resolución de la Junta de Guerra del 17 de julio de 1797, al subrayar que: "...siendo estos Individuos de los que andan vagantes por los Campos y algunos huyendo de la Justicia por sus excesos de que han sido indultados con la condición de servir en este Cuerpo, se quitará que se unan contra nosotros á los Portugueses que los andan buscando para darles partido en su Tropa".

Antonio Olaguer Feliu en oficio de fecha 30 de julio de 1798, da cuenta de la formación del *"CUERPO VETERANO DE BLANDENGUES DE MONTEVIDEO, formado en cumplimiento de la Real Orden del 12 de Mayo de 1797 que previó un cuerpo de blandengues en la frontera de la Banda Norte del Río de la Plata"*.

Olaguer Feliu en el citado informe explica que el cuerpo consistió en *"8 compañías de a 100 plazas, capitán, teniente y alférez, con un Sargento Mayor, comandante de todo el cuerpo y un ayudante"*. Aclara más adelante que *"Habiéndose notado a los principios mucha lentitud en la recluta de gentes, sin embargo del indulto general, concedido por mi antecesor a los contrabandistas, desertores y demás reos que concurriesen a alistarse, fue forzoso en ocurrir al medio de beneficiar algunos empleos con cargo de poner cierto número de hombres a costa de los contratantes. En estos términos admití primeramente la propuesta que me hicieron 4 particulares de mérito, distinción y demás calidades, prerequisites de beneficiar otras tantas compañías, presentando cada uno 100 hombres de la talla, robustez y disposición necesarias y vestidos y montados por lo pronto a sus expensas"*.

Los *"Capitanes de beneficio"*, a los que alude el Comandante Militar de Maldonado, Gutiérrez Varona, son estos que el Virrey Olaguer Feliu señala obligándose a presentar 100 hombres *"de la talla, robustez y disposición necesarias y vestidos y montados por lo pronto a sus expensas"*.

En cuanto al edicto de indulto que Gutiérrez Varona atribuye a Olaguer Feliu, éste lo presenta como de autoría de su antecesor.

Gutiérrez Varona nos explica el panorama que encontró al arribar a Maldonado, desde Montevideo, donde residía, dice que

halló: *"...hasta cerca de trescientos Hombres, sin Oficiales, Sargentos ni Cabos, sin habérseles leydo la ordenanza, y ultimamente sin más carácter ni representación que la de unos meros conchavados, á quienes se les asistía con diez pesos mensuales..."*

Gutiérrez Varona subraya la importancia de que se instruya a los blandengues, acerca de sus obligaciones, leyéndoles a ese efecto las Ordenanzas que regulan la vida en las milicias: *"Uno de los reparos pues que se me ocurrió fue el de no habérseles impuesto, como parecía indispensable en las Leyes Penales quando sentaron Plaza para que meditasen sobre la constitución que iban á abrazar y con el debido conocimiento decidieran su elección y carrera..."*

Esta carencia de instrucción en las Reales Ordenanzas, a los Blandengues, se hace patente en los numerosos sumarios incoados contra éstos, en que los defensores señalan que los encausados han carecido de instrucción.

OFICIALES DEL CUERPO DE CABALLERÍA DE BLANDENGUES DE LA FRONTERA DE MONTEVIDEO

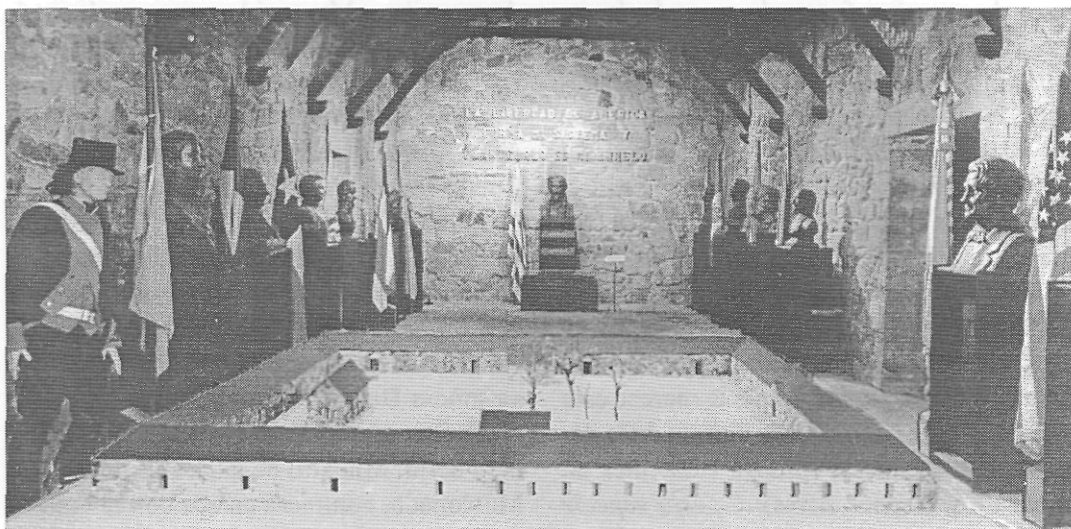
Relación incorporada al oficio ya citado del Virrey Olaguer Feliu:

Cayetano Ramírez de Arellano, Comandante y Sargento Mayor de dicho cuerpo lo es por despacho de 6.10.1797, natural de Cartagena de Levante, casado.

Capitán Dn. Francisco Esquivel y Aldao, lo es por despacho de 29.I.1798, habiendo sido con anterioridad Capitán de Milicias de Caballería de Blandengues de Buenos Aires, con destino en el Fuerte de San Carlos de Mendoza. Natural de Buenos Aires, falleció como consecuencia de una rodada de su cabalgadura.

Capitán Dn. Juan López Fraga, lo es por despacho de 8.IX.1797, natural de Valladolid.
 Capitán Dn. Jorge Pacheco, lo es por despacho de 23.IX.1797, natural de Buenos Aires.
 Capitán Dn. Felipe Cardoso, lo es por despacho de 25.XII.1797, natural de Montevideo.
 Capitán Dn. Carlos Maciel, lo es por despacho de 31.XII.1797, natural de Montevideo.
 Capitán Dn. Bartolomé Riesgo, lo es por despacho de 8.I.1798, natural de Asturias.
 Capitán Dn. Juan Agustín Pagola, lo es por despacho de 29.I.1798, natural de Montevideo.
 Capitán Dn. Miguel Marín, lo es por despacho de 29.I.1798, natural de Buenos Aires.
 Teniente Dn. Juan de la Cuesta, lo es por despacho del 8.IX.1797, natural de "El Peñón".
 Teniente Dn. Miguel Borrás, lo es por despacho de 23.IX.1797, natural de Barcelona.
 Teniente Dn. Ignacio Martínez, lo es por despacho del 23.IX.1797, natural de Buenos Aires.
 Teniente Dn. Diego Fernández, lo es por despacho del 23.IX.1797, natural de Castilla la Vieja.
 Teniente Dn. Juan Pedro Maciel, lo es por despacho de 29.IX.1797, natural de Santa Cruz de Tenerife.

Teniente Rafael Francisco Marín, lo es por despacho de 23.IX.1797, natural de Cádiz.
 Teniente Dn. Agustín Belgrano, lo es por despacho de 29.I.1798, natural de B. Aires.
 Teniente Dn. Manuel Langenheim, lo es por despacho de 21.IV.1798, natural de Madrid.
 Ayudante Mayor Dn. José Artigas, lo es por despacho de 2.III.1798, natural de Montevideo.
 Alférez Ignacio Warnes, lo es por despacho de 8.IX.1797, natural de Buenos Aires.
 Alférez Dn. José Comulat, lo es por despacho de 23.IX.1797, natural de Gerona Cataluña.
 Alférez José Rondeau, lo es por despacho de 23.IX.1797, natural de B. Aires.
 Alférez José Pérez, lo es por despacho de 23.IX.1797, natural de Orense, Galicia.
 Alférez Alejandro Medrano, lo es por despacho de 23.IX.1797, natural de Buenos Aires.
 Alférez Isidro Félix Quesada, lo es por despacho de 23.IX.1797, natural de Buenos Aires.
 Alférez Gregorio Patiño, lo es por despacho de 29.I.1798, natural de B. Aires.
 Alférez Francisco Ventura del Río, lo es por despacho de 21.IV.1798, natural de la Villa de Ponferrada.



Perspectiva de la Sala de los Héroes Americanos del Cuartel de Dragones de Maldonado, donde tuvo origen el Cuerpo Veterano de Blandengues de la Frontera de Montevideo

EL PRIMER GOBERNADOR DE MONTEVIDEO, MARISCAL JOSÉ JOAQUÍN DE VIANA, UN PRECURSOR

La idea de crear un Cuerpo de Blandengues de la Frontera de Montevideo, no es original del Virrey Pedro Melo de Portugal y Villena. Efectivamente, en la conocida Sala IX del Archivo General de la Nación de la República Argentina, hay un expediente en que José Joaquín de Viana, propone al Gral. Don Pedro de Cevallos que era su superior inmediato (futuro primer Virrey del Río de la Plata), la creación de dicho Cuerpo y éste se negó a ello.

Dirá Cevallos: *"...no me parece conveniente la citada propuesta de mantener cincuenta hombres para los fines y con los medios que en ella se expresan, siendo por lo general las utilidades que se figuran del real servicio más aparentes que verdaderas, porque de esta especie de Gente armada que por acá llaman Blandengues, lejos de poderse esperar que celen el contrabando, se deve temer que ellos mismos lo hagan, y fomenten á otros para lo propio...fuera de que el obgeto que parece servir de regla para determinar las fuerzas de la dotación de Montevideo, no son los Infieles que vaguean por los campos de la Vanda Septentrional del río de la Plata, sino la defensa y seguridad de los Puertos. San Borja, 8 de febrero de 1761."*

Las relaciones entre el Gral. Don Pedro de Cevallos y Viana nunca fueron muy cordiales. Pero aquí el rechazo de Cevallos, se funda en la desconfianza que le merece este tipo de milicia (experiencia que sin duda debió tomar de los cuerpos ya existentes en Santa Fé y Buenos Aires): *"...esta especie de Gente armada que acá llaman Blandengues, lejos de poderse esperar que*

celen el contrabando, se deve temer que ellos mismos lo hagan y fomenten á otros para lo propio".

QUIEN ERA MANUEL GUTIÉRREZ VARONA

Vamos a proporcionar en la última parte de este trabajo, algunos datos filiatorios del primer instructor de los Blandengues de la Frontera de Montevideo Don Manuel Gutiérrez Varona.

Su arribo al Río de la Plata se verificó el 12 de mayo de 1765, fecha en que el Regimiento de Infantería de Mallorca, donde revistaba con el grado de Subteniente de la Compañía de Granaderos, llega a Montevideo, con el objeto de reforzar los efectivos militares de la Gobernación.¹

Manuel Gutiérrez Varona, provenía de una familia de militares, nos enteramos a través de su partida de matrimonio que su padre era Coronel de Infantería: Don José Gutiérrez y su señora madre se llamaba Bernarda Varona. Gutiérrez Varona era oriundo de la Villa de Aranda del Duero, Obispado de Osma.²

El 6 de abril de 1772, siete años después de su arribo a Montevideo, contraerá matrimonio en la Parroquia de Nuestra Señora de La Merced, conocida como *"Parroquia Catedral al Norte"*, en Buenos Aires, con doña Ana María de Mendinueta, natural de Buenos Aires e hija legítima del Capitán de Dragones y Maestre de Campo Don Lázaro Bernardo de Mendinueta y de Doña Bartola Gayoso y Aldunate. Serán testigos de la boda el Coronel Agustín Fernando de Pinedo, *"Gobernador provisto del Paraguay"* y su señora Doña Bartola de Arce.

Quince años más tarde Don Rafael Pérez del Puerto, Ministro de la Real Hacienda de Maldonado, contraerá enlace con la cuñada de Gutiérrez Varona, Doña Ana Gertrudis de Mendinueta.

Don Rafael Pérez del Puerto, de tan destacada y proficua actuación en el proceso fundacional de varias ciudades del Este, tema sobre el que ha escrito importantes trabajos la distinguida historiadora, Dra. Florencia Fajardo Terán³ cumple su gestión como Ministro de la Real Hacienda de Maldonado contemporaneamente con Manuel Gutiérrez Varona y una de las listas de revista del Cuerpo de Blandengues de la Frontera de Montevideo que hemos examinado, luce al pie de ella la firma de ambos, en 1799.

Por Real Despacho de 1º de julio de 1792, Manuel Gutiérrez Varona será ascendido a Teniente Coronel Graduado.

NOTAS

1 CORRALES ELHORDOY, Angel: "EL MALLORCA EN MONTEVIDEO", Montevideo, Imp. Militar 1991.

2 JAUREGUI RUEDA, Carlos: "MATRIMONIOS

DE LA CATEDRAL DE BUENOS AIRES 1747-1823, Buenos Aires, Imp. Pellegrini, 1989.

3 FAJARDO TERÁN, Florencia: "SEMBRADOR DE PUEBLOS" y "MINISTRO DE LA REAL HACIENDA", Montevideo, Imp. del Depto. de EE.HH., 1977.

BIBLIOGRAFÍA

Archivo Gral. de Indias, Sevilla, España, Leg. Buenos Aires N° 84, Duplicados del Virrey, 1798.

Archivo Gral. de la Nación Rep. Arg. Sala IX,3.7.7 y 2.2.1

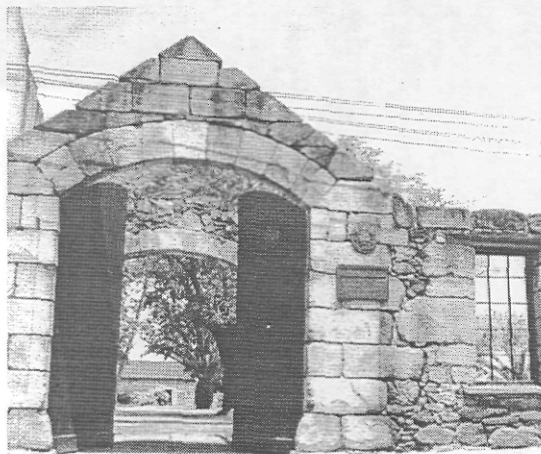
APOLANT, Juan A.: "GÉNESIS DE LA FAMILIA URUGUAYA", To. I, Montevideo, Imp. Vinaak, 1975.

CERVERA, Federico Guillermo: "LOS BLANDENGUES DE SANTA FE".

CORRALES ELHORDOY, Angel. "EL MALLORCA EN MONTEVIDEO", Imp. Militar, 1991.

FAJARDO TERÁN, Florencia: "SEMBRADOR DE PUEBLOS" y "MINISTRO DE LA REAL HACIENDA", Montevideo, Imp. del Depto. de EE.HH. del E.M.E. 1977.

JÁUREGUI RUEDA, Carlos: "MATRIMONIOS DE LA CATEDRAL DE BUENOS AIRES 1747-1823", Buenos Aires, Imp. Pellegrini, 1989.

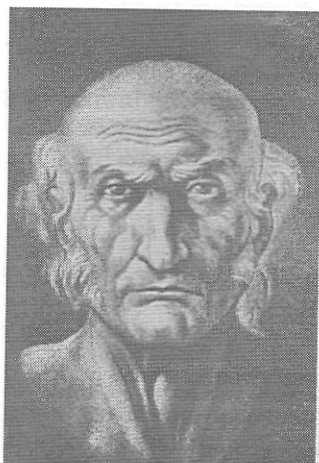


Portón reconstruido, del Cuartel de Dragones de Maldonado, por donde ingresaban los nuevos reclutas del Cuerpo Veterano de Blandengues de la Frontera de Montevideo.

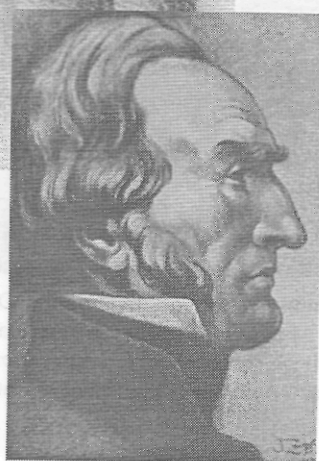
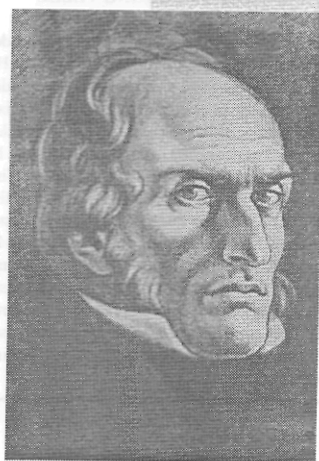
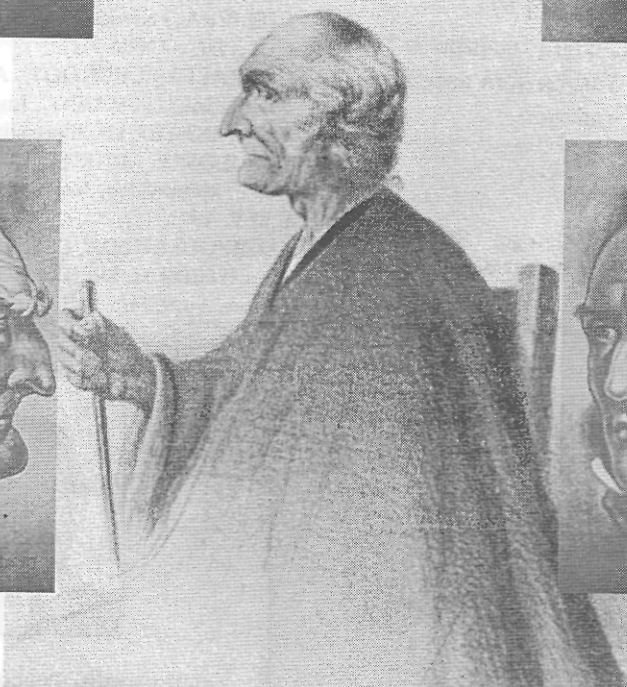


Lic. FABIAN MELOGNO VÉLEZ

Licenciado en Historia en UCUDAL. Investigador del Dpto. EE.HH. del E.M.E. Miembro de número del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay. Miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia de España, del Instituto Histórico y Geográfico Brasileiro, de la Academia de la Historia de la Rep. Argentina, del Instituto Histórico del Río de la Plata Brig.Gral. Enrique Martínez, de la Academia de la Historia de la Rep. Dominicana, de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala, de la Academia Puertorriqueña de la Historia, del Instituto Argentino de Estudios Artiguistas. Miembro fundador del Instituto Sanmartiniano del Uruguay e integrante de su Comisión Directiva. Miembro fundador del Instituto de Estudios Genealógicos del Uruguay y su Presidente en el bienio 1995-1996, miembro correspondiente del Instituto de Estudios Genealógicos y Heráldicos de la Provincia de Buenos Aires.



Centro: único retrato considerado verdadero del General Artigas realizado por el artista plástico Alfredo Demersay. Rodeando a esta imagen seis, de los catorce estudios que realizó el artista plástico oriental José Luis Zorrilla de San Martín entre 1942 y 1945 que partiendo de la obra de Demersay representa al Prócer en diferentes edades.



EL GENERAL JOSÉ ARTIGAS JEFE DE LOS ORIENTALES Y PROTECTOR DE LOS PUEBLOS LIBRES

Lic. Alicia B. Otero y Lic. José M. Olivero

El presente artículo pretende rememorar y honrar la gesta gloriosa de nuestra independencia, así como la figura de un hombre que se proyectó sobre historia la de nuestro país como militar, estratega y político. Pero por sobre todo como el conductor de nuestra primera independencia, la etapa conocida como Patria Vieja, estamos hablando del Gral. José Artigas, Jefe de los Orientales y Prócer fundador de la Patria.

A lo largo de la historia la imagen del Gral. José Artigas ha ido evolucionando en la conciencia nacional. Al estudiarlo nos encontramos con una personalidad plena, rica y compleja. Los más simples dirán que fue un gran conductor militar y un hombre compenetrado con su medio. Otros destacarán la profundidad de su pensamiento político, económico y social; algunos alabaran su visión americanista y hablarán de su concepción geopolítica. Pero el Gral. Artigas y su obra escapan a todo intento de clasificación, retando a los investigadores actuales a seguir profundizando en su legado.

El artículo que presentamos a vuestra consideración nos introduce en la complejidad de esa figura que se convirtió en el gran derrotado victorioso, pues a pesar de su aparente fracaso, se transformó en fuente de inspiración para toda la región al perpetuarse sus ideales de libertad y federación.

La reseña biográfica que encabeza esta investigación, no es un estudio en detalle de la vida del Prócer, sino una marco referencial, el período 1810-20 se profundiza a través de una cronología que constituye el último núcleo investigativo del presente trabajo, el cual se

estructura:

Reseña biográfica del Gral. José Artigas.

Pensamiento Artiguista.

Homenajes realizados por nuestro país al Gral. José Artigas.

Cronología del período artiguista.

RESEÑA BIOGRÁFICA

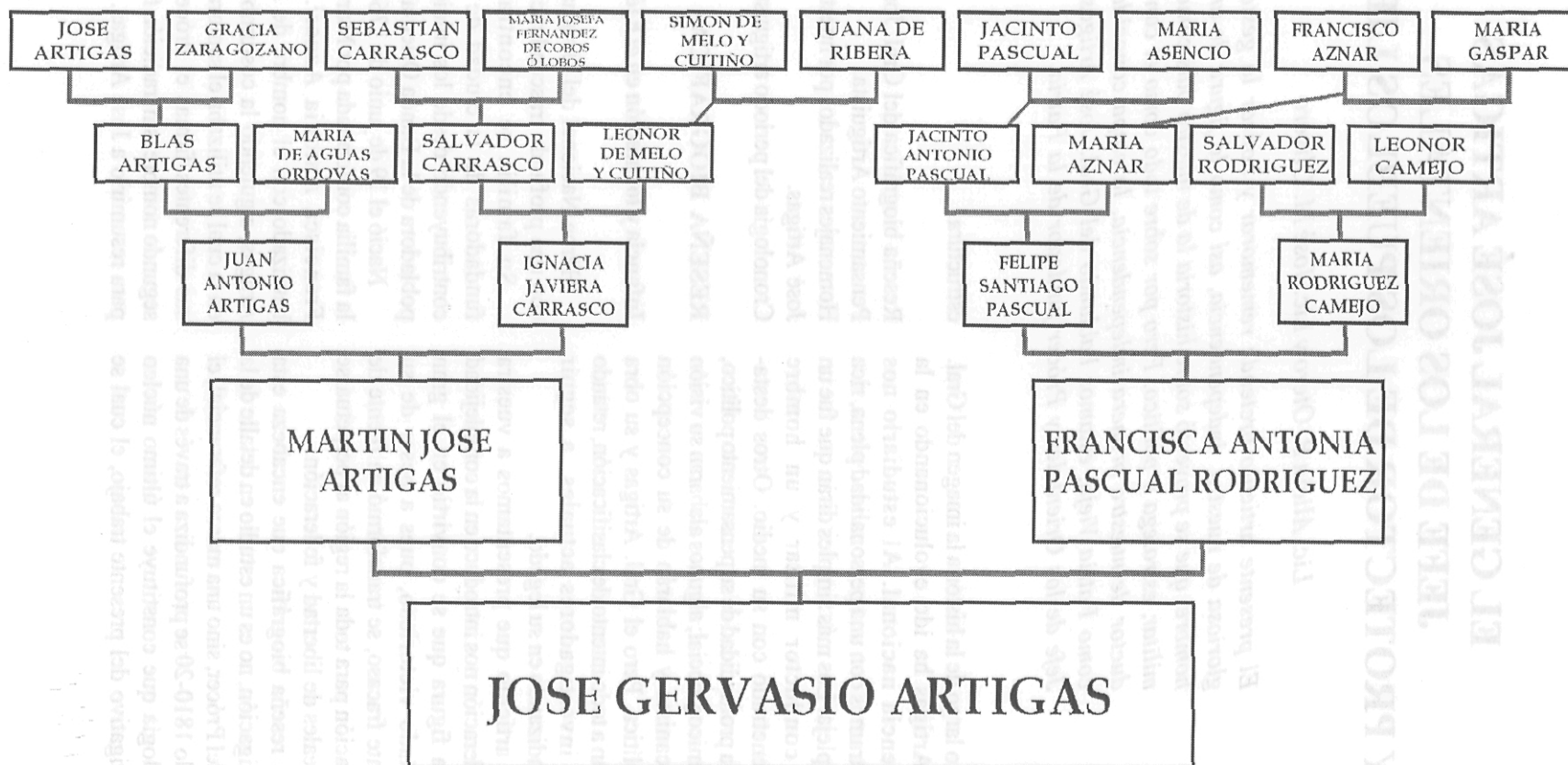
Infancia y formación en el Ejército Español

Héroe Nacional del Uruguay, que cuenta con una profunda trascendencia americana.

Su familia se encontraba entre las fundadoras de la ciudad de Montevideo, contribuyendo desde los inicios a la oleada pobladora de la Banda Oriental.

Nació el 19 de junio de 1764 en el seno de la familia conformada por Martín J. Artigas y Francisca Antonia Aznar¹. Si bien fue bautizado con el nombre de José Gervasio Artigas, siguiendo la costumbre de la época en la cual se utilizaba el santoral católico², en sus diferentes firmas el Prócer "olvida" su segundo nombre, sin tradición familiar previa, para resumirlo a José Artigas.

ASCENDENTES DEL GRAL. JOSE ARTIGAS



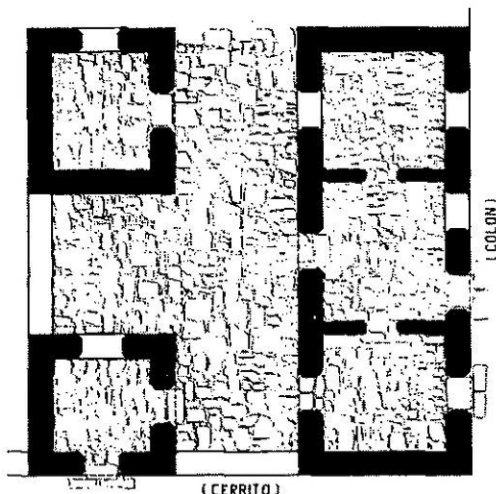
Durante mucho tiempo se discutió el lugar de su nacimiento pues se consideraba la posibilidad que éste hubiera ocurrido en la estancia del Sauce. Esto se ha descartado, pues dicha propiedad pasó a manos del padre del Prócer recién en 1775-76.

Más seguro es su nacimiento en la casa de sus abuelos maternos, en las actuales calles Cerrito y Colón, donde residían sus padres desde su casamiento.

Su niñez transcurrió entre Montevideo y la

estancia del Sauce (Canelones), donde pasaba largas temporadas que alternaba con sus estudios en el Colegio de los Padres Franciscanos de Montevideo. Desde muy joven se evidenciaron sus ansias de libertad, que en la estancia del Sauce encontraron una escuela más propicia que la de Montevideo, dado que lo convirtió en experto conocedor del medio rural, figura respetada en un medio signado por una forma de vida de gran austeridad y dureza.

LA CASA DONDE NACIO ARTIGAS



Ubicación: La casa se encontraba en las calles denominadas hoy Cerrito (San Luis) y Colón (San Benito), correspondiendo a los padrones 2739, 2740 y 2741, heredados posteriormente por su hermana mayor Martina Antonia Artigas.

Historia: El terreno fue adjudicado en 1743 a los abuelos maternos de Artigas, no se conoce la fecha exacta de construcción del núcleo principal de la vivienda, pero hacia 1762 le fue agregado el llamado "*cuarto de los viejos*" donde pasaron a vivir los abuelos de Artigas, dejando el resto de la casa para su yerno, hija y nietos.

El 11 de febrero de 1773 Martín José Artigas, padre del Prócer, compra la propiedad al heredero de sus suegros.

En la actualidad este edificio ya no existe, aunque se mantuvo hasta mediados del siglo pasado, como referencia de interés ya en 1832 se encontraba muy deteriorado.

Se ha atribuido otra casa natal a Artigas sita en la calle Washington en la esquina misma de Pérez Castellanos o en mitad de cuadra entre esa calle y Colón. Sin embargo en planos posteriores al nacimiento del Prócer esa esquina aparece como terreno baldío.

Edificio: Construido con gruesos muros de piedra, el techo se realizó en tejas (5000) a dos aguas, de alero rasante. El frente daba a la calle Colón, tenía dos pequeñas ventanas sin rejas que flanqueaban la puerta de entrada, hacia la esquina había una segunda puerta. Construida en un solo cuerpo, de planta rectangular de 18 varas (una vara, aproximadamente 86,6 cm.) de largo por seis y medio de ancho. En esta planta se encontraban tres habitaciones que familiarmente eran denominadas "*cuarto esquina*", "*la sala*" y "*el cuarto dormitorio*". Anexo en el patio se encontraba el llamado "*cuarto de los viejos*" y una amplia cocina.

LA CAPILLA DE SAN FRANCISCO



Ubicación: Se encontraba en la ciudad de Montevideo, en la actual calle Piedras esquina Zabala.

Descripción: Capilla y Convento a cargo de los Padres Franciscanos. La capilla era de nave única, con techo a dos vertientes. El campanario de planta cuadrada ubicado en saliente sobre la fachada principal.

La capilla estaba provista de ricos muebles en el altar mayor, un púlpito y un órgano.

El convento tenía dos grandes patios con todas las oficinas necesarias. Las celdas ocupaban la parte sur del edificio, existía también un huerto, el Refectorio y otros compartimentos completaban el edificio.

Historia: 1724- Los Jesuitas construyeron una pequeña capilla, que durante los primeros años de la ciudad de Montevideo funcionó como Matriz "interina".

1740- Los Jesuitas cedieron dicha capilla a los Franciscanos, los cuales le anexaron un convento en la manzana delimitada por las calles Zabala, Cerrito, Solís y Piedras.

1863- El Convento y la Iglesia fueron demolidos para construir la Bolsa de Comercio de Montevideo. En la actualidad el predio se halla ocupado por la sede central del Banco de la República Oriental del Uruguay, frente a la nueva Iglesia de San Francisco que fue proyectada por el Arq. Víctor Rabú, habilitada parcialmente en 1874 y culminada en 1900.

Transcendencia: En este lugar, el futuro Gral. Artigas realizó sus limitados estudios formales de acuerdo a las normas de la época. Si bien su gran desarrollo ideológico se deberá a su posterior formación de tipo informal, no debe dejar de considerarse la trascendencia de ese centro de pensamiento en un Montevideo todavía aldeano.

Entre los 14 y los 31 años mantiene una vida errante y libre, unida a la naturaleza y al medio rural, no extraña para la época.

Debemos considerar que el país se encontraba muy poco poblado, la repartición de tierras en la jurisdicción de Montevideo, hacía que se buscaran nuevos horizontes en la zona correspondiente a Buenos Aires (Sur del territorio) o en el área misionera al Norte del Río Negro.

El período previo a su ingreso a los Blandengues, es considerado tradicionalmen-

te como el más oscuro de su vida. Lo encontramos actuando en el litoral del río Uruguay tanto en Santo Domingo de Soriano, donde mantiene relaciones con Isabel Sánchez (en realidad Isabel Vázquez de Arrúa) de la cual tuvo cuatro hijos entre 1791 y 1804³; como en la zona Norte del río Negro y en el área de Misiones Orientales y Occidentales, fogueándose en las rudas tareas rurales, y evidenciándose ya como un organizador y líder natural de hombres.

Artigas en esta época se desempeñaba como baqueano llegando a actuar como capataz en la ex estancia jesuítica de Yapeyu. Sus actividades en la región eran múltiples, y entre las mismas también estaba la de contrabandear ganado cerril hacia la frontera portuguesa. Para comprender esto debemos ver las cosas con los ojos del período, no con los actuales, donde el intercambio entre ambos lados de la frontera era perseguido, pero también, en los hechos, tolerado.

Una de las facetas peculiares de la personalidad del Gral. Artigas fue su relación de respeto para con los indígenas de la Banda Oriental, rasgo que sobresale en una época en la cual el elemento indígena era considerado el estrato inferior de la población, (apenas por encima de los esclavos), eternos menores de edad bajo la tutela de la Iglesia o del Rey.

Durante su época de baqueano fue cuando Artigas se puso en contacto con estos pueblos, siendo este el inicio de una relación de colaboración y respeto mutuo.

Se ha discutido su relación con la etnia



Indios Arqueros del artista plástico oriental
José Luis Zorrilla de San Martín

indígena dominante del Uruguay, los Charrúas, en ese momento en pleno proceso de expulsión hacia el Norte del territorio y de retracción numérica. Mucho se ha especulado respecto a esta relación, se han tejido

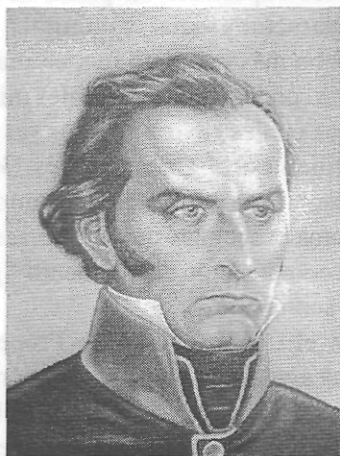
teorías respecto a la influencia indígena y su "sabiduría ancestral" que habrían influido en el origen de muchas de sus ideas de libertad, federación e independencia e incluso la paternidad de un cacique que lo apoyará durante su lucha revolucionaria, Manuel Artigas "El Caciquillo". Sin tomar partido, nos parece que se ha exagerado en esta influencia, dado que los indígenas de la Banda Oriental eran un pueblo de nivel cultural de cazadores superiores en plena decadencia como estructura social y cultural.⁴

Mucho más continuo fue, en realidad su contacto con los indios guaraníes misioneros entre los cuales tuvo a uno de sus grandes lugartenientes, el Cnel. Andrés Guacurarí Artigas, y que conformaron uno de los elementos esenciales de sus fuerzas y de la misma composición del elemento "gaucho" que lo acompañó.⁵

Con el tiempo, el futuro Prócer de los Orientales evidenció su larga tradición familiar castrense. Su abuelo paterno había sido soldado en la Guerra de Sucesión de España, y Capitán de Caballeros Corazas en Montevideo, participó en la expulsión del pirata francés Moreu de la Bahía de Maldonado en 1720, y ya mayor en al toma de Colonia en 1762, reconocido además por su valentía en la lucha con los indios. Su padre llegó al grado de Capitán de Voluntarios de Caballería de Montevideo, que entre sus muchas actuaciones se había encontrado en el Sitio por parte de fuerzas portuguesas del Fuerte español de Santa Tecla, situado sobre el camino de invasión de la Cuchilla Grande en 1776.

Con el fin de enrolar soldados para el Cuerpo Veterano de Blandengues de la Frontera de Montevideo (creado en diciembre de 1796), el 7 de febrero de 1797 el Gobernador de Montevideo, Mariscal de Campo Antonio Olaguer y Feliú publica un indulto para "Contrabandistas, Desertores, y

demás malhechores que andan vagantes huyendo de la justicia por sus delitos..." exceptuándose los delitos "... el de homicidio, y el de haber hecho armas con la Justicia y contra las Partidas del Campo..."⁶. Este indulto, en cinco artículos dejaba librado de cualquier problema que en sus actividades anteriores Artigas hubiera tenido.



El 10 de marzo de 1797, José Artigas ingresa en el Cuartel de Dragones de Maldonado al recién formado Cuerpo Veterano de Blandengues de la Frontera de Montevideo, como soldado prestando servicios de orden y vigilancia en campaña y protección de la frontera con las posesiones portuguesas.

En éste punto, se cumplía la variedad de funciones que la falta de recursos de la Corona española obligaba a realizar a su Ejército en América. Se desempeñaban como una especie de Policía y a la vez debían defender la extensa frontera con las posesiones portuguesas en colaboración con otras Unidades. Como ha escrito un investigador español contemporáneo, las fuerzas del Ejército español en América: "... Debían esperar el ataque cualquier día, en cualquier momento, y esto era imposible

dadas las propias características de Ejército. Oficialidad o muy vieja o muy joven y con una multitud de intereses aparte de los militares, una tropa mal pagada y descontenta; falta de material, de dinero para gastos de defensa; escasísimo número de tropas; aislamiento del resto del sistema defensivo ..." ⁷

Es de entender en un panorama de este tipo, que la figura de Artigas descollara rápidamente, especialmente en una Unidad era de reciente formación, dónde las plazas disponibles se llenaban muy lentamente.

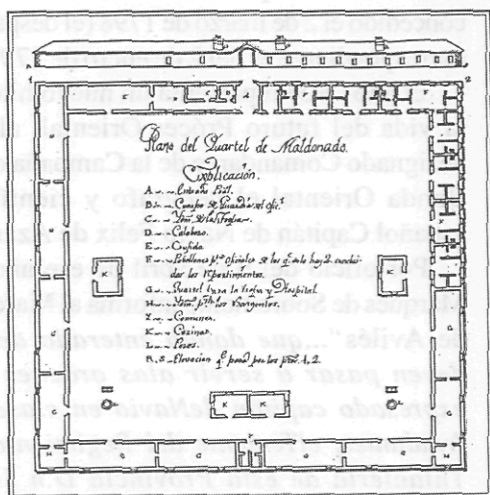
Es el doceavo en la primera lista del Cuerpo que realiza el Ministro de Real Hacienda Rafael Pérez del Puerto el 15 de marzo de ese año. Rápidamente destacó en estas funciones, y ya el 10 de julio se expide un nombramiento para el soldado José Artigas que debe "... perseguir los malhechores y Vagos que andan en esta campaña con la partida de Blandengues, q.e hé puesto a su cargo, para darle el destino q.e convenga..."⁸

El 14 de agosto de ese año es destinado como Comandante de la Partida Celadora de la Campaña Oriental. Quizás su hecho más conocido en esa actividad sea el apresamiento del contrabandista portugués José Ildefonso Chaves, conocido por su valentía y crueldad, en noviembre de 1797 que al reconocer a Artigas se entregó.

Como ha escrito el investigador uruguayo Luis E. Azarola Gil, Artigas: "... Fue con certeza, gracias a su ascendiente natural y a la autoridad que emanaba de su persona, que recibió el mandato de salir a la campaña y de traer hombres dispuestos y capaces de desempeñar los deberes asignados a los blandengues.

Artigas cumplió la orden recibida y trajo a Montevideo los primeros 50 soldados. El caudillo nacía y el regimiento de blandengues se fortalecía..."⁹

EL CUARTEL DE DRAGONES DE MALDONADO



Ubicación: Ocupaba una manzana (*“una quadra en cuadro”*) de la ciudad de Maldonado. Formó parte de un plan general para fortificar la zona de Maldonado, su construcción fue iniciada en 1771 por el Ingeniero Militar Bartolomé Howel.

Descripción: Edificio construido con esmero, según el arquitecto Juan Giuria en su *“La arquitectura en el Uruguay”* *“... las jambas de las puertas y ventanas eran de piedra bien labrada, y para los muros, de respetables espesores por otra parte, se recurrió a la mampostería de ladrillo y piedra rústica. Los techos eran a dos vertientes, a base de cerchas; en cuanto a la cubierta, el Sr. Seijo asegura que era de paja; no conocemos ningún argumento que destruya este aserto, pero se nos hace un*

tanto difícil creer que una construcción tan cuidada, casi podríamos decir lujosa, llevara una cubierta tan humilde y por añadidura eminentemente combustible.”

Por los planos se sabe que contaba con alojamientos para la tropa, alojamientos para la oficialidad, cuarto de guardia, comandancia, almacenes de armas y víveres, capilla, cocina. En el centro había una amplia plaza de armas con pozo de agua potable. Superficie edificada de 2500 mts cuadrados y la plaza central en 5.500 mts cuadrados.

Historia: Lleva el nombre de Dragones pues la primera Unidad que lo ocupó fue el Regimiento de Dragones de Buenos Aires, el cual se consideraba fijo en el área.

Constituyó la sede inicial del Cuerpo Veterano de Blandengues de la Frontera de Montevideo, donde sienta plaza como Soldado el 10 de marzo de 1797 el precursor de la Nacionalidad Oriental el Gral. José Artigas.

Según ha transcrito la historiadora Florencia Fajardo Terán, en febrero de 1797, el Ministro de la Real Hacienda de Maldonado, Rafael Pérez del Puerto escribía al Virrey proponiendo este cuartel para la nueva Unidad:

“Tengo entendido, según algunas noticias, que se piensa levantar en dicha plaza [Montevideo] o sus cercanías alguna cía de Blandengues o de Milicias de caballería a sueldo, las cuales, según la idea que dejo propuesta me parece, podría tener aquí su destino y aún quizás mejor preparación para su instrucción y tal vez otras comodidades para su alojamiento por la extensión de este cuartel [de Maldonado].” En ese mismo período se testaban terminando ampliaciones y reparaciones en el edificio, que mejoran su funcionalidad.

Las invasiones inglesas de 1806 saquearon la ciudad de Maldonado y ocasionaron graves daños estructurales al cuartel.

Durante la Revolución Oriental, por su parte, alojó al Regimiento de Dragones de la Libertad comandado por el Cnel. Fernando Otorgués

Durante el período de dominación portuguesa fue parcialmente restaurado. A partir de 1839 el edificio quedó abandonado comenzando en el presente siglo su restauración.

En la actualidad se encuentra parcialmente restaurado siendo el asiento del Museo Didáctico Artiguista.

A pesar de su destacada actuación le era difícil a Artigas salir de su situación de soldado para pasar a oficial, pues al ser un cuerpo “veterano” se establecía que sus oficiales debían haber servido antes como tales en otras unidades. Por esta causa en un oficio de Artigas fechado el 1 de enero de 1798 en Arroyo del Sauce y dirigido al Virrey del Río de la Plata solicita que por los servicios prestados *“me de algun lugar en los Cuerpos bibios que esta Criando y q.e de vngol pe Meponga en carrera de honor y q.e pueda adelantar mi suerte en lo futuro...”*¹⁰ De esta forma buscaba el futuro Prócer ingresar en el limitado campo de la oficialidad de las fuerzas criollas del Ejército español.



El pasaje de Artigas como Capitán de Milicias¹¹ de Caballería de Montevideo, despacho concedido el 27 de octubre de 1797 le permite ingresar a la situación de Oficial

de Cuerpo Veterano siendo Ayudante Mayor en el Cuerpo de Blandengues de la Frontera de Montevideo por resolución del Virrey concedido el 2 de marzo de 1798 (el despacho correspondiente es del 2 de enero de 1799).¹²

El año 1800 representa un nuevo hito en la vida del futuro Prócer Oriental, al ser designado Comandante de la Campaña de la Banda Oriental el geógrafo y científico español Capitán de Navío Felix de Azara.

Por oficio del 9 de abril de ese año, el Marqués de Sobremonte informa al Marqués de Avilés *“...que dando enterado deque deven pasar a servir alas ordenes del expresado capitán deNavio en clase de Ayudantes, elTeniente del Regimiento de Ynfanteria de esta Provincia D.n Josef Rafaél Gascón, y el Ayudante del Cuerpo de Blandengues de esta Frontera D. Josef Artigas, para cuyo efecto dexo pasadas las ordenes correspond.tes”*¹³

Esto permitirá ampliar la visión del ya maduro oficial Artigas sobre las necesidades de la campaña oriental así como de los problemas de la defensa de la frontera frente al avance portugués que luego plasmará en las Instrucciones de 1813 con su defensa de las fronteras del tratado de San Ildefonso de 1777 y el Reglamento Provisorio de 1815 donde prioriza el poblamiento de la campaña para hacer progresar el país.¹⁴

La guerra contra Portugal, que resultó en un Status Quo por el cual las Misiones Orientales se perdían mientras se destruye la fundación creada en la cercanía de la guardia de Batoví, y el Fuerte de Santa Tecla, al cual el Gral. Artigas daba gran importancia, como se verá en su plan de 1812, queda definitivamente arruinado.

Un hecho importante tiene lugar el 14 de febrero de 1805, el Comandante de Campaña Don Francisco Javier de Viana le concede a Artigas las tierras ubicadas en el Rincón de Arerunguá (Jurisdicción de Belén).¹⁵ Esta zona aislada, ubicada en el

desierto poblacional del centro norte del territorio oriental, ocupará en la posterior carrera de Artigas un puesto importante pues la considerará su fuente de recursos en la cual establecerá en diferentes momentos de la lucha patriota su Cuartel General.

En ese mismo año, el 20 de marzo, solicita el retiro por razones de salud, hecho que finalmente no se concreta.

El 23 de diciembre se produce un nuevo cambio en su vida, se casa con su prima doña Rosalía Villagrán luego de obtener una dispensa eclesiástica por ser pariente de sangre en segundo grado. Matrimonio infeliz, marcado por el compromiso y las largas ausencias del Prócer, la muerte de todos los vástagos del mismo salvo uno, el Tte. Cnel. José María Artigas, llevó a la locura a Rosalía quien murió en el Hospital de la Caridad de Montevideo en 1824.

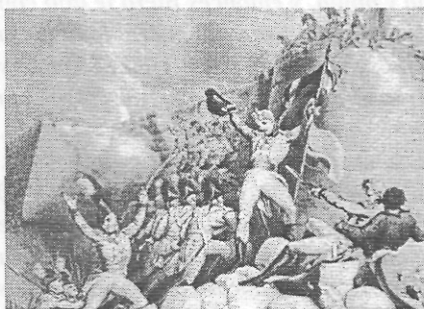
Para 1806 lo encontramos en funciones policiales, comandando una partida en la Guardia del Cordón de Montevideo, cuya "comisaría" se encontraría a la altura de la avenida 18 de Julio entre las calles Herrera y Obes y Río Branco, con una extensa jurisdicción en los extra muros de la ciudad.

Allí siguió actuando al comienzo de las Invasiones Inglesas.¹⁶

Las Invasiones Inglesas al Virreinato del Río de la Plata significaron un cimbronazo para la estructura española en la región. En ese momento el Ayudante de Blandengues Artigas cumplió arriesgadas misiones.

En un principio cooperó con los preparativos de la defensa de Montevideo y con el sistema de alarma temprana instrumentado a través de fogatas que debían ser encendidas en caso de avistamiento de naves enemigas.

CUANDO MONTEVIDEO CAYÓ EN MANOS INGLESAS



Acuarela sobre la toma de Montevideo por los Ingleses el 3 de febrero de 1807

En el Certificado que expide el Sargento Mayor Don Cayetano Ramírez de Arellano sobre la actuación del Cuerpo Veterano de Blandengues de la Frontera de Montevideo, luego de historiar las acciones llevadas a cabo desde el desembarco de las fuerzas expedicionarias inglesas en 1807, hasta su derrota en el Combate del Cristo, reseña:

"... retirado ya á esta Plaza se mantubo la tropa todas noches y algunos días destinada en la Muralla sufriendo el mas vigoroso fuego de már y tierra q.e asi el enemigo sin intermisión de día y de noche, hasta que haviendose aproximado como á medio tiro de cañon de laPlaza empezó a batir en brecha que consiguio abrir en el Porton de San Juan, continuando su fuego hasta las tres de la mañana del día 3 de Febrero del citado 807 que abanzó el enemigo forzando la brecha y / atacando dentro de laPlaza por derecha é izquierda á fuego y Bayoneta, en cuya accion hubo de mi Cuerpo bastante numero de muertos y heridos, el cual no se puede expresár

con certeza por que se ignora el de los Prisioneros que llegaron á Londres, ecepto algunos que pudieron profugar, y otros que como Yo desembarcaron en ésta Plaza por enfermos: en esta accion y las demas que tubieron nuestras tropas, y todo el vecindario de ésta Ciudad, a pesar de su escaso numero y tan superior el del enemigo, hizo la mas vigorosa y obstinada defensa, en todos los Puntos a que fueron destinados sacrificando sus vidas é intereses como és publico y notorio por la Religion el Rey y la Patria, obrando con el maios honor, y en cuyo obsequio murieron muchos en las acciones, quedando otros inhutiles por haver perdido brazos, Piernas y otras heridas incurables. Del citado mi Cuerpo concurrieron á las / acciones con migo los Capitanes D.n Bartolomé Riesgo, D.n. Carlos Maciel, D.n. Phelipe Cardoso, el Ayudante maior D.n. Joseph Artigas, Alferes D.n. Pedro Martinez, D.n. Joseph Manuel de Victoria, y los Cadetes D.n. Juan Corbera Graduado de Alferes, D.n. Roque Gomez de la Fuente, D.n. Prudencio Zufriategui, y D.n. Juan Man.l Pagola, que murio la noche del ataque, haviendose portado todos con el maior enardecimiento sin perdonar instante defatiga, animando ála tropa sin embargo de que no lo necesitaba por elardor con q.e se arrojaban al fuego de los enemigos..." ARCHIVO ARTIGAS, T. III, p. 150.

EL GRITO DE ASENCIO



Grito de Asencio, óleo del artista plástico oriental Carlos María Herrera

Espacio físico: Los Campos de Asencio, en cuyos montes se escondieron los patriotas entre el 27 y 28 de febrero de 1811, se encuentran en el Depto de Soriano demarcados por la villa de ese nombre, la ciudad de Mercedes y la margen izquierda del Río Negro. Recibe su nombre por los arroyos Asencio Grande y Chico localizándose además dos islotes sobre el Río Negro llamados Asencio y un paso con el mismo nombre. En alguna cartografía del siglo XIX aparece como Ascencio, pero la grafía correcta corresponde a Asencio.

Los hechos: El llamado "Grito de Asencio", no fue un hecho marcado por una proclama sino el inicio de la lucha emancipadora con la ocupación del principal

centro de poder español en la zona, Mercedes y su extensión a las zonas vecinas. Para esto resulta instructivo transcribir fragmentos del relato realizado por el Alférez de Blandengues de la Frontera de Montevideo don Justo Correa sobre las acciones que se tomaron en ese momento y fechado en la Capilla Nueva de Mercedes marzo 6 de 1811:

En diciembre de 1810 "...Se hizo publica la noticia que el Alferez Correa queria abanzar el Pueblo de mercedes, de lo que resultó que en principio de Enero, se le presentó á dho Correa un Portugez llamado Pedro Biera vez.o de Biscocho diciendole que savia queria abanzar el Pueblo, y que si era asi, que el tenia ceinte y ocho ó treinta hombres de su confianza p.a ayudarlo..." Se decide esperar y reunir más gente, que para principios de febrero eran más de 80. "...Cinco ço seis dias antes de tomar el Pueblo andando Biera citando los Cavezas de División, encontró á Benancio Benavides, y preguntamdole á donde iba, respondió Benavides, que á la Capilla, y entonces Biera le dijo con la satisfaccion, q.e eran Amigos, q.e no fuese, pues iba atacar el Pueblo, y q.e si queria lo llevaria de su segundo, cuio partido admitió Benavides y suspendiendo su viaje siguió á Biera.- El Veinte y seis de Feb.o reunidos mas de tres cientos hombres se ocultaron de noche, tres leguas del Pueblo en el Monte llamado de Asencio Costa del Río Negro. El veinte y siete antes de amanecer mandó Biera, q.e se apostaran veinte hombres afuerita del Nonte, con la orn. Q.e si se dirigia á ellos alg.a gente. Q.e huyeran campo afuera.-..." Esta acción permitió engañar a una partida de 25 blandengues y 30 españoles que fueron capturados al ingresar al monte. "...Esa misma noche del veinte y siete se aproximó nra. Gente á las margenes del Pueblo, y los Españoles toda la noche, luminaron con fogones las bocas Calles, y se parapetaron arriba de las Azoteas, alrededor de la Plaza, y en las quatro Esquinas, con cinco pzas. De Artilleria que tenian, y de media hora, en media hora tiraban un cañonazo al viento, p.a meter miedo á los Gauchos y p.a eso se ponian mas bravos.-El veinte y ocho al ser de dia formó Biera su columna á la vista del Pueblo poniendo adelante los Blandeng.s y al Oficial q.e habia tomado prisionero, y mandó un Parlamentario q.e lo fue Enrique Reyes, quien desempeño su comision con el desembarazo de un completo Militar, y dando su embajada, fue preguntado p.r el Com.te q.e gente era la q.e venia, y respondió Reyes, q.e de B.s A.s y del Continente, - lo q.e acredito el Com.te y Españoles respecto á q.e con el ante ojo descubrían Tropa en Colubna y quedandose un rato mudo el Cm.te y el Alcalde, dijo Reyes, - ya que se cumplen los tres minutos, q.e traigo de plazo, y Vms. No responden nada, con permiso de Vms. Me voy, y entonces deteniendole el Com.te contextó, q.e entregaban el Pueblo á la disposicion del Gov.o de B.s A.s, libre/ de vidas y haziendas, cuia contextacion lo q.e recibió Biera se la pasó al Alfz.d.n Ramon Fern.z p.a q.e la leyese, y cuando Biera oió decir, q.e entregaba el Pueblo, ya dio buelta adisponer como havia de dentrar la gente sin recoger primero la respuesta del Parlam.to de manos de D.n Ramon.-..."

Archivo Artigas, tomo IV, p. 255-63.

Tomada Buenos Aires por los británicos el 27 de junio de 1806, se inició en Montevideo una expedición de liberación de la misma. Si bien los Blandengues cumplieron funciones de guarnición y apoyo, Artigas fue comisionado por el Gobernador de Montevideo Pascual Ruiz Huidobro para llevar una serie de oficios destinados al Comandante del ejército expedicionario, Capitán de Navío Santiago Liniers. Por esa causa participó en las acciones de Retiro y de la Plaza de la Victoria. Enviado por el mismo Liniers de retorno con el parte de la victoria, tuvo una novelesca aventura al zozobrar el barco que lo transportaba, debiendo ganar la costa a nado en un río embravecido. Esta anécdota, que muestra la fortaleza de carácter de un hombre que ya contaba con 42 años, edad avanzada para la época.

Cuando los ingleses, luego del revés en la capital virreinal, centro político, deciden asegurar su retaguardia tomando primero Montevideo, centro militar del área. Es ocupado Maldonado en octubre 1806 y en una campaña que se extiende desde el 18 de enero al 3 de febrero de 1807 se ataca a la amurallada Montevideo. Artigas participa con su Unidad en la Batalla del Cardal (20 de enero) donde las tropas españolas fracasan al intentar detener a los ingleses y en la defensa de la ciudad, tomada el 3 de febrero de 1807 con 700 bajas españolas y unas 1.000 inglesas, siendo herido durante ésta.

Artigas Jefe de los Orientales

En el Ejército Español sus cualidades innatas lo llevaron a alcanzar el grado de Capitán el 5 de setiembre de 1810, sus servicios fueron siempre valorados y reconocidos por las autoridades españolas, que veían en él la persona adecuada para las tareas más difíciles y para gobernar las voluntades más salvajes. Pero el soplo revolucionario ya había

llegado al Río de la Plata ¹⁷ embriagando de ansias de libertad a un pueblo y es así que el Capitán Artigas se transforma en el promotor y Caudillo Revolucionario al pasarse desde Colonia a la Banda Occidental del Río de la Plata el 15 de febrero de 1811.

Al iniciarse la Revolución Oriental con el Grito de Asencio el 28 de febrero de 1811 la incorporación de Artigas a la lucha fue el punto culminante. Ingresa en nuestro territorio el 9 de abril y el 11 lanza, siendo Segundo Jefe interino del Ejército destinado a la Provincia Oriental y Jefe de las Milicias Orientales, su *“Proclama de Mercedes”* donde exhorta a sus compatriotas con la frase *“...Vencer o morir sea la cifra...”*.

La movilización popular, que el mismo Artigas denominará *“Admirable Alarma”* encontraba un organizador fuerte y decidido, que con el grado de Teniente Coronel de Blandengues y el cargo de segundo Jefe del Ejército Auxiliador que enviara Buenos Aires, se convirtió de hecho en el líder del pueblo Oriental y el orientador natural de la lucha que se avecinaba.

Su acción hirió de muerte a la causa realista de la Banda Oriental, siendo esto comprendido por las autoridades de Montevideo. El Comandante del Apostadero Naval de Montevideo, José María de Salazar, marcó la importancia de esta pérdida para la causa realista. Este funcionario real en un conocido informe, elevado al Secretario de Marina, con fecha 10 de mayo de 1811, luego de criticar al Brigadier Vicente María de Muelas (Comandante de Colonia), por ser el directo causante de la defección de Artigas establecía:

“... Artigas salió volando vomitando venganzas; Artigas era el coquito de toda la Campaña, el niño mimado de los Gefes, p.r q.e para todo apuro lo llamaban, y se estaba seguro del buen éxito, por q.e tieneun extraordinario conocimiento de la

LA ESPADA OBSEQUIADA A ARTIGAS EN 1811

Para premiar el éxito obtenido en la batalla de Las Piedras, trascendente no solo a nivel nacional sino regional pues en el resto de los frentes las fuerzas patriotas estaban siendo batidas, el Tte. Cnel. del Cuerpo de Blandengues de la Frontera de Montevideo, José Artigas, es ascendido, por oficio del 24 de mayo por la Junta Provisional Gubernativa desde Buenos Aires, al grado de Coronel del mismo Cuerpo.

Nos encontramos ya en el Primer Sitio de Montevideo. Junto al ascenso, el Cabildo de Buenos Aires le regala al Cnel. Artigas esta espada. Es la demostración física del reconocimiento a un gran militar, simbolizando la faz táctica de nuestro Prócer.

Esta le acompañará en el Ayuí, y recién se separará de nuestro Prócer cuando éste la regale a su hermano, Manuel Francisco. Este regalo podía considerarse como un símbolo de transmisión de mando de las Fuerzas Orientales en el Sitio, el cual abandona en la madrugada del 20 de enero de 1814 iniciando la lucha contra el centralismo de Buenos Aires. Se prepara la formación de la Liga Federal y los arduos trabajos del Gral. Artigas como Protector de los Pueblos Libres.

La familia Artigas mantuvo por generaciones esta histórica espada entre sus bienes más preciados.

Al final esta sucesión de generaciones, casi bíblica, la Srta. Marta Fiol Albanel, dando prioridad al valor para la Nación de esta preciada pieza con respecto al afecto y respeto de una herencia familiar, tomó la difícil decisión de donar esta espada al Estado en 1982. La cual fue aceptada por Decreto del 8 de diciembre de 1982 pasando desde 1984 a ser custodiada en el Regimiento Blandengues de Artigas de Caballería N°1.

campana como nacido, y criado en ella, en continuas comisiones contra Ladrones, Portugueses &.a además esta mui emparentado, y en suma en diciendo Artigas en la Campaña todos tiemblan; este hombre insultado, y agraviado sale vomitando furias, desaparece y cada pueblo p.r donde pasaba lo iba dexando en completa sublebacion; pasase á B.s Ayres, y dice á la Junta, Vms no han savido hacer la guerra á Montev.o yo me atrevo con mui pocos auxilios á revolucionar toda la vanda Oriental, cortar las carnes y trigos a Montevideo, y obligarle a q.e se entregue; en efecto vuelve y en un momento, como encuentra los animos dipuestos, todos los pueblos se subleban, y p.r todas partes se reunen grandes cuadrillas de Gauchos, con buenas omalas armas, con lazos y bolas. ...”¹⁸

La victoria de Las Piedras sobre fuerzas españolas el 18 de mayo de ese año, demostró la importancia de la figura del Prócer Oriental. Obtenida cuando en el resto del continente

las fuerzas americanas estaban siendo derrotadas, o como pasaba en el Alto Perú, ya se presentaban las primeras crisis que concluirán en la derrota de Huaquí, permitiéndole formalizar el primer sitio de Montevideo.

Por esa acción fue ascendido Artigas a Coronel de Blandengues y le fue regalada por Buenos Aires una espada de honor.

Obligado a abandonar nuestro territorio por el Armisticio de octubre de 1811 entre Buenos Aires y Montevideo, le siguió no solo el Ejército, sino un importante contingente de población en un hecho que la posteridad conoció como la “Derrota” o “Redota” al Ayuí. El término “Exilio” surge recién a fines del siglo pasado en un intento de glorificar el hecho, pero no es correcto, pues se siguió el derrotero del Ejército, saliendo de la “Patria Chica” pero quedándose en la “Patria Grande” del Río de la Plata.

El Ayuí se convirtió en un centro de preparación y fortalecimiento del Ejército Nuevo que retornó en enero de 1813 a la Banda Oriental incorporándose al Segundo

Sitio de Montevideo, luego de que el representante del centralismo porteño Manuel de Sarratea fuera obligado a volver a Buenos Aires, frustrando su intento de desacreditar al Gral. Artigas.

El Ejército artiguista permanece sitiando Montevideo junto al de las Provincias Unidas hasta el 20 de enero de 1814, cuando se produce *"La Marcha Secreta"*, dónde por desavenencias con el centralismo de Buenos Aires, el Ejército Oriental abandona el sitio. Las reducidas fuerzas que quedan en la zona la mando del hermano del Prócer y Pagola sirvieron de cobertura para la retirada.

Mientras tanto, se había producido el **Congreso de Abril (1813)** que dio como fruto las **Instrucciones del Año XIII** con un claro mensaje independentista, federalista y republicano, y que por esa causa, y aduciendo defectos formales en la elección, fueron rechazadas junto a los delegados orientales por el congreso que se realizaba en Buenos Aires.

El Gral. Artigas fue no sólo el promotor del ideal de independencia en el Congreso General

de las Provincias Unidas y sobre todo en la Provincia Oriental, sino también que fue el primero en llevarlo a la práctica.

Al reunirse una asamblea popular el 20 de abril de 1813 en el alojamiento de Artigas denominado *"Las Tres Cruces"*, conformada por vecinos emigrados de Montevideo y residentes de los distintos pueblos de la campaña, expone Artigas la situación de la Provincia. Esta asamblea culmina con la decisión de establecer un cuerpo municipal que entendiese sobre justicia y demás negocios de la economía interior del país. Es esta la génesis del **Gobierno Económico de Canelones** (cuya actuación se extenderá por siete meses), dónde el Gral. Artigas fue designado *"Gobernador militar y sin ejemplar presidente"* del mismo. El Gobierno se instaló en la villa Guadalupe de los Canelones, y en razón de haberse constituido en una *"Provincia compuesta de Pueblos Libres"* exigió al Gobierno Económico el juramento de independencia el cual según comparaciones, se adaptó del texto de la Constitución Estadual de Massachusets.

LAS INSTRUCCIONES DEL AÑO XIII



Congreso de Abril de 1813, óleo sobre tela del artista Oriental Pedro Blanes Viale

El 31 de enero de 1813 se instaló en Buenos Aires una Asamblea General Constituyente, la cual se declaró representante de la soberanía nacional de los pueblos pertenecientes al antiguo Virreinato del Río de la Plata.

El 5 de abril de 1813, y como consecuencia de este hecho, se instala un Congreso en Tres Cruces, presidido por el Gral. Artigas.

Los representantes del Pueblo reunidos allí convinieron en el reconocimiento de la Asamblea Constituyente bajo una serie de

condiciones que redactó la comisión designada para el caso.

Las Instrucciones a los Diputados Orientales, conocidas luego como **Instrucciones del año XIII**, fueron firmadas por el Gral. Artigas.

En los veinte artículos se concretan las ideas políticas, económicas y sociales del Pueblo Oriental. Su contenido ofrece un plan completo de gobierno, más ajustado a los principios de la Revolución y a la realidad geográfica rioplatense, proclamándose la independencia absoluta de éstas provincias, la afirmación autonómica federal y la República como el sistema ideal de gobierno para las Provincias.

Su carrera política y militar estuvo signada no sólo por el afán de asegurar la libertad y establecer un sistema democrático para nuestro pueblo, sino de extenderlo a todos los territorios del antiguo Virreinato del Río de la Plata. En la Asamblea de la Paraguya el 10 de octubre de 1811 había recibido de su pueblo el honroso título de *“Jefe de los Orientales”*, constituyéndose en un gobernante austero y sencillo, preocupado por la organización política, administrativa, social, económica y cultural de nuestro territorio con documentos tan importantes como el **Reglamento de Tierras de 1815** o la inauguración de la Biblioteca Nacional en 1816, en cuyo día el santo y seña del Ejército fue *“Sean los Orientales tan ilustrados como valientes”*.

Su figura, sin embargo, no queda enmarcada solo en la Provincia Oriental, su trascendencia regional lo convierte en *“Protector de los Pueblos Libres”* con autoridad efectiva sobre la Liga Federal conformada por la Provincia Oriental, Corrientes, Entre Ríos, Misiones, Santa Fe y Córdoba sobre la cual ondeaba la bandera tricolor enarbolada el 13 de enero de 1815 sobre el Cuartel General de Arerunguá.

Protector de los Pueblos Libres

Su lucha denodada contra el centralismo porteño (1814-1820) y la invasión portuguesa (1816-20) desde su Cuartel General en Purificación (Paysandú) signaran su faz militar hasta su exilio en el Paraguay, donde fallece el 23 de setiembre de 1850, retornando sus restos al país en 1855.

Cuando Artigas rompe con el gobierno de Buenos Aires y se retira del Segundo Sitio de Montevideo el 20 de enero de 1814 estableciendo su nuevo Cuartel General en Belén, se incrementan los contactos con las Provincias del Litoral (hoy argentino), que ya

mostraban disconformidad con el centralismo de Buenos Aires; y con el Paraguay independiente de hecho desde 1810. Se plantea así un plan destinado a lograr un movimiento coordinado por la autonomía provincial, en la cual no se excluye a Paraguay. Se buscaba plasmar en los hechos las ideas que ya aparecían planteadas en las Instrucciones del año XIII.

El 11 de febrero de 1814 el Directorio lo declaraba traidor, mientras reforzaba las tropas porteñas en Entre Ríos y Santa Fé.

Luego de sucesivos éxitos de las fuerzas artiguistas, signados, entre otros, por las victorias de Espinillo (20 de febrero) y la Cruz (19 de marzo de 1814), la Misión Amaro-Candioti enviada por el Directorio del Cuartel General de Belén para lograr un acuerdo con el Jefe Oriental, parece tener éxito. Firmado el 23 de abril de 1814, establece la independencia, en el marco de la autonomía provincial de los *“Pueblos de Entre Ríos”* (Entre Ríos, Corrientes y de hecho Misiones) y la Provincia Oriental (reconocida como una unidad por el decreto del 7 de marzo por el Director Posadas), se establece el abandono de las fuerzas porteñas de este territorio. Este espacio se consideraría por el mismo acuerdo bajo la protección del General Artigas, al cual se restauraría su honor.

El desconocimiento del acuerdo del 23 de abril de 1814 por el Director Posadas, y su política para atraer a los lugartenientes de Artigas, como el correntino Sargento Mayor Genaro Perugorria, crearon nuevas fuentes de fricción. Debemos recordar que este tipo de acción fue la causante del primer alejamiento del Jefe Oriental ante la actitud de Sarreatea en el Ayuí y al retorno a territorio Oriental, momento en que cambia de bando Valdenegro.

Esta política para aislar a Artigas, también aprovechó el ánimo conciliador del Jefe de los Orientales. El Directorio utilizó el nuevo

LA LEYENDA NEGRA DE ARTIGAS

El crecimiento de la figura del Gral. Artigas a nivel no solo provincial sino regional produjo una literatura de rechazo que se basaba en el teórico salvajismo del líder oriental para con sus enemigos. Ya en vida del Prócer, Pedro Feliciano Cavia, quien había sido secretario de Manuel de Sarratea durante su enfrentamiento a Artigas, escribe en 1818 "*El protector nominal de los pueblos, don José Artigas, clasificado por el amigo del orden*" conocido más comúnmente como el "*libelo de Cavia*". Allí se critican las ideas y la persona del Prócer, que permite las mayores atrocidades y promueve asesinatos de enemigos a través de terceros para preservar su imagen, incluso "...hace valer la idea de que todas las fracciones del Estado tenían derecho a disponer por sí mismas de sus destinos, sin que para fijarlos fuese necesaria la concentración de poder, ni la reunión de la representación nacional. Todo eso exalta y halaga mucho á los hombres en la infancia de la libertad...". Al final del libro establece una "*Relación de los asesinatos más horribles cometidos en la Banda Oriental y provincias de Entre Ríos y Corrientes durante la influencia de Artigas en esos países, en persona visible y de rango conocido, los cuales han sido autorizados por el expresado Artigas en el mero hecho de haberlos dejado impunes*". Este capítulo que cubría el período 1811-18 ha sido uno de los que ha tenido mayor influencia en la historiografía anti artiguista del siglo XIX, con Bartolomé Mitre a la cabeza.

Frente a esto tenemos testimonios de una actitud muy diferente, comentada por propios testigos, como es el caso famoso de los siete oficiales prisioneros que el gobierno de Buenos Aires, luego del derrocamiento del Directorio del Gral. Alvear en 1815 envió en la goleta de guerra "*Fama*" con la delegación que debía lograr un acuerdo con el Gral. Artigas en Purificación. Entregados los prisioneros como presente de buena voluntad a Artigas, éste los visita expresándoles "*Siento, señores, ver con esos grillos á hombres que han peleado y pasado trabajos por la causa. El gobierno de Buenos-Aires me los manda á ustedes para que los fusile; pero yo no veo los motivos. Aquí me dice (señalando el papel que tenían en la mano) que ustedes me han hecho la guerra, pero yo sé que ustedes no son los que tienen la culpa, sino los que me han declarado y que me llaman traidor y asesino, en los bandos y en las Gacetas, porque defiendo los derechos de los orientales y de las otras provincias que me han pedido protección.*

Si es que ustedes me han hecho la guerra, lo mismo hacen mis jefes y mis oficiales obedeciendo lo que yo mando, como ustedes habrán obedecido lo que sus superiores les mandaron; y si hay otras cosas, yo no tengo nada que ver con eso, ni soy verdugo del gobierno de Buenos Aires." Vueltos a Buenos Aires finalmente los prisioneros salvarán la vida.

La nómina de prisioneros era: Coroneles Matías Balbastro, Ventura Vázquez (ex oficial artiguista) y Santos Fernández; los Tenientes Coroneles Ramón Larrea y Juan Supistegui, el Comandante de Zapadores Antonio Paillardel y el futuro Gral. Antonio Díaz, autor del relato del cual hemos extractado las expresiones de Artigas, reproducido por Eduardo Acevedo Díaz en su obra "*Epocas Militares de los Países del Plata*", Buenos Aires, Martín García, 1901, p. 209.

EL GRAL. ARTIGAS Y LA POLITICA FEDERAL

Son numerosos los documentos donde se plasma el pensamiento federalista del Gral. Artigas y su oposición al centralismo de Buenos Aires, pero es quizá en sus conversaciones con contemporáneos donde expresa claramente sus ideas. En su exilio fue visitado por el Gral. Argentino José María Paz quien recordaba *"General Paz, yo no hice otra cosa que responder con la guerra que él me hacía por considerarme enemigo del centralismo, el cual sólo distaba entonces un paso del realismo. Tomando por modelo a los Estados Unidos, yo quería la autonomía de las Provincias, dándole a cada Estado su gobierno propio, su Constitución, su bandera, y el derecho de elegir sus representantes, sus Jueces y sus Gobernantes, entre los ciudadanos naturales de cada Estado. Esto era lo que yo había pretendido para mi Provincia y para las que me habían proclamado su protector. Hacerlo así habría sido darle a cada uno lo suyo. Pero los Pueyrredones y sus acólitos querían hacer de Buenos Aires una nueva Roma imperial, mandando sus procónsules a gobernar a las Provincias militarmente y despojarlas de toda representación política, como lo hicieron rechazando los diputados al Congreso que los pueblos de la Banda Oriental habían nombrado, y poniendo a precio mi cabeza."*

DE MARIA, Isidoro "Vida del Brigadier General D. José Jervasio Artigas...", Gualeguaychú, Imp. De María, 1860.

acuerdo firmado el 9 de julio por el General José Artigas y el General Carlos de Alvear, jefe de las fuerzas de Buenos Aires en la Provincia Oriental para plantear un ficticio acuerdo de zonas de influencia. En el artículo 10 se establecía que Artigas no tenía pretensiones sobre Entre Ríos. Esto se utilizó como *"demostración"* que esta zona pertenecía al campo de acción de Buenos Aires dando en consecuencia la imagen que Artigas había traicionado la confianza depositada en él por sus pueblos. Desde el punto de vista artiguista, esto existía solo como una demostración de la falta de pretensiones de dominación frente al derecho de autonomía de las provincias.

También dentro de la política bonaerense de atracción de sectores de la población de Entre Ríos, contemplando parte de sus reclamos, el 10 de setiembre de 1814 se crean las Provincias de Corrientes y Entre Ríos,

desgajadas de la Intendencia de Buenos Aires, Misiones quedaba en dependencia de Corrientes.

En este marco, capitula finalmente el último bastión español en el Río de la Plata, el Gobernador de Montevideo, Gaspar de Vigodet rinde la plaza el 20 de junio de 1814, entregándose la fortaleza del Cerro el 22 y el 23 la ciudad. Hasta el 25 de febrero de 1815 permaneció en manos porteñas.

Es de recordar que con esta Capitulación desaparece el Cuerpo Veterano de Blandengues de la Frontera de Montevideo que había permanecido fiel a España, comandados por el Sargento Mayor Cayetano Ramírez de Arellano. Se rindieron 61 Blandengues entre Oficiales y tropa, mostrando este escaso número, que la mayoría de este Cuerpo había seguido al Jefe de los Orientales en su lucha por la libertad. Luis Azarola Gil nos relata este hecho en forma por demás

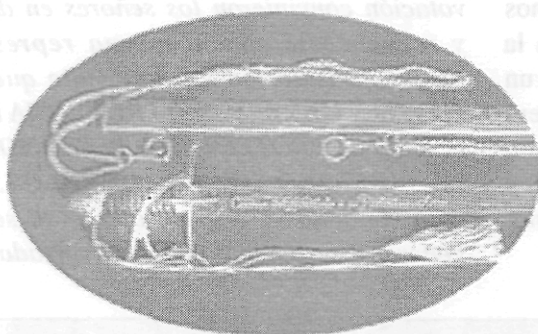
emotiva: "... hallaron entre los defensores a un grupo de hombres con uniformes en andrajos, que hacían saltar sus armas en pedazos contra las piedras grises de la Ciudadela Eran los últimos blandengues ... Al llegar frente a aquel puñado de valientes los oficiales de Alvear alzaron sus espadas. Fue el homenaje de los vencedores a los gloriosos vencidos..."¹⁹

La lucha, que consecuentemente prosigue, presenta graves derrotas artiguistas, como la de los Comandantes Manuel Francisco Artigas en Belén (29 de setiembre) y de

Fernando Otorgués en Marmarajá (4 de octubre), pero también se perfila una reacción que volcará la situación a comienzos del año siguiente.

El 10 de enero de 1815 la victoria de Guayabos, cerca de Arerunguá, marcó el fin efectivo de los intentos porteños por dominar la Provincia Oriental. Es importante resaltar aquí que importante parte tuvo en la victoria la acción de las guerrillas artiguistas que aislaron al jefe enemigo Dorrego, de sus fuentes de abastecimiento y camino de refuerzos que representaban el Río Negro y el Río Uruguay.

ESPAÑA OBSEQUIADA AL GRAL. ARTIGAS POR LA PROVINCIA DE CORDOBA



Espada obsequiada por la Provincia de Córdoba

La gestación de la Liga Federal que integraba a las provincias del litoral de los ríos Paraná y Uruguay, culminó en 1815 con la incorporación -aunque breve-, de la provincia de Córdoba que poseía rasgos muy diferentes al resto por sus antecedentes de viejo centro cultural y por su mayor cercanía ideológica con Buenos Aires.

En el mes de febrero de 1815 la presencia del General Artigas en la Provincia de Santa Fe era un aliciente para el grupo cordobés contrario a Buenos Aires. Bastó la intimación del Jefe de los Orientales el 28 de marzo al Gobernador Francisco Ortiz de Ocampo para que este renunciara al poder.

El Cabildo Abierto reunido el 29 de marzo acepta la renuncia del Gobernador y elige en su lugar al Coronel José Javier Díaz.- Ese mismo Cabildo informa al Gral. Artigas "(...) Si la libertad, ese ídolo de todos los Pueblos Americanos, a quien han sacrificado sus fortunas y consagrado sus vidas, en la tranquilidad y seguridad publica, la moderación particular y el imperio de las leyes; si V:S: es el protector de esta Libertad; cuan dulce y consoladora debe ser esta idea al virtuoso y Patriota Pueblo de Córdoba que representamos".

El 7 de abril de 1815, el gobernador Díaz, lanza una proclama poniendo a la Provincia bajo la protección del General Artigas, enviando ante el Prócer Oriental emisarios que han de representar a Córdoba. Es en este momento que el gobernante cordobés encarga la fabricación de la espada para obsequiar al Protector de la Provincia.- Dicha arma fue realizada en la fabrica de armas blancas instalada en la Posta de Caroya (Provincia de Córdoba) la que estaba al mando del Coronel Manuel Rivera, armero español que había desempeñado importantes puestos en su especialidad desde la época hispánica.

Si bien nunca llegó a manos del Prócer, fue comprada años después en Buenos Aires por el entonces Sargento Mayor Leandro Gómez y donada al Estado Uruguayo, su importancia ha sido reconocida por el Ejército Nacional, que entrega una reproducción de ella a sus generales junto al bastón de mando

Esta espada es un reconocimiento al mérito del Gral. José Artigas como estratega. No es concedida al militar victorioso en el campo de batalla, sino al líder de amplia visión con un ideal que lucha con denuedo, pero también con orden, por conseguir la libertad americana.

El izamiento de las diferentes banderas artiguistas, el primero de los cuales se produjo el 13 de enero de 1815 en el Cuartel General de Arerunguá, muestra el camino de avance de su liderazgo desde Corrientes a Córdoba, en un espacio de gran coherencia estructurado en torno a la hidrovía Paraná-Uruguay pero que era considerada por nuestro prócer solo como una etapa de una gran Federación de Provincias, que incluyendo al Paraguay, e incluso a Río Grande, aparte de la vieja Banda Oriental, aún hoy unida por profundos lazos culturales al resto de la región, no se vieran dominadas por un gobierno centralista de Buenos Aires.

La confrontación de banderas, símbolos de los ejércitos enfrentados, y que Buenos Aires se negaba a realizar, pues izaba la bandera Española en su fuerte, resultaban un elemento imprescindible para el Jefe Oriental, constituía el elemento de ruptura necesario para que no solo se pasara de las palabras y los hechos consumados sino que se reconociera jurídicamente la nueva realidad.

La importancia que cobra a nivel regional el Gral. Artigas, no lo tornan sin embargo en una personalidad deseosa de reconocimiento formal, o de un estilo de vida lujoso. Sigue siendo el hombre austero y firme de siempre, por ello rechaza el nombramiento que realiza el Cabildo de Montevideo el 25 de abril de 1815, poco tiempo después de ser ocupada la ciudad por las fuerzas artiguistas.

El Cabildo montevidiano buscando congraciarse con Artigas, al reunirse ese día reflexiona sobre la importancia de la figura del Jefe Oriental: "... *Inmediatamente se hizo moción sobre el título, grado y tratamiento bajo el cual se debería reconocer, y después de una escrupulosa votación convinieron los señores en darle y reconocerle con la misma representación, jurisdicción y tratamiento que un CAPITAN GENERAL DE PROVINCIA bajo el título de PROTECTOR Y PATRONO DE LA LIBERTAD DE LOS PUEBLOS. En acto continuo se dispuso oficiar al señor general insertándole copia certificada del*

IMAGEN DEL GRAL ARTIGAS EN LA PRENSA NORTEAMERICANA

La figura del Gral. Artigas, al alcanzar una trascendencia regional, comienza a recibir atención no solo por parte de viajeros, sino también de los periódicos extranjeros, que informan sobre las novedades de las diferentes revoluciones en América Latina. Es especialmente interesante la descripción que realiza de la figura del Prócer un informante en una carta fechada en Buenos Aires el 3 de marzo de 1818. Esta es tomada por el periódico "*Niles Weekly Register*" de Baltimore del 20 de junio de 1818: "...*Su persona y aspecto - dice mi informante- es noble, abierto y lleno de autoridad. Aunque es comandante en jefe y se niega a sí mismo todas las indulgencias y lujos que podría permitirse. Un día no pude menos que advertir su saco viejo y zurcido en varios lugares, remendado en los codos y sin charreteras. El observó que yo estaba mirando su saco y dijo: "usted, ve que yo soy pobre; sin embargo, tengo cinco mil dólares en la caja pública, pero todo eso debe ir a la compra de armamentos, porque tenemos muchos enemigos y estamos determinados a ser independientes y libres. Yo tengo ciertamente un saco mejor, pero no puedo permitirme usarlo todos los días"*...

Un amigo quiso hacerle un cumplido - continúa el informante del "Register" comparándolo con Washington. "No, replicó Artigas, no hay un Washington en este país. El dedo meñique de ese hombre ilustre bastaría para poner todo en orden ¡Quisiera Dios que nosotros tuviéramos un Washington para dirigirnos y conducirnos!"

Tal es el carácter de Artigas tal como lo traza un amigo suyo. Sus enemigos lo describen como un Godo (barbaro) sediento de sangre. Sin embargo, todos admiten que hay tanta o más justicia y orden en el otro lado del río, como en éste (Buenos Aires), y que la adhesión a Artigas del pueblo del lado oriental es unánime y apasionada..." CHALAR DUFOURC, Anibal "*La lucha de Artigas vista por periódicos norteamericanos de aquella época*", Boletín Histórico del Ejército, n. 132-35, 1972, p. 179.

acta que hubiere el mismo valor que un despacho, dándole este Ayuntamiento en cuanto pueda el suficiente crédito”.

La circular fue distribuida por toda la Provincia, pero el Gral. Artigas rechazó el ofrecimiento en su oficio del 24 de febrero de 1816 aclarando *“Los títulos son los fantasmas de los Estados y sobra a esa ilustre corporación tener la gloria de sostener su libertad sobre el seguro de*

sus derechos(...) por lo mismo he conservado hasta el presente el título de un simple ciudadano...”²⁰

Es importante aclarar una cosa, en la administración española, existían dos tipos de Capitán General, el de Provincia, como en este caso, que actuaba como gobernador y era ocupado en general en América por un militar con el grado de Mariscal de Campo, otra cosa era el Capitán General

INVASION PORTUGUESA Y REACCIÓN DE BUENOS AIRES

La connivencia de los elementos centralistas de las Provincias del Río de la Plata con el agresor portugués en la Provincia Oriental, no resultaba un elemento desconocido no solo para las fuerzas federales artiguistas, sino para los representantes de las demás provincias. Considerada la invasión como un mal menor por parte de Pueyrredón frente al peligro de la extensión de la “anarquía” federalista del Gral. Artigas. A pesar que públicamente se apoyaba la defensa de la Provincia Oriental, enviando incluso el Director bonaerense alguna ayuda con gran despliegue de propaganda y la formación de una “Comisión de Guerra” el 3 de setiembre de 1816, se desconfiaba de sus intenciones reales.

De la desconfianza ante la acción de los sectores unitarios, no se escapaba tan siquiera el Congreso que se desarrollaba en Tucumán, y que el 9 de julio había declarado la independencia de las Provincias Unidas, aunque aún dudando de la forma de gobierno e incluso pensando en poner a un Inca, un príncipe francés o español, e incluso al rey portugués. Como informa William Bowles a John Wilson Croker el 21 de noviembre de 1816

“Los miembros de la comisión secreta del Congreso que conducen las negociaciones con la corte de Brasil son mirados con el mayor recelo y todos los diputados de las provincias del norte se oponen enérgicamente a sus medidas. Adoptaron la resolución de trasladar el Congreso a este lugar [Buenos Aires] para estar más cerca de la escena de acción al descubrir un intento de interceptar sus despachos en el camino de aquí a Tucumán. Pero la facción antiportuguesa consideró este empeño como una prueba más de las sospechas que tenía y como tenía suficiente influencia consiguió revertir esta determinación, aún después de ser publicada formalmente y las sesiones todavía continúan en Tucumán...” Archivo Artigas, Tomo XXXI, p. 286.

Finalmente en febrero de 1817 la Comisión del Congreso se traslada a Buenos Aires.

Mientras tanto, el concepto de una “concordia” con Buenos Aires por parte de algunos oficiales artiguistas explica diferentes comunicaciones con el Director Pueyrredón. Así en una carta dirigida al Cnel. Fernando Otorgués del 29 de abril de 1817 expresa *“..., no perdamos mas tiempo, los momentos son muy interesantes y el imbasor de esa hermosa Provincia debe ser destruido antes que se consolide y afirme su poder, que en ese caso sería imposible. Ami nada me há quedado por hacer, yo hé buscado al Paysano Artigas por cuantos caminos se atraen á los hombres, pero nada, nada puedo conseguir pues este Paisano alucinado con mil errores desatiende su deber y se sacrifica asi mismo y asus conciudadanos...”* Archivo Artigas, Tomo XXXI, p. 327.

de Ejército, cuyo segundo era el Teniente General, ambos cargos superiores a Mariscal de Campo.²¹ El Mariscal de Campo Gaspar de Vigodet, último Gobernador de Montevideo, plaza que había caído hacía menos de un año en manos porteñas y que recién había pasado a manos artiguistas cuando se realiza la proclama del Cabildo, ostentaba el cargo de Capitán General de Provincia. De esta forma, resulta evidente el contenido político de este cargo, demasiado unido en la memoria reciente de los Orientales a la dominación española. En esta tónica se entiende uno de los argumentos de la contestación del Gral. Artigas ya referida *"El mundo espectador observa aun nuestros menores movimientos y los hombres liberales mirarán con indignación que besemos todavía las cadenas de nuestro envilecimiento (...) Hemos roto los vínculos con la península y debemos borrar hasta las heces de nuestras antiguas amarguras..."*

En cuanto a su grado militar, el mismo Prócer como ya hemos referido dice que la Asamblea de la Paraguya los nombró su General en Jefe, y acepta que en la correspondencia dirigida a él se use el tratamiento de General. Quienes se niegan a tratarlo como tal es el Gobierno de Buenos Aires, que en los textos que acuerda

con Artigas lo trata de ciudadano, aclarando para archivo que era Coronel.

La lucha en dos frentes

A la confrontación que mantenía con Buenos Aires se agrega en agosto de 1816 la Segunda Invasión Portuguesa, la cual retrasa y finalmente destruye el plan integrador artiguista, convirtiendo al Río Uruguay en una frontera internacional por primera vez. Parecía este una remembranza del mítico combate entre David y Goliat, pero ya el Gral. Artigas se había visto enfrentado a grandes adversarios. Su táctica era mantenerse siempre a la ofensiva y esperar al mismo tiempo que cambios políticos en Brasil o el desgaste enemigo (que en cada enfrentamiento a pesar de obtener victorias pagaba un muy alto precio por las mismas), lograra salvar la situación.

Las fuerzas en presencia Artiguistas que podían defender el territorio sumaban unos 8.000 hombres, divididos en 5.000 destinados a repeler la invasión y 3.000 como fuerza de protección del territorio oriental.

Por su lado, las fuerzas portuguesas estaban constituídas por: 16.000 hombres, divididos en 10.000 bajo las órdenes del General Lecor, 4.830 de los cuales eran veteranos

SENTIMIENTO POPULAR ANTE LA VICTORIA ARTIGUISTA CONTRA LOS PORTUGUESES 1816

A pesar que los círculos patricios de Montevideo no eran en general artiguistas, llegando a complotar con bonaerenses y portugueses contra el Jefe de los Orientales, el pueblo recibía con festejos cada noticia de una victoria del Gral. Artigas o sus lugartenientes, y con gran pesar las derrotas de los mismos.

En una carta de Juliana Tejería de Juanicó destinada a Francisco Juanicó desde Montevideo el 12 de octubre de 1816 escribía *"Hoy á la una, ó las dos, de la mañana oímos q.e la musica andaba por las calles; hé preguntado qual hera la causa de tanta alegría, y me han dicho q.e anoche habia entrado un chasque de la campaña, (con la niticia) de q.e el general Artigas con seiscientos hombres, habia derrotado á mil portugueses. Anoche tambien á fugado de la ciudadela Juan Maria Perez a pesar de la barra de grillos, y los sentinelas devista q.e tenía....."* Archivo Artigas Tomo XXXI.

Juan María Pérez al que hace referencia la carta estuvo implicado en las conjuras antiartiguistas que intentaron tomar el gobierno de la ciudad. En su carrera posterior estará entre los Constituyentes de 1830.

de las guerras napoleónicas, incluyendo elementos de diferentes nacionalidades, y 6.000 de las fuerzas de la Capitanía de Río Grande, bajo el mando general del Capitán General Marqués de Alegrete y efectivo del Coronel Curado en la frontera del Río Pardo y el Brigadier Chagas en Misiones.

El Plan de Operaciones Artiguista estaba basado en la anulación de la ofensiva enemiga con una contra ofensiva envolvente que aislara al enemigo en territorio oriental y llevara la guerra a espacio enemigo (Río Grande del Sur) donde la situación de los portugueses resultaba peligrosa ante las dudas sobre la fidelidad de la población local.

Esta línea fue mantenida por el Gral. Artigas mientras duró la lucha. En su aspecto general, se centraba en una contención por el Sur, que al comienzo tocó a las fuerzas de Rivera y Otorgués, mientras Andrés Guacurarí Artigas, "*Andresito*" atacaba por Misiones, las fuerzas de Sotelo atacarían desde Yapeyú, las de Berdun desde Arroyo de la China actuaría hacia el Norte del Arapey mientras el Gral. Artigas se enfrentaba en forma directa con el enemigo dirigiéndose a San Diego. La última línea de defensa, en caso de derrota, sería naturalmente el Río Uruguay, a partir del cual, con el apoyo de las provincias federadas, se realizaría el contraataque.

En el ámbito fluvial, desde 1815 existía en el Paraná una flotilla que podía servir de apoyo en caso necesario trasladándose a las costas orientales. Sobre el Norte del Río Uruguay, desde 1816 a 1818 realizaron operaciones de gran importancia la flota fluvial al mando de Capitán Justo Yedro, debía complementar a los ataques hacia las Misiones Orientales.

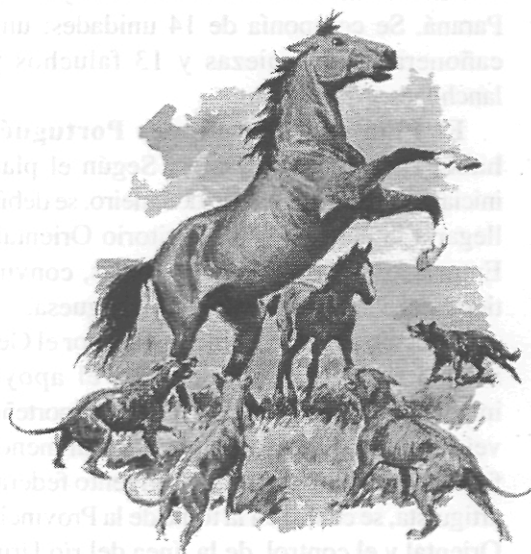
Por lo demás, al continuar la capital del Protectorado en Purificación, el río se mantenía como un área de vital importancia, enlace para obtener apoyo de las demás provincias hermanas, y última barrera para evitar la ampliación hacia territorio entrerriano del avance portugués.

Para defender la entrada del Río Uruguay (navegable hasta Salto) los orientales establecieron baterías de costa en Entre Ríos, creando también una flotilla de faluchos y cañones artillados como la de Yedro y la del Paraná. Se componía de 14 unidades: una cañonera de dos piezas y 13 faluchos y lanchones artillados.

El Plan de Operaciones Portugués había sufrido variaciones: Según el plan inicial, considerado en Río de Janeiro, se debía llegar a la ocupación de territorio Oriental, Entre Ríos, Corrientes y Misiones, convirtiendo al Paraná en frontera portuguesa.

Acotado finalmente dicho plan por el General Lecor, que contaba con el apoyo implícito de Buenos Aires, el gobierno porteño veía en el dominio portugués un mal menor frente a la extensión del pensamiento federal artiguista, se centró en la toma de la Provincia Oriental y el control de la línea del río Uruguay. Divididos en dos Ejércitos, cada uno mayor que el del oponente, se contaba con una importante flota de apoyo. El avance fue lento, afianzando las posiciones para evitar un golpe de mano artiguista. De vital importancia resultó la toma del puerto de Maldonado, el de Montevideo y mientras Colonia mantiene su resistencia constituida en foco corsario artiguista, el cual dañaba las penosas comunicaciones marítimas del Gral. Lecor entre Montevideo con Río de Janeiro, permitió a la flota portuguesa penetrar en el Río Uruguay. Para tal fin se crea una flotilla fluvial a cargo del Capitán Jacinto Roque de Senna Pereira compuesta por una goleta "*Oriental*" y las barcas "*Mameluka*", "*Cossaka*" y "*Dom Sebastiam*". De acuerdo con sus instrucciones del 1 de marzo de 1818 comienzan su actuación en el área, previo acuerdo con el gobierno de Buenos Aires. La flotilla portuguesa destruyó de esta forma las dos baterías artiguistas, apresando además la flotilla del Sur artiguista. Si bien en un

EL GRAL. ARTIGAS Y LOS PERROS CIMARRONES



El Gral. Artigas entendía muy bien de libertades, y para él no existía nada más representativo de dicho concepto que la libertad sin límites del gaúcho y del perro cimarrón (tipo de perro salvaje, surgido de la mezcla de diferentes razas) hermanándolos en una extraña suerte de libertad salvaje e irrestricta, ambos fueron civilizados, conocieron de las ventajas de la vida en sociedad; pero ambos se volvieron salvajemente cimarrones.

No es este el momento de hablar del concepto que tenía el Gral. Artigas de los gauchos, pero en cuanto a los perros cimarrones la historia ha rescatado un símil realizado por el General, de la cual expondremos dos versiones:

Según Víctor Arreguine en su «Historia del Uruguay», al producirse la segunda invasión lusitana en 1816 su jefe el Gral. Lecor decide ofrecerle al Gral. Artigas un trato: si se retira de la lucha recibirá: «... el goce de coronel de infantería portuguesa retirándose a residir a Río de Janeiro u otro cualquier punto del reino de Portugal ...». A lo cual el Gral. Artigas respondió: «... Digale a su amo que cuando me falten hombres para combatir a sus secuaces, los he de pelear con perros cimarrones»

El Profesor Edmundo Narancio, Presidente del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay por otro lado nos brinda otra versión. La misma se basa en un artículo publicado por el periódico El Censor en su número 83, del 23 de abril de 1817, bajo el título de «Remitidos» y sin autor: «Acaba de llegar a mi noticia que ha llenado de más amargura mi corazón que si nos hubiera derrotado un ejército. Se me ha dicho que el General Artigas cuando dio libertad a los oficiales de esta capital que tenía en cautiverio envió un recado a nuestro gobierno concebido en los siguientes términos. Que le había de hacer la guerra eternamente, y quando le faltasen hombres (horresco referens) había de criar perros cimarrones para acabar con los Porteños» En el contexto de la incesante lucha que sostuvo Artigas contra el invasor portugués a la Provincia Oriental y con el Directorio Porteño, quien una vez más había mostrado su indiferencia ante éste mientras intentaba poner bajo su influjo al resto de las provincias del Río de la Plata, el uso de esta imagen llena de fuerza marca la determinación oriental por la libertad.

comienzo no pudo tomar en principio Purificación y Paysandú, al lograr contactarse con las fuerzas del Gral. Curado que actuaban en el Norte y luego ocupar el Arroyo de la China, paso entre ambas costas del Uruguay, transformó un obstáculo en una vía que si no controlada totalmente, ayudó a la coordinación de los esfuerzos de las fuerzas invasoras.

Luego de estas acciones cayó Colonia por entrega de su Comandante, mientras los pueblos de Víboras, Soriano y Mercedes corrían el mismo destino. Con un importante apoyo logístico en retaguardia, llegando a ocupar finalmente Purificación, previamente las fuerzas artiguistas habían abandonado el lugar, utilizándolo el invasor como base de operaciones fluviales y terrestres por corto tiempo, para después concentrarse en Paysandú y Salto. Como importante era para los artiguistas mantener el contacto por el río, tanto más era para los portugueses usarlo para sus propios fines.

La sucesión de victorias portuguesas: Carumbé (23 de octubre de 1816), India Muerta (19 de noviembre de ese año), Catalán (4 de enero de 1817), Belén (15 setiembre de ese año), Queguay Chico (4 de julio de 1818) entre otras, disminuía los efectivos artiguistas al ser capturados o muertos los lugartenientes de su Ejército. Esto influyó también en el área de los abastecimientos, los cuales eran constantemente capturados por los portugueses que controlaban la costa. De esta forma el Gral. Artigas veía día a día como disminuían sus fuerzas, perdiendo a los oficiales y soldados de mayor experiencia. Mientras desinteligencias de sus lugartenientes, como el llamado "*fracaso de Casupá*" de diciembre de 1816 y la defección de elementos, incluso de un batallón entero (el de Libertos en octubre de 1817) restaban posibilidades de aprovechar las debilidades enemigas. En tanto sus victorias sobre los

portugueses sólo conseguían retrasar pero no dañar efectivamente al enemigo. La derrota de Tacuarembó en enero de 1820 y la defección de Fructuoso Rivera solo sellaron el fin de una resistencia ya desesperada.

A pesar de todas estas circunstancias el Gral. Lecor debió emplear cuatro años de duras batallas para derrotar al Ejército Artiguista.

En 1820, cuando el Gral. Artigas debe repasar por última vez el Río Uruguay, surgía una nueva esperanza para reiniciar la lucha en la Provincia Oriental. Aparentemente la victoria se encontraba asegurada para la causa federal en el resto del territorio de las Provincias Unidas. Vencidos las fuerzas de Buenos Aires en Cepeda (3 de febrero), el sueño integrador de Artigas se cumpliría, hermanando además a las provincias contra el portugués. Sin embargo, la traición de los gobernadores de Santa Fe y Entre Ríos, que desconocieron su autoridad, enfrentándolo militarmente el segundo, marcaron el fin de la carrera del Protector de los Pueblos Libres.

Rechazado el Pacto del Pilar (que firman Estanislao López y Francisco Ramírez con el representante del gobierno porteño Manuel de Sarratea) por el General Artigas el 24 de abril de 1820 suscribe el Pacto de Avalos, lugar donde había concentrado las fuerzas que le restaban, con los delegados de Corrientes y los pueblos de Misiones declarándose al Prócer Protector de la Libertad de los Pueblos de la Liga.

Las primeras medidas que tomó el Gral. Artigas para detener el restablecer su autoridad, se centraron en el control de las dos principales vías de agua que vertebraban su Sistema de los Pueblos Libres: ordenó el control de buques en Corrientes sobre el Paraná y ocupación de la ciudad de Concepción en Entre Ríos para defender el Río Uruguay frente a la continua acción portuguesa.

Desarrollo de la Campaña

Desconocida la autoridad del General Artigas por Ramírez, la lucha se desarrolla en el territorio de Entre Ríos, Corrientes y Misiones, el Río Uruguay se convierte en una barrera al haberse perdido la Provincia Oriental. En Entre Ríos, el 13 de junio se da la batalla de Las Guachas donde Ramírez se retira a Bajada del Paraná. El 24 de ese mes, en la batalla de las Tunas, el Gral. Artigas es derrotado retirándose a Corrientes. En este territorio libró, entre el 17 y el 28 de junio las batallas de Sauce, Luna, Yuquerí, Mocoretá y Las Osamentas que se cerraron con derrotas del Protector. La victoria de Monteverde sobre Campbell en la barra del río Corrientes le privó del dominio de esta importante vía de comunicación. Por otro lado, el absoluto dominio portugués de la Provincia Oriental le obligaba a desarrollar una campaña militar centrada en el Eje Norte-Sur del territorio de la Mesopotamia Argentina.

Reunida una tropa de 600 hombres el Gral. Artigas, retorna al sur ocupando Curuzú Cuatiá, pero es detenido cerca de Asunción de Cambay.

En la difícil situación subsiguiente, el General Artigas, con las fuerzas que le restan, forma campamento en el pasaje Las Tunas de la Candelaria sobre el Paraná cruzando por el paso del Boquerón el 5 de setiembre con parte de sus hombres hacia Paraguay. Del otro lado quedaba su Comandante Andrés Latorre con órdenes de esperar su retorno.

Como último gesto digno de su grandeza, envía con el "*Último Chasque Oriental*", título honorífico con el cual la historia ha recordado al Sargento Francisco de los Santos, los fondos que quedaban de su Ejército, 4.000 patacones y 22 onzas de oro, a sus lugartenientes prisioneros en la Isla das Cobras en Río de Janeiro.

Exilio y la muerte

Ha sido discutido el sentido que el propio Artigas dio a su marcha al Paraguay dominando, en una primera época de la recuperación de su figura, la concepción de un exilio voluntario, en el cual el Jefe Oriental consideraba llegado el momento de retirarse de las luchas en la región.

En su obra publicada en 1860, Isidoro de María describía un escena de adiós de corte épico "*...No pudiendo humanamente sostenerse por mas tiempo perseguido por la fatalidad del destino, amargado por la defección, entristecido por la suerte de su Patria que lo miraba uncida al carro del cautiverio, desengañado de la inutilidad de sus esfuerzos heroicos, acongojado por la ingratitude, no quiso presenciar la consumación del sojuzgamiento de su pais por el extranjero, ni rendir su espada á los que había combatido tantos años como enemigos. Una noche rodeado de sus mas leales y constantes compañeros, les revela su última y heroica resolucion - pedir al Paraguay un asilo, dando un adios á la Patria. Ansina, su buen Ansina, es el primero que puesto en pié le responde - "mi Jeneral, yo lo seguiré aunque sea al fin del mundo.*

Y una lágrima se vé deslizarse por aquel rostro que reflejaba la nobleza del alma, contestándole "todos como tú,, pero yo no quiero violentar la voluntad de nadie; me seguirá el que quiera." - Y todos se manifestaron resueltos á seguir la suerte de su Jeneral.(...)

El general Artigas pasó primero el Río pisando la tierra hospitalaria, para no volver á ver jamás levantarse el Sol sobre el horizonte de su Patria!...De aquella patria que había acariciado en su imaginacion con bellisimos colores y formas colosales, pero de cuyo regazo le

alejaba el vendaval de la guerra civil y el rigor, del infortunio.(...)

El Jeneral entregó su espada y su bastón al comandante de la fuerza [de la guarnición paraguaya] y se lo condujo escoltado á la capital, tratándosele con toda consideracion." ²²

Las investigaciones posteriores han demostrado que esta situación no fue tan clara. Si bien fue voluntario su pasaje al Paraguay, este debe entenderse dentro de su forma de actuar previa. Frente a situaciones

de agotamiento de recursos y de decisiones trascendentes, Artigas, no abandonaba la lucha, sino que buscaba nuevas opciones y se preparaba para el nuevo enfrentamiento.

Si bien, Paraguay se había aislado con el gobierno del Dr. Gaspar de Francia, este todavía era un gobierno nuevo, que podía cambiar su actitud, y el mismo Artigas esperaba encontrar partidarios de sus ideas federales en el país. Sin embargo, el férreo control impuesto por Francia hecharon por el suelo esas expectativas. Si bien el

LA ALDEA DE CURUGUATY



San Isidro Labrador de Curuguaty, conforma una población habitada fundamentalmente por indios guaraníes. Su nombre mismo provenía de un fruto, especie de calabaza llamada en guaraní "*Curuguá*" al cual se agregaba la terminación "*ty*", que significa lugar.

Totalmente destruida durante la llamada "*Campaña de la Sierra*" por los Ejército Aliados en la Guerra del Paraguay, fue luego reconstruido en el mismo lugar.

Cuando el entonces Teniente Coronel Oscar Antúnez de Olivera lo visitó en 1951 enviado por el gobierno uruguayo, constituía una población modesta, alejada de las vías de comunicación, pero que mantenía un gran recuerdo y un amor por el Gral. Artigas muy acendrado. Este observador entre otros datos nos aporta:

"Pasando el arroyo Icuapatria, hacia el Norte de Curuguaty, se extiende una sierra cubierta de selva, allí, a diez cuadras del pueblo, se encuentra el sitio que el relato de un viejo poblador

de Curuguaty, ha señalado como el lugar en que vivió nuestro Héroe. Aunque cubierto de árboles y también de maíz y arroz, pues actualmente forma parte de una chacra o cafuera, como lo dicen los paraguayos, puede distinguirse perfectamente los lados de un polígono de tierra, de unos ochenta metros cada uno, con fosos bien visibles en algunas partes, tanto fuera como dentro de ese polígono cuadrangular.

Su apreciación me ha llevado a la conclusión de que no se trata, como se ha dicho hace pocos años, del cerco en forma de trinchera, que rodeaba la chacra del General Artigas, pues en este caso, la extensión abarcada es de apenas una manzana de ciudad, que resultaría demasiado pequeña para ser considerada como chacra, más bien aquello ha sido un fortín, en cuyo centro probablemente se encuentren las ruinas de la población ocupada por Artigas."(...)

"Veamos ahora cual es la tradición que se conserva sobre Artigas. Ella emana de una sola fuente, que consiste en la siguiente: un señor de nombre Cipriao Martínez, que falleció después de la Guerra del Chaco casi de noventa años, relató a los vecinos, que por el año 1900 o antes había llegado o vuelto a Curuguaty, pues daba la sensación de conocer el pueblo antes de ser destruido, ya que indicaba sobre sus ruinas, a quienes habían pertenecido cada casa, señalando luego que existía en la selva una trinchera, donde, según relato que le había hecho un veterano indio, muy viejo, cuando el llegara al lugar, había vivido un extrñajero, bien uniformado, de espada, "Todo dorado, lo cual hizo que lo llaaran "overá pabé", es decir hombre brillante y que todos los domingos, escoltado por seis indios, concurría a la Iglesia y además tenía con él dos esclavos. [¿Ansina y Montevideo?]"



“EL VERDADERO ANSINA”

Representantes de los fieles soldados que de todas las condiciones y las razas, siguieron a Artigas, se los ha confundido considerándolos por mucho tiempo una misma persona.

EL SOLDADO JOAQUIN LENZINA (1760 - 1860) tiene una valiosa biografía que conocemos a través de las poesías que de su autoría se han podido recuperar en la década del 1920 por los investigadores Daniel y Victor Hammary. Nacido en Montevideo de padres esclavos, fue aguatero en su niñez. Ya muchacho se dirige a la campaña, donde es conocido como payador. Luego de enrolarse en un barco y descubrir que éste era pirata, escapó a la costa brasileña donde es hecho esclavo. Comprado por Artigas, luchará con él en las Invasiones Inglesas (1806-7). Aparece luchando con Artigas desde el comienzo de la revolución en 1811.

Cuando en 1820 el Jefe de los Orientales pase a Paraguay lo acompañará con un grupo de fieles. Cuando Artigas es enviado a Curuguaty él lo acompañará y desde 1845 le seguirá a Ibiray hasta su muerte en 1850. Cuando su antiguo camarada Manuel Antonio Ledesma se entera de la soledad en la cual vivía Lenzina, lo acogerá en su casa de Guarambaré hasta su muerte. Lamentablemente, y a causa de la destrucción producida por la Guerra del Paraguay, los restos de Lenzina no se han localizado, perdiéndose con ellos la posibilidad de realizar un homenaje similar al de Ledesma.

EL SARGENTO MANUEL ANTONIO LEDESMA (1797 - 1887).

Soldado artiguista de raza negra, fue separado del Gral. Artigas en Itapúa luego que éste, en 1820, marche hacia Paraguay. Es enviado por el gobierno de ese país, que dispersa a los soldados fieles a nuestro prócer, a Guarambare con otros compañeros. En ese pueblo, casó con doña Juliana Pretes con la cual tuvo 5 hijos, dos varones y tres mujeres (los dos varones murieron luchando en el bando paraguayo en la Guerra de la Triple Alianza). Con una actividad laboriosa y abnegada se convirtió en una figura respetada en su nuevo hogar, donde llegó a ser Celador Corregidor en 1850. Relevado de su cargo oficial luego de la guerra en 1870, siguió siendo en la práctica la máxima autoridad de su pueblo gracias al respeto del cual era merecedor por sus conciudadanos.

Al corroborarse su identidad como soldado de Artigas en 1884 recibe una pensión mensual de 15 pesos del gobierno uruguayo.

En 1885 una misión comandada por el General Máximo Tajes le realizó un agasajo en Asunción, donde asistió a pesar de su precario estado de salud, deseoso de reencontrarse con representantes de su amada patria. Esta misión tuvo el importante cometido de devolver los trofeos de guerra que nuestro país había tomado en la Guerra de la Triple Alianza. Así se recuperaba el recuerdo del americanismo de Artigas por un lado, a través del reconocimiento de uno de sus antiguos soldados, a la vez que se realizaba una activa política de hermandad con un Estado vecino, con el cual, si bien nos vimos enfrentados, también buscamos enterrar el hacha de guerra, y no proclamarlo como vencido, sino como un igual.

El Sargento Ledesma fallecido el 23 de febrero de 1887, fue envuelto en la bandera uruguaya que le había sido regalada en su visita a Asunción de 1885.

VALORES PROPIOS Y AJENOS

En 1925 se desentierra los restos de Ledesma, que fueron guardados en una urna en Guarambaré, de donde serán traídos a nuestro país en 1938, autorizándose por ley N° 9814 (24/3/39) el velatorio de sus restos al pie del monumento al Gral. Artigas, rendirles Honores Militares y ser conducidos al Panteón de los Servidores de la Patria en el Cementerio Central. Agregado el nombre «Ansina» a su urna, cosa que no se menciona ni en la ley N° 9814 ni en la ley N° 9822 (9/5/39) sobre el mismo tema, esta figura será confundida con la de Joaquín Lenzina (Ansina), quien fue el que realmente acompañó al Gral. Artigas hasta su muerte en 1850. Lo que sí parece claro, es que Ledesma, hospedó a su antiguo camarada Lenzina desde que supo de su situación miserable y solitaria hasta su muerte en 1860, cuidando que no quedara solo luego de sus fieles servicios a nuestro Prócer.

gobierno no entregó a Artigas al gobernador entrerriano Francisco Ramírez, como este lo pedía, buscó aislarlo encerrándolo primero en el Convento franciscano de la Merced en Asunción y luego enviándolo a Curuguaty, aislada población ubicada en una pequeña meseta en las últimas estribaciones de la sierra de San Joaquín con un clima atemperado por esta causa, rodeándolo tres cursos de agua, el Ibicuí, el Pikipô y el Iqualapatria que desembocan en el río Curuguaty.

La historia posterior del Jefe Oriental se desarrollará en este lugar, acompañado por su fiel soldado y payador Joaquín Lenzina y con visitas de otro liberto, "*Montevideo*", que recordaba al Prócer su lejana patria.

Encadenado luego de la muerte de Gaspar Rodríguez de Francia (1840), señal del temor que todavía su prestigio inspiraba, el nuevo gobernante, Carlos Antonio López, lo trasladó cerca de Asunción, al pueblo de Ibiray junto a su fiel sirviente Joaquín Lenzina donde es visitado por diferentes personalidades entre otros su hijo José María Artigas (1846). Fallece el 23 de setiembre de 1850.

Tuvo diferentes ofrecimientos para retornar a su patria, a la cual sabía independiente, pero no lo quiso hacer, ya las luchas que se desarrollaban no eran las suyas, siendo las guerras civiles entre sus antiguos lugartenientes un motivo de dolor.

PENSAMIENTO ARTIGUISTA

La obra que el Gral. Artigas ha legado a la posteridad es sumamente rica y compleja, al concebir la noción de patria americana independiente de todo poder colonial y extranjero, su pensamiento concibió un modelo político, económico y social. Fuente última del federalismo que se impuso finalmente en la Argentina a mediados del siglo XIX, expresión de la "*barbarie*

desintegradora" frente a los planes centralistas de los círculos más cultos de Buenos Aires, en un irónico giro del destino, sus ideales debieron ser finalmente aceptados por su acérrimo enemigo.

Por razones de tiempo y espacio, sin embargo, hemos seleccionado desarrollar su pensamiento político, y si bien a lo largo de nuestra investigación realizaremos referencias a su obra económica y social.

POEMA

AHORA QUE FALLECIO ARTIGAS

Como escribió el soldado Joaquín Lenzina (el fiel compañero del General) en sus coplas realizadas en el primer aniversario de la muerte del Gral. Artigas:

"Falleció Artigas...

Fui su sombra en vida.

El era la luz amiga:

Alumbraba hasta de día

(...)

"Me parece un sueño,

Así como el perro

Que pierde a su dueño,

Y se queda junto al fierro.

(...)

"Del dolor las garras,

Me apretaron fuerte

Olvidé las guitarras,

• Para desear la muerte

"¿Para que he de vivir?

Ya se murió Artigas...

Ya no puede reír,

Al oír las voces amigas

(...)

"Fui hasta la sepultura

No había ni una flor:

Solo una piedra dura,

Que escuchó mi clamor:

"¡Señor de Artigas,

Ahora que falleció,

Librame de fatigas!

Ansina te lo pidió." ...

Fuentes

Por muchos años se discutió el origen del pensamiento artiguista sin llegarse a un consenso. Por ello los investigadores de hoy se siguen planteando las mismas interrogantes:

¿Cómo una persona de educación formal limitada a nivel elemental pudo plantear ideas tan abstractas? ¿Cómo fue que en un movimiento revolucionario donde desde el inicio existieron elementos jacobinos, se pasó a una concepción conservadora con una democracia limitada e incluso de un monarquismo liberal?, ¿Por qué su acérrima defensa de los ideales republicanos?

En sus diferentes vertientes podemos establecer las siguientes influencias:

a. Lecturas surgidas de la Ilustración, como el *"Contrato Social"* Rousseau sobre el contrato entre el monarca y su pueblo. Estas lecturas pudieron provenir de la biblioteca de don Francisco Ortega, Comandante del Resguardo del Río de la Plata, cuyo depositario fue el padre del Prócer.

b. El libro *"La Independencia de Costa Firme, justificada 30 años ha, por Tomas Payne, extracto de sus obras"* sobre la independencia de Estados Unidos y sus formas de organización política.²³ Debemos considerar especialmente importante esta influencia, pues correspondía a un país, que como las posesiones españolas, se encontraba en América, tenía una experiencia independentista, federal y republicana reciente separándose de su metrópoli monárquica, y a diferencia de la experiencia de la República Francesa, que había devenido en el Imperio Napoleónico, aparentemente se desarrollaba con éxito.

c. Influencia de la Ilustración española, basada en la aceptación de un poder monárquico absoluto, pero también en la necesidad de modernización y desarrollo del

país para lograr su felicidad recibida a través del sabio español, Comandante General de la Campaña, don Félix de Azara, alumno de Jovellanos, encargado del *"Arreglo de los Campos"* en nuestro territorio y del cual Artigas fue Ayudante.

d. Un posible conocimiento de la concepción suareciana de la soberanía del pueblo, base del Juntismo español y americano al igual que el de las leyes y constituciones que en España se estaban gestando y aprobando tratando de convertir a ese país en un Estado de corte monárquico liberal (Constitución española de 1812 entre otros documentos). En este caso, al igual que en otros, pudo ser fundamental la influencia de sus secretarios, Manuel Barreiro y el Presbítero José Monterroso, pertenecientes al naciente sector intelectual de nuestra patria.

e. El elemento inconmensurable, pero condicionante de las vivencias obtenidas en su vida civil y luego en su incorporación a los Blandengues, que le permitieron tomar el pulso a una realidad que escapaba por mucho a lo que los pensadores, por más brillantes que fueran, podían interpretar. Allí está su verdadera fuerza, los otros elementos fueron herramientas para plasmar su *"deber ser"* que ajustaba a su época y su región. Artigas no fue un teórico, fue un hombre de Estado, tozudo en lo que creía y sabía era justo, pero manteniendo continuamente el contacto con su realidad.

La evolución del pensamiento artiguista fue evidente a lo largo de su carrera, pero a la vez constante, sin separarse de un programa vital en el cual primero se puso énfasis en la liberación del dominio del español y luego en la necesidad de organizarse internamente respetando la libertad de los pueblos y dentro de ellos, la de sus hombres.

Independencia

En la Gesta artiguista, estuvo muy claro que el fin de la lucha era la independencia. Debemos recordar que nuestras guerras de la independencia comienzan como guerras civiles entre fieles súbditos del rey prisionero Fernando VII, distanciados solo por la estructura de autoridades que debía gobernar mientras éste no pudiera asumir su real dominio.

Frente a una actitud dubitativa de Buenos Aires, que no se decidía a declarar rotos los lazos con España, nuestro Prócer planteó una voluntad férrea que convertía a la lucha de una guerra civil entre súbditos del rey español en una proclama de independencia. Esta independencia con respecto a España, por otro lado, no constituía un separatismo de la Provincia Oriental del resto, en su concepción federal, el Gral. Artigas pensó siempre una gran unidad de provincias, de la cual la Liga Federal sería solo el núcleo precursor y forjador de la misma.

Ya en las Instrucciones del año XIII se establece como primer elemento *“Primeramente pedirá [la Asamblea Constituyente a constituirse en Buenos Aires] la declaración de la independencia absoluta de estas colonias, que ellas están absueltas de toda obligación de fidelidad a la corona de España, y familia de los Borbones, y que toda conexión política entre ellas y el estado de España, es, y debe ser totalmente disuelta.”*

La idea de independencia no era ajena tampoco al gobierno de Buenos Aires, se había abierto camino en el pensamiento del propio patriciado porteño, de tal forma que el Segundo Triunvirato se había erigido bajo el lema *“Independencia y Constitución”*.

Pero por razones de política internacional habían resuelto atemperar esta situación, el temor a una reacción adversa de Inglaterra

(en ese momento aliada a España y *“tutora”* de los hispano-americanos) era una variable a tener en cuenta a la hora de realizar declaraciones de independencia. De tal forma se constituyó una corriente en el seno de la Asamblea General propiciada por su Presidente Carlos Alvear contraria a una declaración de independencia. Por esta causa las *“Instrucciones”* Orientales y sus representantes fueron considerados demasiado radicales e inconvenientes para ser admitidos en las deliberaciones de dicha Asamblea.

El Gral. Artigas fue no sólo el precursor del ideal de independencia en el Congreso General de las Provincias Unidas y sobre todo en la Provincia Oriental, sino también que fue el primero en llevarlo a la práctica. Al reunirse una asamblea popular el 20 de abril de 1813 en el alojamiento de Artigas denominado *“Las Tres Cruces”*, conformada por vecinos emigrados de Montevideo y residentes de los distintos pueblos de la campaña, y al exponer Artigas la situación de la provincia deciden establecer un cuerpo municipal que entendiese sobre justicia y demás negocios de la economía interior del país. Es esta la génesis del **Gobierno Económico de Canelones** (cuya actuación se extenderá por siete meses), donde el Gral. Artigas fue designado *“Gobernador militar y sin ejemplar presidente”* del cuerpo, nombrándose también a los demás integrantes del Gobierno, entre los que se destacan: Tomás García de Zúñiga, León Pérez, Juan José Durán y Miguel Barreiro entre otros. El Gobierno se instaló en la villa Guadalupe de los Canelones, y en razón de haberse constituido en una *“Provincia compuesta de Pueblos Libres”* exigió al Gobierno Económico el juramento de independencia.

El mismo se adaptó del texto de la Constitución Estadual de Massachusetts diciendo:

*“¿Jurais que esta Provincia por Derecho debe ser un Estado libre, soberano, e independiente, y que debe ser reprobada toda adhesión, sujeción y obediencia al Rey, Reina, Príncipe, Emperador y Gobierno Español y a todo otro poder extranjero cualquiera que sea, y que ningún Príncipe extranjero, persona, Prelado, Estado, potentado tienen ni deberán tener jurisdicción alguna, superioridad, preeminencia, autoridad, ni otro poder en cualquier materia civil o eclesiástica dentro de esta Provincia, excepto la autoridad y poder que es o puede ser conferida por el Congreso General de las Provincias Unidas?”*²⁴

Hay que destacar que fue esta la primera vez que el Pueblo Oriental por decisión y expresión de sus autoridades legítimas declaró su Independencia así como la voluntad de integrarse (bajo el Régimen Federal Republicano) a las Provincias Unidas del Río de la Plata.

Luego de iniciada su lucha contra el centralismo porteño en 1814, la declaración de la independencia constituye un punto fundamental para la construcción de su ideal federal. La confrontación de banderas, símbolos de los ejércitos enfrentados, y que Buenos Aires se negaba a realizar, izando la bandera Española en su fuerte y reconviniendo a Belgrano por haber izado la suya en 1812, para el Jefe Oriental, constituía el elemento de ruptura necesario para que no solo se pasara de las palabras y los hechos consumados sino que se reconociera jurídicamente la nueva realidad. El General Artigas sabía perfectamente que si levantaba una bandera nueva, y la convertía en la enseña única de su Ejército, en sustitución de la española, estaba cerrando la ficción de la obediencia al rey español, y eso deseaba. Ya desde las Siete Partidas del Rey Alfonso X se establecía en la Ley XV “..., que

*cualquier a quien el Rey ouiesse dado seña, que nunca se parasse contra el, ...Ca qualquier que lo fiziesse, pusieron que faria traycion conocida, por que deue ser echado del Reyno, solamente por mostrarla contra la vista del Rey...”*²⁵

Llegados a 1815 surge la bandera que podemos considerar generatriz de las demás. La llamada de “Los Pueblos Libres”, que cubre con su sombra un área centrada en la Cuenca del Plata, y que tendrá como capital el pueblo de Purificación, sobre el Río Uruguay.

En un oficio fechado el 4 de febrero de ese año en el Cuartel General de Arerunguá y dirigida al Gobernador de Corrientes, Don José de Silva, establece Artigas el diseño de la nueva bandera “(...) Entretanto q.e las cosas no se solidan es precisa toda escrupulosidad y qdô á VS. Se le ha confiado el cuidado del Pueblo, es con la esperanza de q.e cumplira con su deber. Por lo mismo es neces.o q.e su decision sea tan declarada como la nuestra. Por lo mismo la Bandera q.e se ha mandado levantar en los Pueblos Libres debe ser uniforme á la nuestra, si es q.e somos unos en los sentim.tos B.s. Ay.s hasta aquí ha engañado al mundo entero con sus falsas politicas, y dobladas intenciones. Estas han formado siempre la mayor parte de nrâs diferencias internas, y no ha dejado de exitar nrôs temores la publicidad con q.e mantiene enarbolado el pabellon Español si p.a simular este defecto ha hallado el medio de levantar en secreto la Bandera azul y blanca: yo he ordenado en todos los Pueblos libres de aq.a opresion, q.e se levante una igual á la de mi Quart.l Gral. Blanca en medio azul en los extremos, y en medio de estos unos listones colorados signo de la distincion de nrâ grandeza, de nrâ decision p.r la Republica, y de la sangre derramada p.r

sostener nrâ Libertad, é Independ.a. Así lo han jurado estos benemeritos soldados en 13 de En.o de este pres.te año desp.s q.e cayeron asegurados p.a hacer respetables sus virtuosos esfuerzos.” ²⁶

A partir de ese momento, el Gral. Artigas considera formalmente independiente a nuestro territorio y a todo el que se acoja a su sombra. Cuando en forma escueta, por fin las Provincias Unidas declaren la independencia de España el 9 de julio de 1816 en el Congreso de Tucumán, en oficio del 24 de julio, el Jefe de los Orientales aclarará que él ya hace más de un año que su Provincia lo ha hecho enarbolando su estandarte tricolor y jurando su independencia.

Republicanismo

Frente a concepciones de corte republicano conservador o monárquico constitucional, se habló para las Provincias Unidas del Río de la Plata de un rey vástago de una casa europea, un descendiente de los Incas peruanos e incluso del protectorado inglés, el Gral. Artigas mantuvo incólume su ideal de una República Federal y representativa, siendo fuente de inspiración para su pueblo y a los demás del ámbito rioplatense y americano.

Se establecía en las Instrucciones del año XIII documento *“Art.4° Como el objeto y fin del gobierno debe ser conservar la igualdad, libertad y seguridad de los ciudadanos y de los pueblos, cada provincia formará su gobierno bajo esas bases, a más del gobierno supremo de la nación”*. Estos conceptos generales se precisaban en el siguiente artículo: *“Art.5° Así éste como aquel se dividirán en poder legislativo, ejecutivo y judicial”*. Nuestros representantes, compartiendo la preocupación del Prócer acerca de que pudiese falsearse el ideal republicano, manteniendo la forma

pero no el contenido, con un caudillo que dominara toda la estructura, aclaraban en el *“Art. 6° Estos tres resortes jamás podrán estar unidos entre sí, y serán independientes en sus facultades”*. En el último artículo aún se reforzaban las ideas anteriores: *“Art. 20° La constitución garantizará a las Provincias Unidas una forma de gobierno republicana, y que asegure a cada una de ellas de las violencias domésticas, usurpaciones de sus derechos, libertad y seguridad de su soberanía, que con fuerza armada intente alguna de ellas sofocar los principios proclamados. Y asimismo prestará toda la atención, honor, fidelidad y religiosidad, a todo cuanto crea, o juzgue necesario, para preservar a esta provincia las ventajas de la libertad, y mantener un gobierno libre, de piedad, justicia, moderación e industria”*.

La insistencia con que el Jefe de los Orientales defendió este sistema de gobierno a lo largo de su lucha por la libertad americana, puede resultarnos curiosa si consideramos que fuera de los modelos clásicos de la antigüedad, solo habían existido dos grandes repúblicas en los años inmediatos anteriores a la lucha emancipadora: Francia y Estados Unidos. El período republicano de Francia fue breve debido a que éste sistema de gobierno fue falseado en beneficio del poder personal de algunos, pasó a ser Imperio en 1801, siendo a causa de la actitud expansiva de éste que España se encontraba en su propia lucha de liberación. Estados Unidos, el ejemplo que tomó nuestro Prócer, en cambio si bien se mostraba exitosa, continuaba dando sus jóvenes pasos con tropiezos.

Para el artiguismo el sistema Republicano era la única forma de gobierno capaz de conciliar y encauzar a través de una Constitución ese profundo sentimiento de libertad e igualdad que había hecho eclosión en la

sociedad americana, y que en el Río de la Plata estaba representado más que en la figura del criollo en la figura del **gaucho**, ese hombre indómito calificado por muchos como cimarrón (sin ataduras, que vivía en estado natural).

El Gral. Artigas, conocedor del medio y de la gente que lo habita había percibido este ideal y necesidad de libertad, pero sabedor también que la voluntad de los hombres es veleidosa había elegido el Sistema Republicano para salvaguardar esa libertad.

También con este sistema se restauraban normas del antiguo Derecho Público Español y Americano, donde las nacientes comunas, origen de las ciudades coloniales, eran sentidas y vividas por sus pobladores como **repúblicas**, y denominadas así en las actas de sus primeros acuerdos capitulares, donde manifestaban una autonomía de decisión erigida en autentico fuero, que en algunos casos llegaba a detener la voluntad real mediante la cláusula de: **obedecer pero no cumplir**.

En esa tónica, se entiende la insistencia del Gral. Artigas de consultar la voluntad de su Provincia cuando tomaba decisiones de importancia utilizando los Cabildos como base. El Cabildo, estructura política de larga tradición en la América española, había visto desdibujarse su representatividad ante diferentes prácticas como por ejemplo la venta de cargo, a pesar de esto seguía siendo considerado como un instrumento válido de la voluntad general. Debemos recordar que el Gral. Artigas no pretendía realizar un "*borrón y cuenta nueva*" de las instituciones previas, sino que buscaba revitalizarlas para que cumplieran su función de intermediario entre el ciudadano y el Gobierno nacional y provincial electo. Como se establece en el Capítulo 3, Artículo 1º del "*Proyecto artiguista de Constitución para la Provincia Oriental de 1813*": "*Por*

tanto los Cabildos seran los verdaderos Organos de los Pueblos, y asi sus indiv.s seran elegidos en publica plaza y en voz alta por cada havitante que tenga drô â votar en todo el distrito que habrace cada juridicion..." agregando en el art. 2º "*quando el poder legislativo se junte en los tiempos señalados â tratar los negocios dela Prov.a concurriran al sitio del Gobierno tres individuos de cada Cavildo y reunidos todos formaran la Sala de Representantes...*"

Así busca conocer su opinión cuando luchaba con los portugueses, así lo había intentado también en 1815 cuando llamó a un Congreso a realizarse en Mercedes. En una carta del 24 de diciembre de 1815 dirigida a su delegado en Montevideo Miguel Barreiro el Gral. Artigas expresa: "*Al fin el Cabildo compuesto por muchos miembros sirve para el desempeño de muchas comisiones que de otro modo serían menos ventajosas al Estado y acaso mas morosas desempeñadas por particulares...*" agrega luego que aún considerando el nombramiento de un delegado "*...Yo nunca lo elegiría sin conocimiento del pueblo...*" ²⁸

El ideal republicano se convertirá en uno de los mayores legados del artiguismo a la región, que a pesar de los tropiezos que sufrió, quedó encauzado en una senda ya irreversible.

Federalismo

La vocación federalista, con más precisión del término deberíamos decir **confederal** del Gral. Artigas, surge de variadas fuentes, intelectuales unas, vitales otras. El conocimiento y la experiencia resultan dos factores innegables en su accionar, que evolucionando de un autonomismo provincial, inserto en una independencia de las provincias del Virreinato

del Río de la Plata, pasa a una concepción orgánica basada de un concepto federal provincial en la cual los pueblos, hermanados por intereses comunes, se gobernarán en forma autónoma, sin intentos de preeminencia de uno sobre el otro.

En su caso, su accionar como Protector de los Pueblos Libres, buscó llevar a cabo esa hermandad, y extenderla a todo el antiguo Virreinato utilizando como centro de poder propio la Provincia Oriental, pero sin buscar, como hacía Buenos Aires, que este punto geográfico fuera considerado el ámbito natural de decisiones que las demás provincias debían aceptar y apoyar.

A pesar de su derrota personal, la herencia federal artiguista no solo es un ejemplo para el ahora independiente pueblo uruguayo, sino que sigue viva en lo que hoy comprende la República Argentina, marcando su historia aún después de 1820.

Luego de su pasaje a la Revolución y su victoria en la Batalla de las Piedras (18 de mayo de 1811), la influencia de quien llegaría a ser el General José Artigas rápidamente rebasó el ámbito de la Banda Oriental. Ya desde el comienzo de la Revolución, sus contactos con Misiones, Entre Ríos (considerando Entre Ríos y Corrientes, en ese momento parte de la Provincia de Buenos Aires) y Paraguay fueron constantes. Esta comunicación resultaba natural por la unidad política que había constituido hasta hacia muy poco tiempo el Virreinato del Río de la Plata.

En este ámbito es muy conocida su carta, resumiendo la lucha en nuestro territorio hasta ese momento, que envía el entonces Coronel Artigas al gobierno del Paraguay cuando se retiraba hacia el Ayuí luego de levantarse el Primer Sitio de Montevideo el 7 de diciembre de 1811. El período subsecuente sirve para reforzar la cohesión del Pueblo Oriental, que le había seguido en "*La Redota*" también llamada el "*Exodo*", iniciada durante la etapa previa

así como reforzar sus contactos con las provincias limítrofes a nuestro territorio.

En su enfrentamiento con el representante bonaerense Manuel de Sarratea, las posiciones autonomistas del Gral. Artigas se tornan cada vez más claras. En el acta del 8 de enero de 1813 por la cual se trataba zanjar las diferencias existentes ya el Jefe Oriental establecía claramente para el Ejército de esta Provincia (que oficialmente no existía como tal), la preeminencia frente a las fuerzas de Buenos Aires que eran consideradas auxiliares en el esfuerzo bélico contra el enemigo realista.

Las Instrucciones del Año XIII son su posicionamiento, junto a la del pueblo Oriental, sobre la autonomía de las Provincias del Río de la Plata. Luego de pedir la independencia de estas provincias, en el artículo dos se establecía "*No admitirá otro sistema que el de confederación para el pacto recíproco con las provincias que forman nuestro estado*" agregando en el artículo cuatro "*Como el objeto y fin del gobierno debe ser conservar la igualdad, libertad y seguridad de los ciudadanos y de los pueblos, cada provincia formará su gobierno bajo sus bases, a más del gobierno supremo de la nación*". Al despotismo de Buenos Aires se enfrentaba en el artículo diecinueve donde se establecía "*Que precisa e indispensable sea fuera de Buenos Aires donde resida el sitio del gobierno de las Provincias Unidas*"

De ese período existe otro documento aún más importante, la "*Convención de la Provincia Oriental del Uruguay*" celebrado el día 19 de abril de 1813 entre el Jefe de los Orientales, Artigas, y el Jefe del Ejército Libertador de Oriente, José Rondeau, autorizado por Buenos Aires para lograr un acuerdo que solucionara definitivamente los problemas creados por Sarratea entre los patriotas. Esta Convención, donde Artigas establece como premisa el concepto

RECLAMO ARTIGUISTA POR AUTONOMIA PARA LAS FUERZAS ORIENTALES

Los reclamos de autonomía artiguistas frente al centralismo de Buenos Aires, se marcaron con claridad respecto al Ejército en el Acta del Yi, firmada con los delegados de Sarratea el 8 de enero de 1813. Compuesto de 16 artículos transcribimos 6 de ellas, donde se plantea la posición auxiliadora del Ejército de Buenos Aires, mientras las fuerzas Orientales, de milicia y de línea, pasaban a las ordenes del Jefe de los Orientales constituyéndose en el Ejército principal en la Banda Oriental:

"4ª Las Division.s orient.s todas, Sin exclusion de una Sola inclusa la fuerza q.e guarnézca los Pueblos de esta Campaña militarán baxo los orns inmediatas del Sor D.n José Artigas, debiendo transmitirse precisam.te p.r conducto de éste/ las orns consig.tesal fin de la Campaña presente."(...)

"9ª.-Las Tropas venidas de la Capit.l serán declaradas Exto. Auxiliador.

10ª.-Por consideracion al Serv.o igual, q.e ofrecen en esta grra las Tropas de linea y las Milicias; Será también igual el Socorro q.e de cualquier clase se les presente, haciendolo en todo caso trascendental á todos-

11ª El Regim.to de Blandeng.z orient.s; como tal, estará baxo las orns inmediatas del Sôr D.n José Artigas, Según la condicion 4ª entre cuyas Divisiones debe contarse.

12ª Luego q.e lleguen estas Divisiones al Sitio de Montevide.o Se procederá p.r el Gefe de ellas á un arreglo en la forma mas conveniente y se pasará el Estado bastante al Exmo Sup.or Gov.no p.a que Se Sirva expedir los Despachos competentes á los Cava/lлерos ofic.s de ellas.

13ª Las ocho primeras condiciones tendrán Su cumplim.to precisim.te antes de presentarse Sobre Montev.i.o las Divisiones Orient.s pero mientras; deberán irse aproximando estas p.a eludir las esperanzas q.e puedan haver concebido nros enemigos comunes." Archivo Artigas, Tomo IX.

Finalmente este acuerdo no tuvo efecto, pero quedó como un jalón más del pensamiento artiguista, no independentista con respecto al resto de las Provincias del Río de la Plata, pero sí fieramente federalista.

autonómico, va acompañado por dos protocolos "Pretensiones de la Provincia Oriental" y "Pretensiones de las Tropas Orientales" donde se marcaba el carácter confederal de la unión de las Provincias del Río de la Plata y se retornaba al tema del Ejército Oriental como fuerza principal en la Provincia, considerando al de Buenos Aires como auxiliador.

Como ha escrito el jurista Alberto Demicheli "Estamos en presencia del primer instrumento sinalagmático [bilateral] que abre en el Río de la Plata el cauce federal. Las "Instrucciones orien-

tales" del 5, 13 y 18 de abril, constituían meras declaraciones unilaterales del Congreso de Montevideo, de Artigas y del Ayuntamiento de Soriano. La convención del día 19 reviste carácter bilateral al asociarse con ella, "por pacto recíproco", la Banda Oriental y el Gobierno de Buenos Aires por intermedio, aquella, de su Jefe (Artigas) y éste, de Rondeau, su representante, debidamente autorizado con suficientes instrucciones y facultades" ²⁹

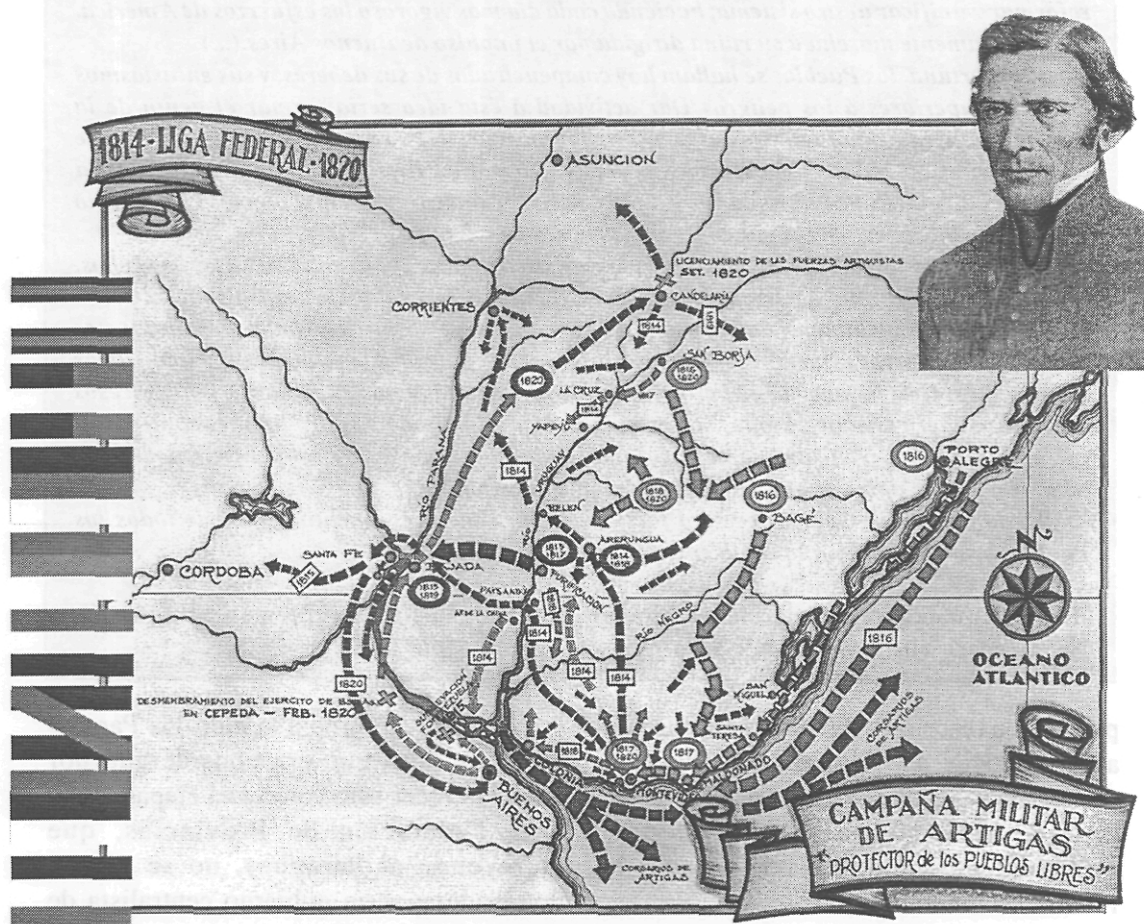
Si este acuerdo, al igual que otros similares, no fueron corroborados por el gobierno de Buenos Aires, no quita que fuera

firmado en principio entre dos partes autorizadas para tal fin.

Cuando Artigas, agotado ante el choque continuo con el pensamiento centralista porteño, rompe con el gobierno de Buenos Aires y se retira del Segundo Sitio de Montevideo el 20 de enero de 1814 estableciendo su nuevo Cuartel General en Belén y Arerunguá, profundiza los contactos con las demás Provincias ya en un marco de acciones diferenciado. Se plantea así un plan

destinado a lograr un movimiento coordinado por la autonomía provincial, en la cual se consideraba también a Paraguay. El 11 de febrero de 1814 el Directorio lo declaraba traidor, mientras reforzaba las tropas porteñas en Entre Ríos y Santa Fe.

La lucha, que consecuentemente prosigue, presenta graves derrotas artiguistas, como la de Manuel Francisco Artigas en Belén (29 de setiembre) y de Fernando Otorgués en Marmarajá (6 de octubre), pero también se



Mapa donde se sintetizan las Campañas Militares realizadas por el Gral. Artigas contra las fuerzas de Buenos Aires y el ejército portugués entre 1814 y 1820. Rodeados por fuerzas hostiles, que veían en el ideario artiguista un peligro para sus concepciones expansionistas, los diferentes ejércitos federalistas lograron importantes victorias, tanto terrestres como marítimas. La derrota final del Gral. Artigas fruto de la traición porteña aliada al afán imperialista portugués no significó el final de los ideales Independentistas, Republicanos y Federalistas impulsados por nuestro Prócer y que se mantendrán en lo que hoy es Argentina, revitalizándose en nuestro país en 1823 y definitivamente en 1825 con la Cruzada Libertadora.

ARTIGAS: PROMOTOR DEL SISTEMA FEDERAL EN AMÉRICA

El Gral. Artigas, propulsor del federalismo, al cual llamaba “*el sistema*” en el Río de la Plata, consecuente con su idea de extenderlo a todas las provincias del antiguo Virreinato y considerándolo el mejor sistema para América, mantuvo contactos con otros líderes, si bien muchas veces esporádicos. Fuera de los más conocidos, como San Martín, es interesante el oficio que con fecha 5 de febrero de 1816, “*Año 7° de Nuestra Regeneración*”, y dirigido al caudillo de Salta, Martín Güemes, quien desde el 6 de mayo de 1815 era Gobernador de la Intendencia de Salta (actuales Salta y Jujuy), manteniendo una actitud autonomista frente al poder de Buenos Aires. El caudillo oriental expresa:

“El orden de los sucesos, tiene más que calificado mi carácter; y mi decisión, por el sistema, está cimentado en hechos incontrovertibles (...) Yo me tomo ésta licencia ansioso de reformar y unificar uestro sistema, haciendo cada día más vigoroso los esfuerzos de América. Ella, ciertamente marcha á su ruina dirigida por el impulso de Buenos Aires.(...)”

“Por fortuna, los Pueblos se hallan hoy compenetrados de sus deberes, y sus entusiasmos les hace superiores á los peligros Dar actividad á ésta idea seria formar el genio de la revolución, asegurando nuestro destino. Estoy informado de su carácter y decisión, y ello me empeña á dirigir á Vd. Mis esfuerzos por éste deber. Contener al enemigo después de la desgracia de Sipe-Sipe [29 noviembre 1815], debe ser nuestro principal objeto. Por acá, no hacemos menores esfuerzos por contener las miras de Portugal.

“Este Gobierno, rodeado de intrigantes, dirige sus tentativas, pero halla en nuestros pechos, la barrera impenetrable. La fria indiferencia de Buenos Aires, y sus Agentes en aquella Corte, me confirma su debilidad. Nada tenemos que esperar sin de nosotros mismos. Por lo tanto, es forzoso, que nuestros esfuerzos sean vigorosos, y que, reconcentrado el Oriente obre con todos sus recursos, Gracias al cielo que protege la justicia, nuestro estado es brillante, y sus sucesos dirán si se hace respetar de todos sus enemigos. Por ahora todo nuestro afán es contener al extranjero; pero si el año de 6 sopla favorable, ya desmoralizados de estos peligros, podremos ocurrir á los del anterior que no son igualmente desventajoso.

“Entonces de un solo golpe será fácil reunir los intereses y sentimientos de todos los Pueblos y salvarlos con su propia energía....”

Revista Histórica, Publicación del Archivo y Museo Histórico Nacional, Montevideo, tomo XI, No. 31, enero-abril 1923, p. 907-8.

perfila una reacción que volcará la situación a comienzos del año siguiente. El 10 de enero de 1815 la ya referida victoria de Guayabos, cerca de Arerunguá, marcó el fin efectivo de los intentos porteños por dominar la Provincia Oriental.

EL izamiento de las diferentes banderas artiguistas, el primero de los cuales se produjo el 13 de enero de 1815 en el Cuartel General de Arerunguá, muestra el camino de avance de su liderazgo desde Corrientes a Córdoba, en un espacio de gran coherencia

estructurado en torno a la hidrovía Paraná-Uruguay pero que era considerada por nuestro Prócer solo como una etapa de una gran Federación de Provincias, que incluyendo al Paraguay, no se vieran dominadas por un gobierno centralista de Buenos Aires.

Como muy bien ha expresado el historiador W. Reyes Abadie, la Liga Federal tenía un claro programa geopolítico:

“En el marco de las Provincias vertebradas por el Uruguay, el Paraná y el Para-

guay el centro de la visión de Artigas eran, como se ha dicho, las Misiones.(...)

Las Misiones, eran por lo demás, la clave de bóveda del sistema federal. Por ellas se ganaba el Paraguay para la unidad del Plata, liberándolo de la absorción portuaria de Buenos Aires; y se conjugaban las rutas orientales con el Río Grande, otorgando a su economía ganadera y saladeril la salida de sus productos por los puertos platenses de Maldonado, Montevideo y Colonia, abriendo para el comercio legal, las históricas rutas de los “*changadores*”. Desde las Misiones, Corrientes y Entre Ríos, coordinaban sus destinos mesopotámicos con las tierras del Uruguay; y Santa Fe recobraba su función histórica de enlace con el tráfico de la yerba mate, los cueros, las maderas, el tabaco y la caña (...)

Este ámbito de la visión integradora de Artigas abarcaba pues, dos regiones de rasgos propios y definidos: la mediterránea, de economía minera, agrícola y artesanal, articulada en el Paraná por el puerto fluvial de Santa Fe, y la del litoral agrícola-ganadera, desde los yerbatales y estancias paraguayas y misionera hasta la Mesopotamia y la campaña oriental, y un puerto transatlántico: Montevideo.³⁰

La importancia de esa unión en el marco rioplatense alcanza su justa valoración si comprendemos que el espacio físico que nucleaba constituía un 50% del espacio efectivamente había conquistado el español en los siglos previos. Un poco al Sur de la ciudad de Buenos Aires, y bordeando la zona inferior de las provincias de Santa Fe, Córdoba y Mendoza surgían el “*desierto*” un desierto poblacional colonizador controlado por los indios araucanos o pampas araucanizados.

La justeza de la visión artiguista, nucleando un área central con vías de comunicación que presentaban relativa facilidad de tránsito

y variedad de productos, queda demostrado en lo que hoy es el MERCOSUR. Si bien su área real es mucho mayor, este “*MERCOSUR de derecho*” se contrapone al “*MERCOSUR de hecho*”, como lo ha definido la consultora brasilera Simonsen y Asociados. Según esta consultora, el “*MERCOSUR de hecho va desde Río de Janeiro hasta Buenos Aires y desde Córdoba al Atlántico, incluyendo al Sur de Paraguay y a Uruguay*”. Si bien incluye áreas de Brasil no consideradas por Artigas (sí Río Grande del Sur) y a Buenos Aires, que era dejada de lado momentáneamente por el Prócer Oriental por la confrontación política del momento, el área nuclear es aproximadamente la de la Liga Federal y las áreas que esperaba englobar, incluido el Paraguay (si consideramos que el actual Chaco Paraguayo, en la extensión que tiene es una conquista del siglo XX se acercan más los límites de lo que el Gral. Artigas catalogaba como “*Paraguay*”).³¹

Claramente, la región agrícola-ganadera, se estructuraba no solo en torno al Paraná, sino el Uruguay, donde se encontraba la capital de la Liga: “*Purificación*”. Desde ese núcleo orgánico, una nueva federación de provincias podría surgir, estructuradas orgánicamente, pero respetuosas de sus derechos mutuos y no dependientes de una cabeza que intentara nombrar a sus autoridades y sus leyes.

En el marco de esta utilización de los ríos de la cuenca del Plata como ejes de desarrollo y comunicación el Convenio que firma el Gral. Artigas con el Teniente de Navío Eduardo Frankland relativo a la seguridad del tráfico comercial de los ingleses en la Provincia Oriental el 8 de agosto de 1817, constituye un excelente ejemplo, mostrando además el intento de normalizar, pero también favorecer una integración en la cual las provincias logran beneficios mutuos. Este

documento incluye implícitamente al Río Uruguay al establecer en su artículo 1: *"EL Xefe de los Orientales admite p.r su parte a un libre Comercio todo Comerciante Inglés. Por este Articulo queda dho. Gefe comprometido de respetar y hacer respetar en todos los Puertos de su mando la seguridad de sus personas y propiedades, con tal q.e al presentarse qualesquiera de dhos. Comerciantes en nuestros Puertos, presenten el pasaporte de Sor. Com.te Inglés o quien lo represente."*

En el artículo 3ro. A su vez se agregaba *"Los Sres. Del Comercio Inglés podrán girar su Comercio solamente en los Puertos, pudiendo allí fixarse y recibir los efectos que más le acomoden"*³² Ahora bien, en la propuesta del Gral. Artigas del 2 de agosto de ese año se establecía específicamente *"Los comerciantes ingleses pueden establecer en las Ciudades Puerto de mar y efectuar su comercio, pero no les está permitido proseguir al interior. No está permitido el comercio con puertos en posesión de los portugueses"*³³, fin estratégico, impedir el normal desarrollo de la explotación económica en las zonas ocupadas de la Provincia Oriental, pero también un claro intento por limitar la zona de acción de los comerciantes.

Este fue un triunfo diplomático, que legitima la acción federalista frente al gobierno de Buenos Aires. Como se ve, la primera intención del Jefe Oriental la protección de las vías fluviales con respecto al comercio extranjero se mantenía como premisa dentro de un concepto de desarrollo económico no volcado al libre comercio sino a un intercambio controlado con desarrollo de la industria interior, que se corroboraba con otras medidas de ese tenor para regular las relaciones en el ámbito de la Liga Federal. Ya el 9 de setiembre de 1815, había sido expedido

el *"Reglamento Provisional para la Recaudación de los Derechos en los Puertos de las Provincias Confederadas"*.

Donde se establecían listas de productos exonerados del pago de derechos de entrada o salida, y otras listas con productos gravados por dichos derechos.

Es muy conocido el *"Reglamento Provisorio de la Provincia Oriental para el Fomento de la Campaña y Seguridad de sus Hacendados"* de 1815, el cual pretendía proseguir el esfuerzo español para desarrollar nuestra Campaña, poco poblada, pero sin grandes espacios efectivamente libres debido a la existencia de grandes latifundios que limitaban la colonización efectiva. Esta misma política de desarrollo se empleó en todos los territorios de la Liga Federal basándose para ello en los recursos que cada provincia tuviera a su alcance. En un oficio del 20 de junio de 1816 enviado por Artigas a su lugarteniente Andrés Guacurari Artigas, Comandante de Misiones: *"...recomiendo a usted mucho inspire usted a esos naturales el deseo de activar su comercio y extender sus frutos. Al efecto hágales activar su comercio y expender sus frutos. Al efecto, hágales usted hacer sus carretas: que corten la madera para vender: que fomenten sus siembras de tabaco, algodón y demás frutos como también el beneficio de la yerba. Por muy lentos que empiecen éstos trabajos, aquí son plata de contado que pueden emplearla en otros renglones..."*³⁴

La Historia posterior

El dominio portugués y luego brasileiro que sufrió nuestro territorio entre 1816-1825 no torció el espíritu e ideal de Independencia concebidas bajo el régimen Republicano y Federal, que fueran cultivados y protegidos por el artiguismo. Por el contrario, los hizo

arraigarse más profundamente en nuestro sentimiento, como forma de reacción al Reino Portugués primero y al Imperio Brasileiro después.

Cuando los antiguos lugartenientes del General Artigas: Lavalleja, Oribe, Rivera, se lancen a liberar la patria, lo harán bajo la enseña tricolor artiguista, si bien la figura misma del Prócer no sea mencionada. De esta forma promoverán y extenderán el resurgimiento de ese espíritu republicano llamando, apenas lo permite la situación, a los representantes de los pueblos orientales, en lo que la posteridad conocerá como la Asamblea de la Florida, cuyas flores más selectas serán las tres leyes del 25 de agosto de 1825.

Llegado el momento de plasmar nuestra primera Constitución, nuevamente el espíritu republicano se impuso, estableciendo, sobre los lineamientos que el Gral. Artigas había inspirado en 1813, un sistema de tres poderes, que si bien tenía un derecho a voto limitado por la Ley Electoral, pautaba un desarrollo que nos ha llevado hasta el día de hoy. Esta victoria de los ideales artiguistas es aún más

extraordinaria si consideramos la presencia de elementos que denostaban al Prócer entre los constituyentes, que en un intento de olvidar la Patria Vieja, abandonaron el Pabellón artiguista, y las continuas luchas civiles que sacudían a la región, afectando nuestro país pero sin opacar la claridad de las ideas generadas durante nuestra primera independencia.

Si bien el federalismo fue dejado de lado, pues nuestra situación de frontera entre las Provincias Unidas y el Brasil, nos impuso para lograr la paz la independencia no deseada de ésta, no fue olvidado su influjo democratizante.

HOMENAJES

En esta sección final intentamos plasmar en forma somera los diferentes homenajes que a nivel nacional se han realizado.

Simplemente nos permitimos una enumeración que siempre será incompleta. En la cual se considera los homenajes

BRIGADIER GENERAL JOSE ARTIGAS



Obra realizada en óleo sobre tela por el artista plástico Juan Maraschini en 1886.

Dentro del proceso reivindicador de la imagen del Prócer Oriental José Artigas, se lo representa en forma imaginaria ya anciano con un uniforme que en realidad nunca utilizó.

A pesar de la propaganda negativa realizada por Buenos Aires con la "Leyenda Negra" de Artigas, éste tuvo un temprano reconocimiento por la ley del 3 de julio de 1836, por el cual el Estado Uruguayo le da el tratamiento de General.

Este grado es un punto importante pues se ha discutido su situación militar real. Su último ascenso formal fue a Coronel, obtenido luego de la batalla de Las Piedras. Sin embargo, y a pesar que rehusó ofrecimientos de Generalato de los españoles en correspondencia oficial de la época es llamado General, e incluso Capitán General, siendo quizá el título de aval más

importante el que le da la Asamblea de la Quinta de la Paraguaya el 10 de setiembre de 1811 al declararlo "General en Jefe" de los Orientales.

Entre los homenajes que se le tributan, por ley N°735 de 1862 se le atribuye el grado de Brigadier General, el más alto en el escalafón militar.

realizados no solo en la figura del Gral. Artigas, sino considerando los hechos y símbolos de su época.³⁵

A pesar de la propaganda negativa realizada por Buenos Aires con la "*Leyenda Negra*" de Artigas, éste tuvo un temprano reconocimiento por la ley del 3 de julio de 1836, por la cual el Estado Uruguayo le da el tratamiento de General.

En 1862, ante las dudas sobre su situación militar real, se le reconoce el grado de **Brigadier General**, el más alto en el escalafón militar del momento.

Sus restos retornaron a nuestro país el 19 de setiembre de 1855, cuando culminaron las tratativas del Gobierno Nacional en el Paraguay, a través de delegado Estanislao Vega.

Sin embargo la urna que los contenía debió permanecer varios meses en la Aduana de Montevideo a causas de la situación de guerra civil que vivía el país.

Recién el 20 de noviembre de 1856, sus restos, colocados en una urna de madera especialmente preparada son inhumados en el Cementerio Central luego de un Te Deum en la Iglesia Matriz de Montevideo. Desde 1859 reposaron los restos provisoriamente en la cripta familiar del ex presidente Gabriel A. Pereira.

Diez años después de la muerte del Gral. Artigas, y a pesar de todos los intentos de los sectores influidos por la leyenda negra, cultivada como forma de luchar contra el federalismo argentino, con raíces en el artiguista, se publica la primera gran obra biográfica del Prócer, "*Vida del Brigadier General D. José Gervasio Artigas fundador de la nacionalidad oriental*" escrita por el investigador Isídoro de María y publicada en Gualeguaychú en 1860. Con aciertos y errores, fue una punta de lanza que luego profundizaron otros investigadores, como Justo Maeso en su obra "*El General Artigas y su época, apuntes documen-*

tados para la Historia Oriental", Francisco Bauzá en su "*Historia de la Dominación Española en el Uruguay*" o Carlos María Ramírez con sus controversias con los detractores del Prócer.

Con estas primeras recuperaciones históricas, sin embargo, se desarrollaba una óptica que limitaba la imagen de nuestro héroe, pues se basaban en la existencia de un Uruguay independiente, "*nacionalizando*" a un líder cuya trascendencia regional era innegable y el cual nunca se consideró un extranjero con respecto a las Provincias Unidas.

El 1º de noviembre de 1863 se inaugura la Rotonda del Cementerio Central trasladándose los restos del prócer a la misma el 24 de enero de 1864 en ceremonia privada.

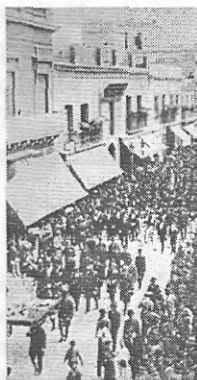
En 1877, durante el gobierno del Cnel. Lorenzo Latorre los restos del Gral. Artigas son trasladados de la urna de chapa en la cual habían sido traídos del Paraguay a una nueva de cedro con enchapado en jacarandá, en la cual se conserva hasta hoy.

En el gobierno del Capitán General Máximo Santos son especialmente importantes los actos de recordación y recuperación de su figura. El 5 de julio de 1882 por ley Nº 1.579 se nombra a la Fortaleza Gral. Artigas en honor al Prócer. El 23 de setiembre 1884 se realiza un homenaje dándose una Parada Militar y un solemne Te Deum en la Catedral, declarándose por ley Nº 1753 Duelo Nacional el aniversario de su fallecimiento. A la vez se planifica una estatua ecuestre del Prócer, planteada por decreto en julio de 1883 y por el cual se llamó a concurso ganado por Federico Soneira. Nunca construido, a pesar que la piedra fundamental se colocó el 25 de agosto de 1884, es representada por el pintor Juan Manuel Blanes en su célebre Revista de 1885.

Como dato referencial éste no había sido el primer proyecto fracasado de erección de un monumento al Gral. Artigas en la Plaza

HONORES FÚNEBRES AL GRAL. JOSE ARTIGAS

Fragmento de la Orden General del 20 de setiembre de 1884



“Habiendo la H.A. General accedido por aclamación al pedido que le fue hecho por el P.E. para que se declárase día de duelo nacional el aniversario del fallecimiento del ilustre General D. José Gervasio Artigas Fundador de la nacionalidad oriental y considerando que el 23 del corriente va a ser cumplida por primera vez esta disposición, proporcionando al pueblo Oriental la ocasión de dar expansión a sus sentimientos patrióticos, tomando parte en el duelo decretado; el Presidente de la República en consejo de Ministros dispone: Art.1º: el día 23 del corriente se celebrará en la iglesia Catedral un solemne funeral por el descanso eterno del Benemérito Jefe de los Orientales General D. José G. Artigas, con asistencia del P.E. y empleados de su dependencia. Art.2º: Invítase á asociarse a ese acto a los otros poderes públicos y al pueblo nacional y extranjero. Art.3º: Después de la ceremonia religiosa se organizará una procesión cívica presidida por los poderes públicos para conducir al mausoleo respectivo los restos mortales de aquel esclarecido ciudadano. Art.4º: El Ejército de la República concurrirá a ese acto, haciendo los honores de ordenanza. Art.5º: Por el Ministerio respectivo se ordenará a todos los Jefes Políticos de la República coloquen la bandera nacional a media asta el día 23 y dispongan la celebración de una misa rezada a la que concurrirán con los empleados de su dependencia: Art.6º: Comuníquese, publíquese y dese al H.C. Santos, Máximo Tajés. Carlos de Castro, Manuel Herrera y Obes, José L. Terra, Juan L. Cuestas. Lo que transcribo a V.S. para su conocimiento y demás efectos. M. Tajés. – Señor Inspector General de Armas, General de División D. Manuel Pagola.”



Arriba: Vista del cortejo que acompañó los restos del Gral. Artigas a la Catedral de Montevideo.

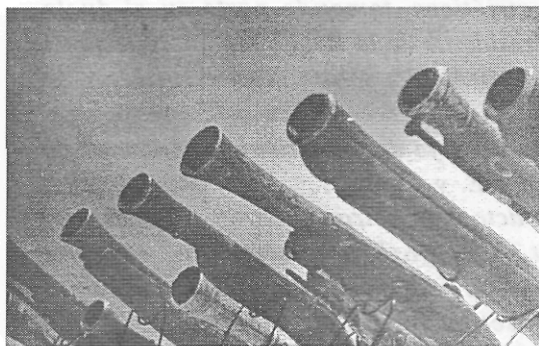
Abajo: Inspector General de Armas Gral. Div. don Manuel Pagola presidiendo las Honras Fúnebres en el Cementerio Central.

Independencia. Ya el 9 de julio de 1862 la Cámara de Representantes había aprobado la ejecución de un monumento siendo una solicitud del representante de Soriano Tomás Diago.

El 15 de junio de 1894 por Ley 2271 el Gobierno declara feriado por primera vez el día 19 de junio en honor al natalicio del Gral. Artigas.

Ante la decisión de concretar el postergado monumento ecuestre del Gral. Artigas, el Gobierno solicita al poeta nacional Juan Zorrilla de San Martín la redacción de una Memoria referida a nuestro Prócer para servir de inspiración a los artistas plásticos que se presentaran al nuevo concurso para el monumento. Esta comisión, solicitada con fines prácticos, dio origen a la "*Epopeya*

LAS PIEDRAS, CAMPO DE BATALLA REPETIDO EN NUESTRA HISTORIA



A lo largo de la historia militar Nacional, vemos repetirse determinadas localidades, donde se producen, en diferentes momentos históricos, enfrentamientos armados. Solo como ejemplo, tenemos en el Centro Norte del país en 1815 la batalla de Guayabos, en la cual vencieron los patriotas a las fuerzas porteñas y cercano al mismo paraje otro combate en el marco de la Guerra Civil de 1904. En el Este, a su vez, la batalla de India Muerta, fue librada

por los patriotas contra los portugueses en 1816, pero también allí se dio una conocida batalla de la Guerra Grande en 1846, ambas derrotas para el Gral. Rivera.

Estos hechos se entienden si consideramos que existen pasos y áreas estratégicas que superan el marco de la lucha en un período, constituyéndose en espacios condicionantes donde veremos actuar a diferentes ejércitos.

Sin embargo, quizá el campo de batalla más conocido sea el de Las Piedras, que constituye una de las vías de aproximación a Montevideo. Fuera de la batalla librada por el Gral. Artigas el 18 de mayo de 1811, tenemos otras dos batallas más se dieron en Las Piedras, además de un casi enfrentamiento que conmocionó a Montevideo en el siglo XIX:

25 de junio de 1814 - Estando Montevideo ocupada por las fuerzas porteñas, se libra un combate entre las fuerzas artiguistas comandadas por el entonces Coronel Fernando Otorgues y el General argentino Carlos de Alvear quien vence al atacar por sorpresa cuando el jefe oriental había enviado parlamentarios como era usual en el momento.

18 de mayo de 1823 - en la época Cisplatina se enfrentan las fuerzas partidarias del emperador del Brasil Pedro I comandadas por Manuel Marquez de Souza y las tropas portuguesas, que vencidas quedaban reducidas a Montevideo hasta que se logra en acuerdo por el cual abandonan nuestro territorio pasando éste a dominio del Imperio de Brasil.

16 de setiembre de 1863 - En el "*Pastoreo de Pereira*", amplia ladera de la cuchilla del mismo nombre que cae al Oeste de la ciudad de Las Piedras casi se enfrentan el General Venancio Flores, comandando la "*Cruzada Libertadora*" y las fuerzas gubernamentales de Lucas Moreno. Más una finta que una verdadera batalla, donde Flores logró evitar a las fuerzas gubernamentales, tuvo momentos de gran tensión organizándose auxilios en Montevideo para los heridos inexistentes de una batalla que no ocurrió.

PRINCIPALES MONUMENTOS RELACIONADOS A LA BATALLA DE LAS PIEDRAS

En 1909, por ley No. 3547 del 13 de julio, se decide la erección de dos monumentos: un recordatorio de la Batalla de Las Piedras y una estatua ecuestre del Gral. José Artigas a construirse en un parque de 10 hectáreas que ocuparía el espacio donde se produjeron los hechos de armas recordados.

Nos encontrábamos en fecha cercana al centenario de esta batalla, victoria de las armas orientales, comandadas por el entonces Tte. Cnel. José Artigas, frente a las fuerzas españolas comandadas por el Capitán Posadas.

Es una victoria trascendente no solo a nivel nacional, sino americano.

En esta tónica el 25 de agosto de 1911 se inaugura el monumento a la

Batalla de Las Piedras, obra del escultor Juan Manuel Ferrari. Más de 50 años después, se inaugura el monumento a nuestro Prócer.

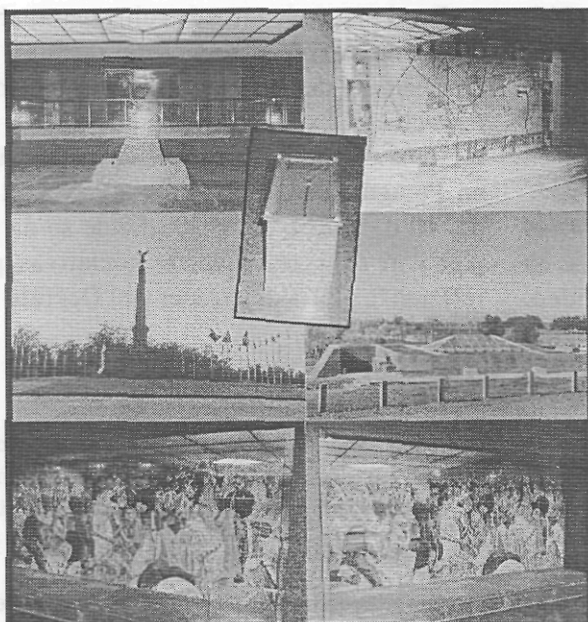
En 1961, en el sesquicentenario de la batalla, las Fuerzas Armadas de nuestro país levantan, junto al arroyo Las Piedras, un monolito en homenaje a *"LOS SOLDADOS ORIENTALES, ARGENTINOS Y ESPAÑOLES CAÍDOS EN LAS PIEDRAS EL 18/5/1811"*.

En 1997 se traslada, cuando se están realizando los trabajos del Mausoleo del Soldado Oriental, al Parque Artigas.

Por resolución municipal del 10

de octubre de 1993 se nombra como *"CAMPO DE LAS PIEDRAS"* a la zona comprendida en la Av. Artigas entre el Parque Artigas y el Mástil donde se encuentra el monumento a nuestro Prócer. Este Campo, esta destinado a recordar este hecho de armas y a los soldados fallecidos en la lucha de la independencia, de los cuales muchas veces se desconoce el nombre y/o apellido. Por la resolución, se construiría una réplica menor del Arco de Triunfo efímero (madera y yeso) construido por los Arq. Cantú y Lerena en los actos de 1911.

Mausoleo al Soldado Oriental, inaugurado el 18 de mayo de 1997 por el Ejército Nacional, una construcción semi subterránea está localizado cerca del monumento a la Batalla de Las Piedras inaugurado en 1911 en el parque de 10 hectáreas que se asienta donde ocurrió tan importante hecho.



de Artigas”, monumental obra, a la cual, si bien se puede realizar alguna observación desde el punto de vista histórico, ha constituido un escrito arquetípico sobre el Jefe de los Orientales.

En 1910, por Decreto del 22 de agosto se recrean a base del Regimiento “Escolta” de Caballería N°1 a los “Blandengues de Artigas”.

En 1911 se festejó el Centenario de la Batalla de Las Piedras, inaugurándose el monumento conmemorativo obra de Juan Manuel Ferrari.

Por Ley N° 5.458 del 10 de julio de 1916, dentro de la recuperación de la imagen de Artigas en el Ejército, se establece para uso exclusivo del Ejército la escarapela tricolor que se instaurara en 1816 a los patriotas en la Provincia de Oriental.

El 28 de febrero de 1923 se inaugura el tan esperado monumento al Gral. Artigas en la Plaza Independencia de Montevideo.

Realizado por el artista plástico italiano Angel Zanelli, ganador de un concurso donde se presentaron 45 artistas, el monumento fue fundido en Nápoles, mientras el basamento era de granito extraído de Las Piedras, con bajorrelieves que representan la Redota o Derrota del Pueblo Oriental de 1811. Para ampliar el sentido simbólico, el fundamento de la base estaba constituido por piedras enviadas por todos los Departamento del país.

En 1950 se conmemora el centenario de su muerte, y en 1964 el bicentenario de su nacimiento.

En el marco de estos festejos se tomaron diferentes iniciativas, que incluye la colocación de monolitos a lo largo del trayecto del Exodo, comenzando el Paso de la Arena y el envío de una misión a Curupaity en Paraguay, se destaca la Ley N°11.473 del 10 de agosto de 1950, donde se da un plan para concertar diversas iniciativas que reflejen la gloria del Prócer y el Decreto N°

CUANDO LA FORTALEZA DEL CERRO FUE CONSIDERADA PARA MAUSOLEO DEL GRAL. ARTIGAS

El 25 de mayo de 1959 se expedía el “Informe y Plan de Homenajes de la Comisión Delegada del Poder Ejecutivo” Comisión creada por Decreto N°15.280 con fecha 15 de marzo de 1950 y aprobado su informe por Decreto N°16.075 del 1 de agosto de ese año, establecía entre los honores a cumplir por el centenario del fallecimiento del Prócer de los Orientales el traslado de sus restos a la Fortaleza “Gral. Artigas” (del Cerro de Montevideo) colocándose éstos en una bóveda.

Los miembros de la Comisión fundamentaban su propuesta en una anterior del Sr. Mateo Legnani que pedía “Que sea el lugar en que yace Artigas, lo primero que descubra de nosotros el viajero que llega al país, y lo que en último término mire y recuerde de nosotros el que se aleja. Que Artigas este en lo más alto y en lo más elevado de nuestra tierra.....Que la capital de la República contemple a diario y a diario piense en el Héroe, a quien los nativos de la Banda Oriental, en masa siguieron durante los aciagos días del Exodo, seguros de que en Artigas se albergaban íntegramente sus sentimientos y las ideas de todos los orientales, cuya independencia se preparaba durante aquella primera etapa. Que sea la tumba de Artigas lo primero que alumbre el sol de Montevideo y lo último que todos los días alumbre....”

Finalmente, los restos del Gral. Artigas fueron velados en el aniversario de su fallecimiento frente al Obelisco de los Constituyentes y devueltos al Cementerio Central, lugar en el cual se encontraban desde la autorización dada para tal fin por Ley N°484 del 28 de junio de 1856 y efectivamente en la Rotonda del mismo desde su autorización por Decreto del 21 de enero de 1864.

En custodia desde 1972 a 1977 en el Cuartel del Regimiento “Blandengues de Artigas” de Caballería N°1, el 19 de junio de 1977 se trasladan los restos del Prócer al Mausoleo construido en la Plaza Independencia de la Capital, bajo su estatua ecuestre inaugurada en 1923.

16.323 del 20 de setiembre de 1950, por el cual se declara setiembre "*mes de la exaltación Artiguista*" a fin de que se conmemore dignamente por las Fuerzas Armadas. En el ámbito de los homenajes que realizan las Fuerzas Armadas del país, por Decreto N° 16.489 del 18 de mayo de 1950 se nombra al Liceo Militar y Naval como "*Gral. Artigas*".

En el estudio de la trayectoria de nuestro Prócer también es un año fundamental pues se comienza la publicación el Archivo Artigas, cuya Comisión nacional había sido creada por Ley del 13 de junio de 1944, en el cual se transcribe ordenadamente documentación sobre Artigas y su época. Esta colección, sin parangón en el resto de América, ya lleva 32 tomos publicados.

Por Decreto del 18 de febrero de 1952 se establece que junto al Pabellón Nacional aparecerá la Bandera de Artigas y la Bandera de los Treinta y Tres Orientales (también de origen artiguista) catalogándose a la primera en 4 lugar y a la segunda en quinto dentro de la preeminencia de símbolos nacionales luego del Pabellón Nacional, el Escudo de Armas del Estado y el Himno Nacional.

Por Ley N° 14.276 del 27 de setiembre de 1974, se dispuso la erección de un Mausoleo para los restos del Gral. Artigas llamándose a concurso para proyectos del mismo.

El 19 de junio de 1977 sus restos fueron depositados en el Mausoleo construido en su memoria debajo del monumento ecuestre que lo exalta en la Plaza Independencia de Montevideo recordándonos la vigencia de sus ideales en el tiempo.

Primero de los Generales uruguayos, la espada que le fabricara la Provincia de Córdoba como su Protector, la reproducción de ésta es utilizada por los Generales de nuestro Ejército como símbolo de su lección de dignidad y entereza siempre viva.

En 1997, coincidiendo con el bicentenario de su entrada en el Cuerpo de Blandengues, se inaugura el Mausoleo al Soldado Oriental en el campo de Las Piedras, donde descansan los restos del Sargento Manuel Antonio Ledesma, único superviviente de las fuerzas artiguistas que ingresaron al Paraguay con el Prócer localizado en 1884 cuando el Gral. Maximo Santos, en su recuperación del Gral. Artigas, envió una misión con tal fin al país hermano.

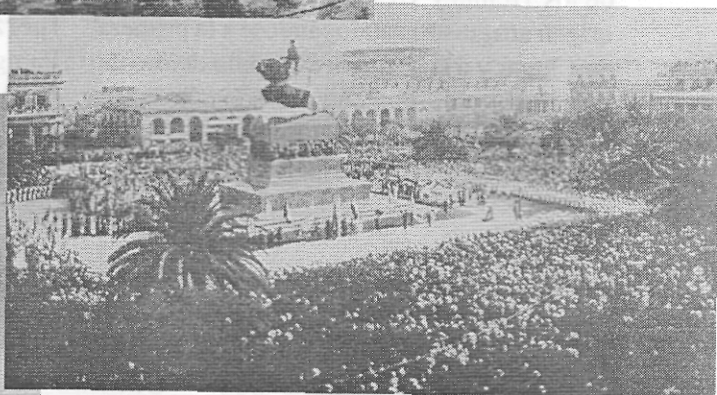


EX LIBRIS ARTIGUISTA

Cuando se inauguró la primer Biblioteca Nacional el 26 de mayo de 1816 el Jefe de los Orientales consideró este acto de tal magnitud que estableció que el santo y seña del Ejército fuese "*Sean los Orientales tan ilustrados como valientes*".

En el curso de la conmemoración de los 100 años del fallecimiento del Prócer en 1950 se decide recuperar ese importante hito histórico difundiendo para las publicaciones del Ejército y la Marina este Ex Libris aquí representado, el cual había sido comenzado a utilizar en 1939.

En una parroquia de Perolita de la Capital a 23 de Septiembre
 Tor de Sta. de 1850, y el cura incruino de ella; en un en Sepultura ordinaria
 riza, en un del Cementerio el Cadaver de un Adulto llamado Tor de Sta. de
 ro, Perolita ^{que vivió en la id de su vida y su} ^{General D. Tor de Sta. de 1850}
 extranjero de una feligresía. Tor de Sta. de 1850
 Currocho Comerao.





CRONOLOGIA PERIODO
VIEJA (1810-1820)



Para este trabajo, el cual no cuenta
nada, debemos dejar constancia de que
no solo a fuentes documentales, en este



Pág. anterior:
arriba: Partida de defunción del Gral. Artigas
existente en la Parroquia de la ciudad de Ibiray,
República del Paraguay.

centro: Desembarco de los restos de Artigas
en 1855, óleo del artista plástico Domingo
Puig y vista aérea de la Plaza Independencia
en la inauguración del Monumento al Prócer
en 1923, obra del artista plástico italiano Angel
Zanelli.

abajo: vistas parciales de los actos del
centenario de la muerte del Gral. Artigas en
1950.

Pág. presente:
arriba: tres imágenes de los actos con-
memorativos del centenario del fallecimiento
del Gral. Artigas en 1950.

abajo: vista aérea de la Plaza Independencia
durante los actos de inauguración del Mausoleo
al Prócer en 1977.

CRONOLOGIA PERIODO PATRIA VIEJA (1810-1820)

En esta sección intentamos plasmar los principales acontecimientos de carácter político y militar ocurridos en nuestro territorio desde el comienzo de la crisis de 1810 hasta el final de la actuación del Gral. José Artigas.

Nos concentraremos principalmente en los hechos acontecidos en el territorio Oriental, pero como los procesos históricos no son sólo nacionales sino regionales, colateralmente haremos mención a otros acontecimientos del área conectados a la acción artiguista, pero sin dedicarles la atención que sin duda merecerían.

Para este trabajo, el cual no cuenta con notas, debemos dejar constancia la consulta no solo a fuentes documentales, en especial el Archivo Artigas y su monumental colección de 32 tomos, sino a los numerosos trabajos del Prof. W. Reyes Abadie, el Cnel. (R) Angel Corrales, el Cnel (R) Juan A. Vázquez, el Prof. Walter Rela, las "*Efemérides Uruguayas*" de Arturo Scarone y diferentes artículos de la Revista Militar y Naval del período 1948-51, Boletín Histórico del Ejército, Revista Histórica y Revista del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay entre otros.

El fermento Revolucionario

Un primer movimiento juntista había ya ocurrido en 1808 con la Junta formada en Montevideo, y opuesta al Virrey Liniers, considerado "*afrancesado*", al conocerse la noticia de la abdicación de Fernando VII en José I Bonaparte, pero también la formación de una Junta Suprema en Sevilla que rechazaba este acto. Esta situación se había resuelto con la sustitución del Virrey Liniers por uno nuevo, por el Capitán General Baltasar Hidalgo de Cisneros, quien

disuelve la Junta de Montevideo pero notificando a sus participantes las felicitaciones enviadas por la Junta de Sevilla.

Iniciada la Revolución en 1810, ante la ocupación efectiva de España por las fuerzas de Napoleón I, quien impuso a su hermano, José "*Pepe Botella*" como monarca resurgen las tendencias autonomistas de los criollos. Dichas aspiraciones se expresan utilizando no solo las ideas del Iluminismo de origen francés con el concepto de contrato social entre el monarca y su pueblo, roto por la prisión de Fernando VII. También se basaron en el antiguo derecho español e ideas de origen suareciano por las cuales actuaba un concepto similar al francés de contrato social. Basándose en estos principios se forman en América Juntas del tipo de las formadas en España, a la vez que se niegan las autoridades formadas en ese país en nombre del monarca prisionero.

A su vez, en el Río de la Plata, veremos actuar a los dos principales puertos del área en campos opuestos, Buenos Aires, Capital Virreinal forma su Junta, Montevideo, centro militar de la acción española en el área en cambio se muestra defensora de las autoridades constituidas en España. Confrontadas por la "*Lucha de puertos*" desde la misma fundación de Montevideo, y causa en parte de que ésta se retrasara, ahora ese factor interviene también en la ecuación a considerar. En el caso de Buenos Aires agreguemos el resentimiento por la actitud española en la crisis de 1808.

En todo este complejo panorama, la imagen del Gral. Artigas se torna en eje de una acción revolucionaria, que defendiendo la tradición autonómica de la Banda Oriental, se enfrenta a lo que considera ya un dominio extranjero.

En consecuencia, para aclarar el panorama en lo posible, en este desarrollo crono-

lógico hemos intentado marcar los hechos más destacados en la evolución del período artiguista.

1810

MAYO 13 Y 14 Arriba a Montevideo el mercante "*Juan Paris*" y a Buenos Aires el navío de guerra "*Misleote*", ambos británicos, con noticias del derrumbe español, la desaparición de la Junta Central Gubernativa, la creación del Consejo de Regencia y la instalación de una Junta Suprema en Cádiz.

MAYO 18 Proclama del Virrey Cisneros describiendo la difícil situación que vive España ante el avance francés. Este documento, destinado a terminar con los rumores en el Virreinato, produce gran inquietud tanto en Montevideo como en Buenos Aires, iniciando un movimiento en la última que culmina el 22 de ese mes.

MAYO 22 Se reúne un congreso vecinal convocado en día anterior por el Cabildo de Buenos Aires intentando el Virrey Cisneros controlar los movimientos del patriciado criollo de Buenos Aires ante la acefalía de poder real en España. Esta acción concluye con la cesación del Virrey notificada el día 23.

MAYO 25 Revolución de Mayo en Buenos Aires, en esta ciudad sede del Virreinato del Río de la Plata se produce al igual que en España un movimiento juntista.

El resultado de estos acontecimientos es que se destituye al Virrey Baltasar Hidalgo de Cisneros y se entrega el mando a una Junta Provisional de Gobierno que no acepta la autoridad del Consejo de Regencia de España. Montevideo no acepta esta situación, arrastrando al resto de la Banda Oriental, muchos de cuyos pueblos ya habían reconocido a la Junta bonaerense.

MAYO 26 Ante las noticias del 22 de mayo en Buenos Aires, el Cabildo de Montevideo, que ya se había reunido el 25, se expresa partidaria de tomar todas las medidas que sean necesarias para mantener el orden y los derechos de Fernando VII, decidiéndose esperar a las noticias de la capital virreinal.

MAYO 31 El Capitán del Batallón de milicias "*Voluntarios del Río de la Plata*", Martín Galain, trae a Montevideo una serie de oficios y circulares del Virrey Cisneros y de la Junta de Buenos Aires para que ésta sea reconocida y se envíen diputados a la capital virreinal.

JUNIO 1 Un Cabildo Abierto convocado en Montevideo decide reconocer a la Junta de Buenos Aires discutiéndose las condiciones de tal decisión.

JUNIO 2 Ante la noticia de la formación en del Consejo de Regencia en España traídas por el bergantín "*Nuevo Filipino*" desde Cádiz, el Cabildo Abierto montevideano revoca su decisión anterior en tanto la Junta bonaerense no aclare su acatamiento al nuevo Consejo.

JUNIO 4 a 14 Reconocimiento de la Junta formada en Buenos Aires por Colonia, Soriano, Mercedes, Rosario del Colla, Maldonado, San Carlos, Santa Teresa y Melo en la Banda Oriental.

JUNIO 11 Llega a Montevideo el Dr. Juan José Paso como enviado de la Junta de Buenos Aires con un oficio, posiblemente obra de Mariano Moreno, que justificaba la legitimidad de la formación de la misma.

El Cabildo Abierto de Montevideo se reúne para tratar el tema el 15 del mismo mes donde se establece que solo se reconocerá al Consejo de Regencia en España.

JUNIO 19 Al fracasar la Misión Paso, el Gobernador interino de Montevideo, Brigadier Joaquín de Soria, quien actuaba junto al Alcalde de 1er. Voto, D. Cristobal Salvañach, envía una circular a todos los pueblos de la Banda Oriental para que reconozcan la autoridad de Montevideo. Hasta ese momento las jurisdicciones correspondían a la Gobernación de Montevideo y de la Intendencia de Buenos Aires al Sur del Río Negro y a la Gobernación de Yapeyú al Norte del mismo. La circular es apoyada en diferentes puntos, como en Maldonado con las comandadas por el Cnel. Javier de Viana, con el envío de fuerzas que aseguren la aceptación de esa autoridad.

JULIO 12 En Montevideo se han formado dos bandos: el españolista, comandado por el



Granadero del Bn. Voluntarios del Río de la Plata con el Escudo de la ciudad de Montevideo, luego de la reconquista de Buenos Aires en 1806.

Comandante del Apostadero Naval, Cap. De Fragata José María Salazar y el juntista, con importantes personalidades criollas civiles y militares. Esta situación eclosiona en el pronunciamiento pro juntista de la Artillería Ligera y el Batallón de Milicias "*Voluntarios del Río de la Plata*". Capturados sus jefes y rodeados en sus cuarteles por la Marina y fuerzas de tierra españolas, finalmente se rinden. La prisión y la fuga de los principales elementos pro juntistas convierten a Montevideo en el principal baluarte realista en el Río de la Plata.

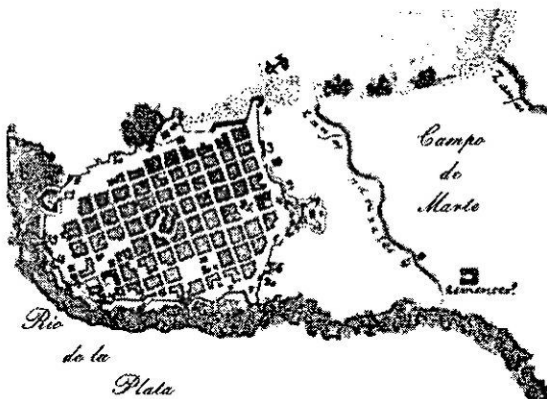
JULIO 13 Como parte de los aprestos bélicos de la ciudad, el Cabildo de Montevideo decide terminar la Fortaleza que desde 1809 se estaba construyendo en el Cerro de Montevideo para cerrar, junto a las baterías de Montevideo y la Isla de Ratón, el puerto. Estas obras, suspendidas por decisión de la Junta de Guerra reunida por el Virrey Cisneros, continuaron hasta mayo de 1811. La Fortaleza, con sus guardias avanzadas, también sirvió para apoyar el abastecimiento de la ciudad cuando quedó finalmente sitiada al resguardar ganado arreado con destino a ésta.

OCTUBRE 7 Arriba a Montevideo el nuevo Gobernador, Mariscal de Campo José Gaspar de Vigodet, que sucede al interinato de Soria y Salvañach.

OCTUBRE 8 Prospecto de la publicación periódica la "*Gaceta de Montevideo*", que bajo la dirección de Fray Cirilo de la Alameda, se publicará hasta la caída de Montevideo.

NOVIEMBRE 6 Una expedición de carácter anfibio salida de Montevideo y comandada por el Capitán de Navío Juan Angel Michelena, a cuyas órdenes entre otros se encon-

MONTEVIDEO, LA AMURALLADA



En numerosos documentos correspondientes a la época hispana, Montevideo no aparece referida como ciudad o puerto, sino como “Castillo de San Felipe y Santiago de Montevideo” remarcando su condición militar. Surgida en un proceso fundacional que va de 1724 a 1726, para impedir el avance portugués en la Banda Oriental, fue el factor militar el dominante para su construcción, con obras de forti-

ficación, que diseñadas en principio por el Ingeniero Militar Petrarca, tuvieron un desarrollo a todo lo largo del siglo XVIII y comienzo del XIX hasta culminar con la Fortaleza del Cerro, iniciada en 1809, y que cerraba, con las Bóvedas y el Fuerte San José y la batería de la Isla de Ratón, la Bahía de Montevideo. La creación del Apostadero Naval en 1776, constituyó a esta ciudad amurallada, la mayor del Cono Sur español, también en el centro naval de esa potencia para el Atlántico Sur.

Las invasiones inglesas habían demostrado que sus defensas no eran inexpugnables, pero no por ello dejaban de considerarse de suma importancia, más ante los medios limitados de las fuerzas insurgentes iniciada la Revolución en 1811. La “Gaceta de Montevideo”, publicada por los realistas en Montevideo, decía con toda confianza el 14 de mayo de 1811, poco antes de la batalla de Las Piedras “...aun dado el refuerzo que han recibido los sublevados de la campaña, no hay uno que no conozca esta Plaza, capaz de resistir a una expedición de 12.000 Soldados de línea, con tren de batir...” (Biblioteca de Impresos Raros Americanos, t.1, p. 297)

La potencia de sus murallas hizo que el entonces Tte. Cnel. Artigas no pudiera atacar la ciudad como quería sino ponerle sitio según órdenes de Buenos Aires.

Además de interponer sus murallas para defenderse, Montevideo podía utilizar su base naval para contraatacar. Fuera de los bombardeos a Buenos Aires, como establecía “El Sol de las Provincias Unidas” N° 10 del 1 de setiembre de 1814 luego de conquistada la ciudad, “...Por medio de sus fuerzas Navales el Gobierno anterior de Montevideo se señoreaba en el gran Paraná, y en el Uruguay; podía extender sus ordenes hasta la Costa Patagónica; saqueaba nuestros Pùeblos; amenazaba nuestro comercio exterior; y extinguía el cambio provechoso de la industria y frutos de los habitantes de las costas.....” (Archivo Artigas, tomo XV, p. 265).

traba el Capitán de Blandengues José Artigas, ocupa el Arroyo de la China sobre el Río Uruguay, buscando desbaratar a las fuerzas patriotas que actúan en la zona al mando del Dr. José Miguel Díaz Vélez y mantener contacto con las fuerzas realistas del gobernador Velazco en Paraguay. Luego de ocupar Gualeguaychú y Gualeguay, Artigas es destacado para perseguir fuerzas de Buenos Aires llegando hasta Nogoyá en Entre Ríos. Esta fuerza se retira ante la proximidad del Coronel Martín Rodríguez al mando de unos 700 hombres.

1811

ENERO 12 Arriba a Montevideo el nuevo Virrey del Río de la Plata, el antiguo Gobernador de la misma, Francisco Xavier de Elío.

FEBRERO 11 En su retorno a Montevideo, el Capitán Juan Angel Michelena captura a los patriotas conjurados de Paysandú y Entre Ríos en **Casa Blanca**, localidad a 15 kilómetros de Paysandú, entre los que se encontraba el cura párroco de la ciudad, Silverio Antonio Martínez, el Capitán de Blandengues retirado Jorge Pacheco y el futuro gobernador de Entre Ríos Francisco Ramirez., los cuales fueron enviados a Montevideo y encerrados en las Bóvedas de esa ciudad.

Este hecho demuestra la situación de efervescencia que vivía la Banda Oriental en ese momento.

FEBRERO 12 Bando del Virrey Elío declara revolucionario al gobierno de Buenos Aires y traidores y rebeldes a su Rey y su Patria a sus defensores. Se inicia la confrontación abierta entre ambas capitales del Río de la Plata.

FEBRERO 15 INCORPORACION DE ARTIGAS A LA CAUSA REVOLUCIONARIA: El Capitán del Cuerpo de Blandengues, José Artigas, en servicio en Colonia al mando del Brig. Muelas, luego de retornar del Arroyo de la China a fines de enero, ofrece el 15 de febrero de 1811 sus servicios a la Junta bonaerense, junto a un grupo de oficiales, entre los cuales se encuentra Hortiguera y el cura párroco de esa ciudad, José María Enríquez Peña. Con hondo arraigo en la población de la campaña, la figura de José Artigas marcó el cambio de suerte para las fuerzas realistas en la Banda Oriental.

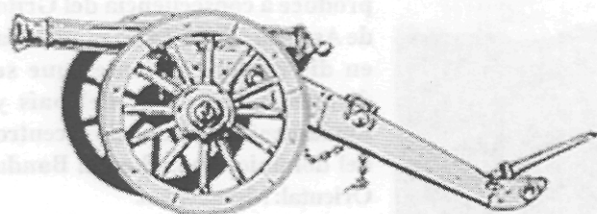
FEBRERO 28 LA ADMIRABLE ALARMA: EL GRITO DE ASENCIO

Los patriotas Pedro Viera y Venancio Benavides incitados por el Comandante Ramón Fernández daban el grito de libertad en las orillas de arroyo Asencio. El mismo día, al frente de un centenar de gauchos toman Mercedes y Soriano. Este es el día inicial de la gloriosa epopeya de nuestra independencia. Este hecho dio comienzo al avance revolucionario, a la vez que cruzaba el río Uruguay el Ejército Auxiliador del Norte, al mando del General Belgrano.

MARZO NOGOYA: Desde esa localidad de Entre Ríos, el entonces Teniente Coronel de Blandengues de Montevideo don José Artigas (ascenso concedido por la Junta de Buenos Aires), se preparara para actuar en la Banda Oriental.

MARZO 2 Victoria naval en el puerto de San Nicolás (Paraná) de la flotilla realista de Montevideo, al mando del Capitán de Fragata Jacinto Romarate, sobre la primera flotilla que intenta conformar Buenos Aires, al mando del Capitán Juan Bautista Azopardo, para enfrentar su poder en el Río de la Plata.

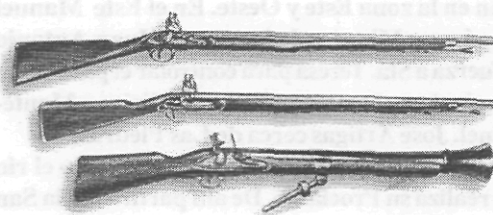
ARMAS DE FUEGO DE LA EPOCA



Cañón en bronce, de a 12 (libras) montado en cureña de campaña. Si bien la mayoría de los cañones se realizaban en hierro, para los de mejor calidad se utilizaba como materia prima el bronce.

Este cañón es de ánima lisa, de avancarga (se carga por la boca), dispara una bala esférica de hierro.

En el sistema español del siglo XVIII el calibre no se medía por el diámetro del ánima, sino por el peso de la bala. Así un cañón de a ocho utilizaba una bala de ocho libras (cuatro quilos). En la Batalla de las Piedras tanto las fuerzas del Tte. Cnel. Artigas como del Capitán de Fragata Posada utilizaron cañones siendo los Patriotas de a dos (balas de un kilo), los realistas tenían de a cuatro (balas de dos kilos).



Las armas con llave de chispa fueron empuñadas por las manos firmes del Ejército Oriental frente a los enemigos de la Libertad.

Este sistema fue utilizado para armas cortas y largas, como el fusil calibre (19 mm), cañón liso, bala esférica de plomo (30 gr.), velocidad

inicial 450 m/seg., alcance máximo 250 m., alcance eficaz 100 m. y con una cadencia de tiro de dos disparos por minuto.

Tenía como desventajas, su imprecisión causada por la combustión de la pólvora y el hecho de que no se puede cargar más que estando parado y detenido. Las mismas se superaban en base a la constante instrucción de las tropas que realizaban su carga en doce tiempos. Por otra parte ofreció la ventaja de ser un arma robusta y rústica, permitiendo la unidad de cartucho y lo que es más importante para la época, su munición fue fabricada en campaña por los armeros del Parque Artiguista.

Al encastrar su bayoneta alcanzaba la altura de un hombre, lo que le permitió detener las cargas de caballería y asegurar la victoria en las sangrientas cargas de Las Piedras y Guayabos.

El trabuco "Naranjero" de ancha boca fue un arma preferida también por las tropas artiguistas, pues por su gran calibre y al ser cargado con metralla se convertía en un verdadero cañoncito de mano, con un amplio espectro en su rango de tiro.

LA ADMIRABLE ALARMA



Artigas en Calera de las Huérfanas,
óleo del artista plástico oriental, Diógenes Hequet

La movilización patriota que se produce a consecuencia del Grito de Asencio (28/02/1811) se encausa en diferentes corrientes que se dirigen hacia el sur del país y fundamentalmente hacia el centro del dominio español en la Banda Oriental: Montevideo.

Desde el "lejano Norte" poco poblado se producen dos grandes corrientes provenientes fundamentalmente del pueblo de Belén fundado en 1801 y desde Lunarejo y Tacuarembó.

En el Sur, desde la zona entre los ríos Negro y Yí parten Félix y Fructuoso Rivera. Desde Cerro Largo, zona de larga tradición militar, parte otro contingente. En el área de Canelones y Santa Lucía se concentran fuerzas que también se dirigen hacia Montevideo.

Sin embargo los avances principales serán en la zona Este y Oeste. En el Este Manuel Francisco Artigas (hermano) parte de Casupá y en Minas se le incorpora Juan Antonio Lavalleja. Llegado a Maldonado se envía una fuerza a Sta. Teresa para controlar el paso de La Angostura ante un posible ataque portugués mientras el grupo principal se dirige a Montevideo incorporándose a las fuerzas del Tte. Cnel. José Artigas cerca de Las Piedras.

En el Oeste, el 9 de abril pasa a esta Banda el Tte. Cnel. José Artigas cruzando el río Uruguay hacia Mercedes dónde el 11 de abril realiza su Proclama. De allí partirá hacia San José, y finalmente Las Piedras. En tanto Venancio Benavides avanza pasando por El Coya hacia San José.

En la zona Centro-Oeste, avanzaba mientras tanto el Cap. Manuel Antonio Artigas que luego de tomar Porongos, y Paso del Rey ataca San José, dónde es herido. Con posterioridad se incorporará al Cap. Artigas las fuerzas de Benavidez, produciéndose el Combate de San José. Con posterioridad a este hecho, Benavidez retorna a sitiar la Plaza de Colonia.

ABRIL 9 El Tte. Cnel. José Artigas, nombrado Jefe de las Milicias Orientales por el Gobierno de Buenos Aires cruza el río Uruguay el día 9 acompañado de dos compañías del Cuerpo de Patricios, legando a Mercedes donde instala su Cuartel General. Buenos Aires, ha nombrado a Manuel Belgrano, que retorna derrotado del Paraguay, como General en Jefe del Ejército de

la Banda Oriental, siendo el Tte. Cnel. José Rondeau su segundo.

ABRIL 11 PROCLAMA DE MERCEDES: Artigas, designado el 10 como Segundo Jefe del Ejército interino por Belgrano, realiza su "*Proclama al Ejército de la Banda Oriental*", que culmina con las vibrantes palabras:

“...A la empresa compatriota, que el triunfo es nuestro: vencer o morir sea nuestra cifra; y también, tiemblen esos tiranos de haber excitado vuestro enojo, sin advertir, que los americanos del sud, estan dispuestos a defender su patria; y a morir antes con honor, que vivir con ignominia en afrentoso cautiverio....”

ABRIL 20 TOMA DEL COYA:

Venancio Benavides luego de partir de Santo Domingo de Soriano, dispersa a la guarnición realista que esta apostada allí y acampa en las costas del arroyo San Juan. Desde allí parte para tomar el Pueblo del Colla (hoy Rosario) donde se encontraba acantonada una pequeña guarnición de 130

“EJERCITO NUEVO” GENESIS DEL EJERCITO ARTIGUISTA



“...Los ciudadanos dela Villa de Mercedes, como parte de estas prov.as, se declararon libres baxo los auspicios de la junta de B.-a.s, á q.n pidieron los misos auxilios q.e podía esperarse, la noticia de estos acontecim.tos: el dixo a los orientales: “oficiales esforzados, soldados aguerridos, armas, municiones, dinero, todo vuela en vtro socorro”.-se me mando inmediatam.te á esta banda con alg.os soldados, debiendo

remitirse desp.s h.ta eln.o detres mil con lo demas necesario p.a un exercito de esta clase; en cuya inteligencia proclamé á mis paysanos convidándoles á las armas: ellos prevenían mis deseos, y corrían detodas partes á honrarse con el bello título de soldados delapatria, organizandose militarm.te en los mismos puntos en q.e sehallaban cercados de enemigos, en terminos q.e en muy poco ti-empo se vió un exercito nuevo, cuya sola divisa era lalibertad...

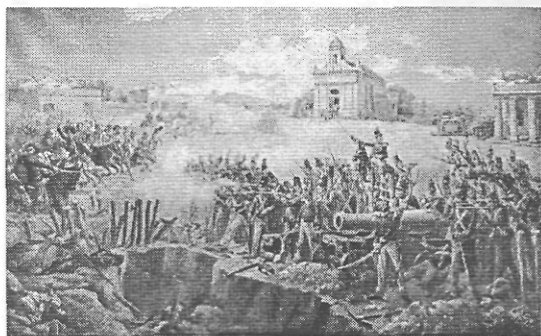
...Permitame V.S. q.s llame un mom.to su consideracion sobre esta admirable al-arma q.e simpatizó la campaña toda, y q.e hará su mayor y eterna gloria.- No eran los paisanos sueltos, ni aquellos q.e debian su existencia á su jornal ó sueldo los solos q.e se movian; vecinos establecidos, poseedores debuena suerte y de todas las comodidades q.e ofrece estesuelo, eran los q.e se convertían repentinam.te en soldados, los q.e abandonaban sus intereses, sus casas, sus familias, los q.e iban á caso p.r l.a vez, á presentar su vida á los riesgos de una guerra, los q.e dexaban acompañadas de un tristellanto á sus mugeres é hijos, en fin, los q.e sordos á la voz de la naturaleza, oían solo la dela patria; este era eñ l.er paso p.a sulibertad; y qualesq.a q.e sean los sacrificios q.e ella exija, V.S. conocerá bien el desprendim.to universal, yla elevación desentim.tos poco común, q.e senecesitap.a tamaña empresa, y q.e merece sin duda ocupar un lugar distinguido en lahistoria de ntra revolucion...”

Oficio de D. José Artigas a la Junta Gubernativa de la Provincia del Paraguay fechado el 7 de diciembre de 1811, Archivo Artigas, t.VI, p. 75-76.

realistas al mando del Alférez Pablo Martínez y envía tropas para inmovilizar a los españoles en Colonia del Sacramento.

ABRIL 21 PASO DEL REY: El Capitán Manuel Antonio Artigas (primo del Prócer) y Baltasar Vargas, que se ha levantado en Arroyo Grande, ocupan Paso del Rey (río San José) enfrentando las fuerzas realistas del Comandante Isidro Casado, las cuales habían salido del pueblo de San José en un intento por detener a las tropas patriotas mientras llegaban los refuerzos de Montevideo.

ABRIL 22 Una Junta de Guerra realizada en Buenos Aires decide sustituir al Gral. Belgrano, que debe responder por su derrota en Paraguay, por el Tte. Cnel. Rondeau como Jefe del Ejército en la Banda Oriental, nombrando como segundo



Combate de San José, óleo del artista plástico oriental Diógenes Hequet

al Tte. Cnel. Martín Galain. Artigas se mantiene como Jefe de las Milicias Orientales.

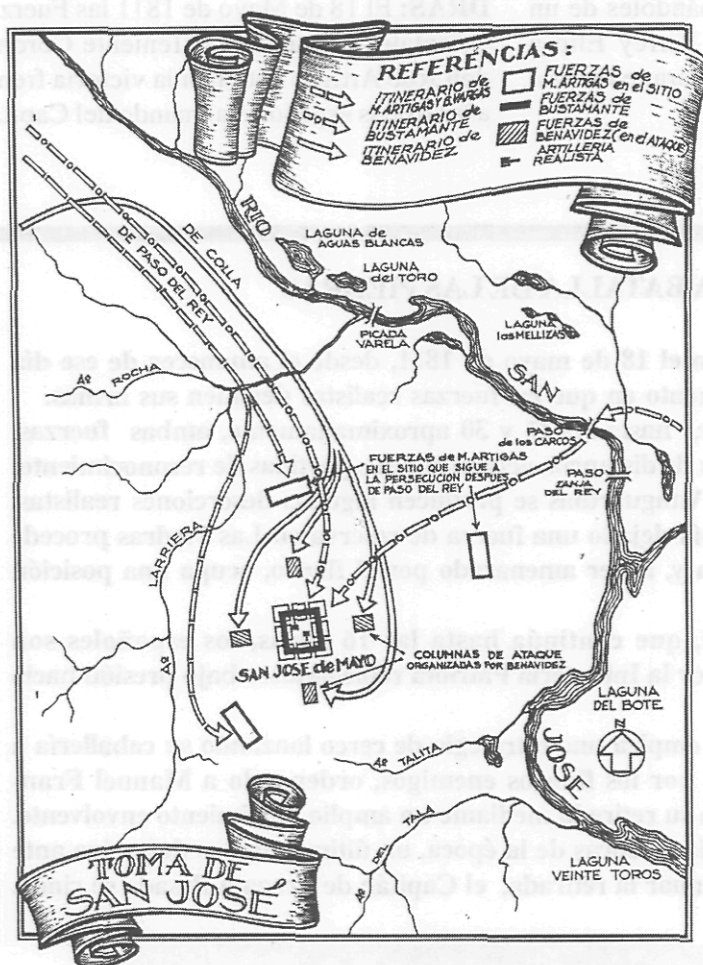
ABRIL 25 COMBATE DE SAN JOSÉ: El 22 las fuerzas del Cap. Francisco A. Artigas habían tomado San José, pero el refuerzo de las tropas realistas al mando del Tte. Cnel. Joaquín Gayón y

Bustamante hace que se pierda esta conquista quedando sin embargo sitiada la ciudad por el segundo del Cap. Artigas, Bartolomé Quinteros. Luego de la toma de El Coya las fuerzas orientales al mando de Benavides junto con las fuerzas del Capitán Manuel Antonio Artigas toman San José el día 25 de abril de 1811 luego de intenso fuego.

ABRIL 23 A MAYO 7: LEVANTAMIENTO DEL ESTE: En el Este las fuerzas de Manuel Francisco Artigas (hermano del Prócer) ocupan Minas el 24 de Abril, San Carlos el 28, Maldonado el 29, la Fortaleza de Santa Teresa y Rocha el 7 de Mayo. No contando con un grado militar hasta ese momento, Rondeau le concede provisionalmente, hasta su corroboración por la Junta, el grado de Comandante de las Milicias de Caballería Patriota.

ABRIL 28 El Capitán de Fragata José Posada sale de Montevideo al mando de una fuerza compuesta por 186 marineros y 2 cañones servidos por pardos y morenos. A esta fuerza inicial se le unirán otras, que finalmente conformará el ejército realista que con Cuartel General en el pueblo de San Isidro de Las Piedras, enfrentará al Gral. Artigas en Las Piedras.

MAYO 6 El 24 de abril el Gral. Artigas sale de Mercedes avanzando por la línea de la Cuchilla Grande arribando a San José el 6 de mayo. Desde allí parte a la Villa de Nuestra Señora de Guadalupe de los Canelones donde arriba el 12 y permanece hasta el 16, donde marcha a formar campamento en las puntas del Canelón Chico donde se le une su hermano Manuel Francisco Artigas.



El 21 de abril las fuerzas al mando del Capitán Manuel Antonio Artigas toman Paso del Rey, dirigiéndose posteriormente rumbo a San José. La ciudad es capturada por las fuerzas patriotas al mando del Cap. Artigas el día 22, pero fueron desalojados por las fuerzas realistas que venían desde Montevideo al mando del Tte. Cnel. Joaquín Gayón y Bustamante. En este combate fue herido en el pie el Capitán Manuel Antonio Artigas, herida en apariencia sin importancia, pero que por complicaciones le provocó la muerte un mes más tarde, el 24 de mayo.

El 24 de abril, las fuerzas al mando de Venancio Benavidez que venían de tomar El Coya, se unieron a las del Capitán Artigas, asumiendo el primero el mando de las mismas. Benavidez envía inmediatamente un parla-

mento para que las fuerzas realistas de San José se rindieran. Ante la negativa del Jefe Realista Tte. Cnel Gayón y Bustamante y la cercanía de la noche, se difiere el ataque para el día siguiente.

El 25 se produce un combate que se prolonga desde las 8 de la mañana hasta el mediodía. El ataque Patriota se desarrolla rodeando el pueblo y atacando por sus cuatro lados desbordando el dispositivo enemigo. Los Realistas con Cuartel General en la Iglesia del pueblo se habían preparado para el ataque realizando zanjas en las bocacalles y colocando trincheras de carretas a la vez que colocan en posición ventajosa, en el centro del pueblo sus tres piezas de artillería. Los Patriotas tomaron rápidamente las azoteas donde actuaban franco tiradores y la artillería enemiga, un cañón de a 24 libras que se encontraba colocado en una de las bocacalles de la plaza principal y otros 2 de a 4 libras ubicados al Norte y Sur respectivamente.

El artista plástico uruguayo Diógenes Hequet representó este combate en un óleo sobre tela de 104 x 67 cms. Para ello recreó la escena del ataque patriota al dispositivo realista del cual aparece foso defensivo y una de sus piezas de artillería. Al fondo se pueden ver la Iglesia y el Cabildo del pueblo.

MAYO 10 Oficio del Tte. Cnel. Artigas a don Antonio Pereira informándoles de un ofrecimiento hecho por el Virrey Elío a través de Manuel Villagrán para retornar a la causa realista.

MAYO 18 BATALLA DE LAS PIEDRAS: El 18 de Mayo de 1811 las Fuerzas Orientales al mando del Teniente Coronel don José Artigas obtienen la victoria frente a las tropas españolas al mando del Capitán

LA BATALLA DE LAS PIEDRAS

La batalla se produjo el 18 de mayo de 1811, desde el amanecer de ese día hasta las 16 horas, momento en que las fuerzas realistas deponen sus armas.

En la fase preliminar, hasta las 11 y 30 aproximadamente, ambas fuerzas, separadas por dos leguas de distancia, actúan con sus partidas de reconocimiento.

En el choque de las Vanguardias se producen algunas deserciones realistas. El Jefe español, que había dejado una fuerza de reserva en Las Piedras procede a recoger su Vanguardia y, al ser amenazado por el flanco, ocupa una posición dominante en una loma.

En la fase principal, que continúa hasta las 16 horas, los españoles son desalojados de la loma por la Infantería Patriota replegándose bajo presión hacia Las Piedras.

El Tte. Cnel. Artigas emplea una estrategia de cerco lanzando su caballería a un doble envolvimiento por los flancos enemigos, ordenando a Manuel Francisco Artigas que cortara su retirada mediante un amplio movimiento envolvente.

Formando, acorde a las tácticas de la época, un último cuadro defensivo ante la imposibilidad de continuar la retirada, el Capitán de Fragata Posada se rinde.



de Fragata José Posada. Este triunfo consolidó el prestigio de Artigas como militar en un momento en que la suerte era adversa a las armas patriotas en los demás frentes. La Junta de Buenos Aires, por su parte, le otorgó el grado de Coronel y le entrega una espada de honor que hoy se guarda en el Cuartel del Regimiento "*Blandengues de Artigas*" de Caballería N°1.

MAYO 20 PRIMER SITIO DE MONTEVIDEO: Del 20 de Mayo al 12 de Octubre de 1811 la ciudad de Montevideo es sitiada por las tropas patrióticas que establecen su campamento provisorio en el Cerrito. El 21 de Mayo, Artigas intimó al virrey Elío a que entregase la Plaza, amenazándole con iniciar el asalto, no recibiendo respuesta.

MAYO 27 Toma de Colonia: Las fuerzas fieles a España luego de la Batalla de las Piedras quedaron reducidas a las murallas de Montevideo y a la ciudad de Colonia, las milicias artiguistas habían obtenido el control total de la Banda Oriental. Pocos días después, el 27 de Mayo, Colonia se rinde ante las fuerzas patriotas comandadas por Venancio Benavides. Previamente el grueso de las fuerzas realista, al mando del Mariscal Gaspar de Vigodet se embarcaron para Montevideo, llevándose todos los abastecimientos de guerra que pudieron y clavando los cañones que quedaban a la vez que destruían lo que no podían cargar.

JUNIO 3 Y 10 Dos salidas de las fuerzas sitiadas, que intentan romper el cerco patriota con fuerzas combinadas de tierra y lanchones artillados. Ambas fracasan.

JULIO 1 Se Incorpora al Sitio de Montevideo el Cnel. José Rondeau con 2.800 hombres, 12 cañones y 2 obuses. El campo sitiador se reestructura:

formando una línea desde Punta Carretas hasta el Arroyo Miguelete, el Cuartel General de Rondeau se establece en el Arroyo Seco y el de Artigas en el Cordón.

JULIO 15 Toma por parte de un comando de las fuerzas patriotas de la batería realista existente en la Isla de Ratón, en el centro de la bahía de Montevideo. Fuera de anular los 10 cañones de la misma, y obtener abastecimientos y algunos prisioneros, constituyó la primera acción anfibia de importancia de los patriotas, y un importante factor de duda sobre la efectividad de sus defensas para las fuerzas sitiadas en Montevideo. Ese mismo día las fuerzas navales del Apostadero de Montevideo, cinco buques al mando del Capitán de Navío Michelena, bombardean Buenos Aires, exigiendo al día siguiente el cese del sitio a Montevideo. Ante la actitud decidida del gobierno que envía cañones a la ribera, la flotilla española se retira.

JULIO 22 Luego de la sorpresa del 15, las fuerzas sitiadas intentan otra salida con un ataque por tierra y mar a los sitiadores acción que se cierra con un nuevo fracaso. A partir de ese momento no existen acciones militares de importancia en el sitio.

JULIO 23 El sitio ponía a los pobladores de la ciudad en una situación difícil ante la escasez de alimentos esto sumado a las dificultades que atravesaba la Plaza llevan a Elío a solicitar ayuda a los portugueses, circunstancia que provocó la entrada de tropas portuguesas en la Banda Oriental. En ese día la vanguardia portuguesa toma Melo siguiendo un avance que permite ya el 12 de octubre ocupar Maldonado. Por otro lado, una columna menor avanza por el Litoral del Río Uruguay. En setiembre es atacado Paysandú heroicamente defendida por el Capitán Fran-

cisco Bicudo, que muere en la lucha y 50 hombres.

AGOSTO 11 Ante el peligro que las fuerzas portuguesas envuelvan a las patriotas, la Junta Grande de Buenos Aires envía a Montevideo una misión compuesta por Juan José Paso, José Julián Pérez y Gregorio Funes para negociar el cese de hostilidades. Si bien fracasa esta misión, en setiembre se reiniciarán las conversaciones.

SETIEMBRE 1 Las fuerzas portuguesas al mando de Bentos Manuel Ribeiro toma el pueblo de Paysandú, defendido por 180 patriotas al mando del Capitán Bicudo, quien muere en la defensa.

SETIEMBRE 10 Y OCTUBRE 10 PRIMERAS ASAMBLEAS ORIENTALES: Durante el Sitio de Montevideo los Orientales se reunieron en asambleas en la **Panadería de Vidal** y en la **Quinta de la Paraguaya**; estas asambleas de carácter deliberativo pueden citarse como el origen de la **Soberanía Oriental** o el inicio de la existencia política del Pueblo Oriental.

ASAMBLEA DE LA PANADERIA DE VIDAL: Ubicada en la manzana delimitada por las calles Lorenzo Fernández, Pedernal, Joaquín Requena y Yaguarí. La Asamblea se celebró en la noche del 10 al 11 de setiembre, convocada por Rondeau y con asistencia de las principales figuras de la Revolución Oriental, incluyendo a Artigas y Larrañaga.

Los representantes de Buenos Aires expusieron las razones del armisticio que negocian con los españoles, los Orientales propusieron mantener el sitio por sí solos, mientras las tropas bonaerenses enfrentaban a los portugueses que habían penetrado a la Banda Oriental en ayuda de Elío. Esta

asamblea se destaca por ser la primera reunión del **"Pueblo Oriental en armas"**.

QUINTA DE LA PARAGUAYA: La segunda asamblea, se habría realizado el 10 de Octubre y se le conoce por Asamblea de la Quinta de la Paraguaya (Ubicada cerca de la Av.8 de Octubre y Garibaldi). Allí se trató nuevamente el tema Armisticio y se tomó la importante resolución de designar a José Artigas como **JEFE DE LOS ORIENTALES**. Por primera vez el Pueblo Oriental en un acto de ejercicio de su soberanía designaba su propio gobierno **"en la persona de Artigas"**.

OCTUBRE 20 LEVANTAMIENTO DEL SITIO DE MONTEVIDEO: Firmado el Armisticio entre el Gobierno de Montevideo y la Junta de Buenos Aires se levanta el sitio de la ciudad de Montevideo. Artigas es destinado como Teniente Gobernador de Yapeyú en la zona de Misiones al norte de la Banda Oriental.

OCTUBRE LA "DERROTA", LUEGO CONOCIDA COMO "ÉXODO DEL PUEBLO ORIENTAL" Luego de la noticia de la firma del armisticio el Pueblo Oriental abandona el territorio unido al Ejército de Artigas, el cual marchaba hacia el norte separándose de las tropas porteñas. Fue este un movimiento espontáneo que se realizó en el período que abarca desde fines de Octubre de 1811 al 10 de Junio de 1812 en que Artigas instala su campamento en el Ayuí. En nuestra historia este hecho se conoce con el nombre **"Exodo del Pueblo Oriental"** (nombre creado a fines del siglo XIX) o **"La Derrota"** término que alude a una marcha que sigue un derrotero o **"Redota"** (vulgarización del vocablo anterior). Su verdadero significado fue la afirmación de la jefatura de Artigas y el sentimiento de comunidad y autonomía del

Pueblo Oriental frente a la Junta de Buenos Aires.

OCTUBRE 23 ASAMBLEA A ORILLAS DEL RIO SAN JOSE: En el inicio del Exodo, el 23 de Octubre de 1811 los Orientales realizan una asamblea espontánea congregada en las márgenes del río San José, sobre el Paso de la Arena. Allí el Pueblo Oriental *“se constituyó como tal y resolvió abandonar el suelo patrio para no perder su libertad”*

NOVIEMBRE 18 El último Virrey del Río de la Plata, Elío, retorna a España

nombrando, por orden del Consejo de Regencia como Capitán General al Mariscal Gaspar de Vigodet.

DICIEMBRE 7 Oficio del entonces Cnel. José Artigas a la Junta del Paraguay realizando el primer relato histórico completo de la Revolución en la Banda Oriental hasta ese momento. La misión de llevar este oficio, encomendada al Capitán José Francisco Arias, dará como respuesta la misión del Capitán Francisco Bartolomé Laguardia, que trae auxilios materiales, pero que no va más allá.

EL EJERCITO ORIENTAL SEGÚN EL COMISIONADO PARAGUAYO FRANCISCO BARTOLOME LAGUARDIA

El Gral. Artigas fue visitado en su campamento por un delegado del gobierno de Paraguay que dejó un muy interesante informe fechado el 3 de marzo de 1812 sobre el estado de las fuerzas patriotas orientales en ese momento del cual transcribimos un fragmento:

“El Ejército se compone de quatro á cinco mil hombre armados con fuciles, Carabinas, y lanzas reuniendo dos Divisiones, y varias partidas q.e se hallan ocupando varios puntos, é inclusive la División de Pardos, q.e ya se ha agregado: y consta de trescientas plazas, y doscientas q.e están en marcha para este mismo destino; es la quenta q.e he podido computar confrontando los informes circunstanciados con la especulativa.

Quatrocientos Indios Charrúas armados con flechas, y bolas, y estoy persuadido, q.e aún en los Pueblos de Indios ha dispuesto formar sus Compañías, por q.e he visto algunos Corregidores uniformados. (Quinientos Indios en los Pueblos de Yapeyu), en esta hora me comunica el secretario sobre este punto (en el departam.to de Yapeyu los Indios sin armas en comp.s formadas). Nueve Cañones, y un obús de diferentes Calibres, de dos, tres, y quatro de mayor. Polvora hay como para operar un sitio de seis meses, guardando la intermicion q.e corresponde en los tiros, todo este deve entenderse, juntam.te con el auxilio de Buenos Ay.s.

Toda esta Costa de Uruguay esta poblada de familias q.e salieron de Montevideo, unas bajo de las Carretas, otras bajo los Arboles, y todas á la inclemencia del tpo., pero con tanta conformidad, y gusto q.e causa admiracion, y dá exemplo.

La tropa es buena, bien disciplinada, y toda gente aguerrida la mayor parte compuesta de los famosos salteadores, y gauchage q.e corsaron estos Campos, pero subordinados al general, y tan endiosados en él q.e estoy en q.e no hande admitir á otro gefe, en caso q.e Buenos Ay.s quiera sustituir á este...”

ARCHIVO ARTIGAS VII, p. 285.

DICIEMBRE 22 Fuerzas artiguistas al mando del Comandante Manuel Pintos Carneiro vencen en Belén a una partida portuguesa al mando del Mayor Manuel de los Santos Pedroso quien actuaba con base de operaciones en el Arapey Chico. Luego de esta acción el jefe portugués pasa a la margen derecha del Cuarein. Se fortalece así la zona de seguridad creada por los patriotas a lo largo del litoral uruguayo.

1812

ENERO 10 A 15 Termina el cruce del Río Uruguay por parte del Ejército y Pueblo Oriental. Se dejan guerrillas en todo el territorio Oriental y una seguridad que cubre el Litoral del Río Uruguay para asegurar el campamento y preparar el retorno, acampando posteriormente en la región de San Carlos.

FEBRERO 15 Oficio del Cnel. Artigas a la Junta de Buenos Aires donde establece un plan de operaciones para contrarrestar la invasión portuguesa eminentemente ofensivo, antecedente de su proyecto de llevar a territorio enemigo la guerra planteado en los hechos en 1816.

FEBRERO 16 Llega al puerto de Montevideo el primero de los refuerzos españoles destinados a Montevideo y que se sucederán hasta 1813. Así es enviado por decreto del 4 de noviembre de 1811 el Tercer Batallón del Regimiento de León, "*El Arcabuceado*" con 400 plazas.

ABRIL 19.- Culmina el cruce del Río Uruguay por parte del Ejército y la población Oriental de nuevo hacia la hacia esta Banda en procura de atacar a los portugueses. Una

contraorden por parte de Buenos Aires hace que el 25 de ese mes se retorne a Entre Ríos.

MAYO 24 Tratado Rademaker-Herrera donde se resuelve la evacuación de la Banda Oriental por las fuerzas del Gral. Diego de Souza. Esta acción, realizada por la Corte portuguesa bajo presión inglesa, terminaba con una ocupación parcial del territorio oriental mantenida bajo la excusa de la acción de partidas revolucionarias en este territorio, incumpliendo las del acuerdo de octubre de 1811 entre Buenos Aires y Montevideo.

JUNIO 10 CAMPAMENTO DEL AYUI: Artigas instala su campamento a orillas del Ayuí, afluente del Uruguay en la actual Provincia de Entre Ríos, donde permanecerá hasta fines de setiembre de 1812 en que comienza el regreso definitivo al territorio Oriental.

En el transcurso del Exodo Artigas ejerce un gobierno de carácter patriarcal donde se fusiona el verdadero espíritu democrático a través de la acción de las asambleas populares que aprobaban o rectificaban su conducta política. Por otro lado, Buenos Aires, que desconfía del autonomismo del Jefe de los Orientales y ya no lo necesita como antemural frente a los portugueses que ocupaban la Banda Oriental, se prepara para intentar minar su autoridad encauzándolo dentro de una concepción centralista y unitaria de la autoridad política y militar.

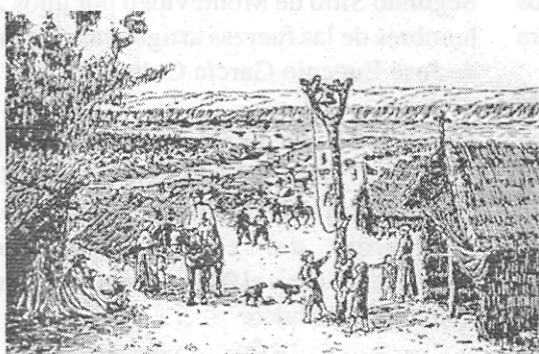
JULIO 14 ENCUENTRO ARTIGAS SARRATEA: La Junta de Buenos Aires envía a Manuel de Sarratea al litoral del Río Uruguay, con el fin de disminuir el prestigio e influencia de Artigas sobre los Orientales. Sarratea se presenta ante Artigas como General en Jefe del Ejército de Oriente y Capitán General de la Banda Oriental del

Paraná, siendo reconocido por el Jefe de los Orientales, que ofrece devolver sus despachos militares concedidos por el gobierno de Buenos Aires. Sarratea inicia inmediatamente su acción de zapa con respecto al Jefe de los Orientales, decidiendo atraer a su campamento en el Arroyo de la China (Concepción del Uruguay), una fracción de jefes militares del Ejército Artiguista entre los cuales se encuentra Pedro José Viera, Ventura y Santiago Vázquez,

Baltasar Vargas, Eusebio Valdenegro (segundo de Artigas en la Batalla de Las Piedras) y Rafael Hortiguera. Junto a ellos, que se pasan con sus tropas, se agregarán figuras civiles y religiosas y el poeta Bartolomé Hidalgo.

Las constantes intrigas e intereses divisionistas de Sarratea, provocaron la reacción enérgica de Artigas, quien si bien reprimió a los promotores de una propuesta para formar una Junta y desconocer la de

EL CAMPAMENTO DEL AYUI



Ubicación: Márgenes del arroyo Ayuí, cercano a la costa sobre el Río Uruguay. **Período de ocupación:** el Gral. Artigas tarda tres meses en llegar desde las cercanías de Montevideo a la costa del Río Uruguay sobre Salto. Allí sobre el Salto Chico o en torno a la desembocadura del San Antonio, cruza con su Ejército y la población que lo había seguido a fines de diciembre de 1811 y enero de 1812. Se acampa en San Carlos, Provincia de Entre Ríos, casi enfrente a Salto Chico, a 6

u 8 kms de Concordia, retornando a nuestra banda en abril (hacia el día 19) para realizar algunas operaciones militares, pero también seguido por el pueblo Oriental. En ese mismo mes repasa el Río (hacia el día 25) y allí se dirige hacia el Arroyo Ayuí, donde permanece hasta setiembre de 1812.

Aspecto Físico: El campamento del Ayuí nunca pasó de ser una serie de construcciones precarias de palo a pique, tepes y cueros, donde los Orientales se prepararon para reiniciar su lucha por la libertad.

Trascendencia: A pesar de encontrarse el grueso del Pueblo Oriental en el Ayuí, tras las líneas el invasor portugués y los dominadores españoles se dejaban guerrillas que dificultaban su abastecimiento y le impedían considerar dominado nuestro territorio. Esa es la salvaguardia, para que el campamento se convierta en un centro de formación que afiance la nuevo Ejército Oriental que actuará hasta 1820 y aún más.

Este es también el momento en que el entonces Coronel Artigas, junto a sus preparativos militares, profundiza sus contactos regionales para concretar su visión federalista y republicana en el territorio de las Provincias Unidas.

En el Ayuí, el Gral. Artigas debió enfrentar el primer intento porteño serio por sacarle el mando de las tropas orientales en su intento por disminuir la trascendencia de su figura, que día a día crecía. Buenos Aires envía a Manuel de Sarratea, que intenta desplazarlo como Jefe de las fuerzas Orientales, llevándose con él a algunos oficiales, entre ellos el segundo de Artigas en Las Piedras, Valdenegro, junto a alguna tropa. Reiniciado el sitio de Montevideo desde el 1 de octubre de 1812, formalizado el 20 de ese mes, culmina la etapa del Ayuí.

Buenos Aires, entre ellos estaba su secretario Miguel Barreiro y el Comandante Fernando Otorgués envía una misión de protesta a la Junta de Buenos Aires solicitando la sustitución de Sarratea.

SETIEMBRE El Mariscal Vigodet decide reunir las menguadas fuerzas realistas en Montevideo ante el conflicto inminente dejando desguarnecido el resto del territorio. En ese proceso, se embarcan a Montevideo el Comandante Militar de Colonia. Francisco Albín con sus fuerzas y varios vecinos realistas, queda solo en manos realistas Martín García, punto de apoyo de la Marina Real y los corsarios de Montevideo que actúan para abastecer la plaza.

Como Comandante Militar Patriota asumirá en el área Pedro José Viera, recientemente pasado a Sarratea, y que el 30 de diciembre escribe un oficio al Gral. Rondeau por el cual le informa que solo lo quedan 80 hombres de su Regimiento pues los demás han defeccionado para retornar con el Gral. Artigas.

SETIEMBRE 1 Naufraga en el puerto de Maldonado la nave mercante "*San Salvador*" donde se transportaba el 2do. Batallón del Regimiento español de Albuerca con 800 efectivos. Fallecen todos salvo un reducido número que logra arribar a Montevideo.

SETIEMBRE 9 Fuerzas artiguistas al mando de José Culta atacan a las fuerzas españolas que guarnecían Florida poniéndolas en fuga.

SETIEMBRE 29 Primer documento conocido del llamado "*Campamento de Borbón*", establecido por el Comandante Militar de Melo, Don Joaquín de Paz con apoyo del vecino del área Felipe Contucci. Considerando lugar abierto a Melo, un grupo

de realistas establece en la ribera del Arroyo Yaguarón un atrincheramiento desde donde hostigaban a los patriotas de la zona. Este atrincheramiento, apoyado por los Comandantes portugueses del otro lado del arroyo, sobrevivió hasta su abandono luego del ataque realizado por el Comandante Militar artiguista del área, Delgado y una fuerza venida del sitio de Montevideo al mando de Frech el 11 de mayo de 1813. Sus defensores pasaron a las posesiones portuguesas con sus bagajes.

OCTUBRE 1 Inicio en los hechos del Segundo Sitio de Montevideo por unos 200 hombres de las fuerzas artiguistas al mando de José Eugenio García Culta.

OCTUBRE 20 SEGUNDO SITIO DE MONTEVIDEO: En setiembre de 1812, Rondeau partió del Arroyo de la China con la vanguardia del ejército bonaerense formalizando hacia el 20 de octubre el Segundo Sitio de Montevideo.

NOVIEMBRE 1 Acción de la cuchilla de Don Diego, donde una partida de unos 300 patriotas al mando del Comandante Baltasar Vargas (conocido también como Baltavargas) y encargada del puesto más avanzado de la línea sitiadora choca con un destacamento realista salido de Montevideo al mando del Cnel. Benito Chain. A pesar de estar estos últimos protegidos por los fuegos de la Fortaleza del Cerro, fueron derrotados.

DICIEMBRE 25 "PRECISIÓN DEL YI". El Gral. Artigas envía un oficio donde, protestando la actitud tomada por el gobierno de Buenos Aires establece que el pueblo de esa ciudad siempre sería hermano del Oriental, pero nunca su gobierno actual. En consecuencia comienza a hostigar a las fuerzas sitiadoras porteñas exigiendo el retiro de Sarratea.

DICIEMBRE 31 El Gobernador español de Montevideo, Mariscal Gaspar de Vigodet, intenta una salida para romper el cerco patriota esperando derrotar al enemigo antes que reciba los refuerzos que sabe que vienen con Sarratea y sabiendo, por un sargento pasado el 24, que los sitiadores se encontraban sin munición de fusil (estos providencialmente recibieron la munición el día 30). Se produce la Batalla del Cerrito, en la cual luego de un inicio auspicioso para los realistas por la sorpresa que logran, son derrotados por las tropas al mando del Gral. Rondeau debiendo retirarse sin ser perseguidos a Montevideo. En esa batalla, muere el segundo al mando del ataque realista, el Brigadier Vicente Muelas mientras que es tomado prisionero por los españoles el

Comandante artiguista Baltasar Vargas. El Cerrito, segunda altura del área luego del Cerro de Montevideo, fue conocido desde ese momento como *“Cerrito de la Victoria”*

1813

ENERO 8 En su retorno hacia el Segundo Sitio de Montevideo, el Gral. Artigas firma el *“PACTO DEL YÍ”* (Durazno) con Sarratea, por la cual se establece que todas las fuerzas orientales estarían bajo el mando del Prócer, que el Ejército de Buenos Aires sería considerado auxiliador, no fuerza principal, y que Sarratea se retiraría. El Jefe bonaerense no respeta el acuerdo y siguen las hostilidades. de transmitir el ofrecimiento, que es rechazado.

UNA VISION INTERESADA DEL EJERCITO ARTIGUISTA EN 1813

Luego de las disputas que mantuvo con el Gral. Artigas, y el rompimiento con éste, el enviado de Buenos Aires, Manuel de Sarratea, se mantuvo en una actitud despreciativa hacia la capacidad de lucha de las fuerzas artiguistas, intentando demostrar que no eran contendientes reales para las fuerzas bonaerenses. Ya publicado el bando por el cual declara traidor al Jefe de los Orientales, en un oficio del 11 de febrero de 1813 escribía *“...Continúa Artigas estacionado en el Paso de la Arena, y según infiero de las noticias de la plaza y el estado de las comunicaciones con ella, trabaja activamente por hacerse de municiones por vía de los enemigos. A pesar de todo, muy poca es la consistencia que puede adquirir su ignorancia y ninguna disposición para la guerra, la falta de oficialidad de aptitud de que carece absolutamente, y el mal estado de su armamento, además, y un concurso de circunstancias que se rozan inmediatamente en este negocio, hacen despreciable en todo sentido a don José Artigas. Así es que no debo perder esta ocasión de repetir a V.E. lo que he tenido el honor de exponerle en mis anteriores comunicaciones, que muy pocos fusilazos bastarán para lanzar a este caudillo más allá de las márgenes del Cuareim, si se precipitase al extremo de hacerse sordo a la resolución pendiente de V.E. sobre las pretensiones que ha sometido a su superior determinación”* ACEVEDO, Eduardo *“José Artigas”*, Montevideo, Atenas, 1950, t. I-II, p. 289.

Rápidamente los hechos demostraron lo errado de las pretensiones de Sarratea que finalmente deberá volver a Buenos Aires expulsado por el propio Gral. Rondeau. Sin embargo estas ideas las había anotado muy bien su secretario, Cavia, que en 1818 realizará su libelo contra Artigas como ya hemos comentado al tratar la Leyenda Negra de nuestro Prócer.

FEBRERO 26 ARTIGAS SE INCORPORA AL SITIO:

Las fuerzas artiguistas se unieron a las bonaerenses el 26 de febrero para asediar la ciudad de Montevideo. La demora en el accionar de las fuerzas artiguistas se produjo a causa de los continuos conflictos con Sarratea, Artigas comisiona a Tomás García de Zúñiga ante la Junta de Buenos Aires con el fin de dar a conocer las aspiraciones del Pueblo y del Ejército Oriental, así como la definición del programa autonomista de la Provincia Oriental. Sarratea es cesado de su cargo el 21 de febrero de 1813 quedando el ejército al mando de Rondeau.

ABRIL 5 CONGRESO DE ABRIL: A fines del año 1812 el Triunvirato Porteño había hecho circular oficios por todas las Provincias

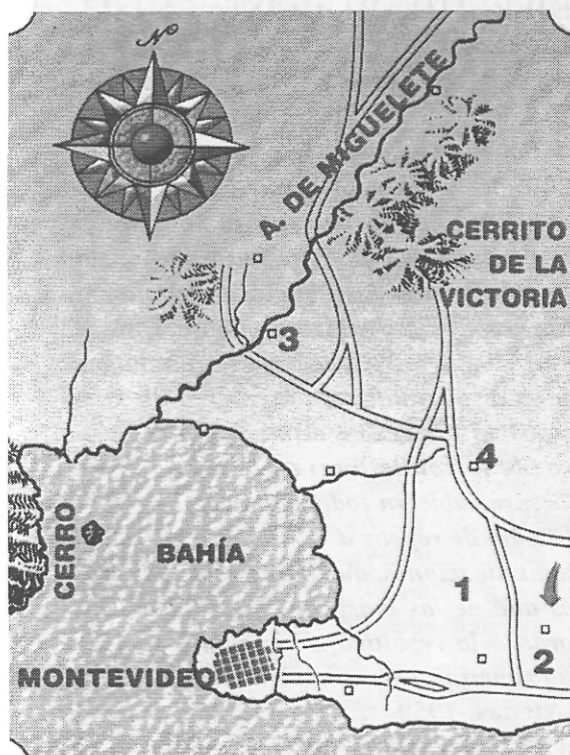
Unidas a fin de nombrar diputados que las representaran en la Asamblea General Constituyente. Dicha Asamblea se instaló en Buenos Aires el 31 de enero de 1813, declarándose representante de la soberanía nacional. El 5 de abril de 1813 un Congreso en Tres Cruces, siendo Artigas quien lo preside, resaltaré públicamente el dogma de la soberanía particular de los pueblos y la necesidad de una constitución que garantice las seguridades de un gobierno republicano. Los representantes del Pueblo convinieron en el reconocimiento de la Asamblea Constituyente bajo una serie de condiciones que redactó la comisión designada para el caso.

ABRIL 13 INSTRUCCIONES DEL AÑO XIII:

El Gral. Artigas firmará las Instrucciones para los diputados nombrados por el Congreso de Tres Cruces para integrar la Asamblea General Constituyente de Buenos Aires. En las veinte instrucciones se concretan las ideas políticas, económicas y sociales del Pueblo Oriental. Su contenido ofrece un plan completo de gobierno, más ajustado a los principios de la Revolución y a la realidad geográfica rioplatense, proclamándose la independencia absoluta de éstas provincias, la afirmación autonómica y la República como el sistema ideal de gobierno para las Provincias.

ABRIL 20 Establecimiento del Gobierno Económico en la Villa de Canelones. Este primer gobierno patrio, de carácter colegiado, ponía en práctica las ideas autonomistas planteadas en el Congreso de Abril.

JUNIO 1 Los diputados orientales son rechazados por la Asamblea General en Buenos Aires aduciendo vicios en su elección. Ante un nuevo pedido de aceptación el 10 del mismo mes se repite la negativa.



Montevideo Sitiada: 1- Tres Cruces donde se encontraban las fuerzas de Artigas, 2- Casa de Cavia, 3- Capilla Maciel donde se encontraban las fuerzas de Rondeau, 4- Panadería de Vidal

JULIO 7 Una fuerza de 22 soldados patriotas al mando del Tte. De Dragones José Caparroz se apoderan de la isla Martín García en manos españolas, obteniendo armas y suministros.

AGOSTO 23 El refuerzo por parte de tropas realistas españolas de la Plaza de Montevideo, tuvo su punto álgido con la Expedición de 1813, que zarpó de Cádiz el 5 de mayo de 1813 y arribando a la plaza sitiada el 23 de agosto, en los transportes “Regencia”, “Francisca”, “Socorro”, “Veladora”, “Carlota” y “Príncipe Real”, escoltados por el navío insignia “San Pablo” de 74 cañones, la fragata “Prueba” de 50 cañones y el bergantín “San José” de 16. En esta expedición llegaron a Montevideo el **Regimiento de Lorca** (820 plazas), el **Segundo Batallón del Regimiento de América** (852 plazas), una **Compañía de**

Cazadores del Regimiento Voluntarios de Sevilla (95 plazas), un **Escuadrón de Granaderos a Caballo** y un **contingente de Artillería**, reforzado con 300 hombres al llegar a Canarias. En total de 2.200 a 2.400 efectivos. Posteriormente, si bien se prometió apoyo, este no llegó.

NOVIEMBRE 3 El Gobernador de Montevideo, Vigodet, envía una fuerza de 700 infantes en una escuadrilla al mando del Capitán de Navío Jacinto Romarate hacia Martín García, que se convierte en puesto avanzado del poder marítimo español ayudando a controlar el Río Uruguay y el Paraná.

DICIEMBRE 8 AL 10 CONGRESO DE CAPILLA MACIEL: Buenos Aires duda de la conveniencia de declarar la Independencia del Virreinato y no eran partidarios de las autonomías provinciales. El gobierno

ORGANIZACION DE LOS CUERPOS VETERANOS Y MILICIAS



La organización de las tropas era simple pero diversificada debido a los distintos niveles de instrucción y equipamiento de las huestes disponibles.

Su base eran los Cuerpos Profesionales; Artigas dispone que: *“Es supérfluo que V.S. se empeñe en mandar gente que no sea para servir en clase de Veteranos, para que tengan la responsabilidad y la subordinación precisas. Yo descansaría que en otra ocasión V.S. me mandase la gente baja y ociosa, aunque sea para sujetarla a los Regimientos, antes que lidiar con gente voluntaria e inexperta”*. Los milicianos que poseían cierta experiencia, se agrupaban en unidades convencionales de Infantería, Caballería o Artillería de plaza. Los restantes milicianos, tenían un sistema disciplinario menos estricto, e incluso podían nombrar sus Oficiales de común acuerdo, ya que sus funciones militares se limitaban a *“mantener la tranquilidad del vecindario”* o montar guardia en ciertos parajes de importancia estratégica, cercanos a sus domicilios.

de Buenos Aires hizo caso omiso a las peticiones Artiguistas, ordenando a Rondeau la organización de un nuevo Congreso en la Provincia Oriental, en el cual se elegirían nuevos diputados y se crearía un nuevo gobierno provincial. Este nuevo congreso se realizó los días 8, 9 y 10 de diciembre de 1813, en la Capilla Maciel, a orillas del arroyo Miguelete. El Jefe de los Orientales no concurrió a este congreso por evidenciar el mismo fuertes intereses bonaerenses, y no representar las aspiraciones del Pueblo Oriental. Se ahonda así la división entre los partidarios de obedecer al gobierno de Buenos Aires y los que consideran a Artigas como su jefe.

1814

ENERO 9 Y 10 Dos oficios del Gral. Artigas al Gral. Rondeau marcando sus objeciones ante el no reconocimiento del Congreso de Abril y la realización del de la Capilla Maciel.

ENERO 20 LA "MARCHA SECRETA": El 20 de enero de 1814, Artigas se retira del Sitio por discrepancias con la actitud del Gobierno de Buenos Aires. El Jefe de los Orientales se dirige al litoral del Río Uruguay estableciendo su Cuartel General en Belén donde comienza a combatir la política centralista del Gobierno de Buenos Aires en territorio Oriental y en el área de Corrientes, Entre Ríos y Misiones. Los pueblos se unen a la causa pues el caudillo oriental encarnaba el principio de la soberanía popular y la defensa de los intereses particulares de las provincias, génesis de la Liga Federal.

FEBRERO 11 ARTIGAS PERSEGUIDO: El 31 de enero asume como Director Supremo del Gobierno de Buenos Aires Gervasio A de Posadas. El 11 de febrero lanza un decreto declarando al Gral. Artigas

"traidor a la Patria" y pone precio a su cabeza. Mientras tanto el Prócer de los Orientales había comenzado su acción en el Litoral argentino.

FEBRERO 28 Victoria de Espinillo, próximo a la Bajada del Paraná del Comandante artiguista José Eusebio Hereñú sobre el Coronel centralista barón Eduardo de Holmberg, enviado por el Gobernador de Santa Fe, Gral. Díaz Velez.

MARZO 7 El Director Supremo Gervasio A de Posadas crea la Provincia Oriental, nombrando como Intendente Gobernador a Juan José Duran. Injerencia en los asuntos orientales, buscaba obtener apoyos reconociendo una situación de facto si bien se mantenía la ficción de la división colonial de la Banda Oriental entre Misiones, Buenos Aires y Montevideo.

MARZO 11 Pronunciamiento del Jefe de Milicias rurales Juan Bautista Méndez en Corrientes. Victoria de la flotilla del Capitán de Navío Romarate en Martín García, combinando sus fuegos con los de la isla causa graves pérdidas a la escuadra patriota, cuya nave capitana, la "*Hércules*", encalla. La escuadra, armada en Buenos Aires, había sido colocada bajo el mando del Tte. Cnel. de Marina Guillermo Brown el 1 de marzo.

MARZO 15 La flotilla patriota al mando de Guillermo Brown ocupa finalmente la isla Martín García mientras la flota de Romarate se interna en el Río Uruguay.

MARZO 19 Victoria en La Cruz de las fuerzas artiguistas al mando del Comandante Blas Basualdo y del Comandante de frontera paraguayo Matuanda sobre Comandante de las Misiones Bernardo Pérez Planes.

MARZO 28 Victoria de la flotilla realista al mando del Capitán de Navío Romarate frente a la patriota al mando de Notter frente al Arroyo de la China, en el Río Uruguay. Sin embargo la fuerza española no logra romper su embotellamiento.

ABRIL 20 La flota patriota inicia el bloqueo de Montevideo, que ve declinar su poder marítimo por el desgaste de materiales y la difícil reposición de su marinería, para lo cual se realizan incluso levas forzadas.

ABRIL 23 Convenio suscrito en Belén entre los delegados de Buenos Aires, Fray Mariano Amaro y Francisco Antonio Candiotti y el Gral. Artigas. Las propuestas del Jefe de los Orientales no son aceptadas por el gobierno de Buenos Aires.

MAYO 10 El Gral. Bonaerense Carlos María de Alvear desembarca con 1.200 hombres en Colonia con destino a Montevideo donde sustituirá el día 17 al Gral. Rondeau, nombrado Comandante en Jefe del Ejército del Norte causando las protestas del Gral. Artigas.

MAYO 16 Batalla naval en el Buceo, victoria de la flotilla porteña al mando de Guillermo Brown vence a la española, quitándole el dominio marítimo a Montevideo, queda solo una flotilla en el Río Uruguay al mando del Capitán de Navío Jacinto Romarate que finalmente se entregará a las fuerzas de Buenos Aires a pesar de los intentos de Otorgués de atraerlo al bando artiguista, dos días después de rendida la plaza de Montevideo. La pérdida del dominio naval impide el abastecimiento de la ciudad que para el 20 junio queda sin víveres. En ese momento el Comandante del Apostadero Naval de Montevideo era el Capitán de Navío Miguel de la Sierra.

JUNIO 20 MONTEVIDEO CAPITULA ANTE LAS FUERZAS PORTEÑAS: El gobierno de Montevideo inicia conversaciones con el Gral. Carlos María de Alvear (quien había sustituido en el mando al Gral. Rondeau), firmándose una capitulación. El 22 se entrega la Fortaleza del Cerro y el 23 las fuerzas porteñas quedan en posesión de la ciudad. Una vez en posesión de la ciudad, el Gral. Alvear

UNA VISIÓN DE LA RENDICIÓN DE MONTEVIDEO

En una carta de D. Francisco Juanicó a D. José Mathias de Acebal el 9 de julio de 1814 este escribía:

“Quien diría, mi Estimado Am.o, que al llegar al Río de la Plata la noticia de la Paz G.ral de Europa, debía caer Mont.o en poder de las fuerzas de B.s A.s? Pues amigo ni mas ni menos. Bloqueado el puerto por la Escuadra de B.s A.s y sitiada la Plaza fue preciso hacer una salida con todas las fuerzas navales disponibles, pero fue tan desgraciada que habiendo la mayor parte sido apresado continua el bloqueo. Esto acaheció el 16 de Mayo; y el 20 del pasado habiendose acatado los viveres tubo que capitular la plaza despues de dos años de un penoso sitio, y en los momentos en que menos debía esperarse la rendicion. Tal es el poder a que esta adquisición eleba al Gob.no de B.s. A.s, que ya no creo se someta al Gob.no Peninsular sino por alguna negociacion. Este accidente me obliga á restituirme a mi, y al efecto pienso salir de este puerto á ultimos del mes entrante...”

Lerena Juanicó, J. “Crónica de un hogar montevidiano durante los tiempos de la colonia y de la Patria Vieja (1776-1845)”, Montevideo, El Siglo Ilustrado, 1937, Revista del I.H.G.U V. XII, p. 104.

considera inválida la capitulación que declara no fue corroborada por lo cual considera que la ciudad le fue rendida a discreción. Las fuerzas realistas son tomadas prisioneras, entre ellos los últimos representantes del Cuerpo Veterano de Blandengues de la Frontera de Montevideo que habían permanecido fieles a la monarquía. En total se rindió una guarnición de 5.340 efectivos, de los cuales 2.186 eran milicianos, mientras 3.154 constituían fuerzas de Línea. Parte de ellos obligados posteriormente a unirse a unidades del Ejército de las Provincias Unidas. Además de esto se capturaron cerca de 400 piezas de artillería de bronce y hierro, enorme cantidad de munición y 99 embarcaciones con doscientas piezas de artillería en la rada junto con su marinería.

JULIO 9 Acuerdo entre delegados del Gral. Artigas y el Gral. Alvear por el cual el Jefe Oriental recupera su honor, siendo nombrado *“Comandante General en la Campaña y las Fronteras de la Provincia Oriental”*. Este acuerdo, no reconocido por Buenos Aires, demuestra la voluntad del Gral. Artigas por mantener la unidad en el movimiento patriota mientras se respeta la autonomía Oriental.

JULIO 10 Aparece en Montevideo el periódico *“El Sol de las Provincias Unidas o Gaceta de Montevideo”* a cargo de Manuel Moreno, secretario del Cnel. Nicolás Rodríguez Peña, Gobernador de Montevideo. Cesa su aparición el 17 de setiembre de ese año.

JULIO 19 El 13 de junio una partida, al mando del Capitán de Milicias Manuel de Bustamante, nombrado nuevo Comandante Militar de Cerro Largo por Vigodet, pasa desde territorio portugués tomando sin lucha la Guardia de Arredondo. Pocos días después funda el *“Campamento Fernando VII”*

cerca o en el mismo lugar que el antiguo *“Campamento Borbón”* ya referido en 1812. En este lugar el 8 de julio, ya rendido Montevideo, son sitiadas las fuerzas realistas, que se mantienen hasta el 19, ese día sus últimos elementos pasan hacia Río Grande. **Con este acto cesa la resistencia realista española en la Banda Oriental.**

JULIO 28 Contestación del Gral. Artigas al oficio enviado con fecha 5 de mayo desde Jujuy por el Gral. Pezuela. Este, de parte del Virrey del Perú, Abascal luego de resumirle los triunfos realistas en el Alto Perú de Vilcapugio y Ayohuma y considera el fin inevitable de la revolución, le ofrece reconocerle sus servicios a la causa realista si se vuelca a ésta. Artigas le responde con la famosa frase *“...Yo no soy vendible, ni quiero más premio por mi empeño que ver libre mi Nación del poderío español...”*

AGOSTO 17 El Director Posadas declara al Gral. Artigas *“Buen servidor de la Patria”* al percatarse que la influencia que éste había llegado a tener en el ámbito regional le hacía un contendiente formidable. Se le reconoce el grado de Coronel y las funciones de Comandante General de la Campaña de la Provincia Oriental.

AGOSTO 25 El Gral. Artigas rechaza el ofrecimiento bonaerense y continúa su lucha.

SETIEMBRE 9 El Gral. Alvear, luego de aparentar su alejamiento de la Provincia Oriental desembarca en Colonia con refuerzos, ordena el comienzo de la Campaña Militar contra las fuerzas artiguistas. Partiendo hacia San José donde se reúne con el Gobernador Intendente de la Provincia Oriental, Estanislao Soler, alcanza Paso de los Toros donde descentraliza sus tropas intentando vencer al Gral. Artigas en diferentes frentes. Para ello envía al Comandante Hortiguera contra

Artigas en Arerunguá y al Gral. Dorrego contra Otorgués, cerca de Marmarajá mientras el núcleo principal de fuerzas retrocede al Santa Lucía para controlar el área Centro-Sur del territorio.

SETIEMBRE 29 Derrota del Cnel. Manuel Francisco Artigas frente a las tropas del Cnel. Blas José de Pico en Belén.

OCTUBRE 6 Nueva derrota de las fuerzas artiguistas al mando del Cnel. Fernando Otorgués por las fuerzas bonaerenses al mando del Gral. Manuel Dorrego en el campamento que el jefe artiguista tenía en Marmarajá. Esta es total, se apoderan de armamento y artillería, siendo prendidas las familias que acompañaban a las fuerzas artiguistas, abastecimientos, e incluso el uniforme y espada de Otorgués. Es perseguido hasta la fortaleza de Santa Teresa y obligado a internarse en territorio portugués.

NOVIEMBRE 4 Victoria de las fuerzas artiguistas al mando del Comandante Fructuoso Rivera, enviado originalmente a Paso Cuello, frente a las fuerzas bonaerenses de Rafael Hortiguera en Azotea de González entre los ríos Negro y Yí. El oficial bonaerense, que había retornado desde Arerunguá al no lograr localizar y enfrentar al Gral. Artigas se dirigía nuevamente hacia el Norte por orden del Gobernador Soler cuando es sorprendido por Rivera con 300 soldados y una fuerza auxiliar de 100 charrúas. La desmoralización cunde entre las fuerzas directoriales que sufren deserciones y pasajes a las fuerzas artiguistas.

NOVIEMBRE 23 Oficio del Gral. Artigas dirigido al Marqués de Alegrete explica la misión que envía a cargo de Miguel Barreiro para presentar la posición oriental frente a

la acción disolvente y agresiva de Buenos Aires. Esta misión, y la enviada por el Cnel. Otorgués luego del desastre de Marmarajá a cargo del cura Dr. José Bonifacio Redruello y el Capitán José María Caravaca, quienes el 28 de noviembre se dirigieron al Encargado de Negocios español en Río de Janeiro, Andrés Villalba, así como a la Infanta Carlota Joaquina. Estas misiones, que buscaban una actitud benevolente de parte portuguesa e incluso un apoyo solapado aprovechando la confusión de la situación revolucionaria en el Río de la Plata, culminaron sin otra consecuencia que la curiosa concesión a Artigas y Otorgués de los grados de Coroneles de Caballería españoles.

DICIEMBRE 5 El Gral. Dorrego, quien había sido encargado del mando supremo de las tropas directoriales e intentado vencer en un encuentro decisivo a las fuerzas de Rivera sin lograr alcanzarlo, retorna desde el área de Salsipuedes primero a Mercedes llegando el 5 a Colonia siendo continuamente hostigado por guerrillas artiguistas. Desde allí solicita refuerzos a Buenos Aires, los cuales le son enviados.

DICIEMBRE 15 A 20 Concentración de las fuerzas directoriales en San José con miras a realizar una decidida campaña contra las fuerzas del Gral. Artigas en el Norte del Río Negro, anulando ese peligro para el dominio de Buenos Aires sobre la Provincia Oriental. Las fuerzas del Cnel. Dorrego partirán en 26 de ese mes hacia el Norte. En el Potrero de Arerunguá a su vez se concentran las fuerzas artiguistas, mientras el Capitán Juan Antonio Lavalleja permanece al Sur del Río Negro para observar y si es posible hostigar al enemigo.

DICIEMBRE 24 Victoria del Cnel. Artiguista Blas Basualdo sobre el Mayor Genaro Perugorría (ex oficial artiguista traidor) en la

LOS DIFERENTES FRENTE DE LUCHA EN EL AREA 1811-1820

En el momento que le tocó actuar al Gral. Artigas, y considerando su espíritu integrador, debemos comprender la situación que se vivía y los principales puntos de conflicto fuera del área rioplatense que afectaban los conflictos en ella.

ALTO PERU (BOLIVIA)

Si bien conformaba parte del Virreinato del Río de la Plata desde su creación en 1776, llegada la Revolución en 1810, el 10 de julio, la Junta Extraordinaria de Lima, dirigida por el Virrey Abascal, aceptaba el pedido de unión al Perú de la Intendencias de La Paz, Cochabamba, Charcas y Potosí.

Se retornaba así a la unión lógica del Alto y Bajo Perú, pero creaba un peligroso frente para la Junta de Buenos Aires en un teatro de operaciones donde la geografía mandaba.

Con estas incorporaciones y el posterior dominio de Chile, el Virreinato del Perú pasaba de 1.200.000 kilómetros cuadrados a 3.000.000, controlando el frente marítimo Pacífico y amenazando por el Noroeste y Oeste las posiciones patriotas.

Hasta que el Gral. San Martín demostró, con una visión novedosa, que el camino real era el de Chile, el Ejército del Norte, que actuaba en el área, fue destinado a intentar terminar con el poder realista en el Perú.

En su extensión total, considerando longitudinalmente esta área de lucha, correspondía a unos 1.800 kilómetros, desde el río Desaguadero, límite con el Bajo Perú, alcanzado por Balcarce en la primera invasión patriota de 1810-11 (a 3.000 kilómetros de Buenos Aires), hasta Tucumán, donde los españoles, son derrotados el 24 de setiembre de 1812 por el nuevo jefe patriota del Ejército del Norte, el Gral. Belgrano. Cubría de esta forma el Alto Perú (Bolivia), Salta, Jujuy y Tucumán.

A pesar que se contabilizaron 4 invasiones patriotas y 10 realistas hasta 1822, este frente no tuvo grandes cambios hasta que la destrucción del Virreinato del Perú dejó aisladas a las fuerzas realistas en el área.

CHILE

Iniciado el movimiento Juntista en la América española, el 18 de setiembre de 1810 el presidente del gobierno renunció, acordándose la formación de una Junta. El 2 de diciembre de 1810 la Junta Nacional de Gobierno ordena la creación de un Ejército sobre la base del pre existente Ejército permanente del Reino de Chile.

Mientras tanto los realistas inician revueltas internas mientras se preparaba una expedición desde Perú comandada por el Brigadier de la Real Armada Antonio Pareja, la cual desembarcó en San Vicente el 26 de marzo de 1813 ocupando Talcahuano. Se genera una dura lucha que culmina luego de las batallas de Yerbos Buenas, San Carlos, Quechereguas, Chacabuco y el desastre de Rancagua, en el pasaje del Ejército patriota hacia Cuyo el 12 de octubre de 1814.

Luego de la nueva ocupación de Chile por los españoles, se conecta la historia argentina con la chilena en el Ejército de los Andes que organiza el Gral. San Martín y en el cual el Gral. O'Higgins ocupa un importante lugar. En su oficio reservado del 29 de febrero de 1816 San Martín establecía "*Chile, por su posición geográfica, es el pueblo que regido por una mano diestra está llamado a fijar la suerte de la revolución americana; y siendo además su litoral marítimo, es de capital interés ocuparlo para abrirse el camino del Pacífico y buscar al enemigo por él. Lograda esta gran empresa el Perú será libre. Desde allí irán con mejor éxito las legiones de nuestros guerreros. Lima sucumbirá...*"

El Ejército de los Andes en 1817 invade Chile logrando la liberación de este territorio, luego de sonadas batallas entre las cuales sobresalen las de Chacabuco y Maipú, entre las cuales se produce la derrota de Cancha Rayada. El 12 de febrero de 1818, aún no finalizada la lucha, se proclama solemnemente la Independencia de Chile.

PARAGUAY

Centro vital en los orígenes de la colonización española en el Río de la Plata, Asunción recolonizó Buenos Aires en 1580, fue luego perdiendo importancia. Iniciada la Junta de Buenos Aires en mayo de 1810, el gobernador español de Paraguay, Bernardo de Velazco, se resiste, formando una junta propia el 24 de julio de ese año que jura fidelidad a Fernando VII y acepta el Consejo de Regencia. Velazco fue depuesto por una Junta formada por el Tte. Cnel. Fulgencio Yegros, el Capitán Pedro Juan Caballero y el Alférez Vicente Ignacio que proclama la independencia el 14 de mayo de 1811. Uno de los vocales que actuaban era el Dr. Gaspar R. De Francia. Mientras tanto, se había producido un enfrentamiento con un ejército comandado por el Gral. Manuel Belgrano, éste es vencido en Paraguari y Tacuarí, debiendo firmar un acuerdo de paz Buenos Aires con Asunción el 12 de octubre de 1811. Francia en 1813 estableció con Yegros un doble "Consulado" sustituido en 1814 por el poder personal de Francia como "Dictador". Desde ese momento se comienza a aislar Paraguay que corta contactos a pesar de los intentos de Artigas por mantenerlos. Sin embargo hasta último momento el Jefe Oriental esperó un vuelco político en Asunción.

BRASIL

El Reino del Brasil, unido al de Portugal, constituía en ese momento un importante centro de poder. Con la Corte portuguesa viviendo en Río de Janeiro desde 1808, y con apoyo de la marina británica, la política americana del monarca tomaba especial importancia.

A la tradicional política que buscaba fijar, por lo menos, una frontera meridional en el Río de la Plata, se agregaba que el cautiverio de Fernando VII permitió que su hermana Carlota, esposa del rey portugués, intentara extender su protección sobre esta región. Si bien fracasó, se convirtió en un elemento más en el tablero.

Por otro lado, la influencia de las ideas revolucionarias era vistas como un peligro para la integridad del Reino, por lo cual, sus focos principales debían ser callados, siendo en ese punto, el Gral. Artigas una persona de gran predicamento en Río Grande del Sur.



estancia de Colodrero en Corrientes. Este hecho de armas permitió el cambio de gobierno de la Provincia, que se coloca en la esfera de influencia del Gral. Artigas.

DICIEMBRE 29 Ese día el hostigamiento de las tropas artiguistas comandadas por el Cap. Lavalleja obliga a enviar fuertes partidas al enemigo para dispersar a los

EL COMBATE DE GUAYABOS

Producida la ruptura entre el Gral. José Artigas y el gobierno de Buenos Aires el 20 de enero de 1814, se plantea un enfrentamiento que no solo se desarrolla en nuestro territorio sino en las Provincias del Litoral argentino.

Como parte del plan bonaerense, que controla el litoral Sur y Oeste del país, un Cuerpo de Ejército al mando del Cnel. Manuel Dorrego, avanza hacia el Cuartel General de Artigas en Arerunguá esperando dispersar sus fuerzas con los elementos propios y los refuerzos que se recibían del Litoral.

El plan artiguista, por su parte, es simple, atrae al enemigo hostigándolo continuamente, operación encargada a las Fuerzas de Cobertura comandadas por el Capitán Juan Antonio Lavalleja, mientras se le cortan las comunicaciones hacia el Litoral del Río Uruguay y al Sur del Río Negro, acción en la cual cumplen destacada actuación las fuerzas irregulares charrúas al mando de Manuel Artigas, el "Caciquillo". Así aislado, se confía en elegir un campo de batalla favorable para vencerlo debilitando así la posición de todas las fuerzas bonaerenses en el territorio Nacional.

El 10 de enero de 1815 se produce la batalla transcurriendo desde el medio día hasta la noche siendo totalmente derrotadas las fuerzas directoriales entre las cuales revistaba personal de unidades tan prestigiosas como los Granaderos a Caballo.

Esta batalla, planteada y comandada a distancia por el Gral. Artigas, supuso el comienzo del fin del dominio porteño en la Provincia Oriental, Montevideo pasaba a manos artiguistas en abril. A la vez que afianzaba la naciente Liga Federal, cuya bandera la de los Pueblos Libres, se izó en el Cuartel General de Arerunguá el 13 de enero de 1815.

No se conoce un parte artiguista de la batalla, pero es por lo demás elocuente la carta enviada por el Gral. Artigas a su lugarteniente Baltasar Ojeda luego de la victoria de Guayabos e interceptada por los portugueses.

"Aminha Victoria, Victoria, Victoria sobre os de Buenos Ayres, e a favor dos Orientais. O Inimigo se nos aproximou em Numaro de oito centos homens, e forao completamente. Derrotados na Ylha do Arroio dos Guiabos, athe o Serro del Albolito. Nao se vem mais do qe. Homens Mortos, pelo Caminho da sua Retirada que foi huma desordenada fuga. Nos nossos houveraõ alguns feridos, epoucos Mortos ficando em nosso pudér todo o Armamto. Huma Pessa de Artra. Todas as monçoins Carruagens, Cavalhadas, e hum sem N.o de prezoneiros. Poder sér qe. Agora Buenos Ayres, veja oseu dezengano. Pode V.Me. Regreçar-se com agente, e Carretas, do seu Cargo; ao ponto qe. Antes ocupava. Asua chegada me avizará p. qe. Eu passo amanhao. Com toda ama. Equipagem pa. O meu Quartel General.

Esta carta qe. Ihe encluo V.Mce. a Remeta as Carretas de Pay Sandú, qe. hao de estar situadas no passo de Mengrullo. Passe bem - seu afectuozo Am.o

José Artigas"

Revista Histórica, Publicación del Archivo y Museo Histórico Nacional, Montevideo, tomo XI, No. 31, enero-abril 1923, p. 906.

atacantes hacia el Paso del Yapeyú y a Mercedes entre otros, debilitando y dividiendo sus fuerzas. Las fuerzas de Dorrego finalmente cruzan el Río Negro.

ENERO 10 GUAYABOS: Victoria de las fuerzas artiguistas comandadas por el General Artigas sobre las fuerzas porteñas dirigidas por el Cnel. Manuel Dorrego. Se marca el fin del dominio de Buenos Aires sobre la Provincia Oriental.

ENERO 13 BANDERA DE LOS PUEBLOS LIBRES: El 13 de enero de 1815 se iza en el Cuartel General de Arerunguá la Bandera de los Pueblos Libres. Se afianza un proceso de integración federal regional iniciado en 1814 por el General Artigas. Así,

6 provincias le reconocerán, en el curso de 1815 *“Protector de los Pueblos Libres”*. Estas provincias fueron: Corrientes, Entre Ríos, Misiones, Santa Fe y Córdoba (que incluye La Rioja), a las cuales se agregaba la Provincia Oriental, formando la **Liga Federal**.

FEBRERO 10 Con esa fecha son expedidos dos despachos de Coroneles Vivos de Caballería del Ejército español a favor de José Artigas y Fernando Otorgués. Este hecho se produce en el marco de un nuevo intento por atraer a la causa realista al Gral. Artigas, en este caso por el Encargado de Negocios español en Río de Janeiro, Villalba y en el marco de las referidas misiones artiguistas a Brasil.



“Entrada de los Orientales en la Plaza de Montevideo en 1815” óleo del artista plástico nacional Diógenes Hequet. Junto a la puerta interior de la Ciudadela aparece un núcleo de Cabildantes y vecinos de la ciudad que se han reunido para recibir a las avanzadas de las fuerzas artiguistas. Sobre la Puerta de la Ciudadela flamea la bandera tricolor que para el período es errónea, pues el diseño que aparece aquí corresponde a las Fiestas Mayas de 1816, mientras que en ese momento se utilizó o la llamada Bandera de los Pueblos Libres o ya la terciada horizontal rojo, azul y blanco que presentará en ese año Otorgués en El Fuerte.

Aparentemente nunca fueron enviados al fracasar las tentativas de acercamiento.

RETIRADA DE LAS FUERZAS PORTEÑAS DE MONTEVIDEO: De Montevideo se retiran el 25 de febrero de ese año llevándose parte del armamento de la plaza y los archivos y destruyendo el resto. El 26 entran en la ciudad las fuerzas artiguistas al mando del Capitán del Regimiento de Dragones de la Patria José Llupes.

MARZO 1 El Cnel. José Eusebio Hereñú entra en Bajada del Paraná, Entre Ríos proclamando el Protectorado del Gral. Artigas.

MARZO 26 La Provincia de Santa Fe, en cuya capital el 24 de ese mes había penetrado la Vanguardia artiguista apoyada por una fuerza naval al mando de Luis Lanche, se declara bajo la protección del Gral. Artigas. Como nuevo gobernador es elegido Francisco Antonio Candiotti, de vieja filiación artiguista. En esa fecha, se enarbola en Montevideo oficialmente la enseña tricolor artiguista con salva de 21 cañonazos y campanas al vuelo, mientras en la fiesta subsiguiente, y como muestra de la voluntad independentista de los

Orientales con respecto a España, se hace pisar la bandera española a los invitados que entran a la Casa de Gobierno.

MARZO 30 El Director Supremo Gral. Carlos María Alvear declara enemigo de la Nación al Gral. Artigas activando las hostilidades con éste.

ABRIL 6 Electo el Cnel. Juan Xavier Díaz el 29 de marzo como nuevo gobernador en vez del centralista Cnel. Antonio Ortiz de Ocampo. El 6 de abril se produce el pronunciamiento federal en la Provincia de Córdoba, que en ese momento incluía en su territorio a la actual Provincia de La Rioja, la Liga Federal adquiere su máxima extensión.

ABRIL 10 Se aprueba el Reglamento que regula el comercio de la Liga Federal con el exterior.

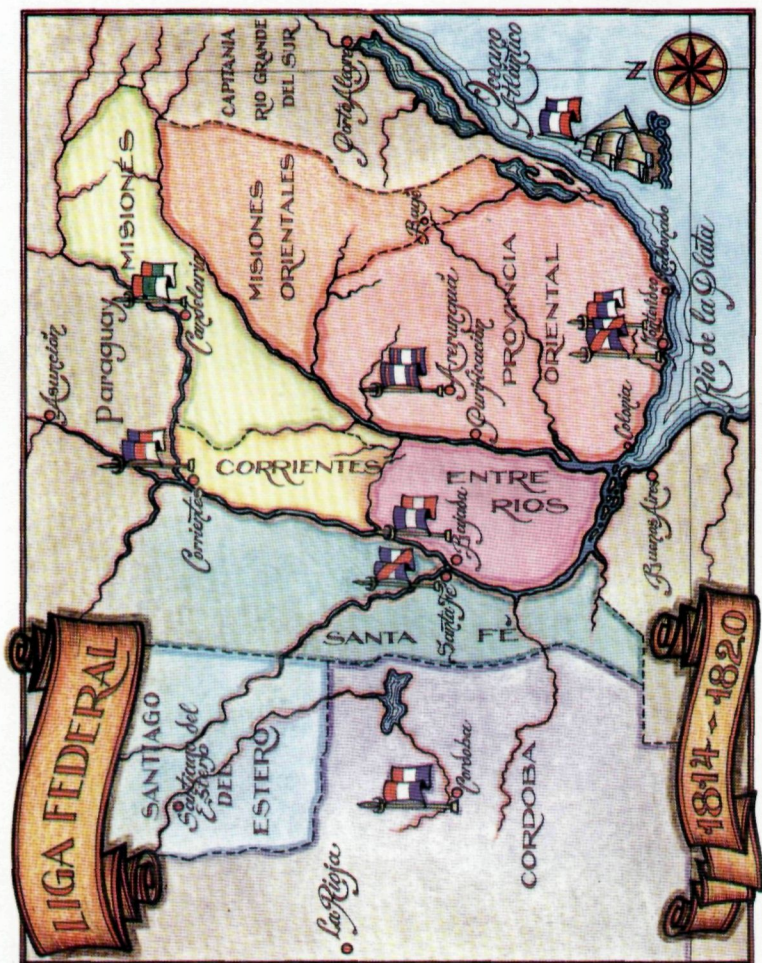
ABRIL 12 Pronunciamiento de las fuerzas que el Gobierno de Buenos Aires tenía en la posta de Fontezuelas con destino a la lucha contra el Gral. Artigas. Iniciadas las tratativas de Ignacio Alvarez Thomas con el Jefe Oriental el 3 de ese mes el 8 se toma el mando de las fuerzas que llama “Ejército

EXTENSION GEOGRAFICA DE LA LIGA FEDERAL

La Liga Federal comienza a formarse en 1814, perdurando con variaciones, hasta 1820 cuando el Gral. Artigas se retira al Paraguay. Este tipo de alianza era considerada por el “*Protector de los Pueblos Libres*” como un paso intermedio en su ideal de establecer en todo el territorio del antiguo Virreinato del Río de la Plata el sistema de gobierno republicano y federal.

Por lo general se considera área específica de la Liga Federal a la Provincia Oriental, Entre Ríos, Corrientes, Misiones, Santa Fe y Córdoba. Se deja de lado a movimientos como el de Santiago del Estero que, si bien fracasaron, mostraron la extensión del ideario artiguista. Tampoco se considera como se debería hacer, la acción de los seguidores del Prócer Oriental en la Capitanía de Río Grande del Sur y Misiones Orientales.

En este mapa se reconstruye la extensión de la Liga Federal con las fronteras provinciales de ese momento, según las cuales La Rioja aparece unida a Córdoba hasta 1820, mientras Misiones, que dependía de Corrientes, tenía una extensión de territorio mayor a la actual incluyendo un pequeño sector que en la actualidad forma parte de Brasil.





Bandera de los Pueblos Libres



Bandera de Entre Ríos



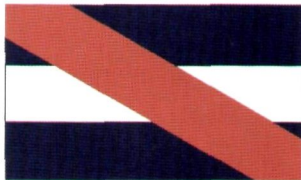
Bandera de Corrientes



Bandera de Misiones



Bandera de Córdoba



1815 Bandera de Santa Fé
1816 Provincia Oriental



1815 Provincia Oriental



Bandera de Corso

LAS BANDERAS DE ARTIGAS

El paso del tiempo y los avatares políticos han hecho que pocas sean las banderas sobrevivientes del período que va de 1815 a 1821.

En esta breve lista enumeramos, dentro de la gran variedad cuya descripción sobrevive, las que se han considerado más representativas de ese momento, constituyendo los distintivos visuales por los cuales los pueblos declaraban su adhesión al ideal federalista del Prócer Oriental.

ANTECEDENTES: En el Primer Sitio de Montevideo (1811) todavía se usa la bandera blanca, color de los Borbones, pero ya en el Segundo Sitio (1813), las fuerzas orientales utilizan una bandera azul con tres franjas horizontales blancas, que en un grabado de la época se identifica como la de los *"INSURGENTES ORIENTALES"* diferente de la usada por los bonaerenses. Se mostraba así la vocación autonomista del artiguismo.

LA BANDERA DE LOS PUEBLOS LIBRES: Generadora de las demás banderas de la Liga Federal, es enarbolada el 13 de enero de 1815 en el Cuartel General de Arerunguá luego de la victoria de Guayabos (10 de enero) que liberó prácticamente a la Provincia Oriental del dominio de Buenos Aires. Esta es descrita por el General José Artigas en un oficio del 4 de febrero de 1815, dirigido al Gobernador de Corrientes, don José de Silva : *"...blanca en medio azul en los extremos, y en medio de estos unos listones colorados signo de distinción de nuestra Grandeza, de nuestra decisión por la República, y de la sangre derramada para sostener nuestra Libertad, e Independencia..."*

Las Provincias de la Liga Federal tomaron sus colores, enfrentándolos al blanco y celeste del gobierno de Buenos Aires, pero adaptándolo a sus necesidades.

No es un pabellón que se imponga a la Liga, es un modelo a seguir.

CORRIENTES: terciada horizontal azul, roja y blanca.

ENTRE RIOS: terciada horizontal con corte vertical, superior e inferior azul y rojo, centro blanco.

SANTA FE: terciada horizontal azul, blanca y azul, con una faja roja cruzada del cantón superior del asta al inferior del pendiente.

CORDOBA: terciada horizontal rojo, blanco, azul.

MISIONES: terciada horizontal rojo, verde, blanco. Se cree que el verde en origen es un azul degradado por la intemperie.

MONTEVIDEO: En 1815- terciada horizontal rojo, azul y blanco.

En 1816- misma descripción que la de Santa Fe. Esta bandera es considerada la de Artigas en la lista de Símbolos Nacionales de nuestro país.

Libertador" y envía una intimación a Alvear para que renuncie que también se ve el 12 enfrentado a la revuelta de los *"cívicos"*, milicia a las ordenes del Gobernador Intendente de la Buenos Aires. El Gral. Alvear renuncia el 17 de ese mes.

ABRIL 29 Convocatoria al Congreso de Oriente de las provincias de la Liga Federal que finalmente se reunió en el Arroyo de la China (Entre Ríos).

MAYO 11 En la Plaza de la Victoria de Buenos Aires se quema toda la documentación oficial

condenatoria del Gral. Artigas, que recibe el título de *"Ilustre y Benemérito Jefe de los Orientales"*.

JUNIO PURIFICACION: Cuartel General del General Artigas con algunas interrupciones desde esa fecha hasta el 6 de abril de 1820. Fue el centro de la Liga Federal en su largo enfrentamiento al Gobierno de Buenos Aires. Este lugar también es conocido como *"Meseta de Paysandú"* o *"Hervidero"*. Desde allí dirigirá la defensa de la Provincia Oriental contra la invasión portuguesa, que con apoyo implícito del gobierno bonaerense, penetra en ella en 1816.

EL PUEBLO DE PURIFICACIÓN

Esta villa, de tan corta vida, solo cinco años, ha dejado una memoria imperecedera en nuestra historia. Irremisiblemente unida a nuestro Prócer y a la Gesta Libertadora de la Patria Vieja, embuída por los ideales de libertad, integración y federación, el velo de la historia, que tanto tiempo la cubrió, se ha descorrido dejando al descubierto el esplendor de los ideales que allí se plasmaron.

Ubicación: Se encontraba emplazada a unos 100 kilómetros al Norte de Paysandú y a unos 30 kilómetros al Sur de la ciudad de Salto.

Denominación actual del área: Hervidero o Meseta de Artigas. La primera designación corresponde a los «hervideros» de agua que se producen en el Río Uruguay a esa altura por el estrechamiento del cauce del mismo. Meseta de Artigas corresponde a un nombre honorífico actual recordatorio de la figura del Prócer.

Sentido del Término Purificación: Conocido como Purificación, Purificación del Ervidero, Purificación de Artigones o incluso solo como Artigones. La designación de "*Purificación*" nos lleva a un concepto de corte espiritual por el cual, este lugar, Cuartel General del Ejército Patriota y Capital de la Liga Federal, constituía también el sitio donde los enemigos de la Patria, malos europeos y peores americanos, se purificaban de sus errores. Por las escasas informaciones que tenemos, se puede colegir que los deportados eran obligados a permanecer en la villa bajo vigilancia, colaborar en las obras de construcción o eran incorporados al Ejército Patriota.

Origen y desarrollo: El lugar elegido por el Gral. Artigas para fundar la Villa, no podía ser mejor. Situado en un pasaje del Río Uruguay, que facilita las comunicaciones con la Mesopotamia Argentina, a la vez que posibilita controlar y utilizar como vía de comunicación esa vía fluvial hacia el Sur hasta su desembocadura, y hacia el Norte, luego de los Saltos Grande y Chico hasta las Misiones Orientales, surge dentro del fortalecimiento de la política federalista del Jefe Oriental. El Cabildo de Montevideo, con el Gobernador delegado de Artigas, debían gobernar la Provincia Oriental, mientras desde Purificación, creación nueva y por lo tanto sin antecedentes españoles tras de sí, se hacía surgir una nueva estructura política de libertad llamada FEDERACIÓN. En los hechos, el Prócer controlaba desde allí el despoblado Norte del Río Negro. Por un oficio del Prócer al Cabildo de Montevideo sabemos que el 28 de junio de 1815 ya estaba en construcción, constituyéndose en centro político y militar de la región hasta 1818.

Desde allí el Gral. Artigas planificó la estrategia en su lucha contra el centralismo porteño y a partir de 1816 contra la invasión portuguesa de la Provincia Oriental. Allí se firmó el Convenio con el Teniente de Navío inglés Eduardo Frankland relativo a la seguridad del tráfico comercial de los ingleses en la Banda Oriental el 8 de agosto de 1817. Desde allí se planificó y concedieron algunas patentes para la Guerra de Corso, que tuvo su principal centro en la ciudad de Colonia del Sacramento.

La villa debió ser abandonada en 1818 ante el avance de fuerzas terrestres y fluviales lusitanas que en junio de ese año izaban su bandera por orden del General Joaquín Xavier Curado, Jefe de la División de Operaciones de la Derecha. Abandonada ya en julio por las fuerzas invasoras, es ocupada por los patriotas. Es abandonada definitivamente en 1820, cuando el Gral. Artigas cruza el Río Uruguay para dirigirse a Avalos. Incendiada, sea por accidente o en forma premeditada, a partir de ese momento se pierde todo rastro de la población salvo breves referencias a la localidad, sin establecer si subsistía algún centro poblado.

Algunas Observaciones:

- a. Esta villa no existía aún cuando se izó por primera vez la Bandera de los Pueblos Libres el 13 de enero de 1815. En este caso, el lugar donde ocurrió, fue el Cuartel General de Arerunguá, cerca del campo, donde tres días antes el Prócer había logrado la victoria de Guayabos.
- b. Por su corta existencia y por la misma personalidad del Prócer, ajeno a los lujos y a las ostentaciones de su cargo, esta población nunca llegó a estar constituida más que por edificaciones precarias de palo a pique y tepes, con algunas casas de ladrillo. Para su defensa, además de la guarnición, variable según el período, pero en la cual formaban fuerza principal los Blandengues, a las órdenes de Andrés Latorre en 1817, contaba con tres reductos que tenían 5 piezas de bronce, en la orilla derecha se encontraba otro reducto y el polvorín Las muy conocidas descripciones de Juan Parish Robertson en 1815, el Presbítero Larrañaga en 1816 y las menos conocidas de Juan Fernández, 2do. Guardabosques de la División de Artigas en 1817 lo comprueban.

JUNIO 16-17 Reunión del Gral. Artigas con la misión Pico-Rivarola enviada por el Director bonaerense Alvarez Thomas. El Gral. Artigas presenta el "*Tratado de la Concordia*" que finalmente no es aceptado. En este momento se produce el famoso incidente de los 7 prisioneros enviados al Jefe Oriental como símbolo de buena voluntad.

JUNIO 19 Congreso de Oriente donde se reúnen los pueblos de la Liga Federal.

JULIO 9 El Gral. Artigas nombra al Cnel. Fructuoso Rivera como Comandante de Armas de Montevideo, el Cnel. Otorgues había sido relevado como Gobernador Intendente en junio por su conflicto con las autoridades comunales de la ciudad. Esta medida se completa el 29 de agosto con el nombramiento de Miguel Barreiro como Delegado Extraordinario en la ciudad.

AGOSTO 4 Oficio del Gral. Artigas al Cabildo de Montevideo disponiendo la remisión a su Cuartel General de Purificación de todos los europeos y americanos opuestos al sistema, quedan excluidos de esta disposición los artesanos y labradores.

AGOSTO 25 Un "*Ejército de Observación*" directorial al mando de Viamont ocupa Santa Fé, falleciendo pocos días después el gobernador artiguista Francisco Antonio Candiotti. El 2 de setiembre se anula el carácter de provincia de Santa Fe, que vuelve a ser una "*tenencia de Buenos Aires*".

SETIEMBRE 10 Se aprueba el "*Reglamento Provisorio de la Provincia Oriental para el fomento de la campaña y seguridad de los hacendados*" donde se intenta reactivar la economía de la Provincia a la vez que recompensar a los patriotas mientras se castiga a los enemigos de la revolución

con la confiscación de sus tierras. Ese mismo día el Gral. Artigas escribe al Cabildo de Montevideo solicitando materiales para fundar una escuela de primeras letras en Purificación, notificando la recepción de los mismos el 2 de octubre. Es la llamada "*Escuela de la Patria*".

SETIEMBRE 22 El Cabildo de Montevideo, en reunión con el delegado Barreiro y el Comandante de Armas de la ciudad, Fructuoso Rivera, resuelve poner en situación de defensa a ésta, de acuerdo con el aviso del Gral. Artigas de posibles acciones portuguesas. Para tal fin se decide fortificar las baterías y la Isla de Ratón. Esta decisión sin embargo es problemática, a pesar de los trabajos del Sargento Mayor Bonifacio Ramos por recuperar piezas de artillería pues la mayoría del parque había sido llevado a Buenos Aires como botín de guerra.

NOVIEMBRE 22 Por Oficio del Gral. Artigas al nuevo Comandante General de Misiones, Cnel. Andrés Guacurari Artigas, sucesor del Cnel. Blas Basualdo, fallecido, se hace referencia por primera vez a la bandera tricolor artiguista en esa provincia.

1816

ENERO 2 Purificación actúa como capital de la Liga Federal y Montevideo como centro del área al Sur del Río Negro de la Provincia Oriental.

ENERO 31 Edicto promulgado por el Cabildo Gobernador Intendente de la Provincia Oriental estableciendo la escarapela tricolor para los habitantes de la Provincia. Por Ley del 10 de julio de 1910 esa Escarapela será recuperada para uso exclusivo de las Fuerzas Armadas.

ENERO 27 Primera división de la Provincia Oriental en 6 departamentos considerando el Sur del país, el Norte queda en manos de Alcaldes y Comandantes Militares.

ENERO 31 Se establece que los patriotas llevarán la escarapela tricolor artiguista en la Provincia Oriental. Las mujeres utilizarían un lazo con los mismos colores. Este decreto sirvió de base para la recuperación de la Escarapela de Artigas por el Ejército Nacional en 1916.

MAYO 25 Dentro de los festejos de las "*Fiestas Mayas*" que duran tres días, conmemorando la revolución de mayo de 1810, se presenta el Escudo de la Provincia Oriental con la divisa "**CON LIBERTAD NI OFENDO NI TEMO**" y la bandera tricolor que hoy es reconocida por la República Oriental del Uruguay como "*Bandera de Artigas*".

MAYO 26 Inauguración de la Primera Biblioteca Pública en Montevideo basada fundamentalmente en la biblioteca personal del padre Pérez Castellanos. Artigas ordena como santo y seña del Ejército Oriental "*Sean los Orientales tan ilustrados como valientes*".

JUNIO 17 El Gral. Artigas comunica al Cabildo de Montevideo sobre dos corsarios, el "*Valiente*" y el "*Sabeyro*", que actúan como corsarios iniciando una política de guerra económica fundamentalmente contra la marina portuguesa. De la instrumentación de esta campaña marítima se conserva el Reglamento de Corso, sin fecha precisa pero de mediados de ese año, de 18 artículos. En ese reglamento se establece la bandera de Corso, encontrándose en las patentes expedidas además un sello, considerado por

algunos investigadores como un segundo escudo de la Provincia Oriental con la divisa "**LIBERTAD REPUBLICANA**".

JUNIO 22 Ante el peligro de invasión por parte de fuerzas portuguesas, el Cabildo de Montevideo llama a la defensa de la patria.

El peligro de una intervención por parte de la Corte de ese país, asentada en Río de Janeiro, se tenía como inminente desde comienzos de ese año.

JUNIO 29 Planteo por parte del Gral. Artigas al Cabildo de Montevideo de su plan de defensa ante una posible invasión portuguesa. Dentro de una tónica ofensiva, destinada a llevar una guerra de recursos a territorio enemigo, se plantea la formación de tres grandes Divisiones que actúen en el Norte, Centro y Sur de la frontera.

JULIO 9 El Congreso de Tucumán declara la independencia de las Provincias Unidas sin la presencia de las provincias de Santa Fe, Corrientes, Misiones y la Provincia Oriental.

El Gral. Artigas es notificado por el Director Pueyrredón contestando éste que ya hace más de un año se ha enarbolado su estandarte y jurado la independencia (ver 13 de enero de 1815)

AGOSTO 7 INVASIÓN PORTUGUESA AL TERRITORIO DE LA PROVINCIA ORIENTAL: El General Artigas contaba solo con 8.000 hombres, divididos en 5.000 destinados a repeler la invasión y 3.000 como fuerza de protección del territorio oriental.

Mientras tanto, las fuerzas portuguesas divididas en cuatro columnas estaban constituidas por 16.000 hombres, muchos de ellos fogueados en las campañas contra las fuerzas francesas de Napoleón en Europa.

ESCUDO DE LA PROVINCIA ORIENTAL 1816



LIBERTAD NI OFENDO NI TEMO en letras de sable (negro). En los ornamentos exteriores sobresalen dos banderolas y dos hachas, en ambos costados aparecen dos banderas tricolores de la Provincia de acuerdo al diseño de 1816. La parte superior contiene una vincha indígena con 7 plumas debajo de la cual, se lee la inscripción *"Provincia Oriental"* en letra inglesa de oro sobre cinta azul. Al pie diferentes trofeos militares, entre ellos dos cañones con 6 balas formando una pirámide.

SELLO DE CORSO 1816



Iniciada la lucha contra el agresor portugués, se combate no solo en tierra sino en el mar, con flotillas fluviales, como las del Alto y Bajo Río Uruguay, pero también en alta mar. En el segundo caso se conceden patentes de Corso a embarcaciones extranjeras para apresar barcos enemigos.

En algunas de esas patentes, expedidas en Purificación, y en especial en Colonia, aparece en forma de sello un escudo oval con una lanza en un palo que es fiel de una balanza, acompañada de 4 estrellas, dos a cada flanco (una sobre cada platillo y otra debajo). Sobre el hasta de la lanza, en la parte inferior 2 flechas cruzadas en puntas. Tiene una bordura cargada con la leyenda *"LIBERTAD REPUBLICANA"*. No se conocen los esmaltes con que estaría coloreada.

Posiblemente no fuera otro escudo de la Provincia Oriental, sino un sello de la incipiente marina artiguista.

Al frente terrestre se agrega una flota que acompaña y apoya a la columna de Lecor y se formará una flotilla fluvial, a cargo de Senna Pereira que actúa en el Río Uruguay.

A pesar de la disparidad de fuerzas, los orientales logran mantener la lucha hasta 1820. En ese año el Gral. Artigas, con sus últimas fuerzas repasa por última vez el Río Uruguay. La lucha que se libró, no solo tuvo características terrestres, sino en el mar a través de los Corsarios artiguistas, que con licencia de nuestro gobierno, atacaron las naves portuguesas en todo el Atlántico.

AGOSTO 9 Las fuerzas portuguesas al mando del Brig. Bernardo da Silveira cruzan el río Yaguarón.

AGOSTO 16 Las fuerzas de da Silveira ocupan Melo, punto clave en la ruta de la sierra.

SETIEMBRE 2 y 3 La noche del 2, estalla la sublevación del Cuerpo de Milicias de los **Civicos** (unos 500 hombres divididos en 6 compañías al mando del Cabildo de la ciudad),

UNA VISION DEL EJERCITO ARTIGUISTA EN 1815



Oficial artiguista
1815

Llegado el Gral. Carlos María de Alvear a Río de Janeiro, luego de ser depuesto como Director Supremo de Buenos Aires, informa a los portugueses, en una Relación fechada el 27 de junio de 1815, cuando estos ya sopesaban una posible invasión a la Provincia Oriental, de las fuerzas que contaban las Provincias del Río de la Plata, y en especial de las que contaba el Gral. Artigas:

<i>"Banda Oriental y Entrerios, su Gefe D.n José Artigas,</i>	
<i>1.ª Division al mando de D.n Fernando Otorgues,</i>	
<i>compuesta del Regimiento de dragones de la libertad</i>	<i>600</i>
<i>2ª Division al mando de Frutos Ribero</i>	<i>500</i>
<i>3ª Division al de Balta Ojeda</i>	<i>500</i>
<i>5ª (Sic) Division al mando de D.n Jose Artigas</i>	
<i>compuesta de Regim.to de Blandengues</i>	<i><u>1000</u></i>
	<i>2600</i>
<i>Otra id. Al mando de Blas Basualdo</i>	
	<i><u>450</u></i>
	<i>Total <u>3050</u></i>

/Todas estas tropas son de Caballeria, estan muy mal vestidas pero en el dia bien armadas.

Estas dos Provincias son las mas entusiastas por la guerra, y todos sus habitantes á excepcion de una pequeña parte se unirian inmediateamente a las tropas de Artigas y engrosarian su num.o en caso de invasion. Estas tropas son valientes, y de una constancia admirable; no tienen disciplina de ninguna especie, ni conocen otra formacion q.e la de ponerse en ala: hacen la guerra por el estilo de los Cosacos: devastan todo el terreno, q.e deben ocupar sus enemigos, y cargandolos al descuido; pero nunca presentando batalla, a no ser en el caso de contemplarse muy superiores en num.o" Archivo Artigas tomo XXX, p. 8-9.

Si bien son discutibles algunas de las apreciaciones, como la que refiere a su falta de disciplina, real solo en parte, muestra claramente una comprensión del espíritu guerrero muy motivado que llevaban esas fuerzas. Por otro lado, si consideramos que en esa misma relación da un total de fuerzas de las tres Armas de 6.600 hombres para el Directorio de Buenos Aires, notamos que el Ejército artiguista, si bien inferior en número y recursos, constituían una estructura muy importante en la zona.

ante la orden de marchar a la campaña y unirse a las tropas de línea para enfrentar al invasor portugués. Acto seguido se apoderan de Barreiro, al Capitán del Puerto y otros oficiales artiguistas. El Cabildo de Montevideo el día 3 acepta los hechos y se declara con facultades de gobierno político y militar en la Provincia. Este acto es revisado el día 5 restituyéndose a Miguel Barreiro y Joaquín Suarez al gobierno. A pesar de haber fallado, escapando varios de los jefes complotados, se demuestra cuan poco confiable es el sector de la población que dirigen los negocios de la Provincia desde Montevideo.

SETIEMBRE 5 El Capitán artiguista Julián Muniz sorprende una partida portuguesa de unos 30 efectivos venciénola y tomando prisioneros. Ese mismo oficial, recibe la orden el 24 de hostigar al enemigo en la Laguna de Castillos.

SETIEMBRE 16 Dentro de las medidas de contra invasión ideadas por el Gral. Artigas se produce la victoria del Cnel. Andrés Guacurará Artigas sobre las fuerzas enviadas por el Cnel. Francisco dos Chagas al mando del Capitán Ferreira Braga en el Combate de la Cruz. Como consecuencia se sitia el pueblo misionero de San Borja. En Yapeyú el jefe artiguista Pantaleón Sotelo vence a su vez al Cnel. José de Abreu.

SETIEMBRE 20 El jefe artiguista Sotelo debe repasar el Río Uruguay ante el empuje de las fuerzas portuguesas al mando de Correa Rebello.

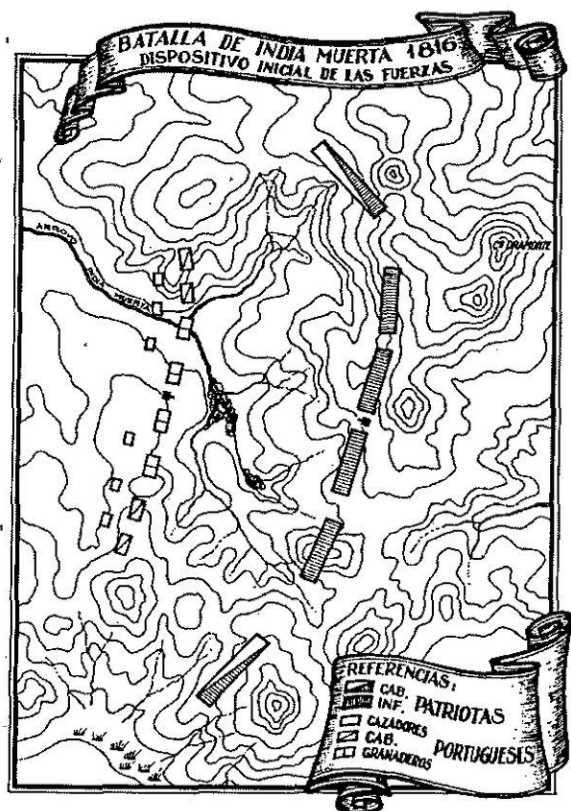
SETIEMBRE 22 La vanguardia de Artigas, con el Cnel. Andrés Guacurará Artigas y los Comandantes Sotelo, Berdun y Gatel choca y vence a la vanguardia portuguesa comandada por los Coroneles Curado, Abreu, Mena Barreto y Oliveira Alvarez en el Combate de Santa Ana.

OCTUBRE 3 La reacción de las fuerzas portuguesas hace que en un momento en que parecía vencida la resistencia en San Borja, Andrés Guacurará y Sotelo sean vencidos por las fuerzas del Cnel. José de Abreu. Las tropas patriotas deben repasar el Río Uruguay retirándose de las Misiones Orientales luego de soportar un nuevo ataque en Barra del Batohí el día 4.

OCTUBRE 19 Combate de Ibiracohy (también aparece como de Ibiracay), afluente del Ibicuí. El Brigadier portugués Mena Barreto comandando una fuerza de 500 hombres y dos piezas de artillería, logra sacar de sus ventajosas posiciones a las fuerzas artiguistas (unos 500 hombres) al mando del Comandante Berdún luego de simular una huida. Iniciado un nuevo ataque derrota a las fuerzas patriotas.

OCTUBRE 27 Luego de las derrotas artiguistas de San Borja e Ibiracohy, solo el Gral. Artigas queda imbatido en la zona Norte. En la batalla de Carumbé, afluente del Cuareim, el Gral. Artigas con una fuerza compuesta de 1000 hombres de caballería y 500 de infantería es vencido por fuerzas de las tres armas al mando del Brig. Joaquim de Oliveira Alvares, enviado por Mena Barreto. La lucha se saldó con numerosas pérdidas para las fuerzas orientales, retirándose el Gral. Artigas al Arapey

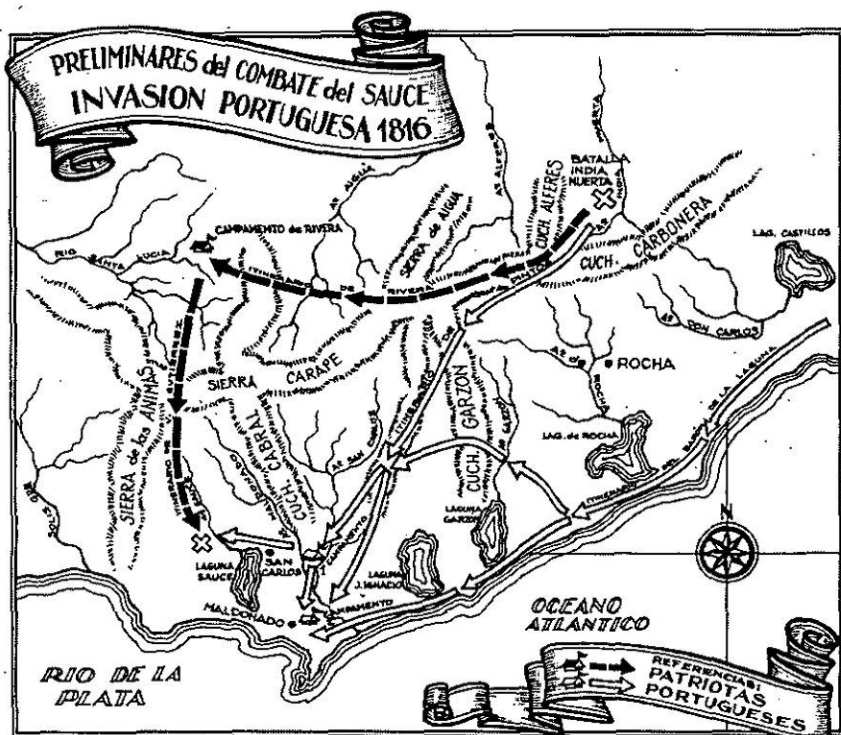
NOVIEMBRE 19 En el Sur, donde ya en agosto las fuerzas portuguesas habían ocupado la Fortaleza de Santa Teresa, avanzando por el camino de la costa, el Cnel Fructuoso Rivera, con una fuerza de 1.500 hombres y 1 cañón es derrotado por el Brig. Sebastián Pintos de Araújo Correa en la batalla India Muerta (Rocha). El Cnel. Rivera había avanzado desde su posición en el Alférez tratando de ganar la retaguardia



enemiga cuando esta se encontraba en marcha, pero advertido el jefe portugués, se concentró en la costa de India Muerta formando un cuadrado compacto desde donde envió a la caballería a envolver la enemiga mientras la infantería actuaba en el centro. Como resultado de la derrota, las fuerzas artiguistas perdieron su único cañón, además de tener 250 muertos y 38 prisioneros debiendo retirarse para el Santa Lucía para tratar de reorganizarse. Unos días antes, todavía en el mes de octubre, la vanguardia del Cnel. Rivera, al mando del Cap. Julián Muniz había sido sorprendida en Chafalote a manos de una fuerza al mando del Sargento Mayor Manuel de Souza.

NOVIEMBRE 22 Luego de bloquear el puerto de Maldonado las fuerzas navales al mando de Rodrigo Lobo (las fragatas Phenix y Gaivota y la nave Tártara), se produce el desembarco portugués al mando del conde de Viana que toma la ciudad, el Gral. Lecor

se dirige hacia allí en camino a Montevideo.



NOVIEMBRE · 30
Oficio dirigido por el
Gobernador de Montevi-
deo, Miguel Barreiro al
Director Pueyrredón
solicitándole ayuda para la
defensa de Montevideo,
cuyas defensas fueron
desmanteladas en febrero
de 1815 por las fuerzas de
ocupación porteñas,
frente a la inminente
conquista portuguesa.

DICIEMBRE 6 Sobre el arroyo Pablo Páez una fuerte partida portuguesa compuesta por 3 escuadrones de Caballería

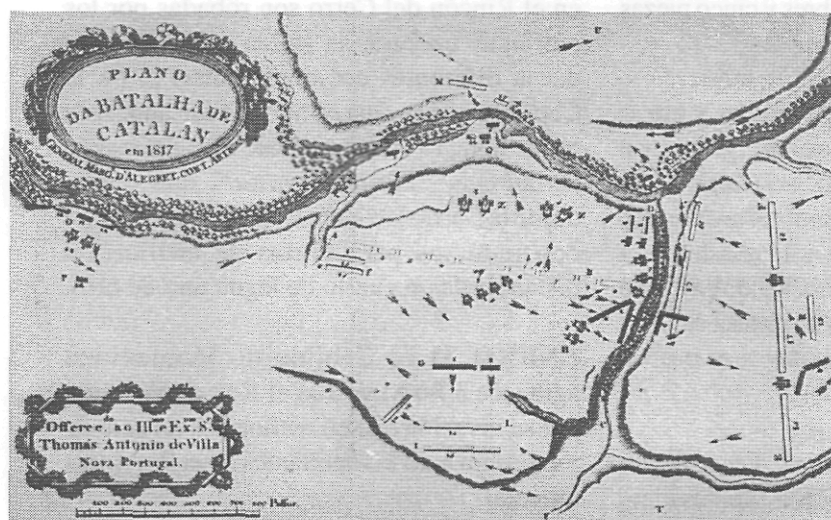
y una partida de Infantería sorprende a la retaguardia del Cnel. Fernando Otorgués quien venía hostigando la columna del Brig. da Silveira. Luego de un éxito inicial el jefe artiguista se recupera poniendo en fuga a los atacantes y tomando numerosos prisioneros. La columna de da Silveira se dirige a encontrarse con la de Lecor en el Sur. Luego de ese hecho de armas, se produce el llamado **"Fracaso de Casupá"** pues obligado a colocarse en una posición defensiva el Brigadier da Silveira con su división de 2.000 hombres en ese lugar luego de cruzar el arroyo del Cordobés y al dirigirse hacia Minas. Parece que la situación del jefe portugués es desesperada pues a las fuerzas de Otorgués se unen las del Comandante Rivera, unos 1.200 hombres y 2 piezas de artillería. Sin embargo la desinteligencia entre ambos jefes, que no se ponen de acuerdo sobre quien debe comandar la fuerza avanzada de 400 hombres para iniciar el ataque al enemigo, hace que Otorgués se retire al Yí, mientras Rivera sigue hostigando a da Silveira que sin embargo logra salir del Potrero de Casupá y llegar a Minas.

DICIEMBRE 8 Encuentro del Sauce (Maldonado) en el cual tres escuadrones portugueses son derrotados por las fuerzas artiguistas del Comandante Venancio Gutiérrez. En esa acción fallece el Capitán español Juan Mendoza, que comandaba uno de los escuadrones portugueses formado en su mayoría por criollos. En ese día una misión conformada por Durán y Giró, enviada por el Cabildo de Montevideo para entrevistarse con el Director Supremo Pueyrredón y solicitarle apoyo contra la invasión, acuerda con éste las bases de un tratado por el cual la Provincia Oriental aceptaba el Congreso General, al cual enviaría delegados, y el Gobierno Nacional. Tanto el Cabildo de Montevideo y Barreiro, como el Gral. Artigas rechazan el acuerdo.

DICIEMBRE Levantamiento federal en Santiago del Estero dirigido por el Comandante Juan Francisco Borges contra el gobernador unitario Gabino Ibáñez.

Triunfante en principio, será reprimido por las fuerzas al mando del Gral. Belgrano. Si bien esta provincia no llegó a ser parte formal de la Liga Federal, muestra la expansión del ideal artiguista por el área.

1817



ENERO 3 Las fuerzas riograndenses de José de Abreu, 600 hombres y dos piezas de artillería, enviadas por el marqués de Alegrete sorprenden al Gral. Artigas, que cuenta con 500 hombres en el Potrero del Arapey. Luego de una primera defensa al frente de 100 blandengues y 200

correntinos al mando del propio Artigas, finalmente fueron derrotados tomando los portugueses numeroso bagaje que el Jefe de los Orientales mantenía en reserva.

ENERO 4 Desastre de Catalán. El Cnel. Andrés Latorre, al mando de 3.400 hombres y dos piezas de artillería ataca el campamento del marqués de Alegrete produciéndose una batalla de resultados indecisos hasta que intervienen las tropas de Abreu que retornan del Arapey venciendo nuevamente a las fuerzas patriotas que pierden 600 hombres entre muertos y heridos, las dos piezas de artillería que llevaban y una bandera. En esa acción fallece el Comandante Berdún, de destacada actuación en la lucha contra el invasor. El Gral. Lecor, por su parte llega a Maldonado, estableciendo su Cuartel General en el Pan de Azúcar, donde se le incorpora la División al mando del Gral. Silveira que venía por el centro del país.

ENERO 14 Ante las órdenes enviadas con fecha 23 de diciembre para que impida la reorganización de las fuerzas artiguistas del Cnel. Andrés Guacurará Artigas, el Brig. Chagas sale desde San Borja para arrasar los pueblos de las Misiones Occidentales con una columna de 1.000 hombres y cinco piezas de artillería.

ENERO 18 Salida de las autoridades y tropas artiguistas (unos 800 efectivos) que guamecían Montevideo en dirección al río Santa Lucía. Montevideo queda como ciudad abierta al invasor ante las dificultades de defensa y la resistencia a continuar la lucha por parte del Cabildo y de parte del vecindario. Sin embargo se plantea crear en ella una trampa donde los portugueses queden sitiados.

ENERO 19 Las fuerzas del Gral. Lecor llegan a Pando en su aproximación a Montevideo.

En la desembocadura del Aguapey (afluente del Río Uruguay) las fuerzas de Chagas vencen a Andrés Guacurará Artigas que con una columna de 500 hombres había intentado interceptarlo partiendo de Itaquí. En ese mes, mientras Chagas ocupa e incendia La Cruz y Gama el pueblo de Yapeyú, Santo Tomé corre el mismo destino, mientras Luis Carbalho arrasa los pueblos de San José, Apóstoles, Mártires y San Carlos y Cardozo incendia Concepción y Santa María.

ENERO 20 En su avance cauteloso, los portugueses ocupan Montevideo a las órdenes de Lecor, quien es recibido bajo palio por las autoridades de la ciudad. El Gral. Artigas había decidido no defender la ciudad a pesar que esta mantenía sus fortificaciones defensivas, las cuales el mismo Jefe de los Orientales había ordenado no se demolieran como quería el gobierno de la ciudad en 1815.

Sin embargo, desde lugares tan cercanos como Manga y Peñarol, fuerzas orientales hostigaban continuamente a las tropas portuguesas que salían de las inmediaciones de la ciudad, sucediéndose las acciones destinadas a dejar sin caballada ni alimentos a los invasores. Las caballadas, guardadas en el Rincón del Cerro son robadas por los patriotas, mientras la salida por alimentos causa diferentes acciones, como la de la Capilla de doña Ana en abril de ese año. Este hecho obliga a una importante obra defensiva, la llamada "*Zanja Reyuna*", que corría desde la Barra del Santa Lucía hasta el Buceo con reductos para piezas de artillería a distancia de un cuarto de legua uno de otro.

ENERO 31 El Cabildo de Montevideo agradece a Su Majestad el Rey de Portugal por su invasión que en realidad es un acto de protección para los habitantes de la Provincia Oriental.

REACCION PORTUGUESA A LA GUERRILLA ARTIGUISTA

Ante la actividad de las fuerzas artiguistas, que prácticamente tenían sitiado al Gral. Lecor en Montevideo, este publicó un edicto con fecha del 15 de febrero de 1817 donde trataba a las fuerzas enemigas de bandoleros y justificaba la toma de rehenes y el requisamiento de propiedades:

"Artículo 1.º Toda partida enemiga que robare ó maltratare á algún vecino ó vecinos tranquilos é indefensos en su casa ó en su vecindario, serán tratados sus individuos, no como prisioneros de guerra, sino como salteadores de caminos y perturbadores del orden y sosiego públicos.

Art.2.º Cuando las partidas, después de haber cometido algún atentado contra los vecinos que se hallasen bajo la protección de las armas portuguesas, no pudieran ser aprehendidas, se hará la más severa represalia en las familias y bienes de los

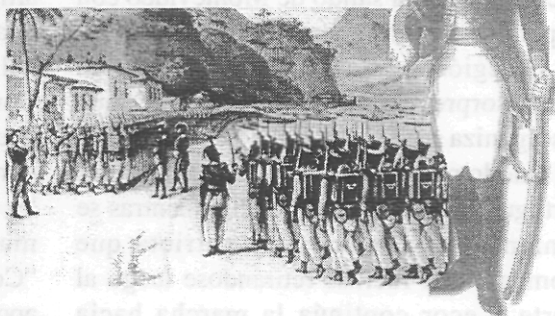
jefes é individuos de dichas partidas, á cuyo fin saldrán fuertes destacamentos del ejército portugués á quemar sus estancias y conducir sus familias á bordo de la escuadra.

Art.3.º Un número suficiente de personas de toda confianza será empleado en velar sobre la seguridad y reposo de sus habitantes y dar una noticia individual á los comandantes más próximos, y éstos al cuartel general, de todos los excesos que cometieran las partidas enemigas y de las personas que las componen, para tomar, en consecuencia, las providencias oportunas.

Art.4.º El presente edicto se comunicará y publicará en todas las poblaciones que están bajo la protección de las armas portuguesas.- CARLOS FEDERICO LECOR, Comandante en jefe.- Montevideo, Febrero 15 de 1817."

"Diccionario Popular de Historia de la Rep. O. Del Uruguay" por Orestes Araújo, tomo 1, p.184.

El clamor, incluso en Buenos Aires, que causó esta acción llevó a que el propio Director Supremo Pueyrredón realizara un bando con fecha del 2 de marzo en el cual amenazaba con represalias si se cumplía lo que el bando portugués establecía. Destinado a calar los ánimos en el frente interno, en realidad, mientras el primer bando era utilizado para tomar rehenes en familiares de jefes patriotas, el segundo nunca se aplicó.



FEBRERO 15 Edicto del Gral. Lecor amenazando con graves castigos a las partidas insurgentes y a los familiares de sus componentes ante el continuo hostigamiento que recibían sus fuerzas y los sectores aporuguesados de la sociedad oriental.

FEBRERO 17 Sale del puerto de Cádiz una gran escuadra española con un Ejército destinado a la reconquista de las posesiones hispanas en América del Sur al mando del Gral. Pablo Morillo. Las órdenes que lleva éste deben ser abiertas en alta mar, por lo cual cuando al fin desembarca en Venezuela

se dilucida su destino, que se temía fuera el Río de la Plata.

MARZO 7 Una delegación del Cabildo de Montevideo en la cual se encuentra el P. Larrañaga viaja a Río de Janeiro para concretar la incorporación de la Provincia Oriental a los dominios del Rey de Portugal.

MARZO 13 El jefe portugués Chagas repasa el Río Uruguay luego de realizar el saqueo de las misiones con un botín de 80 arrobas de plata labrada de las iglesias saqueadas en los pueblos de las Misiones Occidentales.

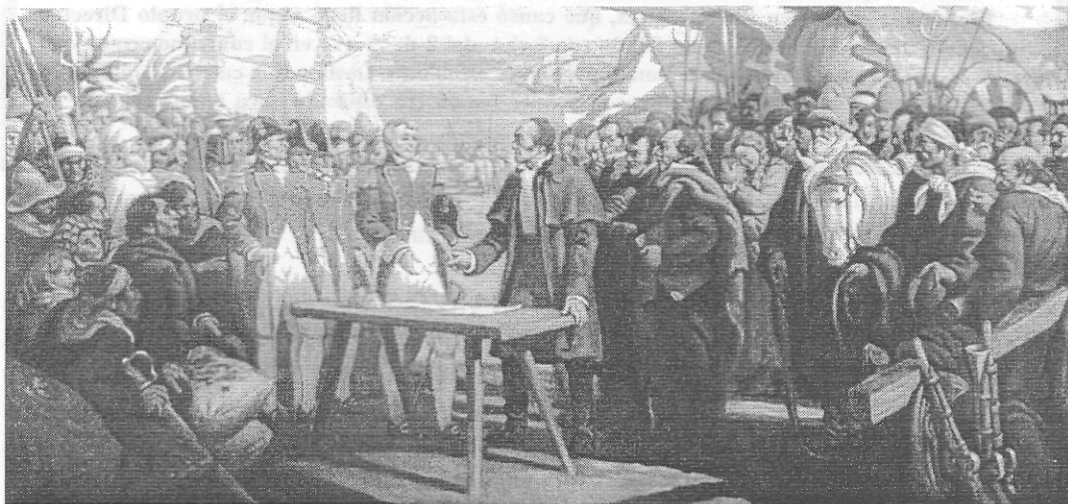
MARZO 19 Dentro de una serie de operaciones portuguesas destinadas a frenar el hostigamiento que hacían en torno a Montevideo las partidas artiguistas se da la acción de Paso del Cuello. Este combate forma parte de una campaña iniciada por el Gral. Lecor que había salido de Montevideo con un poderoso destacamento de las tres Armas. En la región de Casavalle es atacado en forma sorpresiva por el Cnel. Rivera que desorganiza su marcha. En la acción de Paso del Cuello nuevamente Rivera detiene a los portugueses durante todo el día mientras se ponían a salvo el convoy patriota que acompaña sus fuerzas retirándose luego al Norte. Lecor continúa la marcha hacia Florida, pero es hostigado continuamente por las fuerzas del Capitán Lavalleja retornando en consecuencia a Montevideo luego de llegar a la referida ciudad.

ABRIL El Gral. Artigas se traslada a las inmediaciones de Montevideo para estudiar el estado de sus fuerzas y la situación de los

portugueses, cercados en Montevideo permaneciendo casi un mes en el área. Al llegar a Paso de la Arena es recibido con una guardia de honor por las fueras patriotas.

MAYO 23 Junta de Jefes y Oficiales artiguistas en el Campamento del Santa Lucía Grande donde se cuestiona el nombramiento del Comandante Fructuoso Rivera como Comandante General del Ejército de Derecha que debía actuar al Sur del Río Negro, hecho por el Gral. Artigas en abril. Se demuestran las escisiones en el Ejército Oriental, donde muchos oficiales son partidarios de la "Concordia" con Buenos Aires para obtener apoyo en su lucha. Finalmente quedó el Cnel. Otorgués como Comandante de las fuerzas del Sur.

JULIO 3 Los portugueses realizan una salida hasta Toledo desde Montevideo, debiendo retirarse ante el hostigamiento de las fuerzas de Rivera. En ese momento, las fuerzas artiguistas mantenían un virtual cerco a Montevideo.



Mare Liberum, firma del tratado de comercio con Inglaterra, óleo del artista plástico oriental José Luis Zorrilla de San Martín. En el mismo se reconstruye la escena de la firma del acuerdo comercial con el representante británico con todos los elementos simbólicos del caso. Frente a un público que simboliza la población del territorio el Gral. Artigas aparece sin uniforme, luciendo la esclavina con la cual lo describe el Gral. Antonio Díaz, actuando como Jefe Político de la Provincia Oriental; flameando al fondo los pabellones británico y artiguista, y se percibe el Río Uruguay.

AGOSTO 2 Convenio del Gral. Artigas con una representación de Gran Bretaña sobre libertad de comercio. En ese mismo mes se expiden las primeras Patentes de Corso que tendrán como centro Purificación y Colonia, la guerra contra Portugal se lleva al ámbito marítimo tanto en su faz militar como económica.

SETIEMBRE 15 En Belén, Bentos Manuel Ribeiro derrota a las fuerzas de Juan A. Berdún y Pedro Mosquera que son enviados prisioneros a Porto Alegre.

OCTUBRE 3 El Comandante Rufino Bauzá, quien había sido jefe de los Blandengues en la batalla de Guayabos, defecciona del Ejército artiguistas con el Batallón de Libertos que comandaba. Dejando sus armas en el Arroyo Seco, extramuros de la ciudad a cargo de los portugueses embarcando el 9 los oficiales (18 en total) hacia Buenos Aires. Esta defección muestra las resquebrajaduras que existían en las fuerzas artiguistas ante lo que algunos oficiales consideraban una lucha sin esperanza si no se lograba el acuerdo con Buenos Aires. Esta acción mostraba a su vez los resultados de la política de acercamiento realizada por el Gral. Lecor para debilitar al Gral. Artigas. El Cnel. Otorgués, jefe del Ejército del Centro y del Sur ordena perseguir a las fuerzas que se habían rebelado y hacer prisioneros a algunos oficiales de los cuales se teme una actitud similar.

NOVIEMBRE 13 Oficio del Gral. Artigas al Director bonaerense Juan Martín Pueyredon ante su actitud de solapado apoyo a la invasión portuguesa de la Provincia Oriental. Se inicia así la guerra en dos frentes. Previamente, no se conoce la fecha exacta, el Gral. Artigas había realizado una especie de referendum entre los pueblos de la Provincia Oriental para

saber si ratificaban su autoridad. Habiendo sido el resultado positivo, se consideraba apoyado para tomar las medidas necesarias por mantener la libertad de este territorio.

DICIEMBRE 25 El Gobernador artiguista de Entre Ríos, Ramírez, derrota al Coronel porteño Montes de Oca en Ceballos (Entre Ríos)

1818

ENERO 8 Nueva victoria de Ramírez, en unión al Cnel. Gorgonio Aguiar en Gualeguaychú

FEBRERO 7 El Gral. Curado reabre las operaciones desde el Cuareim.

MARZO 25 Nueva derrota de las fuerzas del Directorio en Saucesito (Entre Ríos).

ABRIL 3 Combate en San Carlos en las Misiones. En las puntas del arroyo Valentín cae prisionero el Capitán Juan Antonio Lavalleja, jefe de la Vanguardia artiguista, al manear su caballo con sus propias boleadoras luego de realizar un ataque relámpago ante las fuerzas de Curado.

ABRIL 9 Nuevo impulso en la penetración portuguesa, cae Purificación, abandonada por los Orientales que pasan al Arroyo de la China en manos del Gral. Curado y el jefe de la flotilla fluvial Senna Pereira. Curado establece su Cuartel General en Salto, mientras las avanzadas, con Mena Barreto se establecen en Paysandú.

En ese período el Gral. Artigas organiza una escuadrilla fluvial en el Bajo Uruguay compuesta por 14 unidades con base en Arroyo de la China (entre Ríos). Debemos recordar que ya en el Alto funcionaba una flotilla al mando de Yedros. A la vez que crea 2 baterías en territorio entrerriano en el Paso

de Vera a cargo del Gobernador de ese territorio, Francisco Ramírez con una fuerza de 400 a 500 hombres y Perucho Berna a cargo de Gorgonio Aguiar con una fuerza de unos 600 hombres.

MAYO 2 La ciudad de Colonia es tomada sin resistencia por fuerzas portuguesas. Este importante punto, principal centro de entrega de patentes de corso artiguista, es entregado por el Jefe de las milicias departamentales, el Cnel. Pedro Fuentes y un vecino portugués del la región, convertido en agente de su país, Vasco Antunez. El Comandante militar de Viboras, N. Cepeda también se pasa a los portugueses.

MAYO 6 La flotilla al mando de Senna Pereira fuerza el Paso de Vera.

MAYO 12 a 19 Ante las dificultades para movilizar la flota por el Río Uruguay los portugueses realizan una campaña destinada a librar el área de guarniciones patriotas. De acuerdo a este plan Senna Pereira se presenta ante Concepción con la goleta Oriental y las barcas Infante don Sebastián, Cosaca y Mameluco, amenazando esta población mientras Bentos Manuel Ribeiro con 500 soldados de caballería atraviesa al amparo de la noche el Río Uruguay en la zona de la desembocadura del Arroyo San José del Uruguay derrotando a las fuerzas artiguistas del Comandante Gorgonio Aguiar tomando la batería de Perucho Berna y la flotilla del Bajo Uruguay. Como siguiente paso avanza a Paysandú, donde dispersa las fuerzas del Comandante Francisco Tejera derrotando luego a Ramírez sobre Arroyo de la China conquistando la ciudad y llevándose los cañones de la batería costera de Paso de Vera.

MAYO 21 En el Combate de Guaviyú, o de Paso del Sauce (sobre el río Queguay) el Cnel. Rivera derrota una fuerza portuguesa del ejército de Curado tomando numerosos prisioneros y 3.000 caballos que éstos tenían en la barra del Guabiyú.

MAYO 26 En el Arroyo de San Juan en Colonia es vencido y muerto Encarnación por las tropas al mando de Sebastián Pinto de Araujo Correia. Poco antes las fuerzas de Encarnación habían atacado Colonia. Ese mismo día el Brig. Manuel Marques de Souza Olivera vence en Canelones al Cnel. Manuel Francisco Artigas.

MAYO 28 No lejos de El Colla, en Pichinango, es derrotado y muerto el Tte. Cnel. Portugués Gaspar por el Jefe artiguista de Soriano Juan Ramos al mando de 300 hombres. Como reacción el Gral. Lezor envía un refuerzo a Colonia de 1.000 hombres al mando del jefe portugués Pintos quien realiza una acción punitiva, tomando rehenes que envía a Montevideo, entre los cuales casi cae la esposa del jefe artiguista Fructuoso Rivera.

JUNIO 14 El Cnel. Fructuoso Rivera, quien se había tenido que retirar del cerco instalado a Montevideo luego del saqueo de Arroyo de la China para apoyar al Gral. Artigas, tiene dos encuentros en ese día, en la mañana y en la tarde. El segundo, en el Chapicuy chico, el jefe Oriental sorprende a las fuerzas del Brig. Curado, que debe retirarse hacia Salto, tomando prisioneros y apoderándose de caballos y carretas. En la mañana había tenido un encuentro en el área de Purificación con similares resultados.

JULIO Las posiciones portuguesas son reforzadas en el Este del país por la llegada de refuerzos paulistas y fuerzas venidas de Montevideo.

JULIO 4 El Gral. Artigas es sorprendido por las fuerzas de Bentos Manuel Ribeiro en el Queguay Chico perdiendo numerosa artillería y caballada y 200 prisioneros. Unas horas después el Cnel. Rivera lo vence a su vez. Miguel Barreiro es tomado prisionero por los portugueses que lo envían a Montevideo.

AGOSTO 2 El Cnel. Andrés Guacurarí Artigas derrota a las tropas del Directorio aliadas a fuerzas correntinas antifederales en Saladas (Corrientes).

AGOSTO 19 Bentos Manuel ataca en el arroyo Laureles a un destacamento artiguista comandado por el Capitán Isaz y el Teniente Caballero, a pesar de la difícil situación, estos logran romper el cerco.

SETIEMBRE 29 En España. El ex Gobernador de Montevideo, Mariscal Gaspar de Vigodet realiza un dictamen a solicitud del Rey sobre las dificultades para enviar una expedición "pacificadora" al Río de la Plata.

OCTUBRE 3 Retirada de Rabón, afluente del Río Negro, el Cnel. Rivera comandando

INTENTOS DE RECONQUISTA ESPAÑOLA

Retornado Fernando VII a España en 1814 y restablecido el poder absoluto del monarca por el desconocimiento de la Carta Constitucional de Cádiz establecida en 1812, se planifica la recuperación del Reino de Indias a través de una serie de expediciones ultramarinas. Venezuela y Nueva Granada serán recuperadas por la expedición al mando del Mariscal de Campo Pablo Morillo con una fuerza de 10.000 hombres, que originalmente debían venir al Río de la Plata. En nuestro territorio, si bien no se concretó ninguna expedición, si se informó en varias ocasiones de su inminencia, aunque las dificultades que presentaban finalmente hicieron imposible su concreción. Entre los consultados sobre el tema por el Rey se encontraba el ex Gobernador de Montevideo, Mariscal Gaspar de Vigodet que en su consecuente "Dictamen" del 29 de setiembre de 1818 establece que la expedición no tendría éxito sin apoyo portugués. Por otro lado entre las reflexiones que realiza encontramos tres que son de sumo interés para comprender la situación de la defensa de Montevideo y como veía la actuación de Artigas y su poder:

"...Una experiencia dolorosa me ha hecho conocer que las tropas por efecto de una navegación de noveta o cien días por lo enos, quedan del todo inútiles para operar. De los dos mil hombres que llegaron de refuerzo en el año 1813 a Montevideo, novescietos fueron al hospital y el resto quedó inservible en muchos días y sería muy arriesgado exponerse a los trances difíciles de un desembarco a viva fuerza en cualquiera de las dos orillas del río, con tropas fatigadas por el mareo, consumidas por las penurias del viaje, mal organizadas de contingente e inútiles de todo punto para batirse..."

"En la Banda Oriental los caudillos Artigas, Otorgués, Fructuoso Ribero La Valleja y los mismos Portugueses podían presentar iguales obstáculos al desembarco en cualquier punto; y al pasar a la costa occidental para atacar a Buenos Aires, renacería de nuevo casi las mismas dificultades que dirigiendo allí en derechura la expedición..."

"...Solo el presentarse una expedición poderosa en el Río de la Plata, de catorce a diez y seis mil españoles y verla ocupar tranquilamente Montevideo [si se lograba el acuerdo portugués], debe cubrir de luto y de desaliento a los rebeldes porque ofrece la idea de una Alianza estrecha de los dos Gabinetes, de la conformidad de intereses y de deseos de pacificación y de la reunión de unos y otros a quienes de ningún modo es preciso resistir. Con esto tal vez será fácil atraer con política a la justa causa a los caudillos orientales, objeto de la mayor importancia para nuestro ejército porque ponía a su disposición todos los recursos de aquel terreno y de Entre Ríos acabando de llenar de espanto a la insolente capital que tan vez se apresure a doblar la cerviz idócil, a pedir la sumisión el olvido de sus extravíos y a evitar los horrores y el exterminio que la amenaza."

Boletín Histórico del Ejército N° 64, enero-marzo 1955, p. 54-55.

una fuerza de 1.700 hombres logra retirarse con pérdidas mínimas (12 hombres y 2 oficiales) frente a la persecución de Mena Barreto, que comandaba 3.800 hombres.

En este año se suceden las capturas de lugartenientes de Artigas, fuera de Lavalleja también caen Gorgonio Aguiar (que logra luego fugar y reincorporarse a las fuerzas patriotas), Manuel Francisco Artigas (hermano del Prócer), Bernabé Rivera entre otros.

1819

ENERO EL Gral. Artigas organiza una nueva ofensiva en el Norte del territorio, hacia las Misiones y Río Grande, mientras intenta contener los avances portugueses por el Sur. Sus fuerzas se encuentran muy debilitadas a pesar que mantienen en alerta a las fuerzas portuguesas en todo el territorio de la Provincia Oriental.

ENERO 19 Convenio de la Farola entre el Gral. Lecor y el Cabildo de Montevideo por el cual se cede la zona al Norte del Arapey al Río Grande del Sur a cambio de la construcción de una farola en la Isla de Flores.

ABRIL 12 Tratado de San Lorenzo entre representantes del Gral. Belgrano por Buenos Aires, y Estanislao López buscando la finalización de la guerra entre las Provincias de la Liga Federal y Buenos Aires. Este tratado comienza a cumplirse con el retiro de tropas directoriales de Santa Fe y Entre Ríos, pero ya el 21 de mayo los diputados bonaerenses a tratativas más extensas anuncia que no se pueden seguir las mismas.

MAYO 6 Vencido por Bentos González en el Cordobés es tomado prisionero el Cnel. Fernando Otorgués jefe de las fuerzas del Sur artiguistas. Enviado a Río

de Janeiro en un buque de guerra, llega allí el 29 de junio de ese año.

JUNIO 6 Batalla de Itacombi (Misiones Orientales) en la cual las fuerzas al mando del Cnel. José de Abreu vencen a las fuerzas artiguistas del Cnel. Andrés Guacurarí Artigas que es herido de bala. Las fuerzas de Guacurarí habían penetrado en el territorio de Río Grande hasta Camacú en procura de las del Gral. Artigas, siendo sorprendido al vadear el río. Finalmente el jefe artiguista será tomado prisionero el 24 de ese mes cuando se encontraba en el Paso de San Isidro del Uruguay en búsqueda de reunirse con el Gral. Artigas.

JULIO 5 En la toma del pueblo de Rocha por el Cnel. portugués Almeida es capturado el Comandante de la plaza, Leonardo Olivera con unos cuarenta oficiales y soldados.

SETIEMBRE 25 En Paso de la Arena, el Gral. portugués Avilez realiza una salida para destruir fuerzas patriotas dispersas. El Cap. Felipe Duarte luego de evitar el contacto con las fuerzas enemigas, ataca su retaguardia cuando retornan a Montevideo.

DICIEMBRE 14 En el Ibirapuitán Chico (área del Ibicui) el Cnel. Andrés Latorre se enfrenta al Cnel. José de Abreu. Logrando contener al jefe portugués hasta que se le une el grueso de las fuerzas del Gral. Artigas venciendo e iniciando a cargo del Comandante Pedro González la persecución de las derrotadas fuerzas de Abreu. Reforzado por las tropas del Mariscal Bentos Correia de Camara, sin embargo Abreu invierte las posiciones. El Gral. Artigas escribe al Congreso de las Provincias Unidas buscando el entendimiento contra el peligro portugués.

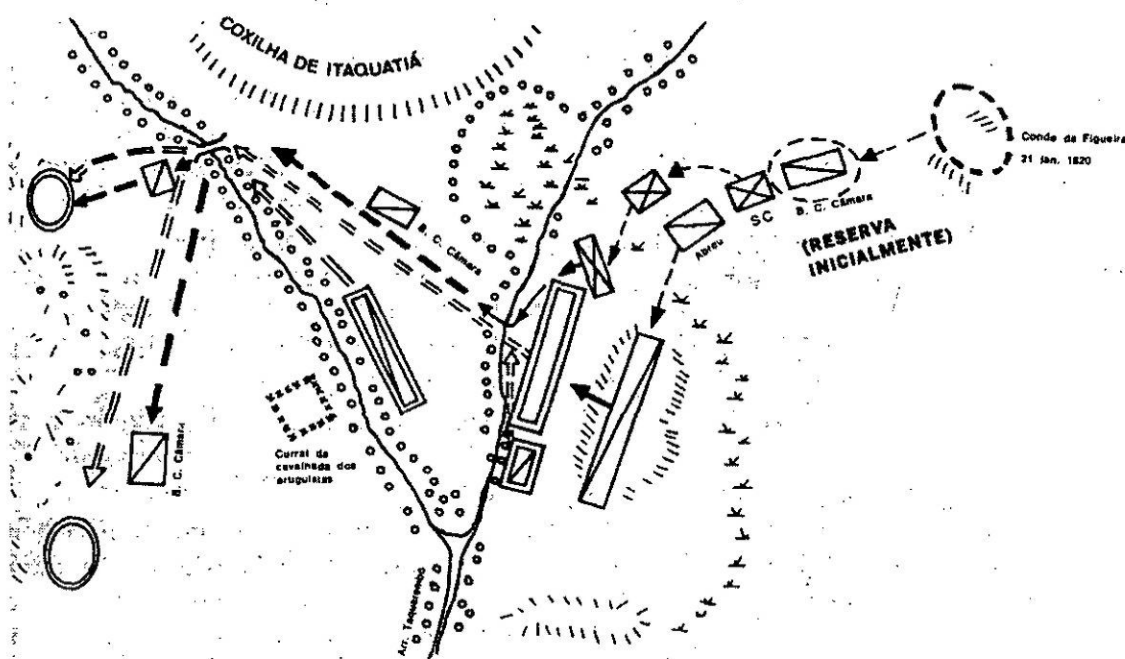
DICIEMBRE 17 La vanguardia artiguista a cargo del Cnel. Latorre choca con las fuerzas del Cnel. Abreu y el Mariscal Cámara en la Quebrada de Belarmino, siendo totalmente derrotado pues pierde la mitad de sus fuerzas, con lo que resta, el Cnel. Latorre se retira hacia las puntas del Tacuarembó.

por Juan J. Durán, Lorenzo L. Pérez y Francisco Muñoz se reúnen el día 30 en el Cabildo de Canelones para fijar las condiciones de incorporación de esta Provincia a Portugal.

1820

DICIEMBRE 26 Ante la permanencia de la resistencia de las tropas artiguistas a pesar de encontrarse en situación desesperada, el Cabildo de Montevideo realiza gestiones para que los vecinos de la campaña acaten el dominio portugués. Una Comisión compuesta

ENERO 22 Derrota de las fuerzas artiguistas al mando de Andrés Latorre por el Capitán General de Río Grande del Sur, Conde de Figueiras en la batalla de Tacuarembó Chico. Esta batalla presentó en inferioridad de condiciones a los Orientales,



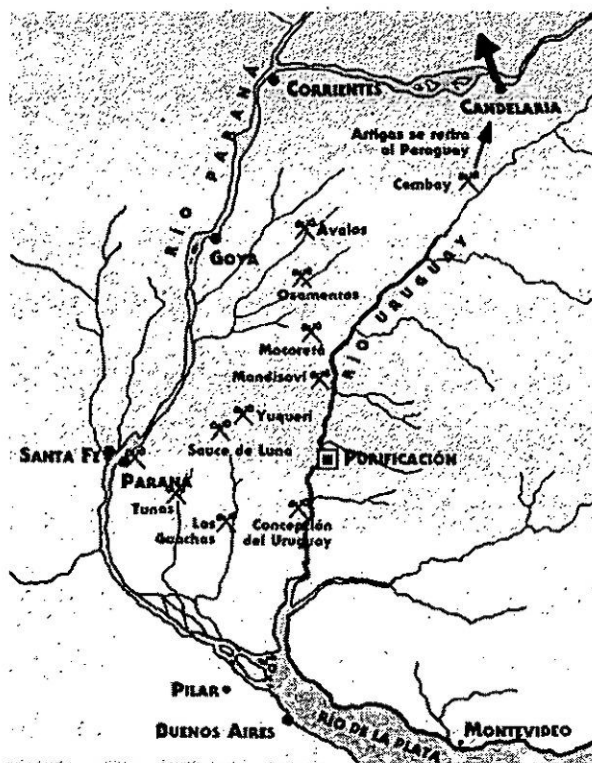
La batalla de Tacuarembó, en la cual se selló el final de la resistencia de las fuerzas artiguistas frente al invasor aparece aquí reconstruída según un plano existente en la Biblioteca Nacional de Río de Janeiro. Frente a las tropas altamente preparadas utilizadas por los portugueses, las fuerzas orientales, ya en una resistencia desesperada, se enfrentaron con un valor que no llegaba a equilibrar la potencia del ejército enemigo. Los errores cometidos por el Cnel. Latorre sellaron a su vez una derrota, con sus fuerzas divididas y en inferioridad numérica. El intento de continuar la lucha por el Gral. Artigas utilizando las tropas que le restaban al Cnel. Rivera, última esperanza patriota, se frustrarán ante el acuerdo que este último logra con Lecor para terminar la guerra.

que habían acampado a ambas márgenes del Tacuarembó, que por las lluvias del 20 creció dejando aislados ambos campamentos. Atacando primero a las fuerzas al mando de Pantaleón Sotelo, el cual muere en la lucha, el conde de Figueiras pasa luego por una picada cercana y toma el campamento de Latorre. Finaliza así la última ofensiva del Gral. Artigas, que ya solo cuenta con las reducidas fuerzas directamente a su mando y las que se mantienen al Sur del Río Negro al mando de Fructuoso Rivera, el cual no acata las órdenes de reunirse en Solís de Mataojo.

FEBRERO 1 Victoria de los caudillos federalistas Estanislao López (Santa Fe) y Francisco Ramírez (Entre Ríos) sobre las fuerzas de Buenos Aires parece culminar con éxito la Campaña Militar artiguista contra la antigua capital virreinal. El Gral. Artigas puede esperar que ahora el esfuerzo principal de la lucha se oriente hacia la expulsión de los portugueses de la Provincia Oriental.

FEBRERO 22 Capitulación de Tres Arboles, por la cual la División del Comandante Fructuoso Rivera abandona la lucha contra los portugueses luego de un armisticio logrado con el Mayor Bentos Manuel Ribeiro. En el acta de la misma se menciona la creación de un Regimiento de

Orientales, origen último de los Dragones de la Unión que comandará durante la Cisplatina Rivera. A pesar del acuerdo logrado, y cuando se esperaba su ratificación, el 2 de marzo el Tte. Cnel portugués Manuel Carneiro se presenta ante el campamento patriota intimando al reconocimiento del gobierno de Montevideo. Con el acuerdo logrado por Rivera, el cual licencia a su División, pero rechazada por el Gral. Artigas, culmina la lucha en la Provincia Oriental.



FEBRERO 23

Cuando parecía logrado el triunfo sobre Buenos Aires luego de la victoria de Cepeda, los dos caudillos artiguistas victoriosos, Ramírez y López, se alían a los centralistas por el **Pacto del Pilar**. Quien firma por Buenos Aires el mismo es Manuel Sarratea, de triste memoria para el Protector de los Pueblos Libres por su acción en el Ayuí. En el tratado público, Artigas era solo mencionado como Capitán General de

la Provincia Oriental, desconociendo su trascendencia regional, a la vez que se dejaba a la voluntad de los firmantes el apoyo que se le prestaría contra Portugal. En el acuerdo secreto, se prometía apoyo a Ramírez, para su enfrentamiento con su antiguo líder.

ABRIL 24 Rechazado el Pacto del Pilar por el General Artigas el 24 de abril de 1820

suscribe el Pacto de Avalos, lugar donde había concentrado las fuerzas orientales que le restaban, con los delegados de Corrientes y los pueblos de Misiones declarándose al **Prócer Protector de la Libertad de los Pueblos de la Liga**. Desconocida la autoridad del General Artigas por Ramírez, la lucha se desarrolla en el territorio de Entre Ríos, Corrientes y Misiones con resultados adversos para el Prócer.

JUNIO 13 Combate de Las Guachas con grandes pérdidas tanto para el Gral. Artigas como para Ramírez. El último, derrotado, retrograda hacia la Bajada del Paraná para recuperarse siendo reforzado por las fuerzas del Mayor Lucio Mansilla.

JUNIO 24 Combate de Las Tunas, Allí Ramírez reforzado por nuevas incorporaciones derrota al Gral. Artigas que es perseguido por 50 kilómetros.

JULIO 17 Nueva derrota del Gral. Artigas en el Sauce, sobre el límite de Corrientes, hacia donde debe dirigirse el Jefe Oriental casi sin fuerzas. Ramírez, lanzado en su persecución dispersa a las fuerzas (250 hombres y un cañón) del Capitán Pablo Araménbí en el Mocoretá, afluente del Río Uruguay.

JULIO 24 Nueva derrota del Gral. Artigas en Avalos que debe retirarse al Norte, hacia Misiones. En esta retirada, sobre el río Miriñay, cerca de Cambay, encuentra al Jefe guaraní misionero Sití con 600 hombres. Antiguo lugarteniente del Gral. Artigas, pasado a Ramírez, el Jefe Oriental lo sitia en Cambay, donde Sití resiste en un reducto con cuatro piezas de artillería hasta que las fuerzas de Ramírez, al mando del Comandante Piriz atacan por la retaguardia y junto a las de

Sití obligan a las pocas fuerzas artiguistas que restan a retirarse hacia Candelaria. **JULIO 30** Derrota de la flotilla artiguista del Paraná al mando de Pedro Campbell por la flotilla de Ramírez en la boca del Río Corrientes. El antiguo dominio artiguista de la arteria fluvial del Paraná queda destruido definitivamente.

SETIEMBRE 5 Derrotadas las tropas fieles al caudillo oriental, Artigas debe emigrar finalmente al Paraguay en setiembre de 1820, no sin antes marcar su último acto de grandeza, envía al Sargento Francisco de los Santos, el "*Ultimo Chasque Oriental*" hasta las isla das Cobras, donde se encuentran prisioneros sus lugartenientes con los últimos dineros de su Ejército para así aliviar su precaria situación. El Gral. Artigas permanece en Paraguay donde murió el 23 de setiembre de 1850. Termina así el período de la **Patria Vieja** cuya figura rectora fue el **Jefe de los Orientales y Protector de los Pueblos Libres**.

NOTAS

1 El apellido de la madre de Artigas, Aznar correspondía al apellido de su abuela paterna, siendo su verdadero nombre Francisca Antonia Pasqual Rodríguez; generalmente aparece como Aznar e incluso Arnal o Arnas.

2 Los Santos Gervasio y Protasio, hermanos martirizados en Milán en la época de Nerón eran conmemorados el 19 de junio.

3 En esta época, las uniones informales eran comunes, e incluso las relaciones extra matrimoniales aceptadas socialmente, como escribía Don Antoine Joseph Permy en su visita a Montevideo como capellán de la expedición de Bougainville en 1764, año del nacimiento del Prócer "*Ex común que los españoles tengan una amante. Los que tienen hijos con ellas, les conceden una especie de legitimidad, reconociendo públicamente que son sus padres. Entonces estos niños le heredan más o menos como los hijos legítimos. Ser bastardo no avergüenza, porque las leyes autorizan este nacimiento al punto de conceder incluso a los bastardos el título de gentil-hombre...*"

4 Sobre esta polémica, de publicación reciente son el libro del escritor Carlos Maggi "*Artigas y su Hijo el Cucuquillo*", al cual responde el Lic. Oscar Padrón Favre en su breve pero documentado trabajo "*Artigas y los Charriús*". Sobre los aspectos generales de la lucha de los pueblos indígenas de nuestro territorio contra el blanco, el libro en dos tomos "*La Guerra de los Charriús*" del investigador Eduardo Acosta y Lara.

5 Sobre el gaucho y su origen en el elemento europeo e indígena, esencialmente guaraní ver: "*El gaucho*" del investigador Fernando O. Assunção editado por la Univ. de la Rep. en 1979.

6 ARCHIVO ARTIGAS, Mont. C.N.A.A., 1950, tomo II, p.11-13.
7 MACHENA FERNANDEZ, J. "*Oficiales y soldados en el Ejército de América*", Sevilla, C.S.I.C., 1983, p.174.

8 Op. Cit., p. 19.

9 AZAROLA GIL, Luis, "*El Cuerpo Veterano de Blandengues de la Frontera de Montevideo: su creación, su historia, Oficiali-*

dad", Mont. Rev. Militar y Naval año XXXI N° 347-49, 1950 p.7.
10 Op. Cit., p.66.

11 Milicias, nombre que proviene del Latín Miles y Milites significa soldado, el "Diccionario de la Real Academia Española" de 1726 dice: "los cuerpos formados de vecinos de algún país ó ciudad que se alistaban para salir á campaña en su defensa, cuando lo pide la necesidad y no en otra ocasión". Las Unidades constituidas por ciudadanos, con un entrenamiento militar básico, cumplieron un importante rol en la historia nacional como apoyo de las Unidades de Línea, o incluso tomando el peso de la lucha contra el indígena.

12 Sobre los grados que ocupó a lo largo de su carrera el Gral. José Artigas, ver el breve y documentado trabajo "El Generalato de Artigas" del investigador Alberto Reyes Thevenet, Montevideo, Imp. Militar, 1963.

13 ARCHIVO ARTIGAS, ibid. Tomo II, p.158-59

14 En la conmemoración del bicentenario del nacimiento del Gral. Artigas, la J. Dep. de Mont. realizó un concurso sobre: "Influencia de Felix de Azara en el Pensamiento Artiguista" publicándose las dos monografías ganadoras: obras de la Prof. Florencia Fajardo Teran y J. A. Gadea de Alberto C. Dutrenit en 1967.

15 ARCH. ARTIGAS, Montevideo, CNA, 1952, Tomo III, p. 404.

16 TOMÉ, E. "Artigas en el Cordón de Montevideo", Revista Militar y Naval, Montevideo, año XXX, Nos. 341-46, julio-diciembre 1949, p. 33 a 36.

17 En el Boletín Histórico del Ejército No. 84-87 de 1960 al cumplirse los 150 años de 1810, se publican documentos respecto a los movimientos que se produjeron en esa época en nuestro territorio como reacción a la situación española y a la formación de la Junta de Buenos Aires.

18 ARCHIVO ARTIGAS, Tomo III, ibid, p. 444

19 AZAROLA GIL, Luis, ibid, p.12.

20 s.a. "El Gral. Artigas es nombrado Capitán General por el Cabildo Gobernador de Montevideo", Montevideo, Revista Militar y Naval, año XXXI, no. 347-49, enero-marzo 1950, p. 20-22.

21 CAPITÁN GENERAL Término aparecido en el siglo XV para indicar al

Capitán de Capitanes cuando la Capitanía era la unidad principal en los ejércitos europeos. Retornado en España del siglo XVIII, cuando se crean Capitanías Generales en España y luego en el Reino de Indias (América). Por Real Instrucción del 1 de enero de 1714 se reglamenta. Se debe distinguir entre el Capitán General de Provincia, que podía ser Capitán General, Teniente General o más comúnmente con grado militar de Mariscal de Campo y el Capitán General de Ejército, colocado en la cúspide de los oficiales generales.

22 DE MARIA, Isidoro "Vida del Brigadier General D. José Jervasio Artigas...", Gualeguaychú, Imp. De María, 1860, p. 32.

23 Esta obra, transcribía la Declaración de la Independencia de Estados Unidos, la Declaración de Confederación y Perpetua Unión de 1777, la Constitución Federal de 1789 y las constituciones estaduales completas o secciones de ellas de Massachussets, New Jersey, Virginia, Pennsylvania y Connecticut.

24 REYES ABADIE, Washington, "Artigas y el Federalismo del Río de la Plata", Montevideo, Banda Oriental, 1991, p.127.

25 Segunda Partida, Título XXIII, Ley XV, p. 570.

26 ARCH. ARTIGAS, Mont. C.N.A.A., 1983, v. XX, p. 165-6, fojas 2 y 3

27 ARCHIVO ARTIGAS, op. Cit, 1981, T. XVIII pp. 296-7

28 S.A.; "El legado de Artigas", Montevideo, Suplemento de "El País" 1964, p. 25, doc. 133.

29 DEMICHELI, Alberto "Formación Constitucional Rioplatense", Montevideo, Barreiro y Ramos, 1955, tomo I, p. 346-7.

30 REYES ABADIE, W. "La Visión Geopolítica de Artigas", Montevideo, Rev. Geopolítica, año II, n. 3, abril-agosto de 1977, p. 18

31 QUAGLIOTTI DE BELLIS, B. "Uruguay en la Geografía de Circulación en el Cono Sur", Mont. Ciclo de Conferencias 1997 del M. RR. EE.p. 30.

32 BERAZA, A. "El Convenio de Purificación", Mont., Centro de Estudios Históricos, Navales y Marítimos, 1985, Anexo Doc., p. 281.

33 ibid. Doc. No. 5, p. 266.

34 S.A., "El legado de Artigas", op. Cit., p. 28, doc....

35 Consultar Fernando O. Assunção y W. Pérez "Artigas: Inauguración de su Mausoleo y Glosario de Homenajes", Mont. Palacio Legislativo, 1978.



Tte.2° (Eq.) Lic. ALICIA B. OTERO

Licenciada en Historia (Facultad de Humanidades y Ciencias). Investigadora del Dpto. EE.HH. del E.M.E. Posee cursos de Conservación de Bienes Culturales y Museología, desarrollando actividades en varios museos del país habiendo sido becada a nivel nacional e internacional. Ha realizado diferentes publicaciones sobre temas de historia nacional e internacional. Asesora Histórica en el Proyecto Museográfico del Reg. "Blandengues de Artigas" de C. N° 1.



Tte. 1° (Eq.) Lic. JOSE M. OLIVERO

Licenciado en Historia (Facultad de Humanidades y Ciencias), Profesor de Historia Militar (I.M.E.S.), Jefe Div. Historia del Dpto. EE.HH. E.M.E., Coordinador de Conservación en los Museos Militares, posee cursos de Conservación de Bienes Culturales y Museología, habiendo desarrollado actividades en varios museos del país. Ha sido becado a nivel internacional (E.U.A., Costa Rica, Brasil). Autor de varias publicaciones sobre temas de historia nacional e internacional.

CORONEL JOSÉ ARTIGAS, EL ESTRATEGA

Coronel (R) Ulysses Prada

Dentro de la complejidad del análisis de la trayectoria militar de la figura de Artigas, el estudio de las miras estratégicas que delineó y llevó a la práctica el Jefe de los Orientales resulta de primordial importancia, constituyendo un punto de atención sobre su acción, pero también sobre las condicionantes en las cuales se enmarcó ésta.

Mucho se ha escrito sobre las virtudes militares de nuestro héroe máximo, y en general, las mismas han sido relativizadas y aún negadas, en comparación a sus cualidades como estadista.

Pero, ¿esto fue así en realidad?, ¿Artigas no fue un conductor militar?, ¿Su generalato, carece de valor y de significado histórico? ¿La tarea de Artigas fue realmente solo cívica?

Para contestar estas interrogantes, dividiré mi presentación, en cuatro partes:

Primero analizaré sus aptitudes militares, luego, buscaré precisar su grado militar, a continuación, analizaré las estrategias que aplicó en las distintas campañas militares que protagonizó y por último, en función de los aspectos analizados, extraeré las conclusiones pertinentes.

Para una correcta apreciación de las aptitudes militares de Artigas, primero debemos definir las características del ambiente castrense en estas colonias a fines del siglo XVIII y comienzos del XIX, lugar y momento en que él se formó militarmente.

Para ello, primero analizaremos el ámbito militar español, del cual los militares criollos, fueron dignos alumnos.

El soldado español era aguerrido y profesional; combatiente en Europa, estaba al día en cuanto a estrategia, táctica y organización. Había luchado contra el moro y en ese combate irregular y sin cuartel se había forjado un soldado valiente, feroz, sufrido y disciplinado que llevó a su máxima expresión las dotes naturales de la raza: valor, abnegación y decisión. El soldado español que vino a las colonias, era pues, un veterano o un heredero de gloriosa sangre de guerreros.

Los criollos que ingresaron a sus Regimientos -llegando algunos incluso a Oficiales- aprendieron en ellos los secretos del arte de la guerra. Luego, cuando la Independencia, fueron los Jefes revolucionarios, y que organizaron a sus coterráneos para combatir al español, remontando unidades que, necesariamente, imitaron a las hispanas en cuanto a organización y tácticas, pero sin los medios necesarios para repetir el modelo, debieron introducir variantes.

Artigas no fue excepción a la regla, heredero de una larga tradición castrense, el arte de la guerra no era desconocido para él.

Desde sus remotos antepasados Don Joan y Don Jaime, que combatieron a los moros en el siglo XVI; pasando por Don Josef y

Don Blas que guerrearon contra los señores feudales y su abuelo Don Juan Antonio, que combatió junto a Felipe V, emigrando luego a América para ser fundador de Montevideo y llegar a Alférez Real y Capitán de Corazas; hasta su padre, Don Martín, Capitán de Milicias; Artigas provenía de una añeja y gloriosa casta de guerreros.

En cuanto a su grado militar, podemos decir que el mismo fue el fruto de una carrera militar que, aunque tardía, no por ello resultó menos meritoria.

- En marzo de 1797, a los 33 años de edad, ingresó como **Soldado** en el Cuerpo de Blandengues.

- Unos meses después, en octubre fue baja del mismo y alta como **Capitán** en las Milicias de Caballería.

- En marzo del año siguiente, volvió a su antiguo Cuerpo como **Teniente** y Ayudante Mayor, acumulando en su pasaje por el grado vasta experiencia militar y política.

- En setiembre de 1810 es ascendido al grado de **Capitán**.

- Y en febrero de 1811 la Junta de Buenos Aires le confiere el grado de **Teniente Coronel**.

- En mayo del mismo año, tras la victoria de Las Piedras, dicha Junta le confiere el grado de **Coronel** del Cuerpo de Blandengues de la Frontera de Montevideo.

En cuanto al generalato, si bien le fue otorgado por España y el Cabildo de Montevideo y muchos se dirigían a él anteponiendo dicho grado, Artigas nunca lo aceptó.

Respecto a sus condiciones como estratega, el Cnel. Artigas aprendió en la campaña a conocer el terreno y a usarlo para el ataque, la sorpresa y la defensa. Incorpora así el primer elemento del Arte Militar a su bagaje profesional. Mas tarde, ya al servicio del Rey, adquiere los principios de subordinación y disciplina, formándose sobre el terreno en la táctica, el empleo de las armas

y la organización militar, lo que aunó a su conocimiento del terreno para organizar sus fuerzas según las características de cada enemigo, actuando a veces con las mismas concentradas, otras dispersas, a veces a caballo, otras a pie, pero siempre adaptando las tácticas a su experiencia personal, e introduciendo en la instrucción procedimientos acordes a las condiciones naturales y temperamento de sus hombres. Dichos procedimientos merecieron los siguientes comentarios elogiosos de los ingleses en sus invasiones, “...*montan, desmontan, disparan por encima del lomo de sus caballos ... han barrido el país de caballos antes de nuestra llegada... están acostumbrados a esta forma de combate, y cada habitante es un enemigo...*”

Tenemos así, que el Cnel. Artigas aunó las principales dotes de un estratega: conocimiento del terreno, genio organizativo, innovación táctica y amplio conocimiento de sus hombres.

Analicemos ahora las campañas militares en el período artiguista, entendiendo por tal el que va desde su adhesión a la Revolución de Mayo, hasta su ingreso al Paraguay.

En el mismo, podemos distinguir tres campañas militares claramente diferenciadas:

- 1° La Campaña de la Banda Oriental (1811-1814)

Que tuvo por objetivo estratégico, primero la libertad y luego la independencia de España.

- 2° La Campaña Mesopotámica (1814-1816).

Que tuvo por objetivo estratégico la defensa del federalismo.

- 3° La Campaña en dos Frentes (1816-1820).

Que tuvo por objetivo estratégico el mantenimiento de la independencia nacional.

Veamos cada una de estas campañas por separado.

LA CAMPAÑA DE LA BANDA ORIENTAL

La misma no nos permite analizar al Cnel. Artigas como estrategia, ya que en ella era subalterno de Belgrano primero y de Rondeau después. Recién al levantarse el Sitio de Montevideo y producirse el Éxodo, nace la Nación Oriental y el Cnel. Artigas pasa a ser Jefe de los Orientales; a partir de ese momento es que debemos analizar "*sus campañas militares*". No obstante, de este período data el "*Plan de Campaña de 1812*" elaborado por él para contrarrestar la primer invasión portuguesa y que resulta una pieza de gran valor estratégico. Dicha invasión se había concretado por dos grandes Avenidas de Aproximación:

- El Camino de la Angostura, por donde Portugal habían alcanzando y ocupado Maldonado.

- Y las Cuchillas de Santa Ana, Negra y de Haedo, por donde había alcanzado los actuales Departamentos de Salto y Paysandú.

Frente a esta situación, el Plan del Cnel. Artigas contemplaba como objetivos asegurar el Río Uruguay, que resultaba vital para ambos bandos y llevar la guerra a territorio enemigo.

Para cumplir con esto, si la Junta deseaba atacar a los portugueses, el Plan preveía primero:

- Ocupar las Misiones portuguesas con las tropas correntinas de Yapeyú y apoyo paraguayo.

- Luego, una marcha del Cnel. Artigas desde el Ayuí hacia Santa Tecla, ocupándola y haciendo de ella el centro de la campaña, ya que desde allí, se dominaba todo el Teatro de Operaciones, al tiempo que se podía apoyar a las tropas correntinas en caso de ser necesario.

- Por último, ubicar una guarnición en Batoví, San Martín o Arroyo del Caciquí, para proteger su retaguardia de un ataque desde el N. y asegurar el Río Uruguay.

De esta forma el enemigo quedaba reducido a tres opciones:

- Una, atacar, pero como lo haría sobre una posición dominante (Santa Tecla), sería derrotado.

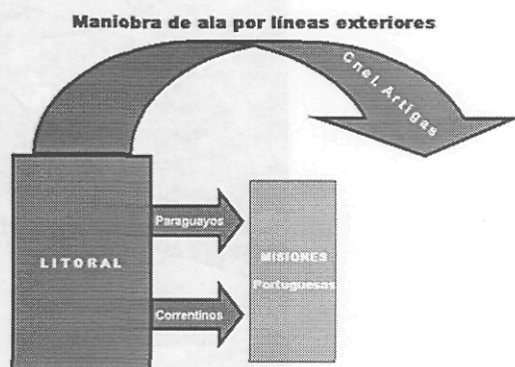
- Otra, permanecer aislado en Maldonado, donde sería fácilmente destruido.

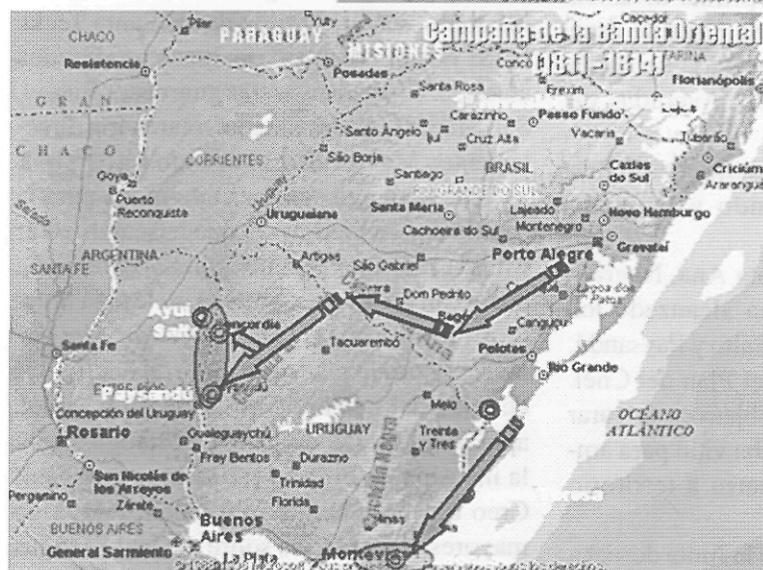
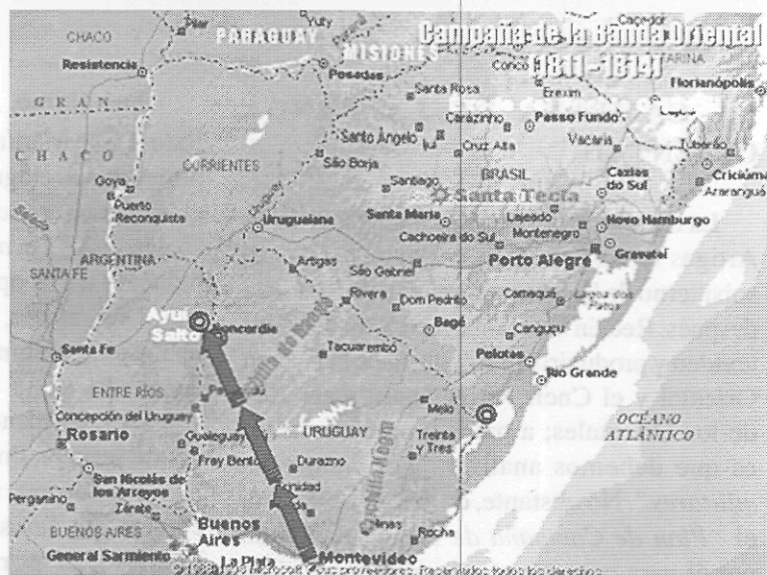
- Por último, replegarse al Brasil por el camino Sta.Teresa-La Angostura, ya que si lo hicieran por Yaguarón o desde las Misiones, sería destruido desde Santa Tecla.

Si por el contrario, la Junta no deseaba atacar, el Cnel. Artigas tras guarnecer Batoví, San Martín o A° del Caciquí, marcharía directamente a Montevideo, obligándola a rendirse.

Este Plan, era similar al montado para la batalla de Las Piedras, ya que buscaba cercar y hostigar al enemigo, obligándolo a retirarse por el camino que, ex profeso, se le deja libre.

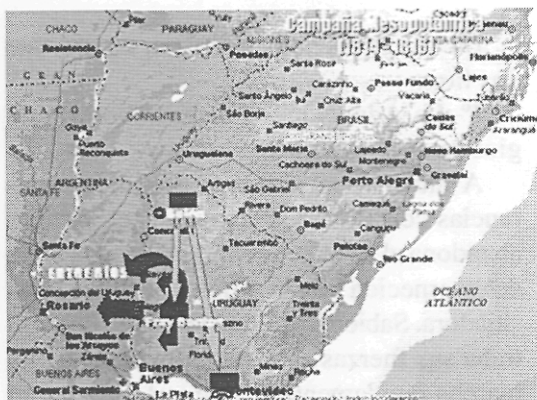
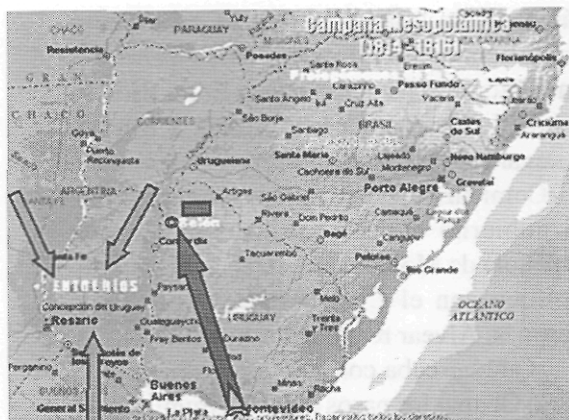
Era una típica "*maniobra de ala por líneas exteriores*" que habría hecho las delicias del célebre Von Schlieffen, quien aplicó una similar en su plan estratégico para la invasión de Francia ¡¡100 años después!! Creo que esta simple referencia releva de mayores comentarios sobre el Cnel. Artigas como estrategia.



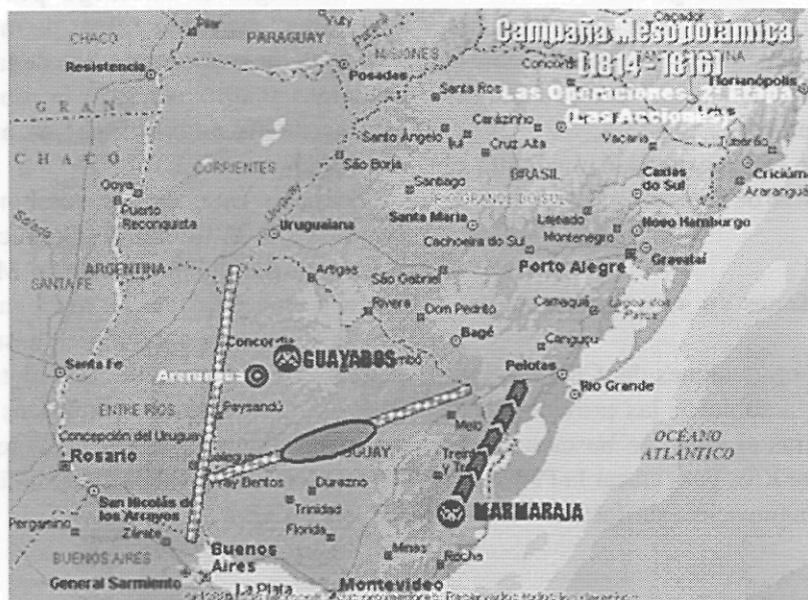
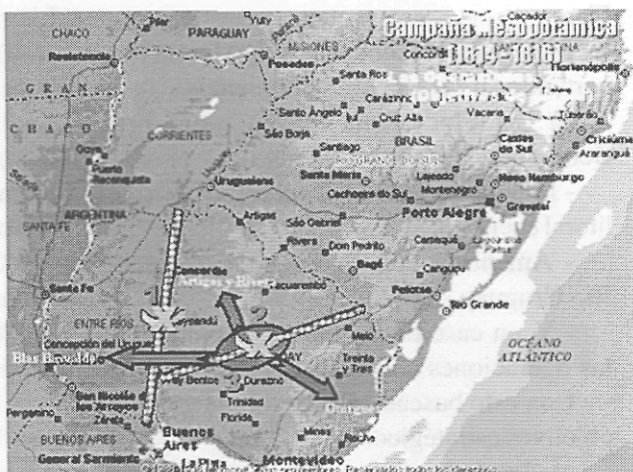


**CAMPAÑA
DE LA
BANDA
ORIENTAL
1811 - 1814**





CAMPAÑA MESOPOTÁMICA 1814 - 1816



LA CAMPAÑA MESOPOTÁMICA

En ella se pueden diferenciar claramente dos fases :

1º La Adopción del dispositivo estratégico para la Campaña.

A inicios de 1814, ante profundas diferencias con Buenos Aires, el Cnel. Artigas abandona el 2º Sitio de Montevideo, dejando desguarnecida el ala izquierda de la línea sitiadora. Sabiendo que el Directorio concentraba sus fuerzas en el litoral para atacarlo, marcha rápidamente al N, instala su Cuartel General en Belén (Salto) y monta el siguiente Plan:

a) Aislar a la fuerza que sitia Montevideo cortando su ruta de abastecimientos.

b) Establecer una fuerza sobre Fray Bentos con la triple misión de:

- Impedir la llegada de refuerzos desde el litoral enemigo.

- Amenazar con un ataque a través del Río Uruguay.

- Y, en caso de necesidad, cooperar con las operaciones a ejecutarse en Entre Ríos.

Con esto buscaba alcanzar los siguientes objetivos estratégicos:

a) Trasladar el centro de gravedad de las operaciones al litoral argentino.

b) Ubicarse en una posición central, que le permitiera actuar ventajosamente sobre el enemigo, manteniéndose a salvo de cualquier ataque sorpresivo.

c) Lograr la superioridad mediante el empleo ofensivo de fuerzas estratégicamente ubicadas.

Las Operaciones en su primera etapa

Las primeras acciones del Cnel. Artigas se dirigieron a sublevar las provincias del litoral, mientras el enemigo busca concentrarse en Entre Ríos para atacar la Provincia Oriental. A continuación, sus fuerzas batieron

rápidamente a las bonaerenses en proceso de concentración, afirmando así su influencia en el litoral, especialmente en Entre Ríos, al limpiarlo de enemigos y crearle a Buenos Aires una situación sin solución militar posible.

Comienza así la segunda etapa, en la que el gobierno bonaerense, tras la retirada española de Montevideo, llega a un acuerdo político con el Cnel. Artigas, pero poco después, Alvear reanuda las hostilidades.

¿Qué buscaba con esto?, pues bien:

a) Ocupar los pasos del Río Uruguay para impedir el apoyo mutuo entre las fuerzas artiguistas en la Banda Oriental y las del Litoral.

b) Ocupar los pasos del Río Negro para impedir el apoyo mutuo entre las fuerzas del Cnel. Artigas y las de Otorqués.

c) Ocupar una posición central, que le permitiera batir por separado a :

- Otorqués en el Sur

- El Cnel. Artigas y Rivera en el Norte y

- Blas Basualdo al oeste del Río Uruguay

El Cnel. Artigas busca contrarrestar esta maniobra, mediante un Plan orientado a:

- Montar una defensa estratégica que le posibilite concentrar sus medios en Arerunguá.

- Hostigar al enemigo por "*líneas exteriores*" mediante golpes de mano.

- Impedir la concentración de las fuerzas enemigas y aprovechando la movilidad y audacia de sus medios dispersos, atacarlas y destruirlas.

Iniciadas las acciones, los bonaerenses logran aislar el Teatro de Operaciones, se ubican en posición central y en Marmarájá baten a Otorqués que se repliega hacia el Brasil, sin embargo, no logran destruir a los demás contingentes debido al tremendo desgaste que le imponen las tácticas que estos emplean. Finalmente, los bonaerenses son derrotados en Guayabos consolidándose así la Liga Federal.

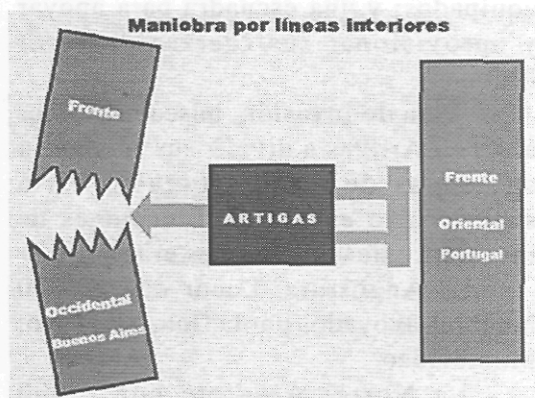
Respecto a esta campaña, algún autor ha descreído de la capacidad estratégica del Cnel. Artigas, sosteniendo que, si tras la batalla de Marmarajá los bonaerenses hubieran atacado su campamento en Arerunguá, lo habrían derrotado, concluyendo que si esto no ocurrió se debió más a errores porteños que a un acierto estratégico de la conducción artiguista.

Modestamente, voy a diferir con esta opinión; creo que el éxito se debió tanto a errores porteños como a aciertos de conducción y brillantes iniciativas de los Comandantes subordinados, que ejecutaron una eficaz guerra de recursos y guerrillas.

En realidad el Plan del Cnel. Artigas fue brillante, aunque temerario y apartado de la clásica estrategia de “*dispersarse para vivir y concentrarse para combatir*”, ya que sus fuerzas actuaron siempre dispersas.

Esto, no implica que quién así opinaba haya incurrido en una conclusión estratégicamente incorrecta; en realidad el ejército bonaerense pudo destruir al Cnel. Artigas de atacarlo en Arerunguá, pero lo cierto es que no lo hizo y el Cnel. Artigas triunfó. En toda batalla hay un momento decisivo, al que los estadounidenses llaman “*turning point*”, en el que un hecho nimio puede cambiar totalmente el curso de los acontecimientos; son las “*fricciones*” citadas por Clausewitz, esos imponderables que hacen que, en la práctica una batalla nunca se dé tal como fue planificada. Se puede alegar con razón que la misión de todo estratega es reducir al mínimo esos imponderables, y el punto es que, precisamente, el Cnel. Artigas así lo hizo; y lo hizo precisamente en base a esa descentralización y dispersión de sus mandos que antes mencioné como apartada de la estrategia clásica, pero que aquí dio brillantes frutos. La concepción del mando en combate del Cnel. Artigas fue la misma que, más de 50 años después, en 1870, el Gral. Von Moltke

aplicó en la guerra franco-prusiana. Artigas, conocedor de sus Comandantes, les impartió “*directivas estratégicas*” que, al tiempo que les marcaba la misión a cumplir, les dejaba amplia libertad de acción para determinar como y cuando hacerlo. Y estos, así lo hicieron y vencieron.



LA CAMPAÑA EN DOS FRENTE

Esta se libró con inferioridad de medios en dos frentes, el Oriental y el Occidental, en lo que constituye la pesadilla de cualquier estrategia, ya que obliga a actuar por lo que se conoce como “*líneas interiores*”.

Veamos el Frente Oriental, en el que hubieron dos enfrentamientos con Portugal.

Primer enfrentamiento con Portugal (1816 - 1817)

En 1816, el nuevo escenario europeo, dejó a Portugal el camino expedito para cumplir sus centenarias ambiciones sobre el estratégico Plata. Si a esto sumamos las intrigas de Buenos Aires, los esfuerzos de los emigrados porteños en Río y el peligro que representaba el ideario republicano artiguista sobre el flanco sur portugués, una invasión a la Banda Oriental era casi inevitable. Esta se planificó con clara superioridad

táctica y técnica. De los 8.000 efectivos artiguistas, apenas 1.000 podían ser llamados "*de línea*". Las armas eran escasas y deficientes: casi nada de Artillería y contadas armas de fuego. Los portugueses en cambio traían 15.000 hombres, la mayoría veteranos de las guerras Napoleónicas, bien armados y equipados; y una escuadra para apoyar y aprovisionar sus fuerzas desde el Plata.

El Plan de Invasión, buscaba obligar al Cnel. Artigas a dividir sus fuerzas, a sabiendas de que Portugal tendría superioridad en ambas direcciones de invasión, estas direcciones eran:

- La Angostura: Lecor con 10.000 hombres apoyados por la flota. Objetivo: Montevideo.

- La Norte: Alegrete con 5.000 riograndenses. Misión: presionar al grueso artiguista en Salto hacia el interior, donde sería cercado. Esta columna, desprendería una tercera para desalojar las fuerzas artiguistas de Misiones y volver al Sur por el litoral argentino, ocupándolo e impidiendo un repliegue Artiguista sobre Misiones o Corrientes y Entre Ríos.

Frente a esta invasión, el Cnel. Artigas monta la defensa en base a un atrevido plan que tiene por objetivos:

- 1º Mantener el Norte del río Negro, hasta las Misiones mediante una fuerza (Cnel. Artigas), progresando desde Purificación para alcanzar la línea del Cuareim a la altura del Paso de Santa Ana.

- 2º Impedir a Portugal el control del litoral, asegurando su propia libertad de acción mediante:

- Las Divisiones de Entre Ríos (Verdún), progresando aguas arriba del Río Uruguay, para cruzarlo en Belén y

reforzar la línea defensiva del Cuareim.

- Sotelo, con la misión de entrar a Yapeyú y dirigirse a San Borja.

- Y Andresito con la misión de guarnecer Candelaria, Santo Tomé, La Cruz y Yapeyú y con sus gruesos progresar hacia San Borja cercándola junto con Sotelo por el S.

- Hostigar al enemigo, cuya llegada a Montevideo se daba por descontado, mediante:

- Una Vanguardia (Otorgués), en vigilancia de la avenida de aproximación que se inicia en las puntas del Yaguarón, en las proximidades de Cerro Largo.

- 100 hombres en Maldonado (Rivera), en vigilancia sobre el Cno. de la Angostura y en condiciones de actuar en caso de ataque a Maldonado.

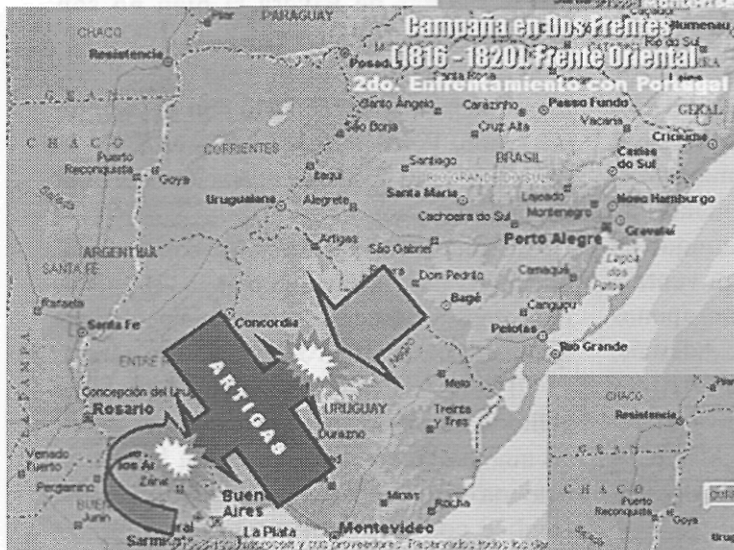
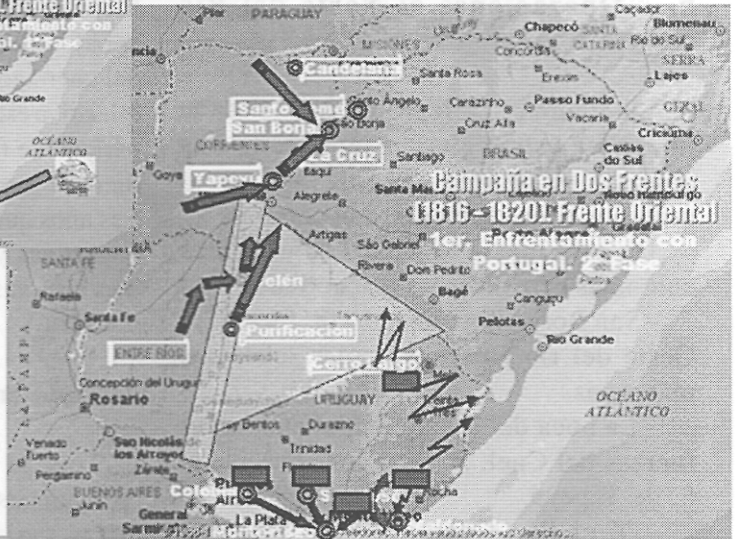
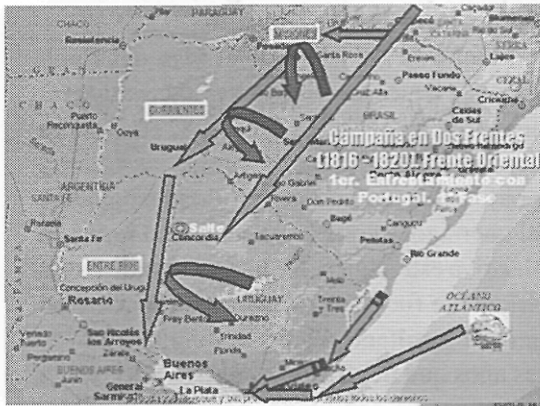
- Las Milicias de Montevideo, San José y Colonia en condiciones de actuar sobre Montevideo, reforzadas por dos Escuadrones al mando de Manuel Artigas.

Teniendo en cuenta la desproporción de los medios, el plan permitiría al Cnel. Artigas, en caso de triunfar en el Norte, la prosecución ilimitada de la guerra.

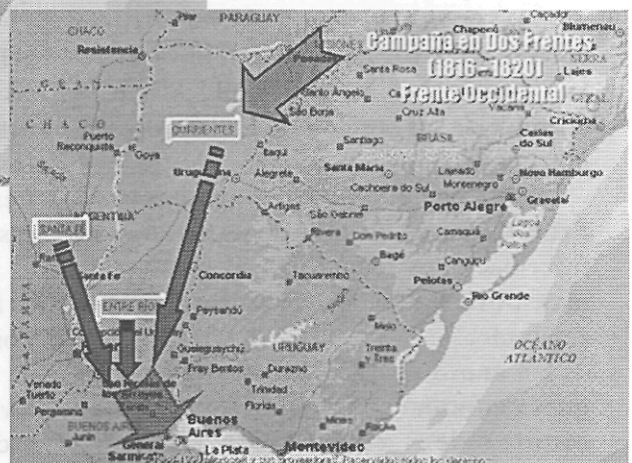
Para una mejor comprensión de las operaciones dividiremos su análisis en dos:

a- Operaciones al Sur del Río Negro

La columna S. progresó hacia Maldonado a favor del camino de la Angostura y alcanzó la región de Castillos, mientras, Rivera, con sus gruesos, vigilaba su flanco N. La vanguardia portuguesa, informada de la posición de éste, gira hacia el Norte y lo derrota en India Muerta, con lo que, ya sin enemigos al frente, prosigue su marcha hacia Montevideo, pasa por San Carlos



CAMPAÑA EN DOS FRENTES 1816 - 1820



y al llegar a Pan de Azúcar se reúne con la columna que había invadido por el Yaguarón, arribando ambas a Montevideo el 18 de enero.

b- Operaciones al Norte del Río Negro

La columna N. logró de inmediato la iniciativa estratégica, manteniendo una reserva en condiciones de apoyar al grueso y, eventualmente, a la columna S.

De esta fuerza se desprendieron tres columnas para alcanzar respectivamente :

- San Borja, impidiendo a las fuerzas al Oeste del río Uruguay actuar sobre sus márgenes.

- La boca del Ibicuy, impidiendo a las fuerzas del Cnel. Artigas concentrarse al S. de Yapeyú.

- Y el Río Cuareim, para atacar y derrotar a Verdún.

Ya sin enemigos a la vista, los portugueses avanzan sobre Montevideo, mientras el Cnel. Artigas, se repliega al Arapey; donde se reúnen sus remanentes. Así, cuando Alegrete asume el mando de todas sus fuerzas para atacarlo, aunque en inferioridad numérica, tiene clara ventaja sobre aquel, cuyos hombres son apenas soldados y carecen de artillería. Además, al aproximarse Alegrete, el Cnel. Artigas comete un error de apreciación y envía sus gruesos al N, esperando alejar al enemigo de sus posiciones, e infringirle una derrota decisiva.

No ve que el objetivo portugués es él. Éstos entonces, dueños de un servicio de informaciones magnífico, al conocer su maniobra baten a ambas fuerzas por separado.

En enero de 1817 la invasión portuguesa culmina con total éxito: Lecor en Montevideo; el N. hasta Misiones

ocupado y el Cnel. Artigas, casi deshecho, otra vez en Purificación.

Mucho se ha discutido el plan del Cnel. Artigas, planteándose diversas alternativas al mismo, pero la realidad es que, cualquiera fuera el Plan, estaba destinado al fracaso debido a la tremenda superioridad en medios del enemigo, lo que le imposibilitó tomar la iniciativa estratégica. De haber existido cierta paridad de fuerzas es muy factible que otro fuera el resultado, como lo demuestran los tres años que llevó a sus enemigos destruir a un Artigas ya debilitado, pero con inagotables reservas morales y energías siempre renovadas.

Segundo enfrentamiento con Portugal

Tras la derrota, Andresito intenta reorganizarse en el N. pero es batido. En el S, las fuerzas de Rivera si bien no son derrotadas, son forzadas a alejarse de Montevideo y cesar su hostigamiento a la ciudad. Es así que a inicios de 1818 con su ejército reforzado, Portugal ataca hacia el S. de la Provincia y tras un año de operaciones derrota al Cnel. Artigas.

En tanto, Buenos Aires, aprovechaba la coyuntura para socavar el campo artiguista, motivando una reconvención del Cnel. Artigas que resultó una virtual declaración de guerra.

El Directorio contestó enviando fuerzas al litoral, con lo que Artigas quedó enzarzado en una guerra en dos frentes, en la que se bate con éxito en el Litoral, logrando que 1818 finalice con el Protectorado consolidado frente a Buenos Aires, pero el Cnel. Artigas casi derrotado en su Provincia por Portugal.

Sin embargo, ante el infortunio, saca fuerzas de flaquezas y reacciona con un Plan tan audaz y bien concebido como los anteriores y en mayo de 1819, intenta repetir el Plan de contra-invasión, fracasado en 1816. Es así que invade Brasil en dos direcciones:

- Una fuerza (Andresito) por el norte, atrayendo al enemigo para aferrarlo mediante acciones de guerrillas.

- Simultáneamente, el grueso (Cnel. Artigas) progresaría a favor de la sierra de San Martinho para atacar sorpresivamente Santa María y con un golpe de mano asolar Río Pardo, Cachoeira, Triunfo y las proximidades de Porto Alegre.

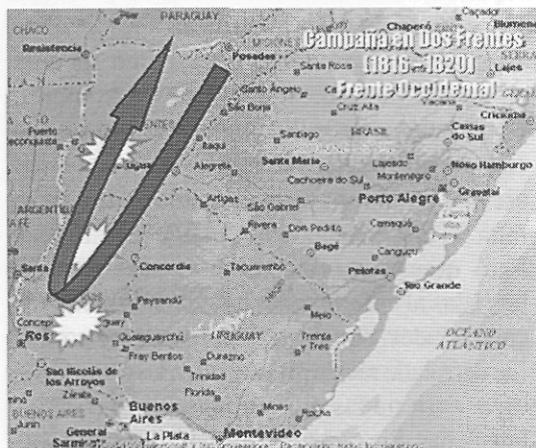
Para la ejecución, apenas cuenta con remanentes; pero consciente de su debilidad, se percata de que llevar la guerra al territorio enemigo es la única solución. Lamentablemente, la sorpresa se pierde al caer un correo en manos enemigas, Es así que Andresito invade por el N, pero es derrotado y hecho prisionero. El Cnel. Artigas logra vencer a los portugueses en Santa María, pero poco después, se revierte la situación. Otorgués en el Sur cae prisionero y Rivera, ante las derrotas y los consejos del Cabildo de Montevideo licencia sus tropas.

El análisis estratégico de esta campaña, resulta imposible, ya que la manifiesta inferioridad en medios del Cnel. Artigas le imposibilitó actuar en forma coordinada. Ante esto y los reveses sufridos, viendo que la resistencia en su Provincia era inútil pasa al litoral argentino para seguir su guerra contra Buenos Aires en el otro frente de operaciones.

El Frente Occidental

El mismo, se había abierto cuando el Cnel. Artigas envió fuerzas a Corrientes para restablecer el orden y su autoridad. Al cruzar al litoral, la situación ya había sido recompuesta, por lo que solicitó ayuda al Protectorado, logrando que Entre Ríos, Corrientes y Santa Fe, invadieran Buenos Aires. Sin embargo, el avance es detenido por el Pacto del Pilar entre los caudillos artiguistas y Buenos Aires. Por el mismo, se consagraba el

triunfo de las ideas artiguistas, pero un acuerdo secreto negaba al Cnel. Artigas la ayuda necesaria para continuar la lucha contra Por-



tugal. Aquél celebra entonces el Pacto de Ávalos con las provincias leales, pero el Gobernador de Entre Ríos, desconociendo su autoridad lo intima a abandonar su provincia. Se suceden entonces distintos combates adversos para el Cnel. Artigas quien, derrotado, se dirige al Paraguay en busca de ayuda, pero reducido al cautiverio, ya nunca regresará.

CONCLUSIONES

¿Qué nos permite inferir este análisis tan apretado de las campañas artiguistas. Pues bien, en mi concepto, las conclusiones son las siguientes :

1º El Cnel. Artigas fue Militar por herencia y formación, aunque la misma no fuera académica como no lo fue tampoco la de Alejandro, ni la de Julio César o la de Federico.

2º Por innegables méritos, alcanzó el grado de Coronel, el que le fue conferido según las normas legales vigentes en la época, aunque, es justo reconocer que, por decisión propia, no fue General sino Coronel ya que reiteradamente rechazó dicho grado.

3° Fue un estratega innato e intuitivo, que aplicó una estrategia de circunstancia basada en su profundo conocimiento del terreno y capacidad de innovación en materia de táctica y organización, a las que adaptó a los amplios espacios en que debió operar con medios reducidos y a la idiosincrasia de sus hombres. Hábil conductor militar, si sus logros en ese campo no fueron mayores, se debió a los escasos recursos con que contó a causa de la falta de una base logística donde abastecerse. Esto quedó confirmado por las victorias logradas al enfrentarse a ejércitos de similares capacidades, como los bonaerenses, y porque fue derrotado recién al combatir a las aguerridas, bien entrenadas y equipadas tropas luso-brasileñas. Sin embargo, aún así, se necesitaron tres años de duros combates y la defección de algunos de sus caudillos para acabar militarmente con él.

4° En cuanto a la idea generalizada de que su tarea fue esencialmente cívica, y que su gesta militar es nula frente a aquella,

podemos decir que, si bien es real la significación de su obra como estadista, no es menos cierto que, sin el apoyo de las armas, la misma no hubiese tenido otro valor que el declamatorio.

Sin la Batalla de las Piedras, ¿hubiera sido posible el Sitio de Montevideo? y sin éste, ¿se hubiera producido el Éxodo, verdadero génesis de nuestra nacionalidad?. Sin la Batalla de Guayabos ¿habría existido la Liga Federal? ¿Sin la heroica resistencia militar de la Campaña de la Liga Federal, habríamos mantenido nuestra independencia?

Creo firmemente, que más allá de las desgracias que aparejan los conflictos bélicos, nadie puede negar el viejo aforismo que sostiene que *“en la vida de los pueblos, la guerra ha sido la partera de la Historia”*.

En el caso particular del Uruguay, la gesta militar del Cnel. Artigas fue la que ayudó al nacimiento de nuestra nacionalidad y del ideario republicano-federalista.



Cnel. (R) ULYSSES PRADA

En su carrera militar ha desempeñado numerosos cargos, destacándose entre ellos los de Sub Dtor. de la E.C.E.M.E. del I.M.E.S., Co-Director del Ejercicio “Fuerzas Unidas96”, Cte. de la B.Ing.Nº 1. Es Profesor de Historia Militar (I.M.E.S.), con una profusa actividad docente sobre Historia Militar, Tácticas y Técnicas del Arma de Ingenieros en la E.M., I.M.A.E., e I.M.E.S.. Actualmente se encuentra realizando su Tesis final de la Maestría en Estrategia en el C.A.L.E.N. Fue co-autor del programa del Curso de Profesores de Historia Militar. Ha sido condecorado con la “Army Commendation Medal” por el Gobierno de los EE.UU.

ARTIGAS COMO CONDUCTOR TÁCTICO

Tte. Cnel. Guido Manini Ríos

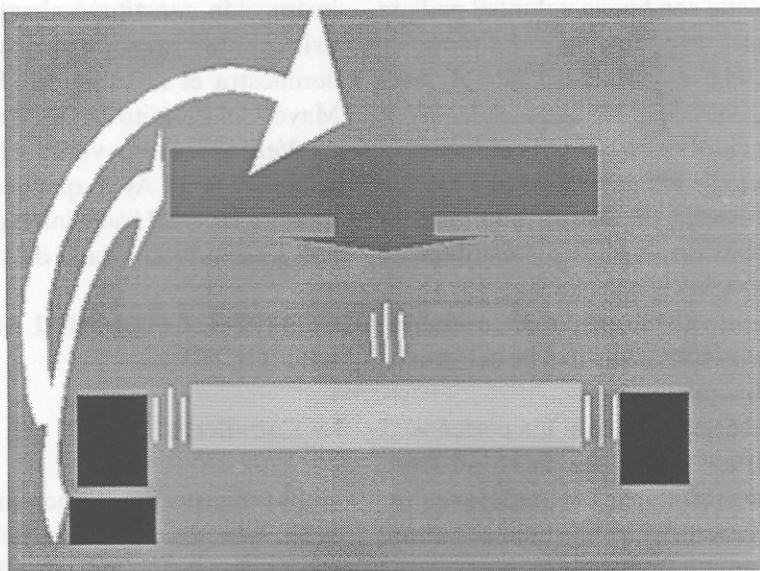
En el marco del estudio de la figura del Gral. Artigas publicamos el extracto de la conferencia dictada por el Teniente Coronel Guido Manini Ríos en el Instituto Militar de Estudios Superiores, el 3 de agosto de 2000, en el marco del Ciclo de Conferencias “La Gesta del Protector de los Pueblos Libres”, organizado por ese Instituto.

CONCEPTOS TÁCTICOS DE ARTIGAS

Los conceptos tácticos de Artigas se adaptaron, como no podía ser de otra manera, a las características de su tropa, constituídas fundamentalmente por milicias, en las que abundaba el elemento indígena.

La táctica artiguista es función de las circunstancias y del grado de preparación de sus fuerzas, desarrollando tanto operaciones de envergadura como acciones de guerrilla, escaramuzas y hostilización. Los ejércitos artiguistas buscaron desarrollar a la batalla, como medio de decisión táctica, solo cuando las condiciones se les presentaron favorables.

ORDEN DE BATALLA



El orden de batalla de Artigas era generalmente el que resultaba de disponer la Infantería en el centro, la Caballería en las alas y la Artillería intercalada o al frente de la Infantería.

La reserva, integrada por tropas de Caballería, ocupaba una posición central a retaguardia, o bien se situaba en un ala cuando se preveía asignarle misiones sobre el flanco a la retaguardia.

Asimismo Artigas siempre puso énfasis en buscar la mayor seguridad para sus fuerzas, lo que podemos deducir de sus múltiples cartas y oficios a sus subordinados, en las que estudia las posibilidades de maniobra del enemigo. Se preocupa en no dejarse sorprender, para lo que insiste a sus jefes subordinados en la necesidad de partidas con misiones de informe y seguridad.

APOYO LOGÍSTICO

Para lograr su propósito le faltaban todos los medios necesarios: uniformes, equipo, armamento, instructores en número suficiente, tiempo, etc.

En contadas oportunidades dispuso el Héroe de lo que con buena voluntad pudiera llamarse bases de operaciones. En términos generales debe establecerse que Artigas nunca tuvo zonas del interior que velaran por su subsistencia y su capacidad combativa.

Su servicio de intendencia estaba a cargo de una Comisaría de Guerra que tenía la función de obtener, almacenar y distribuir los víveres necesarios a sus ejércitos. En 1818, en el momento más crítico de la guerra, Artigas ordena instalar un taller de uniformes, a cargo de Joaquín Suárez.

Con lo poco que dejaron los porteños al evacuar Montevideo, en 1815 se hizo funcionar un taller para reparaciones de armamento y material, confección de lanzas, machetes, cartuchos, correaes, etc.

Artigas buscó organizar una maestranza acorde a las necesidades de su ejército, contando con herreros, armeros, etc.

También supo mantener junto a sus tropas un servicio de Sanidad, ya fuera un cirujano amigo que le acompañó durante un tiempo, ya un boticario de alguna ciudad que le prestó su concurso; en último término propiciando el aprendizaje de los elementos indispensables para la curación de heridos y enfermos, por parte de los soldados de sus filas que demostraban aptitudes particulares.

Instrucción

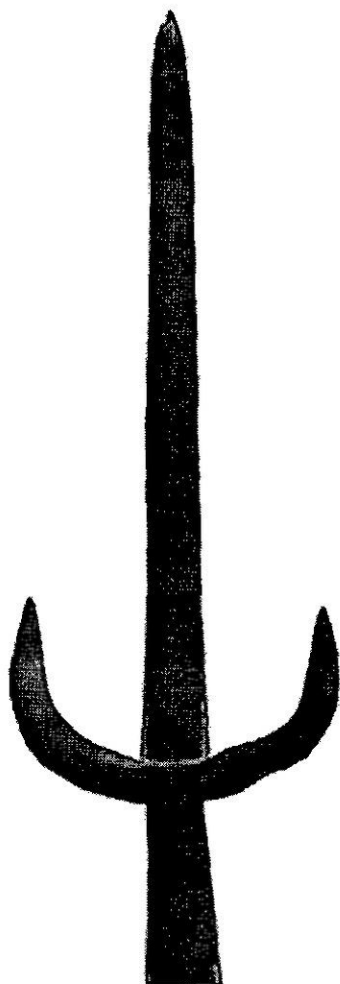
El grado de instrucción de las fuerzas artiguistas fue siempre muy poco satisfactorio. Diversas circunstancias impedían prácticamente mejorarlo. Baste recordar que la movilización se hacía solo ante situaciones de peligro o durante la guerra misma. No se podían distraer brazos del trabajo, so pena de resentir la economía y el bienestar de los pueblos. Conspiraban también contra la buena instrucción, la falta de armamento apropiado y necesario y de instructores en cantidad y calidad suficientes. No obstante esto, la instrucción constituyó siempre una de sus principales preocupaciones como lo demuestra el informe del Jefe de Estado Mayor del Ejército en Operaciones, Nicolás de Vedia, tras su visita al campamento artiguista en el Ayuí, que describe como el Ejército Oriental hacía instrucción con palos para preservar el estado de sus fusiles.

COMPOSICION DE LAS FUERZAS ARTIGUISTAS

La Caballería

Fue el arma más importante y numerosa en los ejércitos de Artigas, debido a la abundancia de caballos y a los hábitos ecuestres

de nuestra población, lo que facilitaba su reclutamiento. Esto permitió al caudillo encarar una guerra de movimiento, pues el caballo permitía rápidos desplazamientos, buscando el mejor lugar y circunstancia para dar la batalla. Asimismo esta arma tenía gran importancia como elemento de choque, sobre todo contra la infantería al descubierto.



La Caballería se organizaba en escuadrones cuyo efectivo oscilaba de 100 a 200 jinetes. Las unidades tácticas, más que de un número preciso de hombres, se componía de los jinetes que un caudillo podía movilizar en su pago.

-antes de la batalla se empleaba en misiones de reconocimiento, seguridad e informe.

-durante la batalla la Caballería encuadraba ambos flancos de la Infantería y se usaba para:

-prolongar el frente

-cargar al enemigo cuando atacaba a la Infantería, o cuando ésta empezaba a ceder terreno

-tentar el envolvimiento o el ataque de flanco al enemigo

-después de la batalla la Caballería se empleaba en la persecución.

La Caballería, además de ser fácil de reclutar, era fácil de armar, dado que hacía un empleo intensivo de las armas blancas, en especial lanzas y sables, únicas capaces de fabricarse en el país. Empleaba también la tercerola, el trabuco y la pistola, propias de los oficiales.

Los éxitos iniciales de la Caballería Gaucha se justifican por la imprecisión de las armas de fuego, la lentitud en su recarga y el escaso uso de la Artillería. Fracasa en cambio contra el fuego graneado de las disciplinadas tropas portuguesas.

La Infantería

Sus condiciones de empleo eran similares a las preconizadas por la Escuela Militar Española y se fundaba principalmente en la adopción de compactas formaciones en cuadro. Se organizaba en compañías de unos 150 hombres.

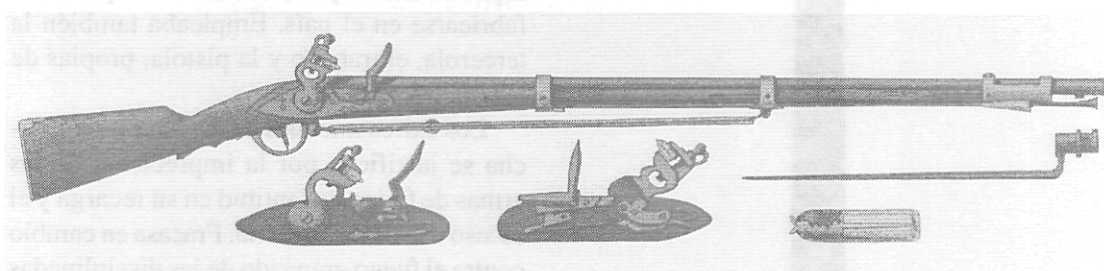
En la batalla teóricamente debía formar en dos o tres líneas. Sin embargo hubo batallas en que la escasez de efectivos determinó que la infantería pelease en solo una línea, lo que tuvo graves consecuencias.

En las campañas artiguistas el fusil en uso fue de calibre 17,5 caño liso y bala esférica, cuya deflagración se obtiene mediante chispa producida con pedernal. La velocidad de tiro

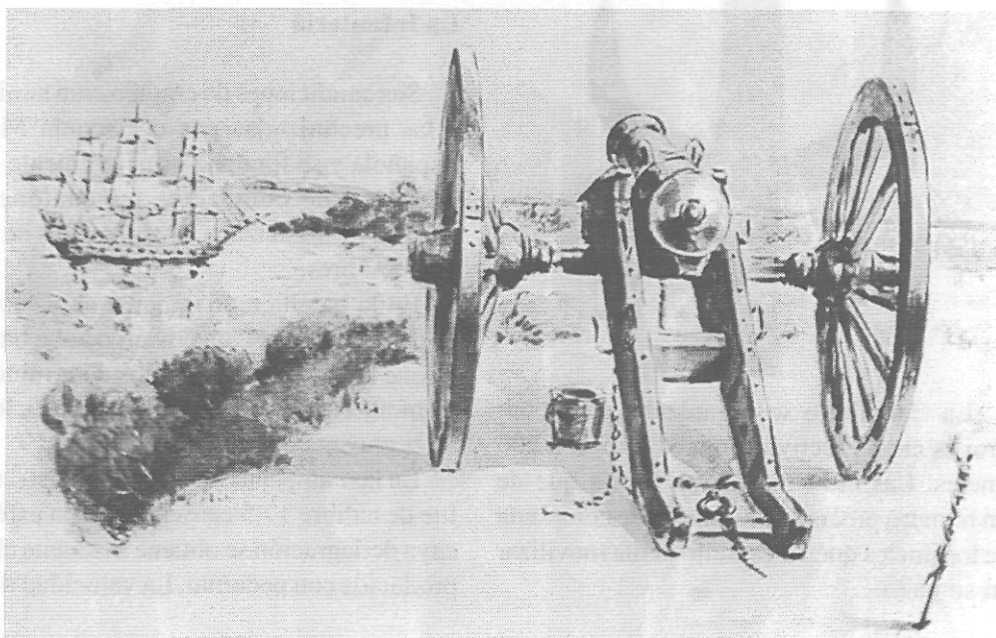
en consecuencia es muy lenta, siendo que un tirador adiestrado no podía realizar más de dos disparos por minuto. Su alcance eficaz también es muy reducido, no pasa de 200 metros y para la lucha cuerpo a cuerpo cuenta con una bayoneta triangular, de 40 cm. de largo. Cabe destacar que no todos los infantes disponían de estos fusiles. Muchos contaban con armas más antiguas, más ineficaces y lentas en su recarga, e incluso algunos combatían solo con arma blanca.

El general José María Paz, en sus memorias, ha descripto el empleo que se hacía de la infantería en los ejércitos artiguistas: "Su infantería consistía en hombres armados de fusil y bayoneta que

venían montados habitualmente y que solo echaban pie a tierra en ciertas circunstancias del combate. Cuando estaban desmontados siempre iban dispersos como cazadores; formaban parejas y para ello hacían servir sus amistades y relaciones personales, de modo que tenían ese vínculo más para protegerse mutuamente ... Si eran cargados y se veían precisados a perder terreno, saltaban en sus caballos con rara destreza, y antes de un minuto habían desaparecido. Si, por el contrario, huía el enemigo, montaban con igual velocidad para perseguirlo, y entonces obraban como Caballería, por más que sus armas fuesen las menos adecuadas."



Fusil de chispa con bayoneta y cañón de avancarga utilizados en el período por las Fuerzas Artiguistas



La Artillería

La artillería no tuvo un peso significativo en el ejército artiguista debido a la falta de materiales y a la dificultad de reclutamiento. Las escasas piezas en servicio fueron incautadas al enemigo o retiradas de las fortificaciones españolas. Dichas piezas eran de hierro o bronce, de avancarga y de 8 o 12 libras. Su alcance oscilaba, según el calibre entre 1200 y 1800 metros y tenían muy poca precisión y velocidad de tiro.

Los cañones se montaban en cureñas con rueda o se transportaban sobre carretas, siendo en ambos casos difícil su transporte debido a la falta de caminos y la abundancia de cursos de agua y montes.

Conspiraba contra un mayor empleo de la artillería, la falta de pólvora y artificios, siempre escasos en los ejércitos artiguistas.

Organización del Ejército artiguista

El ejército artiguista estaba organizado en divisiones, que eran las fuerzas que se encontraban bajo el mando de un determinado caudillo, por lo que su número era siempre variable.

A estas divisiones se les daba normalmente misiones por separado, manteniendo su jefe o caudillo el mando de la misma. Así por ejemplo, en ocasión de la lucha contra los portugueses, las fuerzas, o división de Rivera debía combatir en la zona de la Angostura y del este del país. En cambio la división de Otorqués debía hacerlo hacia la zona de Yaguarón.

ALGUNAS BATALLAS DE LOS EJÉRCITOS ARTIGUISTAS

El período o ciclo artiguista (1811-1820) está signado por sus casi permanentes campañas militares.

Son ellas:

- Contra los españoles (1811-1814)
- Contra los porteños (1814-1815)
- Contra los portugueses (1816-1820).

A partir de 1818 en dos frentes, también contra los porteños.

- Contra Francisco Ramírez (1820)

A continuación veremos tres batallas de distintas campañas militares de Artigas, las que consideramos representativas de la forma de combatir de sus ejércitos, fueran éstos comandados por él personalmente o por alguno de sus jefes subordinados. Trataremos a continuación las batallas de Las Piedras, Guayabos y Carumbé.

LA BATALLA DE LAS PIEDRAS (18 de mayo de 1811)

Situación previa

Desde Mercedes Artigas se dirige al sur, teniendo como objetivo principal la toma de Montevideo. El 7 de mayo ocupa San José, que había caído en manos de los patriotas un par de semanas antes. El 10 está en Santa Lucía y el 12 en Canelones. Por su parte su hermano Manuel Francisco opera en el este donde toma Minas, San Carlos y se dirige a Pando con unos 300 hombres. El 16, desde este lugar, pide ayuda a su hermano ante el avance de parte de las tropas de Posadas hacia su posición. Entonces Artigas proyecta marchar hacia la ubicación de Manuel Francisco para tomar al enemigo entre dos fuegos y para juntar todas las fuerzas para caer sobre el grueso de los españoles, al mando del Capitán de Fragata José de Posadas, último obstáculo en su marcha hacia Montevideo. A tales efectos inicia la marcha con unos 700 hombres, llegando a las puntas del Canelón Chico el 17 de mayo. Ahí se entera de que las tropas enemigas, después de saquear la estancia de su padre en el Sauce, habían re-

gresado a Las Piedras. Al atardecer de ese día se le unen las tropas de su hermano Manuel Francisco.

Las fuerzas españolas por su parte ocupaban la salida este de la localidad de Las Piedras.

Las fuerzas actuantes

Las fuerzas patriotas que intervienen en la batalla de Las Piedras comprenden 1020 hombres que se reparten así:

- Como Infantería, un Batallón de Patricios a órdenes del Tte. Cnel. Benito Alvarez, formado con dos compañías, en total 250 hombres, procedentes del Ejército enviado por la Junta de Buenos Aires, al mando de Rondeau. Además dos compañías de milicias independientes, de 54 hombres cada una, al mando de los Capitanes Francisco Texeda y Tomás García de Zúñiga. Atendiendo Artigas a la necesidad de reforzar la Infantería con elementos mejor armados y ya instruídos, agrega a la misma 96 Blandengues, lo que hace un total de 454 Infantes.

- Como Caballería cuenta con dos escuadrones de gauchos de 148 hombres cada uno, al mando de los Capitanes Antonio Pérez y Juan León. Además dispone de la división al mando de su hermano Manuel Francisco, que comprende 250 hombres. En total son 546 hombres de Caballería.

- Como Artillería, dos cañones de 4 libras servidos por unos 20 hombres, al mando del Teniente porteño Juan Antonio Walcalde.

Las fuerzas españolas, aunque hay diferencias según en quién nos basemos (Artigas habla de 1230 hombres, Posadas de 700), estaban compuestas de unos 600 infantes, 350 de caballería y 64 artilleros, disponiendo de 2 cañones de 4 libras y de dos obuseros de 32 mm. Asimismo dejan un centenar de hombres y un cañón en Las Piedras.

La batalla

Al amanecer del 18, primer día sereno luego de 5 días de lluvia copiosa, ambas fuerzas se encuentran a unas dos leguas de distancia.

Artigas destaca 200 hombres para que llamen la atención y hagan salir a los españoles de su campamento en Las Piedras y apronta al resto de sus fuerzas. Al ser vista esta partida por los españoles, determina que éstos envíen a su vez una fuerza de caballería a verificar el número de la fuerza enemiga así como su ubicación. Esta partida se aleja más de lo conveniente, siendo cargados por los patriotas, que adelantan todo el dispositivo.

Esto obliga a Posadas a moverse para evitar que su caballería sea envuelta, juntando así todas sus fuerzas. La posición que ocupa entonces es desventajosa por tratarse de una contrapendiente, en la que las fuerzas enemigas aparecen casi de sorpresa por lo que Posadas rápidamente ordena trasladarse a una loma dominante, en la que adoptan una formación en triángulo contando como base a su Infantería y el resto en base a milicias de Caballería.

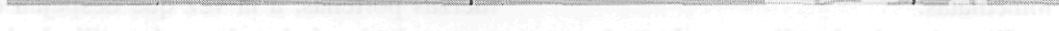
Los patriotas avanzan desplegando a la Infantería en orden de batalla.

Se intercambia un intenso fuego de artillería, siendo más efectiva la española.

En este punto se produce la desertión y pase a los patriotas de buena parte de la caballería de Posadas, lo que provoca el desánimo en el resto de sus fuerzas. Entonces se produce el ataque de las fuerzas artiguistas, con un gran intercambio de fuego de fusil, siendo ahora más efectivo el fuego de los patriotas. En este momento Artigas manda a la caballería de sus flancos a realizar un doble envolvimiento a efectos de atacar la retaguardia enemiga, a la vez que ordena a su hermano Manuel Francisco que con sus 250 hombres ejecutara un movimiento

Quedaron en el campo de batalla 11

El camino hacia Montevideo, objetivo fi-



Asimismo envía a Otorgués sobre Fray

Artigas instala su Cuartel General en Belén primero y luego en Arerunguá, buscando la concentración de todas sus fuerzas para luego batir a sus enemigos.

Rivera y Dorrego, el jefe invasor porteño, mantienen un particular duelo que los lleva a recorrer más de 700 kilómetros en pocos días, sin dar la batalla. En ocasiones es el oriental quien la evita y en otras es el invasor.

La batalla

El 10 de enero de 1815 al ser atacado por Dorrego, Rivera se encontraba acampado a orillas del A° Guayabos.

Después de cruzar el Paso de Guayabos, Dorrego hizo desplegar en orden de batalla frente a las fuerzas orientales que se encontraban emplazadas en las alturas inmediatas.

El orden de despliegue adoptado por Dorrego fue el siguiente: la infantería al frente compuesta por el 2° Bn. del Reg. de la Estrella y el 2° Bn. de los Granaderos de Infantería.

En las alas su caballería compuesta por escuadrones del Reg. de Dragones y del Reg. de granaderos a caballo.

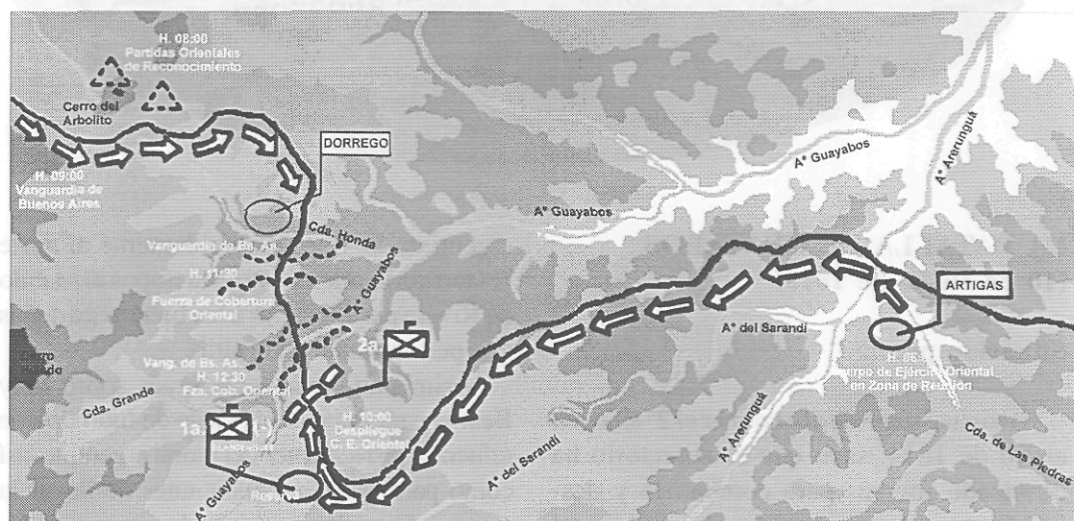
Asimismo mantiene considerables reservas para la defensa del paso y del parque.

El total estimado de las fuerzas porteñas era de un poco más de 1000 hombres.

Las fuerzas patriotas se desplegaron en el siguiente orden: en el centro la 2° división de I. con 7 Cas. al mando de Rivera. En las alas los voluntarios de Paysandú y de Mercedes y Soriano, que eran milicias de caballería a órdenes de los capitanes Ledesma y Llanes.

En segundo escalón y al centro se encontraba parte de la reserva y una pieza de artillería de a dos. El núcleo esencial de la reserva estaba compuesto por unos 300 hombres al mando del Comandante don Rufino Bauzá y estaba orientada sobre el ala izquierda para tentar un movimiento envolvente.

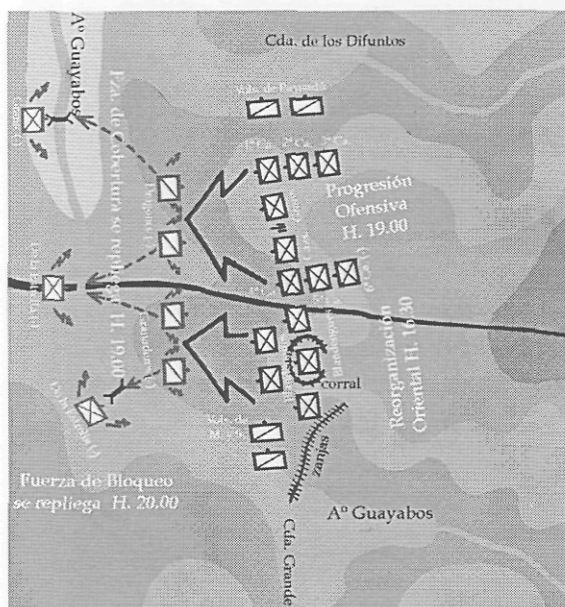
Las tropas orientales retroceden provocando el movimiento de avance de las fuerzas porteñas, a la vez que despejan el campo de tiro de las piezas de artillería, las que abren un nutrido fuego reforzado por el de los tiradores que se encontraban en los flancos, logrando así una gran superioridad de fuegos. La caballería oriental simula sucesivos ataques, logrando atraer a la caballería de Dorrego hacia la zona expuesta a fuego de los Blandengues de Bauzá, provocando el ataque de aquella. Culmina



esta maniobra con un contraataque de los Blandengues de Bauzá, que, complementada con una fuerte carga de Rivera, pone en fuga al adversario luego de una intrincada lucha cuerpo a cuerpo.

La infantería porteña, sumamente diezmada se bate en retirada perseguida de cerca por la infantería oriental, que la aniquila y destroza casi por completo.

Resulta ilustrativo del estado de ánimo de las fuerzas actuantes, lo que escribió el Jefe vencido: *"...el resto se retira al trote atropellando a los mismos oficiales... Era tal el pavor que en los últimos momentos se había apoderado de la tropa, que yo mismo he visto de cerca de sesenta hombres corridos solo por cinco, que les acuchillaban"*



Página anterior: situación general en el momento de enfrentarse las Fuerzas Artiguistas y Porteñas.

Arriba: Etapa final de la batalla, iniciándose la retirada y persecución de las derrotadas fuerzas de Cnel. Dorrego.

LA BATALLA DE CARUMBÉ (27 de octubre de 1816)

Situación previa

Dentro del desarrollo de la primera campaña contra los portugueses, se suceden una serie de derrotas de las fuerzas artiguistas, quienes están en gran desventaja ante el invasor en cuanto a armamento e instrucción de sus tropas. Las armas son absolutamente deficientes: casi nada de artillería y muy contadas armas de fuego; los permanentes y heroicos palos con cuchillos enastados, las ya clásicas chuzas de desjarretar y algunos sables. No olvidemos que Alvear, al abandonar Montevideo, luego de Guayabos, se llevó a Buenos Aires las armas que existían en la capital.

La batalla

Carumbé, si bien significa una derrota para el Prócer es una acción típica de todas las que conformaron esta campaña.

Liquidadas todas las resistencias parciales solo queda frente a Curado el grueso de los patriotas que comanda el propio Artigas. Este se encuentra, hacia finales de octubre, sobre las puntas del río Cuareim, región de Carumbé y dispone de 1000 jinetes y de 500 infantes. No tiene artillería.

Curado organiza, sobre la base del triunfante destacamento de Mena Barreto, en Ibiracoy ante Verdún, una nueva columna que comandará el Brigadier Joaquín de Oliveira Alvarez, y se compone de 800 hombres de las 3 armas y 2 cañones.

Presumiblemente este número fue aumentado antes de llegar a Carumbé.

Oliveira parte en busca de Artigas durante la noche del 24 de octubre. Se encuentran el 27 en Carumbé. Buscando siempre la ofensi-

va, es Artigas quien ataca, obligando a Oliveira a detenerse y formar en orden de batalla detrás de uno de los gajos de las fuentes del Cuareim.

Artigas adopta el mismo dispositivo de todas las batallas: la infantería en posición central, en este caso particularmente débil constituyendo una línea discontinua y sin profundidad, formando una especie de semicírculo. En los extremos, formaciones de caballería. No contaban los patriotas con Artillería.

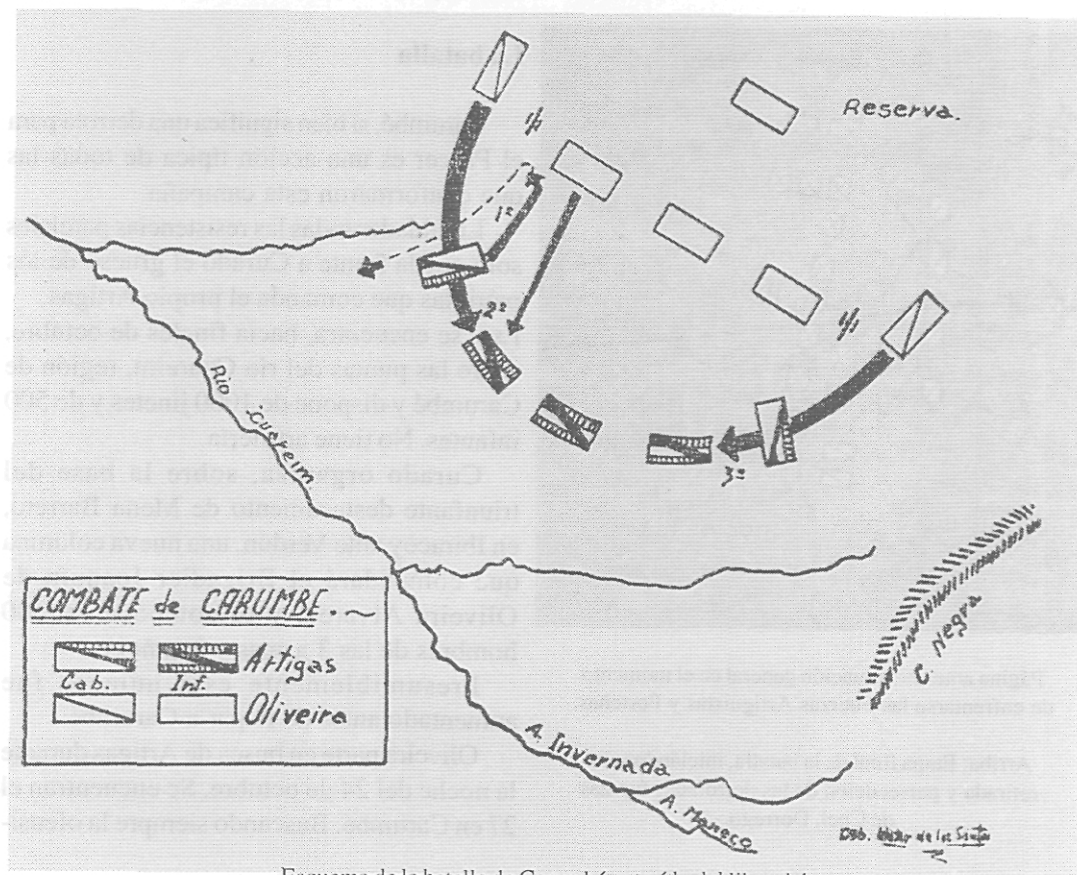
El dispositivo portugués consiste en una fuerte línea de infantería central, con un cañón en cada extremo y una reserva a retaguardia. Sobre las alas dos poderosos destacamentos de caballería.

Artigas se lanza al ataque con su ala izquierda de caballería, la que es rechazada

por la derecha enemiga. Esta, al igual que el ala izquierda, completan la maniobra cayendo de flanco sobre la infantería artiguista, que no puede menos que replegarse.

Desarticulado el dispositivo, poco trabajo queda ya al portugués para dispersar al resto, y Artigas sufre una derrota que le cuesta 500 bajas y le obliga a repasar el Cuareim e internarse en su Provincia rumbo al Sur.

Dirá en carta a Barreiro: "Los enemigos nos han hecho mucho destrozo con su caballería, que siempre ha roto nuestras alas y la línea de infantería por ser sencilla: escriba Ud. a Don Frutos que no experimente el mismo error: Que ponga buenos Oficiales y gente en la caballería; y la infantería que no pelee en ala (en línea) sino que presente batalla bien reforzada."



Esquema de la batalla de Carumbé extraído del libro del Cap. Edison Alonso Rodríguez "Artigas, aspectos militares del héroe" p.179

CONCLUSIONES SOBRE EL DESEMPEÑO DE ARTIGAS COMO CONDUCTOR TÁCTICO

A continuación haremos un breve análisis del desempeño táctico de Artigas a la luz de los principios de aplicación en la conducción de las operaciones terrestres, aceptados por nuestro Ejército actualmente, en los albores del siglo XXI:

-Objetivo: Salvo en el sitio de Montevideo, el objetivo táctico de Artigas fue siempre la destrucción de la fuerza enemiga, como forma de allanar el camino para cumplir con éxito sus planes estratégicos. En Las Piedras, por ejemplo, su objetivo fue la destrucción de una fuerza que le obstaculizaba el cumplimiento del objetivo central de la campaña, como sin duda lo era la toma de Montevideo.

-Ofensiva: Este fue un principio aplicado permanentemente por Artigas. Sabedor de sus limitados recursos y de la superioridad de casi todos sus enemigos, Artigas trató siempre de no perder la iniciativa, haciendo pesar su profundo conocimiento del terreno para volcar la balanza a su favor.

-Maniobra: Artigas buscó en todo momento contar con buenas caballadas, y a su vez negárselas al enemigo. De esta forma buscó, mediante continuos desplazamientos, colocarse en una situación ventajosa frente al enemigo, para dar la batalla en el momento por él elegido. Es un claro ejemplo de la maniobra de los ejércitos artiguistas los movimientos previos a Guayabos, que no desembocaron en la batalla hasta que la situación del ejército patriota no fuese favorable.

-Masa: Este principio se aplicó correctamente en Las Piedras, en donde Artigas esperó la concentración de sus fuerzas para librar la batalla con superioridad de medios. Sin embargo no lo hizo contra los

portugueses, quienes derrotaron sistemáticamente a los patriotas batiéndolos por separado.

-Economía de fuerzas: Artigas buscó siempre no desgastar inútilmente sus fuerzas, a la vez que, mediante la permanente hostilización y guerrillas, trató de reducir el poder de combate del enemigo, antes de presentar batalla. Esto se refleja en todas sus campañas, no obstante lo cual no resultó efectivo contra los portugueses debido a la notoria disparidad de medios existentes.

-Unidad de Comando: Podemos decir que existió Unidad de Comando en los ejércitos artiguistas, habiendo siempre sintonía entre el Caudillo y sus jefes subordinados, a pesar de que muchas veces, debido a las dimensiones del teatro de operaciones, y a los medios disponibles, Artigas se vio obligado a librar las acciones a la iniciativa de sus Tenientes.

-Sorpresa: Derivada muchas veces de la alta maniobrabilidad de sus fuerzas, Artigas buscó siempre sorprender al enemigo. Lo logró en varias ocasiones.

-Seguridad: No siempre se logró evitar la sorpresa por parte del enemigo, lo que ocasionó serios inconvenientes. El propio Artigas resultó sorprendido (y derrotado) por los portugueses en su campamento del Arapey. Sin embargo en sus cartas a sus subordinados no deja de recomendarles el envío de partidas que eviten la sorpresa por parte del enemigo.

-Simplicidad: Debido a la escasa instrucción de sus fuerzas, Artigas no tuvo otra opción que la aplicación de esquemas simples de combate. De hecho sus batallas repiten generalmente el mismo padrón, variando el resultado según los medios disponibles, las características del terreno y las fuerzas enemigas.

-Moral: Este principio significa un estado mental, es firmeza, determinación y coraje, es voluntad de vencer. No cabe duda que, en todas sus campañas, fue la moral lo que presidió las acciones de Artigas y de sus fuerzas, lo que siempre les permitió continuar la lucha, aún en la más difícil situación.

CONCLUSIÓN FINAL

Artigas empleó los medios a su alcance para cumplir con sus planes estratégicos, logrando importantes éxitos cuando sus fuerzas fueron al menos comparables a las del enemigo. Solo cosechó derrotas cuando la desventaja en medios y preparación era insalvable, no obstante lo cual supo mantener en lo alto la moral de sus hombres durante varios años, aún en la derrota. Esto no es tarea fácil ni en la época del Prócer ni en

ningún período de la Historia, lo que de por sí solo habla de la estatura de Artigas como Caudillo y Jefe militar.

BIBLIOGRAFÍA

- Artigas a la luz del arte de la guerra. Gral. Pedro Sicco
- Artigas, aspectos militares del Héroe. Capitán Edison Alonso Rodríguez
- Artigas conductor militar. Cnel. Juan Antonio Vázquez
- Historia Militar Nacional. El Ejército Artiguista. Capitán Romeo Zina Fernández
- La batalla de Guayabos. Tte.Cnel.Oscar Antúnez de Olivera
- Artigas, homenaje en el 150º aniversario de Las Piedras
- Boletín Histórico del Ejército N° 271. La batalla de Las Piedras
- Historia del Ejército
- Cnel. Orosmán Vázquez Ledesma: El País, Setiembre de 1950
- Memorias. Cnel (Arg.) Tomás de Iriarte
- Memorias. Gral. (Arg.) José María Paz



TTE.CNEL. GUIDO MANINI RÍOS

Profesor de Historia Militar y estudiante de Licenciatura de Historia, egresado de la Escuela de Militar en 1978. Prestó servicios en diferentes Unidades del Ejército Nacional, habiendo actuado como Instructor de la Escuela de P.S. del Ejército, Liceo Militar N° 4 y Escuela Militar. Desempeñó funciones como Observador Militar de la O.N.U. en la frontera Irán-Irak y en Mozambique. Ha participado en numeros Seminarios nacionales y extranjeros sobre Historia. Presta servicios en el I.M.A.E.

GENERALES ARTIGAS Y SAN MARTÍN ADALIDES EN LA GUERRA Y LÍDERES EN LA PAZ

Teniente General Guillermo E. de Nava

Esta publicación tiene el honor de reproducir este texto correspondiente a la conferencia dictada por el autor el 27 de setiembre de 2000 en la Academia Sanmartiniana de Buenos Aires, República Argentina. Análisis de dos figuras señeras de la Independencia Americana con caminos que con sus paralelos y divergencias, mostraron la senda hacia la libertad.

BREVE RESEÑA DEL ESCENARIO DE LA CUENCA DEL PLATA A FINES DEL SIGLO XVIII Y PRINCIPIOS DEL SIGLO XIX

En 1776, en vísperas del Tratado de San Ildefonso que recomponía los límites en el Nuevo Mundo entre España y Portugal, fue creado el Virreinato del Río de la Plata, abarcando los actuales territorios de Argentina, Bolivia (Alto Perú), Paraguay y Uruguay.

Hasta ese año -1776- el amplio territorio ya mencionado, dependía del Virreinato del Perú, en el que las enormes distancias y los obstáculos andinos mediante, dificultaban la adecuada atención por parte de las máximas autoridades españolas, que entre otras causas, provocará un nuevo nucleamiento colonial.

Buenos Aires se constituyó en la capital del Virreinato, motivando un rápido crecimiento poblacional, consolidándose a su vez, como el centro de poder de mayor significación del área.

Las extensas regiones de cada Virreinato, se organizaron en base a las clásicas instituciones coloniales impuestas por el conquistador.

Los Cabildos, Alcaldías y Gobernaciones, conformaron un mosaico homogéneo desde el punto de vista político, aunque con frecuencia en su esencia, carentes de las características que diferencian a cada sub-región, lo que dificultaba el entendimiento mutuo entre gobernantes y gobernados, agravada esta realidad, por la gran masa de habitantes constituida por hijos de españoles nacidos en América, nativos, indios, mestizos, negros, esclavos y mulatos, todos en mayor o menor intensidad, pobladores de segunda, o de ninguna significación desde el punto de vista del Conquistador.

La Metrópoli, era la protagonista y titular de las más importantes decisiones que se instrumentaban para las colonias americanas, recayendo en los Virreyes la representación del poder real, en las fantásticas extensiones de la Nueva España, Nueva Granada, Nueva Castilla y Río de la Plata que bañaban las costas desde el Golfo de México, el Caribe, del Pacífico y Atlántico hasta los recónditos y helados mares del Sur.

Los reyes de Castilla y Aragón, en el período que se analiza, se vieron enfrentados a naciones europeas, luchando separadamente o en alianzas con otras. Por imperio

de esa realidad, al tener que aumentar la concentración de sus ejércitos y armadas para defender el territorio continental, produjo el debilitamiento de las fuerzas militares acantonadas en las colonias americanas.

La invasión napoleónica en los albores del Siglo XIX, provocaron una profunda crisis en la corona metropolitana que sucesivamente tuvieron consecuencias históricas, desde el Motín de Aranjuez de marzo de 1808, la abdicación del Rey Carlos IV en favor de su hijo Fernando VII, las renunciaciones de ambos desde la ciudad de Bayona y por último la asunción de José Bonaparte en la conducción del Reino. En circunstancias de tal gravedad, desplazados los Borbones del trono real, considerados los legítimos titulares de la *"divina monarquía"* y de sus extensos territorios, el pueblo soberano, decidió que el poder que quedaba acéfalo, debían asumirlo ellos, en cada Provincia a través de Juntas Gubernativas, que tuvieran como fin superior, salvaguardar el poder borbónico.

Los acontecimientos someramente mencionados entre otros, repercutieron con severidad en el Nuevo Mundo, creando condiciones favorables para que se iniciaran generosa y heroicamente, los focos de la revolución emancipadora.

En el tiempo transcurrido entre los dos siglos ya señalados, nacieron en la región platense dos varones, dos descendientes de familias españolas, dos seres a quienes bautizaron con el mismo nombre, dos José, uno José Gervasio Artigas Pascual, el otro José Francisco San Martín Matorras.

Ellos, en su tránsito por la vida, crecieron y se educaron sin sospechar las titánicas tareas que les depararía el futuro en sus respectivos territorios nativos. De ambos, procuraremos hacer, en concordancia cronológica, un resumen de los aspectos fundamentales de sus vidas que los transportaron a los más altos pedestales de la

inmortalidad, como auténticos adalides en la guerra y fantásticos líderes en la paz.

LOS TRES PERÍODOS EN LA VIDA DE LOS DOS JOSÉ

Desde el nacimiento hasta el ingreso de ambos a la Gesta Libertadora

El Montevideo de 1764 era apenas una aldea de polvorientas calles y arenosas playas.

La bahía con su puerto daba ocupación a su gente que vivía de frente al mar, dependiendo de él en generosa proporción, como ruta de arribo de innumerables productos, de hombres y de costumbres o como salida a la producción pecuaria regional.

Sin embargo, pese a su escaso desarrollo, tenía una importancia significativa desde el punto de vista militar, por el dominio y control marítimo del estuario platense, constituyéndose en un reducto fuertemente amurallado y apostadero de importantes contingentes.

El resto de la Provincia estaba poblado y colonizado no más allá del Río Negro, accidente hidrográfico que atraviesa de Este a Oeste la región central del territorio. Al Norte de él, los criollos solían denominarlo *"El Desierto"*, por la ausencia casi total de pobladores.

En el aspecto político y económico, los Gobernadores de Montevideo dependían de Buenos Aires, aún antes de constituirse ésta en la Capital Virreinal, generando frecuentes enfrentamientos, especialmente porque parte de las gabelas, impuestos y tasas aduaneras, debían ser volcadas a las arcas de aquella ciudad.

En el ambiente descripto, en una vivienda próxima al puerto montevidiano, en el hogar de los esposos Don Martín José Artigas Carrasco y Doña Francisca Pascual Aznar, nació el 19 de junio de 1764 un niño, que días

después, fue bautizado en la Catedral, con el nombre de José Gervasio.

En este hogar cristiano formado por hijos de calificados españoles residentes en la ciudad, nació uno de los José, adelantándose con su advenimiento, catorce años a quien en el lejano Yapeyú de las costas del alto Uruguay, naciera el 25 de febrero de 1778, el hijo del Capitán leonés Don Juan de San Martín y de Doña Gregoria Matorras, bautizado cristianamente con el nombre de José Francisco.

Los progenitores de ambos próceres, Martín José y Juan, fueron militares, alcanzando ambos el grado de Capitán.

Los dos tuvieron directa conexión con el medio rural: Don Juan, administrando las inmensas extensiones de tierra otrora pertenecientes a los misioneros españoles y Don Martín José, como estanciero dueño de ricas propiedades; éste además, desempeñando sucesiva y paralelamente, cargos de Alguacil Mayor, Defensor de Menores, Alcalde de la Santa Hermandad, Alcalde Principal y Alférez Real.

Ambos formaron sus hogares casándose con damas de origen español, diferenciándose que mientras los Artigas-Pascual eran "*criollos*" nacidos en Montevideo, el matrimonio San Martín-Matorras era oriundo de la metrópoli.

Retomemos la narrativa de los primeros años del José de los orientales, por cuanto sus catorce años de mayoría nos permite administrar ese tiempo. Creció y se educó alternando entre la vida pueblerina y sus frecuentes estadías en la cercana estancia del abuelo, el Capitán Don Juan Antonio Artigas. En edad escolar, concurrió al Colegio de los Padres Franciscanos (Convento San Bernardino) recibiendo allí, la educación típica de su época. Tuvo como condiscípulos a quienes ocuparon con el correr de los años, sitios destacados, como por ejemplo

Dámaso A. Larrañaga, José Rondeau, Agustín de Vedia, Fernando Otorgués y Francisco J. de Viana, entre otros.

Con respecto a su ilustración, los historiadores en general coinciden en afirmar que favorecieron su posterior y definitiva formación, el hecho de que su abuelo materno al dejarle en dote una capellanía queriendo que siguiera la carrera eclesiástica, estimulaba a sus educadores franciscanos preparándolo para ello; además su trato permanente con autoridades coloniales y con el sabio Félix de Azara, así como también el poseer una privilegiada inteligencia, hizo que llegara a alcanzar excelentes niveles de conocimientos generales.

En cuanto a la formación militar del "*José oriental*", comenzará en edad madura ingresando en marzo de 1797 con 33 años de edad, al Regimiento de Blandengues accediendo muy pronto, al grado de "*Capitán*" del Regimiento de Milicias de Caballería de Montevideo, para el cargo de Ayudante Mayor de Blandengues.

Han pasado más de 14 años, tiempo de volver al José de los argentinos, a Yapeyú y a su infancia, cuando jugaba con sus hermanos, respirando el aire de la campaña occidental del Río Uruguay, compenetrándose con su suelo y con sus hombres.

A los pocos años pasará a residir con sus padres en Buenos Aires, hasta que la familia San Martín -Matorras al reintegrarse Don Juan a la Península, se embarcó en 1785 fijando domicilio en Málaga continuando su carrera como Capitán en el Estado Mayor de la Plaza de aquella ciudad. Ese mismo año, José inició estudios en el Seminario de los Nobles de Madrid y al cumplir once años, ingresó al Regimiento Murcia, participando -aún niño- de duras campañas en África y contra el ejército napoleónico. Cuando disfrutaba sus jóvenes 17 años, ascendió a Sub-Teniente, dos años antes que el José oriental ingresara al Regimiento de Blandengues.

Cuando se firmaban en Montevideo los despachos del Capitán Artigas, el Teniente San Martín se embarcaba con su Regimiento en la Fragata "*Santa Dorotea*", enfrentando por mar al poderoso navío inglés "*Lyon*" que los derrota, adquiriendo con esta experiencia marítima, conocimientos en el arte de la guerra naval.

Mientras tanto, por aquellos años, el Capitán Artigas recorría la campaña con su Regimiento combatiendo a los indios, vigilando la frontera de las continuas incursiones lusitanas o recorriendo palmo a palmo en misiones de contralor, "*El Desierto*" al Norte del Río Negro.

Y cuando el Teniente San Martín combatía con su Regimiento en tierra portuguesa y poco después contra el aguerrido ejército de Napoleón, alcanzando por méritos obtenidos en el campo de batalla el grado de Capitán, al también Capitán oriental, lo ponían a la orden de Don Félix de Azara quien, en cumplimiento de expresas órdenes reales debía consolidar la frontera en las Misiones Orientales permanentemente amenazadas por el avance portugués.

Prosiguió el Capitán oriental recorriendo la campaña de la Provincia a órdenes de distintas autoridades coloniales hasta que, por razones de salud le conceden el retiro "*con goce de sueldo y uso de uniforme de retiro*", contrayendo enlace poco después, a la edad de 41 años, con su prima Rosalía Villagrán Artigas.

El José oriental no gozó por demasiado tiempo del descanso provocado por el alejamiento del servicio activo; corría el año 1806 y cuando la escuadra inglesa se presentaba con sus cañones y con sus hombres a desembarcar e invadir Buenos Aires, se presentó voluntariamente al Gobernador Pascual Ruiz Huidobro, pasando a integrar la heroica expedición reconquistadora a la Capital Virreinal, al mando de Santiago Liniers.

En la segunda invasión inglesa del siguiente año, el Capitán Artigas fue reincorporado a los Blandengues y simultáneamente nombrado Comandante interino de la Plaza de la Colonia del Sacramento.

Las invasiones inglesas así como la invasión napoleónica al corazón del inmenso Reino, tuvieron profunda incidencia en las colonias en cuanto a que ambas favorecieron y procrearon la llama emancipadora.

Allá, en los campos de Bailen el hasta entonces invencible Napoleón, fue derrotado por las fuerzas peninsulares obteniendo el José de los argentinos honores y el grado de Teniente Coronel.

Contemporáneamente, en Montevideo, el Cabildo Abierto instaló la Junta fiel a su homónima de Sevilla, continuando el José oriental en la campaña defendiendo el territorio de los ataques portugueses.

Hemos arribado a mayo de 1810, final de esta primera parte que brevemente describe la etapa formativa de ambos José.

Rememoremos el segundo período, el de las realizaciones, el de las luchas por la independencia de sus respectivos pueblos.

La década de sus luchas por la Independencia americana. Tiempos de guerra y crisol de naciones libres

¡¡ Mayo de 1810 !! ... En Buenos Aires se enciende la llama de la libertad, desconociendo al Consejo de Regencia. La noticia se extiende rápidamente por el territorio Virreinal, llegando en poco tiempo hasta la metrópoli. Allá y acá, en la mayoría de los hijos americanos, se despertaban los sentimientos de apoyo a la noble causa.

Al oriente del río como mar, Artigas -que se adelantara en un año al José de los argentinos- desde Colonia, en los primeros días de 1811, hacía definitivo abandono de sus servicios al Rey, presentándose a la Junta

Grande de Buenos Aires que, además de reconocerle el grado de Teniente Coronel, lo apoyó con “200 pesos y 150 hombres armados”, iniciando con tan escasos recursos, la gesta emancipadora en su tierra natal.

Ante la Junta, Artigas se “*comprometió a llevar el estandarte de la libertad hasta los muros mismos de Montevideo*”.

¡Cuántos acontecimientos heroicos sucederán en tan cortos meses!

Artigas cruzó con aquellos 150 hombres el Río Uruguay a la altura de Paysandú, reclutando en su marcha hacia el sur el gauchaje oriental al que sobre la marcha, se iban instruyendo en el manejo de las armas. Poco a poco, el jefe va preparando a sus indómitos guerreros y con el apoyo de otros caudillos, se pronunció en Asencio el grito de libertad. Fueron ocupadas Mercedes y Rosario, se luchó en San José, y en mayo, obtenían los patriotas la primer gran batalla platense: Las Piedras, Buenos Aires, al amparo de los primeros éxitos patriotas, había dispuesto poco antes que un Ejército de 1400 hombres apoyara el teatro de guerra oriental.

Artigas había cumplido su promesa de llegar hasta la Montevideo amurallada y último bastión colonial en el Río de la Plata, ahora además sede del Virrey Elío. La campaña estaba liberada; faltaba el asalto final para romper definitivamente las cadenas. Pero otras razones, sucesivas derrotas en el Alto Perú, amenazas de nuevos contingentes que saldrían desde la metrópoli para dominar la revolución libertadora, hicieron que las autoridades porteñas acordaran con Elío un acuerdo de Paz tan efímero, como doloroso e incruento para los intereses americanos, al comprometer el alejamiento de los ejércitos patriotas del territorio oriental.

El Virrey, para asegurar el cumplimiento del Pacto, obtuvo el apoyo con intervención

armada de los portugueses, legitimando la invasión despiadada.

El pueblo, particularmente el de la campaña, se sintió abandonado, desprotegido y traicionado.

Es cuando emerge imponente, la convicción republicana de Artigas, convocando a su pueblo, para que por sí, decida su destino y el pueblo soberano, levantando el Sitio, inició el Exodo del Pueblo Oriental, dejando despoblado el territorio al oriente del Río Uruguay, acampando por largos meses muy cerca de la entrerriana Concordia. Más de 16.000 seres humanos acompañaron al Jefe militar y Jefe político del nuevo conglomerado humano. ¡Había nacido un líder y junto a él, estábamos presenciando el nacimiento de la Nación Oriental!

Mientras Artigas y su pueblo estaban establecidos en el Ayuí, al obtener por medios diplomáticos el retiro de las tropas portuguesas, el Gobierno de Buenos Aires decidió retomar la iniciativa ofensiva para sitiar nuevamente a Montevideo, nombrando a Manuel de Sarratea, Comandante en Jefe del Ejército porteño ...

Transcurren los primeros días de 1812.

En tierras transoceánicas, el Teniente Coronel había sido designado, meses antes, Comandante del Regimiento Dragones de Sagunto, habiendo participado heroicamente en la Batalla de Albuena, venciendo al poderoso ejército francés.

San Martín tenía tan buena información de la revolución americana como se podía obtener en aquellos tiempos. Se conocen sus contactos con personalidades americanas que vivían en el viejo Continente y en particular con los que residían en la Península Ibérica, apresurándose a tomar la decisión de abandonar el servicio real, embarcando furtivamente desde Cádiz hacia Londres.

Llevaba consigo en sus alforjas, aventajada educación militar, extensa experiencia

adquirida en los campos de batalla, conocimiento de otros países, de otras culturas, de otras sociedades y de otras lenguas. Pero además, la inquebrantable decisión de luchar por la independencia americana.

Marzo de 1812 lo ve desembarcar al José de los argentinos en el puerto de Buenos Aires. Con inusitada rapidez se precipitó la acción: presentación de su foja de servicios a la Junta, reconocimiento de su grado de Teniente Coronel, creación del Regimiento de Granaderos a Caballo, nombramiento como Jefe del Regimiento, para finalmente en setiembre, contraer matrimonio con doña Remedios de Escalada, hija de una de las familias prominentes de la sociedad porteña.

La Revolución platense con este aporte, se reforzará considerablemente.

Pronto, lo veremos vencer el 3 de febrero de 1813 en San Lorenzo; su Regimiento tendrá el bautismo de fuego, como así también, el Sargento Cabral vivirá sus últimos momentos, antes de ofrecer su vida para salvar de una segura muerte al futuro Libertador.

Las Provincias Unidas con esta acción, habrán de confirmar el nacimiento del nuevo adalid americano.

Pocos meses antes, el último día del año 1812, don José Rondeau al mando del Ejército Auxiliar, había vencido al Brigadier Muelas en la *"Batalla del Cerrito"*, iniciando el segundo y definitivo sitio de Montevideo.

El José de los orientales que había sido declarado por Sarratea *"Traidor a la Patria"* se incorporará al sitio después que éste fuera relevado por don José Rondeau del mando del Ejército Auxiliar.

1813, año colmado de enfrentamientos con el gobierno de Buenos Aires que ya había dispuesto la creación de una Asamblea Constituyente, así como tramitado su reconocimiento a las demás Provincias.

Artigas contestó que debía antes obtener el pronunciamiento de su pueblo.

Reunidos en una nueva Asamblea, después de explicar el Jefe de los Orientales las razones de la convocatoria, expresará la célebre frase que lo ratifica como el primer gran líder de su Provincia: *"Mi autoridad emana de vosotros y ella cesa ante vuestra presencia soberana"*. Deben ser ellos, el pueblo los que deban o no reconocer a la Asamblea Constituyente. Todo culminará en el *"Congreso de Tres Cruces"*, estableciendo las bases de carácter general, provincial, y particular para la Provincia Oriental, que la historia conocerá como las Instrucciones del Año XIII. La formulación de un sistema de gobierno confederado entre las Provincias, se constituyó en obstáculo infranqueable para el criterio unitario que primaba en el Gobierno de Buenos Aires, grieta profunda que iría acrecentando la separación entre éstos y el federalismo de Artigas y razón principal para que los delegados orientales fueran rechazados por la Asamblea Constituyente.

Las insalvables desavenencias, precipitaron el retiro de Artigas del segundo Sitio de Montevideo. Por esa actitud, el Director Gervasio Posadas declaró al Jefe de los Orientales *"infame, fuera de la ley, enemigo de la Patria y poniendo precio a su cabeza..."*

En tiempos contemporáneos al descrito, en los primeros días de 1814, el Director Posadas designó a San Martín Jefe del Ejército del Norte. Su salud deteriorada por tantos trajines y renunciamentos, lo obligaron a solicitar el relevo del alto cargo, así como el usufructo de una licencia por enfermedad.

Sin embargo en agosto, lo nombrarán Gobernador Intendente de Cuyo, iniciando desde allí la titánica tarea de crear el Ejército de los Andes, demostrando en la organización y en la instrucción impartida a los cuadros, sus profundos conocimientos del arte militar.

En el otro teatro de operaciones, en el mismo tiempo, capitulaba Montevideo y previo relevo de Rondeau como Jefe del Ejército Auxiliar por Carlos de Alvear, -sobrino del Director Posadas- hizo su ingreso a la fortificada Montevideo, cayendo -ahora sí- definitivamente el dominio español en el Río de la Plata.

Con el nombramiento como Director Supremo de Carlos de Alvear, sobrevendrán dificultades para ambos José; pese a que el José de los argentinos será ascendido a Coronel, cesó como Gobernador Intendente de Cuyo, asumiendo nuevamente este cargo luego que aquél fuera derrocado y nombrado en su lugar don José Rondeau.

El José de los orientales, ahora con su estrella federal en meteórico ascenso, se enfrentará y derrotará al Ejército porteño en la Batalla de "*Guayabos*". Rivera fue el héroe de esa histórica jornada, comandando a los patriotas.

Alvear caerá pero no cambiarán los conceptos políticos sustentado por el Gobierno; tiene lugar la misión Pico-Rivarola (mayo 1815) ante Artigas, proponiéndole la Independencia de la Provincia Oriental; se opone tenazmente el José oriental que aspira y aspirará siempre a seguir confederado con las demás Provincias.

Las pasiones se decantan, ya no piden precio a su cabeza sino que por el contrario, procurando establecer nuevos vínculos, le remiten engrillados para ser fusilados en su puesto de Comando en Paysandú en junio de 1815 a Jefes y Oficiales que habiendo servido con él, se pasaron a las fuerzas porteñas. Los deja en libertad expresándoles que: no es verdugo del Gobierno de Buenos Aires.

El Jefe de los orientales crece, ahora se transformará en el "*Protector de los Pueblos Libres*"...

Comenzarán con el apogeo del José oriental, los mayores enfrentamientos con el

poder unitario. Las Provincias buscan reunirse en el Protectorado artiguista. Entre Ríos es la primera y en rápida sucesión se integrarán Corrientes, Santa Fé, Córdoba y Montevideo. Emergerá desde entonces, la Liga Federal.

José Artigas -El General- se instala en un Poblado; surge Purificación en un casi perfecto centro geográfico de las cinco Provincias. La austeridad y la escasez de recursos, es el factor común de Purificación.

La grandeza de las ideas que pregona, su incommensurable riqueza.

Se suceden los años y con ello, los acontecimientos van haciendo historia:

-1816: Se caracterizará por la lucha armada de los federales contra el invasor portugués. Artigas procuró trasladar la guerra a territorio enemigo, fracasando en su intento.

Los portugueses invadirán, asolarán y devastarán la Provincia Oriental.

Mientras tanto, el José de los argentinos continuará organizando sus huestes, ahora desde "*Plumerillo*" al norte de la ciudad de Mendoza.

En mayo será nombrado Director Supremo el Brig. Juan Martín de Pueyrredón.

Desde entonces mejorarán las condiciones y los apoyos para el José de los argentinos.

En julio desde Tucumán, será declarada la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata. "*El Protector*", cada vez más federalista, quedará al margen del histórico acontecimiento.

-1817: Sucesivas derrotas en la guerra de guerrillas de los patriotas en Arapey y Catalán y la ocupación de Montevideo jalonarán el dominio de Lecor en el territorio Oriental. Las guerrillas continuarán sin pausa el hostigamiento a las fuerzas lusitanas.

Los recursos se irán agotando, los hombres también.

-El José de los argentinos en proeza sin igual, cruzará los Andes y caerá en el poniente

andino sobre las fuerzas españolas. La Batalla de Chacabuco abrirá el camino hacia la independencia chilena, antesala de otras glorias no menos grandes...

El "*Santo de la Espada*" nuevamente obtendrá otro grado en los campos de batalla ascendiendo a Brigadier General.

-1818: Continuarán las derrotas de los esforzados criollos que siguen enfrentándose con los portugueses en inferioridad numérica y de recursos.

En Abril Juan Antonio Lavalleja es tomado prisionero por el ejército invasor.

Colonia y Canelones son dominadas por las fuerzas de ocupación y Fructuoso Rivera comenzará un exigido repliegue desde el Arroyo del Rabón. La dominación portuguesa arrasó el suelo Oriental. La heroica resistencia está llegando a su fin.

-Como compensación al dolor oriental, allá, en tierras del poniente, Chile, la noble y esforzada Chile obtendrá en febrero su Independencia. Sorprendidas, tropiezan en la noche de Cancha Rayada las fuerzas Sanmartinianas que se recuperan en pocos días en aquel fantástico 5 de abril: desde Maipú se oyen los clarines resonando en todas direcciones los himnos de victoria y libertad naciente.

El José de los argentinos... y también desde ahora de los chilenos, rechaza cargos y agasajos, traspasando nuevamente la inhóspita Cordillera para llegar a Buenos Aires, presentar al Director Supremo sus planes futuros, obtener recursos... y volver a la lucha procurando dar el golpe de gracia a la dominación peninsular en la América Meridional.

-1819: Al General Artigas le esperan nuevas deserciones y nuevas bajas. Caerán prisioneros el bravo Fernando Otorgués, el leal Andresito y el pundonoroso Leonardo Olivera; mientras que Rivera sufrirá una nueva derrota en Arroyo Grande.

Los apoyos que recibe el General cada vez serán menores; su influencia en el Protectorado se debilitará proporcionalmente a la pérdida de su capacidad de combate. La brecha que lo aisla de Buenos Aires se transformará en otro frente de combate a atender. Aliados de ayer, se convertirán ahora en sus enemigos.

-El General San Martín ya de regreso en Chile, continuará aprontando su Ejército para conducirlo nuevamente hacia la inmortalidad.

-1820: Se vivirán los postreros esfuerzos orientales en la lucha sin cuartel sobreviniendo la derrota de Tacuarembó, etapa final de la lucha en territorio patrio.

Sin embargo, al José de los orientales aún le quedará por recorrer el último y más doloroso camino, cuando después que los caudillos Francisco Ramírez y Estanislao López derrotaran en Cepeda al Ejército de Buenos Aires, quedando ésta bajo su influencia, por el Tratado del Pilar los porteños suscribirán la unión con Entre Ríos y Santa Fé para enfrentar a las Provincias "*rebeldes*" que aún se resistían, junto a la Oriental, Corrientes y Misiones. Estas suscribirán el Pacto de Avalos, compromiso ofensivo-defensivo en procura de proteger el federalismo regional.

Sin embargo, el guerrero oriental, el líder del federalismo, recibirá el último golpe de manos de su antiguo aliado, el legendario Francisco "*Pancho*" Ramírez.

A partir de allí, la fulgurante luz del Protector de los Pueblos Libres se extinguirá definitivamente al cruzar para siempre el Río Paraná, el 5 de setiembre de 1820.

Otros adalides y otros líderes continuarán la lucha contra el conquistador. La llama de la libertad americana, continuará encendida entre tantos, por la férrea voluntad del Gral. San Martín, que nombrado ese año General en Jefe de la gloriosa expedición al Virreinato del Perú, desembarcará en las arenas de

Pisco en los primeros días de setiembre, para haciendo uso de su genio militar, irrumpir en la hasta entonces invulnerable Lima decretando poco tiempo después ¡¡la Independencia del Perú!!

El enemigo se atrincheró tras los riscos cordilleranos y desde allí continuará guerreando y enfrentando en duras batallas a los patriotas de América.

El José de los argentinos, de los chilenos y ahora también de los peruanos, al frente de su Ejército Libertador, continuará sin descanso su faena de guerrero, de líder y Protector del pueblo liberado, procurando organizar al nuevo Estado.

En tareas tan encomiables, transcurre su tiempo en Perú, hasta que, después de efectuarse la entrevista en Guayaquil en julio de 1822, entre el coloso del Norte el General Simón Bolívar y el José de tres naciones, éste, al convencerse que no podrán permanecer juntos en la prosecución de la lucha armada, aún pese a haberle ofrecido la jefatura de todas las fuerzas coaligadas, tomará la histórica decisión de renunciar al "*Protectorado del Perú*", para retirarse definitivamente de aquel teatro de guerra, en Setiembre de 1822, embarcándose hacia Chile.

Pocos meses más tarde, cruzará definitivamente las alturas cordilleranas, estableciéndose en su chacra "*Los Barriales*" desde febrero de 1823.

Su señora morirá en agosto, en Buenos Aires. El José de los argentinos tomará la decisión de poner distancias al volcán de pasiones que emergían de las confrontaciones entre hermanos.

No estará jamás dispuesto a desenvainar su espada para enfrentarse a sus hermanos, tomando partido por unos o por otros, razón fundamental que lo decidirá a embarcarse con su pequeña hija Mercedes en febrero de 1824; la primer

escala será Europa en su viaje definitivo hacia la inmortalidad.

Los dos José se alejaron para siempre de las tierras que los vieron nacer. Nunca se conocieron; apenas si intercambiaron alguna correspondencia epistolar. Sin embargo coincidieron en el criterio fundamental que la independencia de América se conquistaría en los campos de batalla en vez de obtenerla -como era el parecer de otros- en el intrincado mundo de la diplomacia.

A través del tiempo transcurrido, muchos se han planteado la interrogante de lo distinto que habría sido el porvenir de esta parte de América, si estos dos colosos de la libertad, hubieran luchado coordinadamente para obtenerla.

El destierro, somero relato

La Enciclopedia "*Sopena*" define la palabra "*destierro*" como "*el sitio retirado que por alguna razón se prefiere a cualquier otro*". Es la acepción que entendemos corresponde para calificar la decisión que voluntariamente adoptaron ambos Héroes, de ausentarse del medio geográfico, escenario de sus luchas.

El General San Martín, al optar por Europa para fijar su destierro, habrá tenido en cuenta las vivencias de la juventud y madurez transcurridas en la metrópoli hasta los 34 años de edad, cuando con profunda convicción, decidió presentar sus servicios a la Junta bonaerense. Habrá considerado el lugar más adecuado para educar a su hija Mercedes, así como volver a reencontrarse con sus hermanos y con antiguos conmlitones que conociera en sus prolongadas campañas al servicio del Rey.

La elección del destierro del General Artigas en cambio, se basó casi seguramente en la creencia que en Paraguay encontraría aliados para proseguir la lucha tras el objetivo

republicano y federalista, ignorando que Fulgencio Yegros, su gran amigo desde las invasiones inglesas, con sus mismos ideales democráticos y federales, había sido detenido por don Gaspar Rodríguez de Francia bajo sospechas de conspiración, y en rápido proceso ajusticiado entre aquellos meses finales de 1820 y mediados del siguiente año.

El José de los orientales seleccionó voluntariamente el Paraguay, aunque para su desdicha, ingresó en momentos que lo hacían sospechoso en el escenario político de total aislacionismo al que sometía el Dictador Supremo a su pueblo. De esta manera inició su destierro el General Artigas habiendo desechado antes, una invitación que le hiciera el Presidente de los Estados Unidos *"brindándole la oportunidad de vivir en paz en las tierras de George Washington"*.

Sin dudas, de haber aceptado este ofrecimiento el héroe Oriental habría finalizado sus días de una manera más placentera y feliz.

Aquel tiempo de luchas y liderazgos ya había pasado. Ahora ambos vivirán durante más de un cuarto de siglo, años distintos, años que transcurrirán con monotonía soportando a veces los achaques propios de organismos desgastados, otros, con la nostalgia de quien vive lejos del solar nativo, recibiendo periódicamente informes de los vaivenes institucionales y de las luchas fratricidas que sucesivamente sacudían y ponían en peligro la consolidación institucional de sus respectivos Países. ¡Cuántas veces habrán recordado las palabras premonitorias de don Mariano Moreno, cuando preocupado, preveía los peligros que podrían derivarse en el proceso del cambio de un estado dependiente al de soberanía nacional y en qué grado debería pasarse de las condiciones de súbditos de un *"monarca absolutista y de origen divino"*, al estado de Pueblos Soberanos, para evitar la anarquía, el caos y la guerra entre hermanos!

-En el destierro, los dos Héroes tuvieron diferentes emociones y distintas preocupaciones. En resumen, el entorno geográfico, la familia, los amigos, las entrevistas, las presiones políticas, la documentación histórica que proporciona la inequívoca verdad de los acontecimientos vividos por uno y otro, adquirirán distintas proporciones y realidades.

De ello nos ocuparemos escuetamente en el presente capítulo comenzando por el José de los argentinos.

El General San Martín mantuvo siempre un encendido cariño hacia su hija Mercedes, prolongándose después que ésta formara su hogar, con su yerno don Mariano Balcarce y con sus dos nietas María Mercedes y Josefa Dominga.

Su vida transcurrió sin lujos, con la austeridad propia del hombre equilibrado que rechaza sistemáticamente honores y oropeles. Su situación le permitió educar a su hija en buenos colegios, teniendo además la oportunidad de realizar viajes especialmente para atender su salud, por distintos Países de Europa, residiendo sucesivamente en Londres, Bruselas, en las afueras de París, - Grand Bourg- en París mismo y finalmente en Boulogne Sur-Mer.

Su lugar de residencia fue punto de reunión obligado de prestigiosas personalidades de aquella época, particularmente visitantes provenientes de las jóvenes Repúblicas de Argentina, Chile, Perú y Uruguay, todos atraídos por las fantásticas hazañas del gladiador argentino. Su cultura le permitía hablar con sus interlocutores en español, inglés, francés o italiano, siendo asimismo un asiduo lector y un buen conocedor de la historia universal.

Una abundante documentación, ha permitido reconstruir con exactitud histórica sus viajes, enfermedades, entrevistas, correspondencia recibida y expedida, incluso hasta el registro documental de fuertes

discusiones y enfrentamientos con personalidades de la talla de don Carlos de Alvear y de don Bernardino Rivadavia; reencuentro con viejos camaradas de armas y entrañables amigos como con el español Alejandro Aguado.

El José de los argentinos vivió aquellos años dedicado a escribir sus memorias, atendiendo su abundante correspondencia epistolar, absorto en la lectura de selectos libros, o volcando su esfuerzo físico dedicándose a cuidar su huerta o realizando ocasionales paseos, venciendo siempre, con espartana voluntad, los inconvenientes de las cada vez más acentuadas dificultades somáticas propias de la edad y del duro trajinar.

Pese al entorno de placidez hogareña, jamás renunció a la esperanza de regresar definitivamente al suelo que lo vio nacer. El intento efectivo lo concretó el 6 de febrero de 1829, cuando llegó hasta el puerto de Buenos Aires. Razones justificadas, le hicieron desistir del anhelado regreso a la tierra que con su sable y su coraje la transformaran en suelo americano libre y soberano.

Sin desembarcar en Buenos Aires y después de una escala de casi tres meses en Montevideo, en donde fuera recibido, agasajado y homenajeado como el gran Héroe Americano, continuará viaje hacia el Viejo Mundo para nunca más regresar en su vida terrenal.

Instalado en Francia, seguirán sucediéndose las entrevistas, tendrá la oportunidad de ser recibido por Don Luis Felipe Rey de Francia, en varias ocasiones platicará con Sarmiento, con el oriental Ellauri, con el Dr. Florencio Varela, ilustre argentino cumpliendo funciones diplomáticas para Uruguay y muchos, muchos más.

Llegará con el paso inexorable del tiempo el dolor que le provocaron las muertes de queridos amigos, Aguado y O'Higgins entre

tantos, como que quedará para la posteridad el intercambio de correspondencia con don Juan Manuel de Rosas que con inquebrantable patriotismo, le ofreció los servicios ante el posible rompimiento de relaciones diplomáticas con Francia; o cuando evidenciando su pundonorosa personalidad, rechazara el cargo de Ministro Plenipotenciario de la Confederación Argentina ante la República del Perú; o cuando pocos años antes, desechara propuestas ofrecidas por los unitarios.

En su abundante correspondencia, no faltarán las de felicitaciones y adhesiones por acontecimientos americanos de significación, recordando la carta que le escribiera al Gral. Fructuoso Rivera al hacerse cargo como Primer Presidente del Uruguay. En ella refleja con claridad su dolorosa experiencia en las lides del poder. En una parte le expresa: "*Yo estoy bien lejos de felicitarlo por este alto cargo, porque la experiencia me ha enseñado que los cargos públicos no producen otra cosa que amarguras y sinsabores.*"

Pero indudablemente en el atardecer de los grandes hombres, no todo es tristeza y dolor. San Martín continuará acumulando preseas y honores como el que le otorgara el Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay, nombrándolo en 1843, Socio de Número, designación que equivale a Miembro de Honor en similares organizaciones académicas; o el reconocimiento que le confirió el General Manuel Bulnes, Presidente de Chile, declarándolo en Servicio Activo.

El General sin prisa, iniciará el apronte de sus "*mochilas*" para emprender el viaje sin retorno, dando órdenes precisas, revisando su copiosa documentación y redactando su testamento. Ahora los días transcurren más lentamente.

El General vuelve a enfermar de cólera y aunque se sobrepone al mal, van disminuyendo sus defensas.

El General concluirá lo que sería su último paseo en carruaje, recorriendo los alrededores de Boulogne-Sur-Mer.

El sábado 17 de agosto de 1850, acompañado por su hija, yerno, nietos y un reducido grupo de amigos, el General hizo un movimiento convulsivo, indicando al Señor Balcarce, con palabras entrecortadas que la alejara (a la hija) y expiró casi "*sin agonía*".

Moría un hombre. Nacía un símbolo, un adalid de la guerra y un líder de la paz.

Corresponde finalmente describir en apretada síntesis, los últimos 30 años de la vida del General Artigas en su destierro paraguayo.

Aquel 5 de setiembre de 1820, presionado por el Ejército de Francisco Ramírez -su antiguo aliado- cruzó a la margen derecha del Alto Paraná desde las orillas del Yaguareté-Corá. Allí entregó el sable y el bastón de mando que tantas glorias ofrendaran a América. El Oficial de Húsares que lo estaba esperando para conducirlo con una guardia especial a la Capital paraguaya, recibió en el mismo lugar, las armas de los pocos soldados que aún acompañaban al Jefe federal.

Antes de pasar el General a tierras paraguayas, había transmitido a su amigo, el Coronel Andrés Latorre, el plan que se había trazado de obtener refuerzos de Don Fulgencio Yegros y de sus aliados paraguayos, ignorando -como lo hemos expresado con anterioridad- la detención y el infortunio que estaba soportando su antiguo amigo. El José de los orientales procuraba con ese plan, integrar al Paraguay a la Confederación Democrática, recomponiendo y fortaleciendo la Liga Federal. Había tenido también la precaución de enviar el dinero perteneciente a los patriotas orientales, al General Juan Antonio Lavalleja, prisionero de los lusitanos en la Isla das Cobras, Río de Janeiro -Brasil- confiando la difícil misión al Sgto. Francisco

de los Santos, que cruzando territorio enemigo, cumplió el mandato, pasando con su proeza a los registros de la mejor historia militar como un ejemplo de subordinación, responsabilidad, valor y honradez.

En breves días llegaron a Asunción, confinando al General en el Convento de la Merced, separándolo de sus dos leales asistentes: Joaquín Lenzina -conocido por Ansina- y el otro, liberto también, de apodo "*Montevideo*". Transcurrieron largos meses y aunque reiteradamente solicitó audiencia, nunca fue recibido por el Dictador Supremo, avalando este comportamiento la hipótesis que la llegada del héroe oriental fuera vista con desconfianza por el jerarca paraguayo. En enero de 1821, será trasladado a una apartada región del Paraguay, a más de 350 kilómetros al Noreste de la Capital en plena selva, cercana a la frontera con Brasil. Allí, en San Ignacio de Curuguaty, región dedicada a la explotación de yerba mate, de tierras pobres y de cálido clima, transcurrirán veinticinco años de soledad en la vida del Protector de los Pueblos Libres.

En aquel lugar el Supremo Dictador le entregó una chacra que ararán, sembrarán y cosecharán las mismas manos que ayer esgrimían sables y tercerolas en defensa de la independencia natal, acompañado siempre por sus fieles Ansina y Montevideo, su caballo "*Morito*" y su perro cimarrón al que apodara con el sugestivo nombre de "*Charrúa*".

Construirá su modesta vivienda de paredes de terrón y techo de tejas que, según tradición oral transmitidas por vecinos, debió protegerla perimetralmente con un foso de considerable profundidad y anchura para poner una barrera de contención contra los jaguares y asaltos de los indios Caiguá y Guaná que merodeaban aquellos lugares.

Pasaron los años, recibiendo pequeñas mensualidades del Supremo hasta que a partir de 1830 dejó de percibir las. Su vida austera

y los ingresos provenientes de las tareas agrícola-ganaderas, le permitían, además de subsistir, ayudar a los más necesitados ganándose en Curuguaty el honroso título de *"Padre de los Pobres"*.

En Curuguaty tuvo pocas visitas el José de los orientales, como escasa fue la correspondencia que recibiera o expidiera el Protector. Rescatamos entre las visitas, la del médico naturista francés Aimé Bompland que a poco de aprobarse la Constitución de la joven República uruguaya, le obsequió en aquellas selváticas regiones con un ejemplar de la Carta Magna. El historiador uruguayo Don Isidoro de María refiriéndose al hecho escribió: *"El General conmovido al leer los primeros artículos lo llevó a sus labios y besando el libro con emoción exclamó: ¡Bendito sea Dios! Te doy las gracias por haberme concedido la vida hasta ver a mi Patria independiente y constituida"*.

Otra visita que recibió en su humilde vivienda fue la del sacerdote francés Juan Pedro Gay que de la misma escribiera años después : *"Artigas tenía 61 años y en la tranquilidad del retiro se mostró trabajador y humano, cultivó su chacra, fue el "padre de los pobres" de su distrito y sirvió de ejemplo a todos con su excelente "conducta."* "

Cuando años más tarde se trasladó a los alrededores de Asunción, las visitas fueron más frecuentes, resaltando entre otras la de su único hijo del matrimonio con Doña Rosalía Villagrán, el Teniente Coronel José María Artigas que permaneció en 1846 tres meses con su ilustre padre intentando -sin éxito- convencerlo para que retornara a su Patria; su hijo no fue el único que procuró el retorno del General. Se saben los fallidos esfuerzos que sucesivamente emprendieron el Gobernador de Corrientes, el Presidente Rivera y el Ministro de Guerra Br. Gral. Enrique Martínez.

También lo visitaron el General José María Paz; el médico francés Alfredo Demersay; el Secretario del Gral. Fructuoso Rivera, don Francisco Bravo y don Eduviges Gutiérrez, comisionado por Don Juan Manuel de Rosas para que investigara las razones que tenía el unitario Gral. Paz para entrevistar al *"Protector"* con tanta asiduidad. Es contundente el historiador Daniel Hammerly en cuanto a las propuestas que le hicieron ambos visitantes, afirma lo siguiente: *"Pero Artigas, que había rehusado la invitación a regresar a la Banda Oriental del Uruguay, "porque no deseaba que con ello se lo embanderara en algún partido político", no accedió ni a las sugerencias unitarias, ni a las de los federales rosistas"*.

Es evidente que los dos José tenían similares apreciaciones en cuanto a la no intervención en los asuntos políticos de sus respectivos pueblos, especialmente en aquella década de los años cuarenta, de cruentos enfrentamientos entre unitarios y federales y escenario en el Uruguay de la sangrienta y prolongada Guerra Grande.

El Padre de los Pobres, el 22 de setiembre de 1840 cuando estaba dedicado a arar su chacra, se le apersonó el Comandante Militar de Curuguaty, notificándole que tenía orden del Gobierno de engrillarlo y llevarlo a prisión.

¿Qué razones tuvo la Junta del Gobierno Provisorio que desde el mismo día 20 de setiembre por fallecimiento del Supremo Dictador Rodríguez de Francia al hacerse cargo del Gobierno como una de sus primeras decisiones expidió al Comandante de Curuguaty la orden que decía: *"Los representantes de la República por muerte con esta fecha del Excelentísimo Señor Dictador prevenimos a usted que inmediatamente al recibo de esta orden ponga la persona del bandido José Artigas en seguras prisiones hasta otra disposición de este Gobierno..."*.

Esta detención es una de las tantas interrogantes que divide la opinión de historiadores. En lo personal, nos adherimos a la hipótesis que la Junta de Gobierno estaba integrada por jefes militares de la Guarnición de Asunción, únicos ámbitos de reuniones y de diálogos del Dictador Supremo, y que éste habría transmitido en sus pláticas, comentarios poco favorables sobre el General, la oportunidad de su arribo al Paraguay y su amistad con Don Fulgencio Yegros.

El José de los orientales pasó largos meses engrillado en Curuguaty hasta que, al asumir Don Carlos A. López como Dictador Supremo, dispuso su inmediata liberación. El General a los 76 años fue liberado de su injusta prisión; en la puerta de la cárcel lo esperaban Ansina, el liberto "*Montevideo*", su "*Morito*" y su fiel "*Charrúa*"...

Los 25 años transcurridos en la selva, quedarán en el recuerdo de un tiempo de aislamiento y soledad. Los cinco finales años de su prolongada existencia los pasará en los aledaños de Asunción. El Dr. Carlos A. López le ha ofrecido al veterano blandengue el cargo de Instructor del Ejército Paraguayo que lo rechazó considerando que ya octogenario, no estaba en condiciones de asumirlo.

De igual modo, el Supremo Dictador le hizo construir una casa de material en la quinta de recreo que poseía en Ibiray.

En ese lugar transcurrirán sus últimos años, constituyendo el ofrecimiento del cargo y su instalación en la nueva casa bajo la protección de la familia del Presidente, los únicos agasajos y honores que recibiera durante su prolongado destierro.

El General no apronta su mochila para emprender el viaje sin retorno, no da órdenes, ni revisa documentación alguna ni redacta testamentos.

Ahora los días transcurren más lentamente...

El General suele salir montado en su "*Morito*" para recorrer los alrededores de Ibiray. A veces hace sus paseos a pie acompañado por niños del lugar. Es amigo de los niños, les habla y les da buenos consejos.

El General ha cumplido 86 años. Son muchos, muchos años vividos intensamente.

Para prever cualquier contingencia su asistente ha colocado un mástil en el patio de la casa. Los vecinos saben que si se iza una bandera roja, algo le está pasando a Don José.

El domingo 22 de setiembre de 1850 la bandera roja está izada.

El General respira con dificultad y cuando los vecinos lo van a buscar para trasladarlo a la casa del Supremo Dictador con la finalidad de atenderlo mejor, Don José exclamó: "*¡Yo no debo morir en la cama, sino montado sobre mi caballo! Traigan al Morito que voy a montarlo!*"

En la madrugada del lunes 23, el asistente Ansina, su fiel escudero, escuchó el último latido del General. Moría un hombre, nacía un símbolo, un adalid de la guerra y un líder de la paz...

El José de los argentinos se adelantó apenas 37 días al José de los orientales en el viaje sin retorno.

Desde entonces para ambos, se irán conociendo mejor sus hazañas y sus realizaciones, pasando a integrar el sagrado patrimonio de sus respectivos pueblos... y de América.

Los dos murieron lejos del terruño natal.

A uno lo sepultaron en la bóveda de la Capilla de Boulogne; al otro, en un foso del Cementerio de la Recoleta de Asunción. El carro fúnebre de uno fue acompañado por un reducido cortejo: su hija, el yerno y pocos más; la carreta con los restos mortales del otro, se desplazaba al paso cansino de los bueyes: no tenía familiares en Asunción para

llorarlo; lo acompañaban un hijo del Presidente paraguayo -Benigno López- cuatro vecinos de Ibiray y sus inseparables y fieles asistentes libertos, Joaquín Lenzina -Ansina- y Manuel Martínez.

Sus compatriotas años más tarde, se abocarían a la misión de repatriarlos. Los restos mortales del José de los orientales, llegarán a Montevideo en setiembre de 1855, mientras que el gladiador argentino descansará definitivamente en su tierra natal desde el 28 de mayo de 1880. Las generaciones que se van sucediendo en ambas naciones con unción patriótica, le rinden permanentemente justiciero homenaje, aunque suele suceder que ocasionalmente surjan voces que con equívocas intenciones, pretendan menoscabar o mansillar sus fantásticos aportes a la independencia y soberanía de la América Meridional.

Todo ello constituye parte de las injusticias que suelen acosar eternamente a los Grandes de la Historia.

COLOFÓN

Los Generales San Martín y Artigas transitaron por la vida al ritmo de los hombres grandes.

Ambos desplegaron titánica tarea en pos de sus profundas convicciones, aplicando en sus emprendimientos, inquebrantable tenacidad al servicio de la causa, tan intensa como la capacidad y la dignidad de no conocer claudicaciones ni caer en las garras de la venalidad que corrompe, el despotismo que enseguece o el deshonor que mansilla.

Desplegaron sus realizaciones en tiempos difíciles:

...tiempos de guerra contra los conquistadores,

...tiempos de pasiones enfrentadas en una sociedad que, dando tumbos procuraba consolidar sus bisoñas instituciones;

...tiempos en que por un lado, como los dos José, creían que el camino para imponer sus ideas de libertad e independencia era esgrimiendo las moharras, tercerolas, lanzas y sables de los patriotas; o de los otros, que creían en el camino de la diplomacia o "*el arreglo*" para obtener similares objetivos.

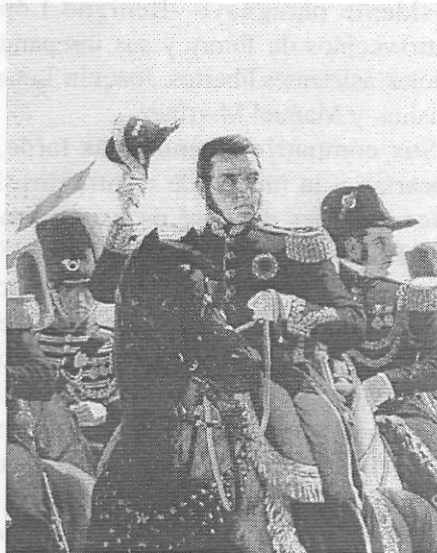
...tiempos de crisoles y de fraguas que se encontraron en un medio repentinamente libre del yugo opresor, tal como potro salvaje que corre libremente por las pampas y las praderas de allende y aquende el Plata.

...fraguas y crisoles en donde quienes ejercían el poder debieron, con sabiduría y prudencia, hacer decantar las pasiones para ayudar a crear y creando, comenzar a crecer en armónica sincronización con sus recursos y sus hombres...

Los Generales Artigas y San Martín, tuvieron muchas virtudes comunes: inteligencia, tenacidad, capacidad realizadora, honradez acrisolada, carácter y personalidad; difíciles de encontrarlas reunidas en un mismo individuo. Por eso fueron grandes hombres en la historia americana, aún con los errores, equivocaciones o defectos que como seres humanos pudieran haber tenido...

Pero digamos también en honor a la verdad histórica, que si bien ambos, tanto hicieron en apenas una década en sus luchas por la libertad, mucho más pudieron haber aportado a la consolidación institucional de las jóvenes naciones, porque ellos, que fueron Grandes, como generalmente ocurre, antes del tiempo y de las metas por ellos establecidas, fueron eclipsados primero y desplazados después, por otros hombres que no poseían el nivel de virtudes y de talentos de ellos.

Esos hombres, no fueron pocos en el escenario contemporáneo a los tiempos de los dos José, adalides indómitos en la guerra y líderes insuperables de sus respectivos pueblos.



Grales. José Artigas y José de San Martín
Óleos sobre tela del artista plástico uruguayo Juan Manuel Blanes



TTE. GRAL. GUILLERMO E. de NAVA

Arma de origen, Infantería. Pasó a situación de Retiro el 01 de febrero de 1992, reintegrándose al servicio activo el 03 de noviembre de 1995, como Presidente del Supremo Tribunal Militar. Como Gral. fue Dtor. Gral. de la E.A.S., Jefe de la Casa Militar y Comandante de la D.E.III; como Tte.Gral. fue Comandante en Jefe del Ejército. Es profesor de Historia Nacional y Americana. Ha recibido las siguientes condecoraciones y distintivos: "Orden del Mérito Militar en el Grado de Gran Oficial" (Gobierno del Paraguay), Estrella de las Fuerzas Armadas en el grado "Gran Estrella al Mérito Militar" y "Gran Cruz de la Conducción Militar Político-Estratégica" (República de Chile), Orden de Mayo al Mérito Militar en el grado de "Gran Cruz" (Ejército Argentino), "Palmas Sanmartinianas", (Instituto Nacional Sanmartiniano de la República Argentina), "Miembro de Honor" del Instituto Cultural Argentino-Uruguayo (República Argentina), miembro correspondiente de la Comisión Argentina de Historia Militar, miembro correspondiente de la Academia Sanmartiniana de la República Argentina, miembro correspondiente en el Uruguay del Instituto Argentino de Estudios Artiguistas, miembro de honor de la Fundación San Martín del Instituto Nacional Sanmartiniano. Actualmente se desempeña como Presidente del Supremo Tribunal Militar, Presidente del Instituto Sanmartiniano del Uruguay, Presidente de la Sociedad Criolla Dr. Elías Regules y Directivo del Rotary Club Montevideo y Presidente electo próximo período. Casado con Marta Beatriz Silva Gómez.

EL CORONEL ORIENTAL

D. JUAN ESPINOSA DE LOS MONTEROS

PRÓCER DE LA INDEPENDENCIA

DEL PERÚ

Prof. Mauro Alberto Espinosa

Discurso de orden pronunciado por el Prof. Mauro Alberto Medina Pro-Secretario del Instituto Sanmartiniano del Perú el día 21 de Agosto de 2000, en el Auditorio Central del Ejército de la República Oriental del Uruguay.

He venido de la legendaria tierra de los Incas, portando un mensaje de hermandad y solidaridad, y también para decirles, que en el suelo de mi patria duermen el sueño eterno, tres valerosos oficiales orientales, que lucharon por la Independencia del Perú. Ellos fueron el General Cirilo Correa, el Coronel Pedro Condo y el Coronel Juan Espinosa.

Y es precisamente, sobre este último personaje es al que me voy a referir en esta oportunidad. Espinosa fue un héroe de leyenda, que espada en mano recorrió el continente americano, galopó desde el Atlántico del Sur, hasta el Pacífico del Norte, desde las orillas del Plata, hasta las cumbres nevadas del Pichincha, portando el estandarte de la libertad.

Hoy al rendirle este homenaje, hablaremos del héroe sencillamente, en manso diálogo con el agradecimiento y la soledad o quizás en soliloquio tembloroso, de ternura, de añoranza y de fé. Este libertador del Perú, fue de sangre española y de estirpe andaluza. Su abuelo paterno, Don Antonio Espinosa de los Monteros y Vargas Machuca, fue sevillano e hijo de sevillanos, quién emigró de la Península y se radicó en Cartagena de Indias, hacia comienzos del último cuarto del siglo

XVIII, donde después pasó a Bogotá, donde falleció.

Se casó con la dama neogranadina, doña María Prudencia Josefa del Pozo, originaria de Sinvelejo. Este matrimonio tuvo como hijos a Diego y a José Antonio, quién se crió en España y allí hizo su ingreso en la Real Armada, publicó en Londres una afamada colección de mapas y luego se radicó en tierras del Virreinato del Río de la Plata, donde se casó con Doña María Lanza, dama de limpio linaje y de ascendencia peninsular.

Esta pareja de esposos se vio alegrada el 24 de junio de 1804, con el nacimiento de un niño al que impusieron progenitores y padrinos, el nombre de Juan. Feliz la pluma que pudiera describir la niñez del héroe, siguiéndole en sus primeras manifestaciones de rebeldía, de valor y de generosidad, pero ese tramo de la vida, queda siempre en las sombras y el alma enamorada del pasado, no tiene otro consuelo que el de encender soñadas estrellas, en esa noche propicia a la leyenda.

En 1807, la familia se traslada de Montevideo a Buenos Aires, y en 1810, al darse el grito de Mayo, que repudió enérgicamente don José Antonio, pues era fernandista ciento

por ciento, fue obligado a abandonar la capital, por los patriotas. Seis años tenía Juan cuando la tempestad sacude su corazón.

Quedan pues Doña María y el niño Juan en el desamparo, sin la protección del jefe de la casa. Doña María veló por su hijo, e hizo el papel de padre y madre, del más tarde ilustre guerrero. Aún cuando era hijo de un realista español, Juan sintióse contagiado del ambiente de Buenos Aires, caldeado con la ideología de los tribunos de 1810 y a los doce años se enrola en las huestes patriotas y con las bendiciones de su santa madre, se dirige a Mendoza, en calidad de Soldado Distinguido, siendo incorporado al Batallón N° 8 de Infantería.

Las valerosas huestes Sanmartinianas empujadas por el viento se adentran en la Cordillera, tramontan los pétreos lomos milenarios y descienden a los valles araucanos, obteniendo las espléndidas victorias de Chacabuco y Maipú, conquistando la Independencia de Chile y haciéndose acreedor por su valiente participación en éstas batallas, a las condecoraciones otorgadas a los vencedores.

Consumada la Independencia de Chile, San Martín y O'Higgins, se consagran a la magna empresa de organizar la Expedición Libertadora del Perú, que demoró mas de dos años de intensos preparativos bélicos. El Ejército Libertador del Perú, zarpó del puerto del Valparaíso al 20 de agosto de 1820, bajo el mando del General don José de San Martín, en medio de gran emoción y vítores del pueblo. Juan Espinosa tenía 16 años recién cumplidos y ya era oficial del Batallón N° 8 del Río de la Plata. Después de 18 días de navegación, el memorable 8 de setiembre de 1820, llamado el "*Primer Día de la Libertad del Perú*", se inició el desembarco, en la Bahía de Paracas, departamento de Ica.

Junto a los veteranos de las legiones, Espinosa pisa los arenales de Paracas y el

suelo peruano pronto ha de saber de su valor. Mucho tienen que aprender los realistas de éstos guerreros Sanmartinianos, mucho tienen que aprender y mucho aprenden.

Tomó parte en la Primera Campaña a la Sierra, a órdenes del Coronel Arenales, regresando en triunfo, para presenciar en Lima la Jura de la Independencia, el 28 de julio de 1821.

Por esos años el libertador Simón Bolívar que venía en triunfal avance desde Venezuela y Nueva Granada, detúvose en Pasto, ante la feroz resistencia de los aguerridos Pastuzos y solicitó ayuda militar al Perú. San Martín envió una división peruano-argentina, al mando del general Santa Cruz.

Juan Espinosa concurre a ésta Campaña a órdenes del Comandante Lavalle, batiéndose con denuedo en la memorable acción de Riobamba, el 21 de abril de 1822. También tuvo una valerosa participación en la Batalla de Pichincha, el 24 de mayo del mismo año, mereciendo la condecoración otorgada por Bolívar y el honor de figurar en el parte de esta acción de armas, en la que combatió en el Regimiento N° 2, al mando de Don Félix Olazábal.

De esta forma la Real Audiencia de Quito era un trofeo más, ganado por aquellos paladines llegados desde el Orinoco, el Magdalena, el Virú y el Plata, hasta las faldas del Pichincha, en cita de heroísmo y gloria. De regreso al Perú, fue destinado al Batallón Pichincha, uno de los mejores de la división de Colombia. En Octubre de 1822, se embarcó en el Callao, para la Campaña a Puertos Intermedios.

Efectivamente la Junta Gubernativa del Perú envió una poderosa Expedición de 3953 soldados de todas las armas, al mando del general Rudencio Alvarado, la misma que con gran retardo logró desembarcar en Africa, para luego avanzar hasta Moquegua. Fue entonces que se llevaron a cabo las batallas

de Torata y Moquegua, el 19 y 21 de enero de 1823 respectivamente, donde los realistas al mando del general Valdéz, lograron derrotar a los patriotas, a quienes ocasionaron cuantiosísimas pérdidas, convirtiéndose la Expedición, en un fracaso de grandes proporciones.

Después de éstos reveses Espinosa pasó a formar parte del ejército que a las órdenes del Mariscal Sucre en el año de 1823, contribuyó al afianzamiento de la independencia peruana. Asistió a la defensa del Callao, en el curso del mismo año, cuando el ejército independiente, fue sitiado en aquella fortaleza de junio a julio, por las fuerzas del general Canterac. Se halló en la batalla de Junín, el 6 de agosto de 1824.

Producida la derrota de la caballería española en Junín. Los realistas emprendieron veloz retirada rumbo al Cuzco. Encontrándose en esta ciudad, reorganizaron sus efectivos militares bajo la

dirección del Virrey La Serna, y poco después, movilizábanse de regreso, hasta detenerse en las proximidades de Huamanga (Ayacucho). Sucre a la sazón Comandante en Jefe del Ejército Libertador, que había ido en persecución de los Españoles, después de serias acciones contra el enemigo, acantonó también su ejército cerca de Huamanga.

El día 8 de diciembre de 1824, ambos ejércitos se encontraban frente a frente. En las especiales circunstancias en que se

encontraban los adversarios, el campo de Ayacucho estaba destinado a resolver definitivamente, la Guerra de la Emancipación del Perú y de la América Hispana.

En efecto si el ejército patriota era vencido no podía ni remotamente pensar en reorganizarse en otro lugar, pues su retirada se hacía imposible, toda vez que tenían en su contra a los naturales de Huanta y Huancavelica; por otra parte los patriotas carecían de víveres y no podían conseguirlos en esa zona del territorio, hostil a su causa.

El ejército independiente contaba con cerca de 6.000 hombres en tanto que los realistas sumaban cerca de 10.000 y cuyo supremo Comandante era el Virrey La Serna. El 9 de diciembre de 1824 poco antes de iniciarse la gran batalla, el general Sucre dirigió a sus tropas la siguiente proclama: *"Soldados: de los esfuerzos de hoy depende la suerte*

de la América del Sur, otro día de gloria va a coronar vuestra admirable constancia".

A las diez de la mañana, el ejército realista rompe los fuegos. Sucre con sus soldados entran en acción. El encuentro favorece al comienzo a los españoles, pero se oye el grito famoso del general José María Córdova: *"Soldados Adelante; armas a discreción Paso de Vencedores"*. Sin disparar un solo tiro, toda la división Córdova se aproximó a



Retrato del Coronel Juan M. Espinosa

las líneas enemigas, el Teniente Juan Espinosa espada en mano sigue a su temerario jefe, quienes reciben un mortífero fuego de infantería enemiga.

Esta actitud provocó onda impresión en las fuerzas realistas, que pronto se vieron en un encarnizado cuerpo a cuerpo y empezaron a ceder terreno sufriendo serios reveses. A la una de la tarde, el triunfo coronó los esfuerzos de los patriotas. La batalla había terminado. El General Canterac firmó la capitulación de Ayacucho, por hallarse herido y prisionero el Virrey La Serna.



Medalla otorgada a los combatientes de Pichincha por el gobierno peruano

Concluída la Campaña Emancipadora, Espinosa de 22 años de edad, era Teniente Coronel del Ejército Libertador y sobre su pecho brillaban las más altas condecoraciones. Su espada de oficial había flameado bajo los soles de la sierra, de las tierras ecuatorianas, del campo inmortal de la Quinua, del Callao, del elevadísimo altiplano, que tiene como cumbre de leyenda el afamado Potosí. Nada lo había detenido, cuando de cosechar laureles se trataba, fatigando a la fama con su denuedo. Gozaba de la estimación de sus compañeros de armas, por su carácter franco y desprendido, por su clara inteligencia.

Por eso el libertador Bolívar le abrió las puertas de su cordial amistad. Tradicional es que a lo largo de las campañas a las que concurrió, no penso en sí mismo y que la modestísima retribución que se le daba, la distribuía entre los más necesitados. Y llegado el momento en que pensó visitar a los suyos, comprendió que para marchar hacia ellos, le era indispensable contar con dinero.

En tan grave aprieto, el libertador Bolívar le dio 500 pesos y la Aduana de Arica, le sufragó el valor de su pasaje hasta Valparaíso.

Era lo menos que podía hacerse para aliviar las dificultades de tan digno jefe que rindió eminentes servicios, a la causa de la Libertad. Pero Espinosa no pudo continuar hasta Buenos Aires y Montevideo y resolvió quedarse en Chile. Allí sin aceptar pensión alguna, vivió exclusivamente de su trabajo personal.

Había sido un autodidacta y tuvo una gran facilidad para leer y traducir otras lenguas. Diez años permaneció en Chile, donde contrajo matrimonio con la dama chilena doña Fascula Chacón y tuvo varios hijos. A pesar de ello su mayor anhelo era regresar al Perú.

Por fin en setiembre de 1837, se decide volver al Perú a bordo de la corbeta "Valparaíso". En nuestro país desempeñó importantes cargos públicos, entre ellos el de Redactor del Colegio San Carlos de Puno.

Se reincorporó al servicio activo y tomó parte en la Campaña del Sur, primero como Ayudante del Estado Mayor General y después como Secretario del General en Jefe de las Fuerzas Armadas.

En febrero de 1849, se decretó su destierro a Chile y el 7 de marzo se embarcó en el Callao en la goleta "Tumbes", que lo condujo a Valparaíso. En este puerto llegó a reembarcarse el 7 de octubre del mismo año, para regresar al Perú. Durante el gobierno del Mariscal Castilla, presidente del Perú,

Espinosa es nombrado Inspector General del Ejército; y en 1857 se encargó de la Prefectura de Ayacucho y de la Comandancia General del mismo Departamento, así como también de las de Junín y Huancavelica.

El 26 de marzo de 1857, es nombrado Prefecto del departamento de Lima, por fallecimiento del general Carlos Lagomarcino. El 10 de junio de 1858, es propuesto el próximo Congreso para el ascenso a General de Brigada, en atención a los importantes servicios prestados, lamentablemente ésta gestión no prosperó.

El nombre de este uruguayo distinguido no está ligado solamente a la historia militar de América Latina, lo está también a la historia de su literatura. Cuando no ejercía cargo alguno y por no hallarse afiliado a ningún bando político, escribía con sentido práctico y firmes propósitos moralizadores. Escribió versos, crónicas, estudios de tinte histórico y sabor costumbrista unas veces, artículos de polémica, rígidos, fuertes, tajantes otras. Vivía meses y años en plena actividad. Su nombre autorizó multitud de páginas, que en su mayoría quedaron olvidados en su hoja "*El Zurriago*", en "*El Comercio*", y otros órganos de prensa.

Parte mínima de esta producción está representada en "*Directorio Republicano*", publicado por él, después del triunfo de Castilla, en la batalla de La Palma. Dos "*Aueños Papales*", en el que predomina un primitivo espíritu de turbio liberalismo, un estudio histórico sobre el trágico "*Sorteo de Matucana*", así como otros artículos interesantes, entre los que descuella una réplica furiosa al escritor hispano Colmeiro.

En 1852, publicó un libro titulado "*La herencia española de los americanos ó Carácter de Israel II*", obra que contiene 6 cartas críticas y otros escritos abundantes en invectivas contra los españoles y los jesuitas.

También fue autor de "*Los Comentarios a la Constitución Anónima de la Sociedad del Orden Electoral*", publicada en Lima en 1853. "*Causa celebrísima seguida entre Mr. Charles Ledos y el señor Coronel, sobre derecho de Pernaje*", Lima 1865. "Defensa del ex -coronel Mogaburu", Lima 1854. Otras obras del Coronel Espinosa existieron impresas en la biblioteca Nacional, pero se perdieron a causa de la guerra con Chile.

El seudónimo del Prócer, cuando se trataba de cuestiones nacionales fue "*El Soldado de los Andes*". Algunas veces firmó como "*Juan Soldado*". Nunca fue político. Sintióse en cierta época subyugado por la prestancia de Vivanco. En otra oportunidad se alejó abiertamente de Castilla y atacó con brío sus dos administraciones. Así fulminó a otros gobiernos.

Difícil es sorprender entre sus incontables páginas, una dirigida a algún presidente. Fue un inconforme. Aspiró a ver convertida la república a un dechado de democracia como la república de Suiza o la Unión Americana. Se erigió también en azote de otros elementos sociales y en sus páginas candentes y lapidarias a lo Rocheford, no dejamos de encontrar a la luz plena del presente siglo, apreciaciones erróneas o injustas, acaso corolario de la precipitación con que solía escribir, o de la acibarada atmósfera en que hubo de debatirse.

Hasta la segunda mitad del siglo pasado, España mantenía todavía sus pretensiones sobre los territorios de la flamante República del Perú, y en razón de ello no había reconocido nuestra independencia. El surgimiento de las formidables riquezas como el salitre y el guano, acentuaron definitivamente tales condenables ambiciones.

Y sobrevino el conflicto con España. Con artería fue tratada nuestra patria, por un atrabilario diplomático y unos atrabilarios ma-

rin. La captura de las islas de Chincha fue bastante, para que el Perú se percatara del plan reconquistador. El Coronel Espinosa respiró tranquilo cuando vio que se unía la República en torno del Coronel Mariano Ignacio Prado. Limpió sus armas que yacían en el desván. Raídos estaban sus recamados uniformes, grises y blancos sus cabellos. Pero su espíritu sentíase primaveral. El Prócer nacido en tierras uruguayas brindó su espada brillantada y gloriosa y pidió ser admitido para defender el honor nacional. Fue nombrado Sub-secretario de Guerra y Marina.

El día 30 de abril de 1866, es decir dos días antes de constituirse en el Callao a

cumplir con sus sagrados deberes redactó su Testamento Ológrafo, que dice lo siguiente:

"Lima, abril 30 de 1866

Teniendo que ir al Callao a exponer mi vida, por el honor, integridad e independencia del Perú y no estando seguro de la suerte que me depare la Divina Providencia, en quien siempre he confiado. Dejo por mi albacea, en caso de mi muerte, a mi amigo y compatriota Dn. Vicente Anglí, para que cuide a mi hijo menor, Juan Gabriel.

Recomiendo a mi compadre y padrino de Juan Gabriel, el Sr. Dr. José Gabriel



Guardia de Honor realizada por representantes de las Escoltas Presidenciales de las Repúblicas del Perú y Uruguay al féretro que contenía los restos del Cnel. Espinoza durante su traslado al Panteón Nacional peruano. Este militar fue un símbolo de la unión americana en las luchas por la emancipación de estos territorios. El Cnel. Espinosa el cual se había embarcado en la lucha revolucionaria siendo apenas un adolescente supo brillar con luz propia en el país hermano del Perú, el cual se había constituido en el principal bastión realista en América del Sur, originando una serie de campañas militares de gran dureza y esfuerzo, en las cuales el luchador oriental estuvo siempre firme y presente.

Gálvez, la suerte de su ahijado, y que le sirva de segundo padre. No teniendo nada que pueda llamarse bienes de fortuna, todo lo que se encuentre mío, es de mi último hijo, los demás no necesitan ya de heredarme.

Debo y me deben, y siempre he dado más que he recibido, si tuviera con que pagar, siquiera la casa en la que vivo, de lo cuál debo más de dos meses, pagaría y no cobraría; que me perdonen mis deudas, como yo perdono la de otros.

Y esto que dejo aquí escrito, es lo único que tengo tiempo de decir, consagrando mis últimos instantes, al servicio de éste país, que pueda que algún día comprenda cuánto lo he amado”.

Juan Espinosa

Asomó el dos de Mayo de 1866, memorable como efemérides de un mundo entero, y Espinosa – militar y periodista – “*tan ilustrado como valiente*”, se constituyó en el Callao, para cumplir con sus delicadas obligaciones. Escogió para poder elevar al Gobierno los partes de la épica contienda, la batería “*Abtao*”, ubicada en la Punta, desde donde podía anotar hasta los menores movimientos de la escuadra española de Casto Méndez Muñoz.

Varios son los documentos oficiales por él suscritos, que transuntan su inteligentísima actividad. Después de la acción del Callao, el Coronel Espinosa se despidió para siempre de las armas. Su existencia se tornó esquivada para la publicidad. Vivió vida de penumbra.

Su temperamento entre bilioso y linfático, buscó ambiente de sosiego. Y los años pasaron y el 2 de setiembre de 1871, en el pueblito de Ancón, se oyó el clarín tocando a Silencio....silencio....Silencio soldados de Argentina, Chile, Perú, Ecuador y Bolivia.

Guardad Silencio orientales, vuestro Coronel Espinosa “*El Soldado de los Andes*”, silencioso y humilde como siempre lo fuera, marcha a paso lento, en su corcél de guerra, hacia el cielo de los Inmortales. El día 23 de setiembre, fue enterrado en el Cementerio Presbítero Maestro de Lima, y desde entonces su lápida así como sus restos mortales se fueron cubriendo con un manto de olvido e ingratitud.

Felizmente los peruanos de hoy hemos reconocido y apreciado su valiosa participación en la Independencia de nuestro país, y por eso desde el 26 de julio de 1998 ya ocupa un lugar de honor en el Panteón de los Próceres del Perú, donde su memoria recibe el homenaje de respeto y gratitud de todos los ciudadanos peruanos, haciendo más profundo los lazos de hermandad y solidaridad entre los pueblos del Perú y Uruguay.



Prof. MAURO ALBERTO MEDINA

Profesor (FE. de la Universidad Nacional “*Federico Villarreal*”), Estudios de Post-Grado, en Administración de la Educación en la “*Universidad de Lima*”. Administración de Empresas, en la “*Universidad Particular San Martín de Porres*”. Autor de Trabajos de Investigación, sobre personajes históricos. Miembro de: Instituto Sanmartiniano del Perú, Academia Histórica Sanmartiniana del Perú, Centro de Estudios Históricos del Perú, Instituto Libertador Ramón Castilla, Asociación Nacional Pro-Marina, Orden Legión Mariscal Cáceres, Instituto Argentino de Historia Militar y Academia de Historia Militar del Paraguay.

“EL BRIGADIER GENERAL O’HIGGINS AMIGO DEL LIBERTADOR”

Prof. César Carassale

Las páginas del Boletín Histórico del Ejército se honran de presentar esta conferencia, dictada en el ciclo de Conferencias del Instituto Sanmartiniano del Uruguay durante el presente año, recuperando así para nuestras páginas la colaboración de esta importante Institución que nos permite incursionar nuevamente en el ámbito de la Historia Militar regional.

INTRODUCCIÓN

Le damos la más cordial bienvenida. En la ocasión tendremos la oportunidad de escuchar al Señor Profesor de la República Argentina don César Augusto Carassale Magnone, el que desarrollará el tema “*El Brigadier General O’Higgins-Amigo del Libertador*”.

Ocupa el estrado, por el Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay, su Presidente el Profesor don Edmundo Narancio y su Secretario Académico Contador don Jorge A. Anselmi y los integrantes de la Junta Directiva del Instituto Sanmartiniano del Uruguay, su Presidente, el Teniente General don Guillermo E. De Nava, Vice-Presidente Profesor don Fernando Assunção, el Prof. Víctor Lamónaca, Hernán Ferreiro y Fabián Melogno y quien habla el Coronel don Juan C. Muñoz, así como el conferencista don César A. Carassale.

Hará la presentación del disertante el Presidente del Instituto Sanmartiniano del Uruguay, Teniente General don Guillermo E. De Nava ...; mi Teniente General.

PALABRAS DEL TENIENTE GENERAL (R) GUILLERMO E. DE NAVA

Del Ciclo de Conferencias programado por nuestro Instituto, ésta es la segunda que dictamos en las instalaciones del Centro Militar, haciendo uso de la hospitalidad de esta casa amiga y a la vez dando la oportunidad a que socios de ambas instituciones accedan a temas desarrollados por personalidades nacionales y extranjeras.

En esta ocasión, tengo el honor de presentar a nuestro conferencista, el Prof. Don César Augusto Carassale Magnone, procurando ocupar el mínimo de tiempo, sin que por ello menoscabe la descripción de sus antecedentes curriculares.

Oriundo de nuestra hermana República Argentina, reside en la ciudad de Gorlero, Provincia de Buenos Aires.

Como Docente de historia, ha ejercido durante más de 30 años, en Centros educativos, privados y oficiales de las ciudades de La Plata, Cnel. Brandzen, Florencio Varela, ocupando asimismo cargos de Dirección, Asesorías, Rectorías e Inspecciones, en distintos centros de enseñanza y de Gobierno Provincial.

Asimismo, ha desempeñado la representación legal del Colegio Privado Santa Rosa, Lima-Perú, en las ciudades de la Plata y Beriso, durante prolongado tiempo. Esa actividad docente, no ha sido obstáculo para acceder a otras manifestaciones conexas con la cultura y en particular con la rama de la historia, habiendo sido co-fundador de la Asociación Cultural Sanmartiniana de la Plata, ocupando en dos oportunidades la presidencia de su Comisión Directiva.

Su fuerte vocación Sanmartiniana lo ha impulsado a integrar asociaciones afines en distintas ciudades de la Provincia. Es un connotado publicista, desarrollando esta actividad periodística en revistas y gacetas, principalmente de la capital de la provincia, así como un experimentado conferencista, de temas relacionados con su formación académica habiendo sido atentamente escuchado en múltiples oportunidades.

El tema que abordará el Prof. Carassale, enlaza a la acción de dos grandes Próceres de la Independencia Americana. Permítame usted Profesor y vosotros auditorio, que a modo de introducción y al estar en tierra oriental, incluyamos a nuestro General Artigas en el tiempo y en la acción de aquellos para tener de este modo la apreciación global y nuestro punto de referencia de esa época fermental de lucha, de acción, de generosa sangre derramada, consiguiendo romper definitivamente con las cadenas opresoras.

Nació nuestro General, catorce años antes que los Generales San Martín y O'Higgins.

Los tres fueron hijos criollos de importantes figuras de la colonia, destacándose entre ellos el Gobernador don Ambrosio O'Higgins, progenitor del héroe trasandino.

A excepción del padre de los orientales, la formación escolástica de los otros se desarrolló fundamentalmente en Europa, cuando en 1811 las banderas de nuestras

provincias gallardamente se desplegaban al viento después de las Piedras, el Teniente Coronel San Martín se embarca desde Cádiz con la finalidad de incorporarse definitivamente a la Revolución de Mayo y OH! casualidad en ese mismo día del Grito de Asencio, del 28 de febrero, en Chile era nombrado O'Higgins Teniente Coronel y Jefe del 2º Regimiento de Caballería de Milicias de la Isla de la Laja, contando éste con 33 años de edad, la misma que tenía don José cuando ingresara ocupando una plaza de soldado en el Regimiento Blandengues de Montevideo. El General San Martín en España había ingresado a los 11 años de edad en el Regimiento de Muns.

En el año de 1812, cuando Artigas acampaba con su Pueblo en el Ayuí, San Martín, el 9 de marzo a la edad de 34 años y 27 de ausencia de su tierra natal, arribaba al puerto de Buenos Aires creando a los pocos días, el glorioso cuerpo Regimiento de Granaderos a caballo, mientras que allende la Cordillera. O'Higgins integraba como Vocal, la Junta de Gobierno de su pueblo.

El año 13 fue preclaro en la manifestación del Ideario artiguista, en el triunfo de San Martín en San Lorenzo y en la reorganización de los patriotas chilenos para enfrentar a los españoles.

El siguiente año de 1814, el apogeo de Artigas daba lugar a la creación de la Liga Federal, al nombramiento de San Martín como Jefe del Ejército del Norte y al trascendental encuentro en Uspallata de éste, con Bernardo O'Higgins comenzando desde entonces la alianza de estos dos grandes de América.

Tristes vientos comenzaron a arriar a las banderas, hasta entonces victoriosas de los orientales, consecuencias de conspiraciones y de intrigas, quedando solos en la lucha contra el implacable invasor: el portugués.

Compensando tanta desgracia, en el 1817, con la invasión del Ejército de los Andes a

Chile, comandado por San Martín y secundado entre otros por O'Higgins, comenzaría la lucha por la independencia de Chile primero, después del gran bastión español en América, el Perú.

Por fin, cuando en setiembre de 1820 derrotado definitivamente nuestro General en manos de quien fuera su aliado, comenzando su prolongado destierro, las fuerzas expedicionarias de San Martín y O'Higgins se embarcaban en Valparaíso para llevar poco después la antorcha de la libertad a las tierras incaicas.

Pocos años más tarde, seguirían el mismo triste destierro los otros dos grandes. Corría el año de 1823 cuando en julio, se embarcaba el General O'Higgins hacía el Perú donde permanecería hasta su muerte ocurrida el 24 de octubre de 1842.

El 1850 fue marcado como el final terrenal de los otros dos grandes. Pasan a la inmortalidad el 17 de agosto, el General José de San Martín en la lejana Francia y nuestro Don José expirará pocos días después el 23 de setiembre en la capital Paraguaya.

¡¡Triste destino de estos tres grandes!!
¡¡Tan lejos de sus respectivos terruños, pero por suerte tan cerca del espíritu y del reconocimiento de las generaciones que los han sucedido!!

Profesor Carassale, le ofrezco a usted esta tribuna oriental, artiguista y sanmartiniana.

CONFERENCIA

Señor Teniente General en retiro efectivo de Nava, Coronel Muñoz, Secretario del Instituto Sanmartiniano del Uruguay, Señores Miembros de la Comisión Directiva y del Instituto.

Señores Jefes, Oficiales y Cadetes de las Armadas de esta Patria, la Patria de mi madre y de muchos de mis ancestros y parientes.

Señoras, señores, cometí un gaf, porque no mencioné la presencia del Señor Agregado Militar de mi patria, la República Argentina, presencia que junto a ustedes le agradezco.

Yo le agradezco al Instituto Sanmartiniano del Uruguay, la invitación que me ha hecho, de poder estar entre ustedes esta tarde, aquí, en el Montevideo que yo conocí y recordé cuando era muy chico y que llevo en mis entrañas.

La demagogia, la envidia, la maledicencia son esos cánceres que destrazan el alma del ser humano y cuando uno dice la verdad, cuando dice amar, lo que es digno de amarse como esta tierra bendita, nunca faltan algunos que creen que en vez de la verdad, también se está mintiendo.

Vivimos en una época y un siglo donde jamás como en ninguna otra época de la historia del hombre ha ocurrido, tantos crímenes, tantas guerras, tantas muertes, tantas desilusiones, tantas amarguras y tantas lágrimas. Pero Dios sabe porqué permite algunas cosas y los que somos creyentes en la voluntad divina, sabemos que todos estos males que aquejan a la humanidad en nuestro Siglo XX, no los volveremos a tener, cuando debamos rendir cuentas al hacedor y estemos en el reino que él nos ha prometido.

Hoy tenemos que hablar del Padre de la patria chilena. Nación hermana de la Argentina, del Uruguay y de todas las demás naciones americanas. Don Bernardo de O'Higgins, -aunque los chilenos dicen O'Higgins- va a nacer el mismo año que el libertador San Martín, -San Martín nace el 25 de febrero de 1778- y O'Higgins nace el 20 de agosto de ese mismo año.

San Martín va a morir en un año doloroso para nuestras patrias, el 17 de agosto del año 50 y O'Higgins morirá el 24 de octubre del año 1842.

¿Porqué dije que el año 50 fue un año doloroso? Porque ese año, se sufre la

separación física de San Martín en Bourglognes Sur Mers. Ese año desaparece también de este mundo el General Martín de Pueyrredón, gran colaborador en la hazaña del Ejército de los Andes y en ese año muere en una miseria casi espantosa, el Protector de los Pueblos Libres, el padre de esta tierra, de esta patria, el General don José Gervasio Artigas. Esas tres muertes, entre muchas otras, señalan ese año 50 como un año doloroso, el hombre que muchas veces prefiere hacer caso omiso de su memoria, no debe olvidar a esos personajes.

O'Higgins, no voy a hablar de la parte estrictamente militar, no es mi tema, no acostumbro a hacerlo en ninguna de mis conferencias o charlas, no leo, porque creo que para hablar de temas históricos, de nuestros grandes hombres y mujeres, porque la mujer también tuvo un papel preponderante en las campañas libertadoras, para hablar de ello es necesario ser espontáneo y prefiero que las palabras salgan del corazón, se trasluzcan en la mente y puedan aflorar por nuestro labios, aunque sean imperfectas, porque creo que así llegan más directamente.

O'Higgins sufre toda su vida la persecución de los envidiosos. Tendrá como San Martín y Artigas traidores en su vida política, en su vida pública. Se asemeja a San Martín en muchas cosas, porque además de conocerse desde el año 1814, cuando O'Higgins viene al país con algunos hombres que lo acompañan después de la derrota de Rancagua, derrota que sufrió porque José Miguel Carreras, su gran enemigo político, no lo ayudó, no colaboró, no cumplió con la promesa de ir con sus hombres a ayudar al prócer chileno y vencer a los realistas. Pero esa derrota de Rancagua fue inmortalizada en un

hermoso monumento, inaugurado un día como hoy, un 19 de mayo de 1872 en Santiago de Chile.

¿Porqué digo esto? Porque ese monumento lo muestra a Bernardo O'Higgins con la espada en alto abriéndose paso valerosamente, seguido por un grupo de sus hombres, abriéndose paso de las tropas realistas y salvando así su vida tan preciosa para lo que después habría de venir. Ese monumento lo inmortaliza en esa acción.

El Libertador será amigo de O'Higgins, desde el año 14, llegará a tenerle tal confianza y tal simpatía, despierta en su ánimo la presencia del General O'Higgins, que le encarga, cuando él está ausente en Buenos Aires haciendo trámites, el cargo de 2º Comandante del Ejército.

Teniendo él militares de su misma patria, elige a O'Higgins, sabía del cumplimiento del deber, de la honestidad de pensamiento y de procedimiento de O'Higgins. Esa amistad nace en el año 14, se mantendrá hasta la tumba de O'Higgins y aún hasta después, porque el pensamiento y el recuerdo de la obra de O'Higgins perdurarán en San Martín hasta su muerte y perdurarán en la memoria de todos los que amamos la verdad histórica.

Porque además se ha escrito mucho en historia, se escribe mucho de historia, se enseña mal la historia, acá y en nuestro país.

Hoy acabo de leer una revista que se llama el Soldado, y hay un artículo interesante, donde se habla de la falta de educación histórica que hay entre nuestros pueblos. En mi patria pasa lo mismo, en las escuelas no se enseña y si se enseña, se enseña muy mal.

Y al enseñar mal, se aprende mal, se ama mal. Se tiene que intensificar el estudio de nuestra historia, en todos los estamentos educativos, lo vengo diciendo desde que me inicié en la enseñanza. Indudablemente que hay muchos oídos sordos, porque hoy estamos en el mundo del sexo, en el mundo del dinero,

en el mundo del abuso del poder y nos olvidamos de una verdad incontestable, desnudos venimos al mundo y desnudos nos vamos del mundo.

Ahora bien, O'Higgins, tiene un carácter valeroso, es muy valiente y cumple su misión porque parecería que conocía un apotegma de San Martín, *"solo a los hombres con coraje les están dadas las grandes empresas"*. Así decía San Martín y O'Higgins va a vivir con él, va a colaborar con él, es tan corajudo y tan arriesgado y hasta yo diría imprudente a veces, basta recordar la batalla de Chacabuco del 12 de febrero del 17, en las cuevas de Chacabuco, O'Higgins estaba encargado de hacer amagos en el frente realista. El General Estanislao Soler que no lo va a querer a O'Higgins en el ala izquierda y San Martín se guarda todo su Estado Mayor y la reserva y O'Higgins sin esperar la orden de San Martín, sin cumplir lo que se había pactado antes de la batalla -San Martín era un gran estratega, cosa que no era O'Higgins-, se lanza a la campaña, a la lucha y de peligro casi se pierde allí una parte importante del ejército, entonces San Martín le ordena a Soler que cubra ese flanco y él se arroja -el libertador- al frente de sus hombres a caballo, contra el frente que O'Higgins había dejado un poco debilitado a su acción.

Esto le va a valer reproches de Soler, pero no del Libertador, porque el Libertador valoraba el espíritu de O'Higgins.

O'Higgins, aunque parezca mentira lo que estoy diciendo, era pacifista, tenía el mismo principio que San Martín y que también tuvo Artigas, caramba, de otra manera amaban la libertad de su patria y la independencia de América, esta fue la gran ambición de la vida de estos hombres y si alguna vez llegaron a abusar en parte de su poder fue para poder consolidar y concretar ese deseo de salvar su patria y de ver la independencia de América.

Se lo acusa a O'Higgins, lo acusaban sus enemigos políticos, que los tuvo muchos, en Chile mismo de haber abusado a veces del poder y haber ejercido, por sobre todo los últimos tres años de su vida pública, una especie de dictadura.

Los pueblos de aquella época no estaban todavía conformados como para gozar de la libertad en toda su forma, más hermosas y más nobles, no sé si lo están hoy. Aquí tendríamos que volver al tema educación.

Como serían las traiciones, que hombres que se formaron al lado de O'Higgins, que fueron como hijos de él, como el General Freire, como el General Prieto, como Blanco Encalada, que fue el primer Almirante de la Flota Chilena para ir a Libertar al Perú, lo traicionaron, lo condenaron y hasta declararon -como Blanco Encalada- traidor a la Patria, al Padre de la Patria.

Después se arrepintieron, porque después les pasó a ellos también, que fueron defenestrados del poder, y esos sí que abusaron, fueron defenestrados por otros, esa ambición desmedida, que bastardea el corazón humano, porque todos quieren mandar y Belgrano es, no se si O'Higgins alguna vez habrá rodado con Belgrano. Belgrano dijo una cosa muy importante, *"el que no sabe mandar, el que no sabe obedecer, nunca sabrá mandar, el que no sabe obedecer, nunca sabrá obedecer"*.

O'Higgins funda escuelas, en sus últimos momentos, en su testamento, podrá crear más bibliotecas, -San Martín había creado las bibliotecas de Santiago y de Lima- y donó parte de sus libros para eso. O'Higgins habla de la población en el Estrecho de Magallanes y se adelanta los tiempos y hasta hace un estudio de la navegación del Estrecho. Sus últimas palabras casualmente, los que estaban al lado de él, le escucharon pronunciar nada más que Magallanes, tenía ese sueño.

O'Higgins nace como hijo natural, su padre, era comerciante en España y después se establece en Chile, ganando mucho dinero, se va a hacer de una gran fortuna, luego abraza la carrera militar y defenderá a los españoles.

Él era de origen Irlandés, Ambrosio O'Higgins llegará a ser Capitán General de Chile por el Reino Español, más tarde Virrey de Lima. Un día visita una estancia de un español, que tenía una hermosa hija de 18 años. El Riquelmes y de la Barrera descendía, por su madre de los Duques de Albo en España y ella, es decir, la hija,

desciende a su vez de los Condes de Arcos, una familia que vivía en una estancia modesta, no hacían alharaca por sus antiguos antepasados, porque esta es otra costumbre que tienen muchos hombres, piensan en lo que hizo el antepasado, cuando lo que tiene valor, y muy importante, es lo que uno hace. No hay que vivir del oficio de papá, de mamá, del abuelo, del tatarabuelo, solamente es un orgullo, es un honor, pero para honrarlos hay que hacer uno algo también, algo honesto me refiero.



Retrato de época de Ambrosio O'Higgins

Este Ambrosio O'Higgins ya era un cincuentón, la deslumbra a la jovencita de 18 años, va a la estancia con su uniforme de gala, nada menos que Capitán General de Chile, en ese momento y ella se entrega a este hombre y tendrán un hijo, que será Bernardo. Pero el padre, hasta el último momento de su vida, que será en 1801, le niega su apellido, su reconocimiento, no contesta las múltiples cartas de este joven estudiante al que habían mandado a estudiar nada menos que a Inglaterra. Le pasaban una pensión de 1500 pesos de aquella época que le permitían vivir todo el año, pero resulta

que el apoderado que tenía el padre de O'Higgins en Cádiz, don Fernando de la Cruz, le mandaba dinero a Londres a dos judíos que le daban cuando querían y con cuenta gotas.

Pasará muchas miserias, será ayudado por algunos amigos, llegará el momento en que las ropas serán estropajos, no podrá presentarse con dignidad. Le escribirá al padre muchas veces reclamando

ayuda. No se sabe si él ya conocía que don Ambrosio O'Higgins, ya Virrey del Perú era su padre.

Pero se sospecha que sí por algunos términos de sus cartas, hasta que al final tantos son sus reclamos que el tutor en Cádiz, le mandaba dinero para que vuelva a Cádiz y hete aquí que la Corona Española estaba en manos de un Rey inepto como fue Carlos IV de Borbón, el padre de Fernando VII, otro inepto.

Las leyes españolas prohibían que los funcionarios españoles tuvieran tratos familiares y menos casarse con gentes del país.

Ambrosio O'Higgins tuvo oculto que tenía un hijo natural, porque eso le hubiera hecho perder toda su carrera. Pero se entera la Corona Española y lo sacan del cargo de Virrey. Ya él era bastante anciano.

Antes que lo sacaran, el padre de Bernardo se da cuenta que le tiembla el piso en cuanto a su cargo y le ordena a De la Cruz que era su apoderado y el que sostenía a veces a O'Higgins que lo eche de su casa. Y así fue, lo echó de la casa, porque vivía en esos momentos en Cádiz con De la Cruz. Pero hete aquí que en un momento de arrepentimiento o cuando ve que se cierne la muerte sobre él, este hombre que era tan mal padre, hace testamento y lo declara a Bernardo único heredero de su cuantiosa fortuna, ya podía usar el apellido O'Higgins en vez de Riquelme.

La letra "O" en el apellido de los irlandeses es un signo de nobleza como el don era en los españoles. Porque? Porque

Carlos IV había heredado dos títulos de nobleza, el último el Marqués de Ozorno, al padre de Bernardo.

Bernardo se encuentra de golpe con una fortuna, logra llegar a Chile, era joven, le va a costar un tiempo hacer los trámites para recuperar alguna parte para poder vivir, hasta que un Tribunal le permite que usufructúe y

gobierne la famosa hacienda el Chile de las Canteras.

Y él se va a dedicar a la agricultura, a la economía y va a lograr hacer fructificar muchas veces esa hacienda. Llegará a tener hasta diez mil animales vacunos y varios miles de yegüarizos. Todavía no había llegado la hora en que la patria reclamaba sus servicios.

O'Higgins será soltero toda su vida, su madre Doña Isabel Riquelme se casa, con



Retrato de época de Isabel Riquelme

un Señor Rodríguez que muere a los dos años y la deja viuda y con una hija, Rosita, que será la hermana, la compañera, la amiga y la que le cierre los ojos en la tumba al padre de la patria chilena.

Y él tendrá también un hijo. Dice la historia que ese hijo era adulterino. En aquellas épocas los Códigos eran muy severos y un hijo en esas circunstancias no podía heredar, por eso en el testamento de O'Higgins, le pide a su hermana que herede la fortuna, pero que se la entregue de una manera u otras a su hijo Demetrio, y así lo hará la hermana.

San Martín cuando era protector del Perú, título que se lo dio el Congreso del Perú, no

que él se lo diera así mismo, sabiendo que su amigo O'Higgins pasaba penurias económicas muchos años antes de su muerte, le dona una hacienda que habían expropiado los españoles, Montalbán. Cuando el se vaya al ostracismo, por obra y gracia de sus ex-amigos, que lograron expulsarlo del poder, se refugiará en Montalbán.

Yo no puedo darles muchos más datos, porque sería extenderme muchísimo, pero él hará progresar esa hacienda, porque la hacienda de las canteras y las 60 hectáreas que tenía en los campos de Maipú, habían quedado destrozadas por las campañas militares contra los españoles.

Ahí se produce la gran lucha política y militar entre Bernardo de O'Higgins y los tres hermanos Carrera. No olvidemos que los tres hermanos Carrera, sobre todo José Miguel, que había sido varias veces dictador y enemigo de O'Higgins y de San Martín, eran valientes, pero tuvieron un destino trágico, porque murieron fusilados por San Martín, o por órdenes de San Martín. Esa es otra historia, y las malas lenguas dirían que O'Higgins fue el impulsor de la muerte de José Miguel Carreras y que hasta se gozaba de ella. Mentiras. No tenía el corazón perverso como para burlarse de la muerte, aunque fuera de su gran enemigo. O'Higgins era generoso, como lo fue Artigas, como lo fue San Martín.

Si no hablamos nosotros de estos hombres y salimos a la calle y le preguntamos a la gente qué saben de Artigas, que saben de San Martín o de O'Higgins. ¿Quién les va a contestar?

En esa revista que les mencioné hace un rato, dice que hubo una encuesta por la televisión y de todos los consultados, sobre historia uruguaya, solamente una persona - ya madura en años- supo contestar todas las preguntas, los estudiantes, nada. No es de asombrarse, en mi tierra pasa lo mismo. Ante

la indiferencia de los gobiernos de antes, de ahora y no sé los que vendrán, porque hay otras cosas en qué ocuparse. No hay tiempo aparentemente para pensar. Y acá me viene una anécdota que es real. Una enferma pide turno a un médico, vivía en la ciudad de Mercedes, lejos en la provincia de Buenos Aires, le dan turno para tal día y ella se apresura, viene y se presenta un par de horas antes, por las dudas de ganar tiempo y la enfermera le anuncia que el Doctor no atiende hasta las cuatro de la tarde, porque está pensando, lógicamente la paciente piensa a su vez que el médico está mal de la cabeza, como porque está pensando; sí, le dice la enfermera, el Doctor aprovecha este día y tal día para pensar y atiende dos horas después. Eso es una gran lección, porque nosotros no pensamos, muchas veces.

Yo quisiera darles muchos datos de O'Higgins, por ejemplo. Así como San Martín gustaba de pintar acuarelas marinas, porque él consideraba que un gran país debe tener dominio de las aguas, domino del mar. Así como Belgrano, le gustaba la música y componía, O'Higgins tocaba el acordeón en los momentos brevísimos en que estaba un poco tranquilo y lo hacía porque amaba la música y el instrumento del acordeón era lo que él conocía, y eso tranquilizaba su ánimo, porque la música es un gran tranquilizante. Por lo menos la buena música.

Acá los jóvenes me dirán, ¿a qué música se refiere?. A toda la música.

Ahora bien, fue un héroe en Talca, fue un héroe en Talcahuano, fue un héroe en Concepción, etc. etc.

Hay otra anécdota. Cuando sus enemigos políticos, los que habían sido como hijos para él, lo persiguen con saña feroz, diremos así, cuando hablo de persecuciones estoy hablando de una manera metafórica, lo persiguen con libelo, lo persiguen con palabras, lo persiguen con postura política, porque creían

que ellos iban a hacer mejores que O'Higgins, que iban a solucionar los problemas, en este mundo, el que viene acá parece que va a solucionar todos los problemas, los problemas los vamos a solucionar si ponemos corazón y si somos equilibrados y solidarios, con los que se fueron y con los que están y con los que van a venir.

Don Bernardo, llega al Congreso, porque sabe que allí se preparan para juzgarlo y llega un día, de uniforme y todo, él era Capitán General de Chile. Todos lo reciben de pie con un aplauso pero él sabía que todos ellos, o la mayoría de ellos, estaban en su contra. Le piden la renuncia, antes la habían pedido también, y él les dirá en un gesto que puede ser teatral según el juicio, pero que los grandes historiadores chilenos como Diego Barros Arana, como Benjamín Acuña Maquena, van a juzgar muy bien. O'Higgins les dirá: *"Señores, si yo he cometido errores que atenten contra la seguridad de nuestra patria, si mis faltas han sido tan graves que he puesto en peligro la libertad de mi patria, júzguenme ustedes, acá está mi pecho, hiéranme..."*, y el se abre el pecho, se abre de golpe la casaca de la cual vuelvan varios botones, ese gesto, que repito, para algunos puede ser teatral, no para otros, le valió un viva O'Higgins y dicho por todos los que estaban allí. Él presenta su renuncia indeclinable y se va, toma su sombrero militar y se va.

Cuando San Martín estaba en Mendoza se entera de la renuncia, él, San Martín, había renunciado a todo, al poder, a la gloria que no buscó, le escribe: *"Ahora por fin usted es libre, olvídense de los hombres..."*, le dice San Martín y creo que O'Higgins ha dicho en algún momento de su vida lo que San Martín dejó escrito: *"En un momento de amargura, he tenido la desgracia de ser hombre público..."* dice el libertador.

El Instituto Nacional Sanmartiniano, cuya

sede central está en Buenos Aires, fundada por el Dr. José Pacífico Otero, hace más de 60 años, ha publicado hace ya unos cuantos años atrás, la correspondencia y los escritos del libertador; ocupan muchos tomos. El Dr. Federico Crisman, para mí de inolvidable memoria al primer Presidente de nuestra Asociación de la cual yo fui Secretario y luego lo reemplacé en dos períodos. Cuando terminó el primero y me eligieron a mí, habiendo muchos que tenían muchos mejores antecedentes que yo. Yo tenía en mi comisión directiva dos ex. Presidente de la Academia Nacional de la Historia, el Dr. Barba y muchos otros. Ya están con Dios la mayoría, solo quedamos tres con vida: el Ingeniero Guzmán, que me reemplazó a mí después, el Dr. Tomás Diego Bernard y yo. Ya hace treinta años.

De cualquier manera, O'Higgins se siente morir, porque sufre del corazón, va a tener muchos ataques, el último ataque lo va a postrar y le va a impedir cumplir su gran sueño que sería volver a Chile. Ya Chile le ha devuelto honores, cargos militares. Él era General de las Fuerzas del Perú también, había actuado en la guerra Peruana-Boliviana pacifista como era, donde Chile va a ganar.

El se va a alegrar de que su patria gane, pero por el otro lado le va a doler, porque también se sentía él muy amigo de los peruanos y de los bolivianos porque era muy amigo del Presidente de esa Confederación, el General Andrés de Santa Cruz.

Sobre todo esto que digo, sobre todos los jóvenes que están allá, para completar todas estas lagunas que dejo sembradas, pueden investigar en las Bibliotecas que no deben faltar en esta tierra, sino que abundan.

Se enferma O'Higgins, su hermana que está en Montalbán se va a Lima porque él está enfermo en Lima, cada vez que quiere viajar a Chile, le sucede algo raro o un ataque al corazón o algún otro problema.

Se va a encontrar con otros expatriados, que son los que lo sacaron el poder: Frère, Prieto, Blanco Encalada. Todos van cayendo a su turno al Perú. Se han vencido ellos mismos, aunque O'Higgins dice: *"No pude vencer a mis enemigos, pero aprendí a vencerme a mí mismo"*.

Esto me hace acordar a otro apotegma de San Martín: *"Cuando al término de nuestras luchas, de nuestros sacrificios esperemos encontrar reconocimiento, no lo tendremos. Aparecerán sí los envidiosos de turno, pero serán los hijos de nuestros hijos los que den el fallo verdadero"*.

Cuando O'Higgins muere, primero, ese mismo día 24 de octubre, parece que ha recuperado salud y es, falso y premonitorio de la muerte cercana. Parece sano de golpe, pero tendrá otro ataque a las pocas horas y morirá, exhalará su último suspiro pronunciando esas palabras, Magallanes...

Debemos pensar que él, recordaba su proyecto de mejorar el Estrecho y poblar esa zona.

Se enteran en Chile, 20 días después. En Perú le harán grandes homenajes a los dos o tres días. En Argentina también. Los diarios publicarán reseñas haciendo resaltar los valores morales, militares. El no era militar de carrera, no existían Colegios Militares en su época.

En mi patria, la Argentina y lo dirá acá el Sr. Agregado Militar, en mi patria el que fundó la Escuela Naval Militar y el Colegio Militar de la Nación, fue un hombre que estaba en contra de los militares, que se llamó Faustino Valentín Sarmiento. Ustedes lo conocen por Domingo, pero ese no es el nombre verdadero, Domingo es un nombre apelativo, un sobrenombre que se le puso a Sarmiento desde que nació y le quedó, como todo sobrenombre. En la partida de nacimiento figura su nombre verdadero, Faustino Valentín y no era Sarmiento tampoco solo, porque su padre era primo de Juan

Facundo Quiroga y el nombre de Sarmiento es Quiroga Sarmiento.

En la historia de nuestra patria se habla mucho de Las Heras y Las Heras tampoco es el nombre de Las Heras. Ese es el segundo nombre, el nombre compuesto. El nombre de pila es Juan Gualberto y el apellido es Gregorio de Las Heras.

Le digo esto, sobre todo a los jóvenes para cuando leen alguna historia, porque las historias las escriben también según su objetividad, los que tocan esos temas. Pero por ahí, como la gente no lee o no sabe, lo toma como una verdad y no es así. Yo leo mucho, será la vejez, no sé. Tengo 74 años y desde los 13 leo, así que, algo conozco de ello aunque no sepa nada de otras cosas.

Es enterrado el cadáver del padre de la patria chilena en el cementerio de Lima, ahí está también su madre, que murió en 1839 y que él adoraba. A partir de la muerte de su madre, tres años antes de la de él, el ánimo de O'Higgins se viene abajo, es otra persona, le falta la madre y parece que le hubiera faltado un mundo, porque él era soltero aunque tenía un hijo y tenía a su hermana.

Bueno, pasarán años. Pasarán 5 años hasta que traigan a Artigas para acá.

Ustedes saben muy bien como es, hay uruguayos que fueron muchas veces a pedirle que viniera, hasta fue su hijo, Manuel. Siendo Rivera Presidente de la República, le manda un mensaje para que venga. Pero todos sabemos que Artigas no aceptó porque no olvidaba la actuación de Rivera en su contra en aquellos momentos de lucha por la independencia del Uruguay. No quiso venir, vinieron sus cenizas. Tenía 86 años ya. Y O'Higgins demorará como San Martín, casi 30 años en llegar a su patria.

¿Quién lo va a recibir? ¿El mismo que lo había declarado traidor a la patria? Blanco Encalada. Era muy viejito, cuando en enero

del 69 llegan los restos de O'Higgins de Valparaíso a Santiago, Blanco Encalada pronunciará un discurso que impresionó por su emoción, por su belleza, por su justificación.

Acá queda una laguna, pero se lo voy a aclarar a los chicos, a los cadetes. Blanco Encalada fue designado por O'Higgins - era argentino Blanco Encalada- 1º Almirante de la Flota chilena hacia el Perú. Pero hete aquí que llega un marino muy valiente, muy ambicioso, muy desleal y ladrón, porque le robó todo el dinero a la flota peruana en el puerto del Callao a San Martín...

Y él se hará cargo de la flota desplazando a Blanco Encalada con la licencia de O'Higgins, que quedó impresionado por los antecedentes marinos de este hombre. Fue el gran enemigo también de San Martín y lo será de O'Higgins después. Lo mismo que algún otro Ministro que tuvo O'Higgins y del cual no se quería desprender.

Cuando en el año 69 llegan los restos de O'Higgins, no eran cenizas, era el cadáver vestido con el hábito de San Francisco, como él había pedido. Hasta en esto se parece a San Martín.

San Martín fue embalsamado, dos días, no como en el sanamiento de los egipcios, pero fue embalsamado y su cuerpo está hoy en la Catedral Metropolitana de Buenos Aires. Está encerrado en cuatro ataúdes, uno de zinc, uno de abeto y dos de plomo, y ahí esta con la paradoja que cuando llega aquel mes de octubre del año 80, el 28 de mayo del 80, siendo Presidente uno de los más grandes Presidentes Argentinos, Nicolás Avellaneda, cuando llega San Martín, la tumba en la Catedral de Buenos Aires, no estaba terminada, había quedado más reducida, el féretro tenía dos metros de largo porque eran cuatro féretros. Y entonces a San Martín lo colocaron inclinado y está así, la mitad dentro del monumento a la República y la otra mitad hacia abajo.

O'Higgins es recibido con todos los honores, se hace la exhumación primero en Valparaíso y se encuentra el cuerpo momificado y el hábito de San Francisco casi entero. Les digo esto para que no piensen que son las cenizas. Y fue enterrado en el Mausoleo que había sido preparado para enterrar al padre de la patria chilena.

Posteriormente se inaugura la estatua a la cual ya hice referencia al principio y en esa estatua, o mejor dicho, en esa inauguración, pronuncia un hermoso discurso un gran historiador chileno, Benjamín Vicuña Maquena. Descendiente de don Juan Maquena, gran amigo de O'Higgins, que fue alevosamente asesinado, muchos años atrás en Buenos Aires.

Bueno, qué le dice Vicuña Maquena dirigiéndose a la estatua? Que había sido ensarnecido, que había sido perseguido permanentemente por la envidia, por la maledicencia, por odios, sin razón. Que había sido huérfano, proscrito, mártir, pero dice, la hora de la reparación ha llegado. Y llegó en su momento, y yo digo, porque acá quiero terminar, creo que es hora, quedan en el tintero muchas cosas, pero ustedes sabrán que tengo razón en no prolongar la charla.

Artigas, el gran federalista, al que Alvear y muchos otros no permitieron cumplir con sus ideales en aquel momento. Artigas traicionado por Francisco Ramírez y por otros más. San Martín que tuvo enemigos nada menos que de la talla de Bernardino González Rivadavia, el nombre es González Rivadavia, el apellido. Esa es otra historia. Y O'Higgins, los tres grandes hombres a los cuales yo hice mención en esta charla, pienso señoras, señores, que no morirán los nombres de O'Higgins, San Martín y Artigas desde el Pacífico hasta El Plata y el Atlántico. No morirán sus nombres mientras las enseñanzas sagradas de nuestras patrias no se transformen en un trapo que se las lleva el viento.

Muchas Gracias.

UNIFORMES DEL EJÉRCITO ESPAÑOL EN LA BANDA ORIENTAL (Conclusión)

Eq. Cap. Alfredo Sansón

El Boletín Histórico culmina con la publicación de la importante obra inédita de este uniformólogo la cual enriquece el panorama del estudio histórico militar en nuestro país. Como broche de oro de esta serie, se tratan las unidades criollas que formando parte del ejército español, recibieron la educación castrense que permitió a sus miembros iniciar la lucha emancipadora y lograr la independencia de la Provincia Oriental.

10. Capellán Militar 1798

Encargados de la asistencia espiritual del Ejército los Capellanes dependían directamente del Patriarca de las Indias y Vicario General de los Reales Ejércitos. Normalmente procedían del clero secular, pero entre nosotros fue común encontrar del regular.

Aparte de su misión estrictamente espiritual, colaboraban en la administración de la unidad en todo lo referente al estado civil de los combatientes.

Había un capellán por Batallón, para el que regían los mismos fueros y distinciones que para los militares.

Eran nombrados por el Capellán General a propuesta del subdelegado del Patriarca del territorio de donde provenía la unidad. Para las unidades fijas del Río de la Plata el Obispo de Buenos Aires cumplía las funciones de subdelegado.

Por Real Orden del 29 de febrero de 1798 se reglamentó su uniforme: "... *casaca azul con botones del mismo paño y vuelta de terciopelo negro, pero sin collarín ni so-*

lapas, chupa y calzón negro, alzacuello del mismo color con cinta azul o ribete blanco...".

UNIDADES RIOPLATENSES

1. Veteranas o fijas

Acorde con su política de defensa la Corona Española creó, en muchas partes de sus dominios indios, una serie de unidades profesionales (llamadas "veteranas" en la terminología de la época) destinadas a la defensa de esos lugares.

La idea que presidió la creación de estos cuerpos no fue la de lograr una completa defensa del territorio mediante su empleo, sino que se los destinaba a encuadrar las tropas milicianas que se formarían con los habitantes varones de la zona.

Hasta 1771 las tropas veteranas del Río de la Plata estuvieron representadas por una serie de pequeñas unidades fraccionadas. En este año se procedió a una reorganización que terminó con la creación

del Regimiento de Infantería de Buenos Aires y el de Dragones, unidades que si bien llevaban por nombre el de la capital virreinal prestaban servicio en todo el territorio, particularmente en Montevideo, la plaza fuerte por excelencia.

A. Regimiento de Infantería de Buenos Aires 1790

A principios de 1772 se organizó en la capital de la Gobernación platense esta unidad con personal proveniente de los batallones denominados "*antiguo*" y "*moderno*" de Buenos Aires, amén de más de trescientos efectivos que se sacaron del Regimiento de Mallorca y del Batallón de Voluntarios de Cataluña que por esa época estaban guarneciendo esta zona.

En 1773 llegaron nuevos efectivos para completar su planta; les acompañaba quién sería su jefe: el Cnel. Miguel de Tejada.

En años posteriores el personal de este Regimiento se reclutaba en España, donde existía la llamada "*Bandera General de América*", especie de oficina donde se enganchaban quienes pretendían prestar servicio militar en las unidades "*fijas*" americanas. Años después se concedió una bandera de enganche exclusiva para este regimiento, la que tuvo su asiento en La Coruña.

En determinadas ocasiones muchos de sus efectivos eran delincuentes o vagos quienes debían purgar sus delitos sirviendo en unidades americanas. Más arriba cuando se trató sobre el Regimiento de Burgos hicimos mención a la llegada de una partida de tan poco recomendables reclutas; asimismo parte de esta unidad peninsular dejó aquí sus efectivos para formar el tercer batallón del de Buenos Aires que por esos años se dispuso crear.

Dado que el personal de este Regimiento de Infantería de Buenos Aires provenía en

su totalidad de España, puesto que la recluta local había fracasado, se planteó pronto un grave problema. Se trataba de que cuando existía estado de guerra con Inglaterra se hacía muy difícil el transporte de reclutas hacia América Austral.

Así se puede afirmar que afines del período español de nuestra historia tanto los efectivos de este cuerpo como los del de Dragones se hallaban muy reducidos.

Como cuerpo fijo de este territorio participó con diversa fortuna en todas las campañas que aquí se sucedieron. Normalmente el grueso del regimiento guarnecía la plaza de Montevideo, mientras que destacamentos se destinaban a otros puntos fortificados.

El gobierno nacido en Buenos Aires luego de los sucesos de Mayo de 1810 decretó la disolución de este cuerpo; sin embargo hasta la caída de Montevideo en 1814 subsistieron en esta ciudad algunos efectivos del mismo.

Su uniforme corresponde a una descripción que del mismo da en una relación al entonces Inspector General de tropas y milicias del Virreinato Don Antonio Olaguer Feliú. Dicho documento, fechado en la capital virreinal el 20 de Enero de 1790 dice "*... su uniforme: casaca, chupa y calzón azul; vuelta y collarín encarnado; botón blanco; ...*".

B. Regimiento de Dragones de Buenos Aires, 1790

Esta Unidad nació dentro de las mismas circunstancias que hemos relatado, referente a su homónimo de Infantería. Como éste, muchos de sus efectivos provenían originalmente de las unidades peninsulares entonces estacionadas en el Plata.

Por ser una unidad que tanto podía combatir a pie como a caballo y era muy móvil, fue considerada por las autoridades militares

de aquel tiempo como la más apta para operar en este territorio tan extenso.

Se halló también en todas las operaciones militares efectuadas en estos territorios y terminó extinguiéndose a la caída de Montevideo en 1814.

El mismo documento mencionado anteriormente nos ilustra sobre el uniforme de esta unidad que tratamos:

"su uniforme: casaca, capa y mantillas, azules; chupa, calzón y vuelta, encarnados, botón dorado;...". Así nos muestra la figura.

De acuerdo a una Real Orden de 1789 el Regimiento de Dragones de Buenos Aires se componía de doce compañías agrupadas en cuatro escuadrones. Cada una de aquellas se integraba con tres sargentos, un tambor, seis cabos, cuatro granaderos y cuarenta y seis dragones, además del cuadro de oficiales que por ordenanza correspondía.

C. Blandengues de la Frontera de Montevideo

El 7 de diciembre de 1796 por disposición del Virrey de Buenos Aires Pedro Melo de Portugal y siendo en ese momento Gobernador de Montevideo Antonio Olaguer Feliú, se creó el Cuerpo de Blandengues de la Frontera de Montevideo, con un efectivo de 800 hombres reunidos en ocho compañías de 100 plazas cada una, y cuyo sostenimiento estaría a cargo del Cabildo de Montevideo.

Cabe señalar que anteriormente a éste, ya existían Blandengues en Buenos Aires y Santa Fé, como cuerpos creados para el servicio de fronteras y seguridad de los habitantes afincados en la campaña, expuestos al ataque de indios y maleantes. A esta necesidad se agregaba en la Banda Oriental, la vigilancia de las costas y el pleito fronterizo con Portugal.

Según lo consignado en la Memoria de 1784 del Virrey Vertiz los Blandengues estaban *"armados con carabina, dos pistolas y espada,... ejercitados de continuó en el fuego, así a pie como a caballo..."*.

La oficialidad fue elegida entre la de los Cuerpos Veteranos de Infantería, Dragones y Blandengues de Buenos Aires, así como entre las Unidades de Milicias de Montevideo. La tropa estuvo formada por el elemento criollo, conocedor del medio en que debía actuar y buen jinete. Por estas cualidades el blandengue se diferenció desde un principio del personal de los demás cuerpos de línea, para la integración de los cuales eran preferidos los españoles peninsulares, con otra mentalidad y sentido de disciplina, pero sin las condiciones de baquía y habilidad ecuestre del blandengue criollo.

Este cuerpo era de carácter fijo, lo que diferenciaba de las unidades que venían de España a cumplir temporadas, y tiene por lo tanto asiento permanente en el Río de la Plata.

En marzo de 1797 ingresó al Cuerpo Don José Gervasio Artigas, el futuro Jefe de los Orientales, que haría su carrera militar.

Los Blandengues de Montevideo, hubieron de batirse con las tropas británicas en 1807 y en 1811 siguieron en parte al Capitán Don José G. Artigas, abrazando la causa patriota.

Y así los vemos, actuar en las Piedras, donde combaten a pie junto al Regimiento de Patricios de Buenos Aires. Mientras tanto el sector del Cuerpo de Blandengues que permaneció fiel al gobierno de Montevideo continuó bajo el mando de su primigenio Jefe Cayetano Ramírez de Arellano; los restos de esta unidad se rindieron con honor en 1814 al capitular la plaza.

Luego de las vicisitudes de 2º Sitio de Montevideo, los encontramos entre las fuerzas que el Jefe de los Orientales opone a la

invasión lusitana y en la desgraciada guerra que sigue, los Cuerpos orientales van mermando y desorganizándose, no pudiendo precisarse fecha exacta de disolución de esta Unidad.

Desaparecieron pues los Blandengues del Ejército Oriental por cerca de un siglo, pero un Decreto del 30 de Agosto de 1910, dispuso que el Regimiento 1º de Caballería de denominara Regimiento "*Blandengues de Artigas*" de Caballería Nº 1, y pasará a cumplir la función de Escolta Presidencial.

A continuación describimos el uniforme que los Blandengues usaron en la época colonial y durante el período Artiguista y que está documentado en correspondencia del Gobernador de Montevideo, Olaguer y Feliú: "*...chaqueta y calzón azul, chaleco, buelta, solapa y cuello encarnado, botón dorado, y sombrero redondo de ala corta; y en los Oficiales casaca corta y sombrero con galón...*"

D. Batallón de Voluntarios del Río de la Plata 1807

Derrotadas en el mes de julio de 1807 las fuerzas inglesas que invadieron el Río de la Plata, el 7 de dicho mes se firmó el tratado por el cual los británicos se comprometían en sesenta días a retirarse, abandonando con todas sus fuerzas el Río de la Plata y la ocupada Montevideo.

Continuando el estado de guerra entre España e Inglaterra las autoridades bonaerenses decidieron reforzar la guarnición de Montevideo cuyos contingentes enviados a Buenos Aires posibilitaron la reconquista (agosto de 1806) de la ciudad ocupada por los británicos.

Es así que en la junta de guerra reunida el 23 de julio de 1807, se resolvía en su artículo 3º según el cual de todos los cuer-

pos voluntarios se forme uno, compuesto de diez compañías, con ochenta plazas cada una, con la denominación de Voluntarios del Río de la Plata, para ir a guarnecer la plaza de Montevideo durante la guerra (una vez que fuese evacuada por los ingleses).

El uniforme consistía en: casaca azul, cuello, solapa, chupa y calzón blancos con vivos rojos y botón amarillo (legajo Montevideo 1808, Archivo General de la Nación, Buenos Aires), así lo muestra la figura.

Este cuerpo recibió como Jefe a Don Prudencio Murguiondo, al mismo tiempo que se creaba otra unidad montevidiana: el Batallón de Infantería Ligera, cuyo comandante era Don Balbín González Vallejo.

Ante los acontecimientos bonaerenses de 1810 estos dos jefes se comprometieron con el Escribano del Cabildo Pedro Feliciano Saenz de Cavia en una conspiración tendiente al derrocamiento del gobernador Soria, mediante lo cual se aspiraba a poner a Montevideo bajo la obediencia de la Junta de Buenos Aires.

Descubiertas por Soria sus intenciones, y de acuerdo con el Jefe de los Batallones de Armada, Salazar, se tomaron medidas urgentes entre las cuales estuvo la de convocar milicias y tomar posiciones en el Barracón de la Marina; los revoltosos ocuparon sus respectivos cuarteles desde donde enviaron oficio conminatorio al Cabildo.

Finalmente Murguiondo y González Vallejo, mediante insinuaciones engañosas, se apersonaron ante el cuerpo capitular donde fueron apresados en medio de la grita popular que pedía sus cabezas.

Pese a lo grave de estos acontecimientos sólo pocos oficiales (entre ellos Murguiondo) fueron sometidos a la justicia.

Al parecer las unidades implicadas fueron disueltas puesto que no se ubican lis-



Regimiento de Infantería de
Buenos Aires



Oficial del Cuerpo de Blandengues
de la Frontera de Montevideo



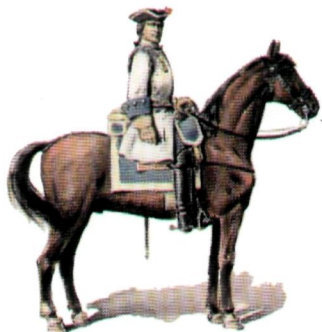
Capellán Militar



Dragones de Buenos Aires



Batallón Voluntarios del
Río de la Plata



Cuerpo de Caballos Coraza



Ca. Cazadores de Montevideo



Milicias de Infantería
de Montevideo



Cuerpo de Miñón



Milicias de Caballería
de Montevideo

tas de revista con posterioridad a los hechos citados.

2. MILICIAS

A. La Compañía de Caballos Coraza

En enero de 1730 el gobernador de Montevideo Bruno Mauricio de Zabala dispuso la formación de una Compañía de Caballos Coraza Españoles, que sería el primer cuerpo de milicias de la nueva ciudad.

En aquel entonces, el Ejército Español estaba constituido, por una parte, de unidades veteranas permanentes formadas por milicias de profesión y por otra de Milicias que constituían la reserva, integradas por los pobladores civiles aptos para el servicio, los cuales recibían periódicamente instrucción militar y eran convocados a las armas en caso necesario.

A esta clase pertenecía, pues, la compañía creada por Zabala.

En cuanto a su designación de Caballos Coraza, correspondía a la que se daba desde el siglo anterior a los Cuerpos de Caballería españoles, cuyos hombres usaban como armas defensivas la coraza y el casco conocido como celda borgoñota.

Este último desapareció en el siglo XVIII sustituyéndose por el sombrero acandilado.

La coraza, formada de dos piezas: peto y espaldar, era el último resabio de la antigua armadura que cubría todo el cuerpo del combatiente.

El nombre de Caballo Coraza es la palabra castiza para designar a esta tropa.

Luego se usó el término "*Coraceros*" que es un galicismo.

La Compañía había sido formada el 22 de enero de ese año de 1730, siendo sus oficiales y clases los que se expresan a continuación:

Capitán	-	Juan Antonio Artigas
Teniente	-	Ramón Sotelo
Alférez	-	Joseph de Metrio
Sargento	-	Lorenzo Calleros
Oficiales Reformados (reincorporados y a las órdenes del Capitán de la Compañía, aún poseyendo mayor grado).		
Sargento Mayor Cristóbal Nuñez de Añasco		
Capitán Joseph de Vera.		
Capitán Perdomo		
Capitán Joseph Fernández		
Capitán Medina		
Capitán Juan Camejo Soto		
Alférez Bernardo Gaitán		
Alférez Jorge Burges		
Alférez Joseph González de Melo		
Alférez Miguel de Sabedra		

Los soldados a sus órdenes alcanzaban el número de sesenta y seis, número elevado para una Compañía de Caballería, pues las de los cuerpos veteranos del Ejército Español de entonces sólo debían tener entre veintinueve y treinta y cuatro soldados.

Es de destacar que el capitán Juan Antonio Artigas fue el abuelo de nuestro prócer.

La Compañía de Caballos Coraza fue la primera unidad militar formada en nuestra tierra. Sus cometidos castrenses se confundían con los policiales dentro de la jurisdicción de Montevideo. Así la vemos defender las fronteras de los intentos portugueses de incursión en el territorio, y perseguir a contrabandistas y malhechores y proteger a los colonos del malón indígena.

Por todo esto podemos considerarla precursora de todas las unidades militares y policiales orientales. No ha llegado hasta nosotros noticia cabal del vestuario y equipo de los Caballos Coraza. Sabemos, eso sí que en general las milicias del Río de la Plata sufrieron siempre de grandes carencias en cuanto a uniformes.

Normalmente sólo lo poseían oficiales y sargentos y únicamente en ocasión de algunas expediciones militares se proveyó de vestuario a los milicianos. En nuestra interpretación gráfica de un oficial de Compañía le hemos dado el uniforme de Caballería española de la época, el cual vestirían los oficiales veteranos que, como Artigas y de Metrio, ya pertenecían al Ejército.

Consiste éste en sombrero acandilado con galón y pedrada (escarapela) roja, color distintivo del ejército español por ser el del campo del escudo de Castilla; casaca sin cuello y con amplias bocamangas.

B. Milicias de Infantería y Caballería de Montevideo

Sabido es que uno de los problemas mayores que se debieron enfrentar en América Española fue el de la escasez de tropas destinadas a defender tan extensos territorios. Por ello se hizo imperioso, en algunas ocasiones, que las autoridades recurriesen al concurso al concurso de civiles para proveer a tal final.

Estas personas así movilizadas e incorporadas bajo banderas continuaban en América una vieja tradición española: la obligación de todo buen vasallo de disponerse a defender al soberano, aún con las armas en la mano. Y esto se afirma así puesto que desde la Edad Media se conocieron, aunque bajo otros nombres, verdaderas milicias formadas por personas de toda condición. Así estas abandonaban familia y hacienda para seguir la bandera del Rey y, una vez acabada la contienda, volver a sus ocupaciones habituales.

Hasta 1764 en el Río de la Plata se recurrió al expediente de convocar vecinos bajo banderas cuando se hacía inminente una agresión, ya proviniese de potencias enemigas de la Corona, ya de indios bravos.

Pero fue una Real Instrucción del 28 de noviembre de ese año la que dio sanción oficial a la institución miliciana. Según esta disposición la milicias debían constituir la fuerza principal de defensa territorial, debiéndose nuclear sus efectivos alrededor de las escasas tropas veteranas (fijas o peninsulares) las que constituirían la columna vertebral del ejército.

Pese a lo sencillo que podría parecer la idea, su realización práctica se enfrentó con difíciles escollos. Uno de ellos, y no el menor, era el lograr congregarse a los milicianos para entrenarlos; dificultad que se agravaba en las zonas rurales donde la población se hallaba dispersa en enormes extensiones de terreno.

Sin embargo la renuncia a la instrucción y otras dificultades no deben confundirnos. En la realidad de los hechos estas milicias estuvieron a la altura de los acontecimientos bélicos en que fueron participantes. El enérgico Cevallos los incluyó en sus expedientes y durante las Invasiones Inglesas demostraron un arrojo, sino pericia, igual al de los soldados profesionales.

Hacia 1779 Montevideo contaba ya con un Batallón de Infantería de Milicias, que al igual que los de línea contaba con una compañía de granaderos y ocho de fusileros. Este dato se confirma con una relación que el 20 de enero de 1790 suscribió el Inspector General del Virreinato Don Antonio Olaguer Feliú.

En este mismo documento se describe el uniforme que como lo muestra la figura se componía de casaca azul con cuello, vueltas, chupa y calzón encarnados; sardinetas plateadas en puños y cuello y la botonadura de plata como era común en las milicias.

Un año antes de la relación de Olaguer, que mencionamos, más arriba, Carlos IV emitió una Real Orden (20 de Febrero de 1789) disponiendo que se uniformasen todas

las milicias de Indias de acuerdo a un único modelo. Pero como esta disposición establecía que *"... ha de quedar cumplida en todas sus partes a los dos años, contados desde el recibo de esta Orden..."*, es lógico suponer que aún en enero de 1790 no se había procedido al cambio en el Virreinato del Río de la Plata.

Según la Orden Carolina las Milicias Provinciales o regladas deberían llevar *"... Casaca, Chupa, Calzón y forro de la Casaca de color Corteza; Buelta y Collarín encarnado, y botón dorado: distinguiéndose las de Infantería, Caballería, Dragones y Artillería de dichas clase, en que las primeras llevarán solo una orden de botones en el talle; las segundas, solapa también encarnada; las terceras dos órdenes de botones en el talle y las cuartas serán como las primeras, a excepción de que su collarín estará guarnecido con un galoncillo estrecho dorado al canto"*.

Un oficial de infantería con este uniforme se halla representado en la figura.

De haberse dado cumplimiento a esta Real Orden, de lo cual no poseemos noticia, creemos que su vigencia no fue muy prolongada. Hacia 1801 vemos descripciones que nos presentan el atavío miliciano muy similar al descrito por Olaguer en 1790, con la única variante de llevarse los pantalones o calzones de color blanco.

Iconografía existente en el Museo Histórico Nacional (Montevideo) nos confirma lo antedicho, con la salvedad que el corte del uniforme es mucho más moderno si se compara con las figuras aquí presentadas.

El último reglamento vigente fue el de 1801, que poco o nada dice sobre uniformes.

Únicamente destacamos que se varió la denominación de la unidad que pasó a llamarse *"Batallón de Voluntarios de Infantería de Montevideo"*.

Fue esta Unidad, sus similares de otros puntos del territorio y sus colegas de Caballería las que no sólo, como ya queda dicho, participaron en la guerra contra los británicos, sino en los primeros años de las contiendas por la Independencia.

En 1781 se creó el Regimiento de Caballería de Milicias de Montevideo, que participó en las mismas acciones que sus colegas de Infantería. Oficial de este cuerpo fue Don Martín José Artigas, padre del prócer. De acuerdo al citado documento de Olaguer su uniforme era: *"casaca, capa y calzón azul; solapa, vuelta, collarín y chupa, encarnado; galón estrecho en el cuello; ojales y botón blanco"*.

C. Miñones

Bajo este nombre, según el tratadista español Almirante, se conocía en Aragón *"una variedad de tropa local y de policía"*, que en Valencia y Cataluña se designaba como Migueletes o Miqueletes.

Cuando en Montevideo se supo la mala nueva de haber caído Buenos Aires en manos inglesas la población en masa se volcó hacia el Gobernador Ruiz Huidobro solicitando se aceptasen sus servicios como voluntarios de la expedición que, nadie dudaba, iba a marchar hacia la capital virreinal. Como los efectivos voluntarios superaban en mucho el pie de las milicias que se preveían en el reglamento vigente, se procedió a la formación de nuevas unidades.

Fue en esas circunstancias que un grupo de catalanes residentes en Montevideo dirigió un *"pedimiento"* al Gobernador con fecha 16 de Julio de 1806. En él se solicitaba la formación de *"...una Compañía de ochenta á cien hombres mozos todos, y Voluntarios para servir de partida de Guerrilla ó vulgarmente se dice de Miñones Catalanes ..."*

El cometido de los miñones era el combate aislado, en escaramuzas y choques "... conforme han practicado en otras Compañías los Voluntarios de igual naturaleza de aquel Principado. (Cataluña)...".

Los componentes del cuerpo, por lo menos en su mayoría, prometían servir sin sueldo; pero aquellos que abandonaban su oficio percibirían el que se fijase a todo el ejército, en caso que así solicitasen. Pero quedaba entendido que "... sí cayese á sus manos sea por asalto ó por combate algunas pertenencias enemigas se les repartirá su íntegro valor por partes iguales á los individuos de dicha Compañía".

La generosidad y ardor patriótico de estos voluntarios hizo que ellos mismos se costearan el uniforme "... que será Pantalón y Chaqueta azul con centro y vuelta amarilla media bota Sombrero redondo y escarapela ó cucarda que les dé el Gobierno".

Cabe aclarar que para confeccionar la misma el autor se basó en iconografía contemporánea a estos acontecimientos. Las razones de ello, suponemos, pueden ser varias.

Por un lado no debe extrañarnos que los uniformes realizados fuesen sustancialmente distintos a los reglamentarios; este hecho, muy común por aquellos años, se producía normalmente por la falta de numerario y la escasez de materiales necesarios para su confección. Circunstancias éstas que convertían en lectura muerta las disposiciones vigentes. Por otra parte, como se verá mas adelante, es probable que se haya mandado hacer una segunda partida de uniformes por cuenta del Cabildo bonaerense, una vez reconquistada la capital virreinal.

El "*pedimento*" especificaba el tipo de armamento que proporcionará a los miñones: "... constará de trabuco de mano ó Carabina sable y pistolas ó en su defecto Unacha chica ó un machete y Canana al

frente: los que puedan hacerse de Armas por su cuenta lo harán, y los demás los tomarán de las que les mande entregar este Gobierno".

Los solicitantes pidieron se designase capitanes de la nueva unidad a Rafael Bofarull y José Grau y Font "... sin necesidad de mas oficiales por tener ambos el honor de haber servido en el ejército de Cataluña la última Guerra con la Francia el uno en la clase de Teniente y el otro de Alférez en la tropa de la misma especie ...". Por lo cual se concluye que ambos jefes eran "miñones veteranos" del ejército peninsular.

Por decreto del mismo 16 de julio el Gobernador aprobó lo solicitado y, de inmediato, se procedió al armamento de la unidad. Formada la expedición reconquistadora se marchó hacia Colonia y de allí a la ciudad de Buenos Aires. Encabezaba la misma el sanjuanista, capitán de navío, Santiago de Liniers y Bremond.

El primer combate, una vez desembarcada la fuerza, fue el ataque a la Plaza de Toros; allí ciento veinte miñones con la compañía de granaderos e infantes del "*Fijo*"; pusieron en fuga a unos doscientos británicos capturándoles el parque.

En los días 10 y 11 de agosto nuestros miñones hostilizaron constantemente las guardias y avanzadas inglesas: "... acechan y avanzadas con puñal en mano, matando a los centinelas avanzados...", al decir del Cabildo a Buenos Aires.

El 12 de agosto, y sin apoyo de otras unidades, se apoderaron del Cuartel de la Ranchería donde el enemigo se había atrincherado fuertemente. Desde ahí, con gran atrevimiento, avanzaron sobre la Plaza Mayor donde fueron detenidos por la Artillería Británica. Empeñado este combate empezó a faltarles la munición, por lo que se mandó recado a Liniers para que les aprovisionase.

Ante esta situación no prevista por él, el jefe expedicionario consideró que esta acción de los catalanes podría considerarse como el inicio de una acción mayor. Así pues dio la orden de ataque general.

También en esta nueva instancia se destacaron los miñones, puesto que estuvieron entre los atacantes del Fuerte, último baluarte del General Beresford, quien no tardó en capitular.

Terminada la heroica jornada, en medio de la natural alegría de festejos, fueron premiados los servicios de los esforzados miñones. El Cabildo de Buenos Aires expresó en una "*certificación*" extendida con posterioridad a los hechos: "*... procedieron con tal intrepidez y valentía en esta ocasión y en la guerrillas y tiroteos de los días anteriores, que las gentes todas generalmente, los aplaudían y este Cabildo en reconocimiento les dispensó gratificaciones y les costeó Uniformes...*".

El Padre Pérez Castellano, en su "*Memo-ria*" sobre las invasiones inglesas, escribió parca pero contundentemente: "*... se distinguieron en esta ocasión, los Miñones, marine-ros y soldados de marina en el orden des-cendente con que se nombran ...*".

D. Húsares Voluntarios del Gobierno

Esta unidad fue creada en la ciudad de Montevideo por iniciativa del marino francés Hipólito Mordeille, según propuesta presentada por el mismo al Virrey en octubre de 1806.

Frente al peligro de una segunda invasión británica que, se sabía, ya estaba en marcha se procedió a aceptar sus servicios.

En pocos días se completó el pie de la unidad que ascendía a seis compañías de cincuenta hombres cada una, amén de otra de veinte efectivos destinada al manejo de dos cañones de desembarco. Un comandante, un segundo, siete capitanes y siete tenientes, siete sargentos, siete cabos y un cirujano completaban su planta.

Si bien la mayor parte de sus componentes lucen apellidos hispanos hay un importante sector que los tiene franceses, por lo cual no podemos dejar de suponer que eran marinos que habían combatido conjuntamente con Mordeille en sus anteriores correrías.

Según Mario Falcao Espalter (Hipólito Mordeille, Corsario francés al Servicio de España. Revista del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay, tomo II, N° 2, Montevideo 1922) el uniforme de esta unidad, conocida popularmente como "*Húsares de Mordeille*", era: chaqueta y pantalón azules con ojales de oro los Oficiales y de lana los clases, casquete negro con escarapela y plumero encarnados; media bota y corbatín negro; fusil, sable y dos pistolas los soldados con cinturón y canana.

Esta unidad se halló en la acción del Cardal (20 de Enero de 1807) donde no quedó comprendido en la vergonzosa fuga de la caballería montevideana, según lo relató el propio gobernador Pascual Ruiz Huidobro.

Cuando los ingleses, dan asalto general a la Plaza de los Húsares se comportaron como bravos, ello nos lo demuestra el hecho de haber caído la mayor parte de sus efectivos en la desesperada defensa. A su cabeza murió el jefe, nacido bajo otra bandera, quién dio su último aliento bajo la propia de su unidad que era roja con las Reales Armas en medio del paño.

Creemos con fundamento, que estos Húsares Voluntarios quedaron disueltos al rendirse Montevideo y que posteriormente no fueron restaurados.

E. Compañías de Cazadores de Montevideo 1807

Las Compañías de Cazadores de Montevideo eran 4, una de ellas montada, teniendo una fuerza de 150 hombres cada una, mandada por un Capitán. Estas compañías fueron creadas por Mateo Magariños, y llevaban un estandarte blan-

co con las armas reales y en el reverso, tal como presentamos en la figura, las armas de la ciudad.

Su uniforme se componía de chaquetilla blanca con cuello, vuelta y vivos verdes, calzón blanco o amarillo, galera con pluma blanca y escarapela roja.

Los distintivos de grado eran iguales a los del Ejército de línea español. Solo se diferenciaban los Sargentos distinguiéndose por dos "sardinetas" de oro en la bocamanga. Estos datos fueron tomados en 1963 por el historiador francés Barón Jean Louis Beaufort en el Archivo General de la Nación de Buenos Aires. "Legajo Montevideo 1807". Por nuestra parte ubicamos los apuntes de Beaufort en el archivo del destacado uniformólogo desaparecido señor Francisco Ferrer Llull.

BIBLIOGRAFÍA

Almirante, Coronel de Ingenieros Don José – "Diccionario Militar – Etimológico, histórico, tecnológico".- Imprenta y litografía del Depósito de la Guerra – Madrid, 1869.

Beverina, Coronel D. Juan – "El Virreinato de las Provincias del Río de la Plata, su organización militar"- Buenos Aires, 1935.

Bueno, José María – "Soldados de España. El uniforme militar español desde los Reyes Católicos hasta Juan Carlos I" – Málaga, 1798.

Clonard, Conde de – "Historia Orgánica de la Infantería y Caballería" – Madrid, 1859.

Ferrer Llull, F. – "Milicias de la Banda Oriental del Uruguay 1807", en Boletín de la Agrupación de Miniaturistas Militares (de España), N° 50, 2° trimestre, Barcelona, 1973.

Ferrer Llull, F. – "Sinopsis gráfica de la Historia Militar del Uruguay" – Barreiro y Ramos – Montevideo, 1975.

Sansón, Alfredo – Alvarez, Ruben – "Notas sobre el Ejército Español en la Banda Oriental" en Boletín Histórico del Ejército Nros. 255-258.- Departamento de Estudios Históricos del Estado Mayor del Ejército- División Historia – Montevideo, 1978.

Sansón, Alfredo – "Compañía de Caballos Coraza", en Revista de la Policía de Canelones, N° 1 – 1978- 1979.

Soler, Ramón – "Estado Militar de España en Ultramar; año de 1805", en Boletín de la Agrupación de Miniaturistas Militares (de España) N° 50, 2°, trimestre- Barcelona, 1973.

Udaondo, Enrique – "Uniformes Militares usados en la República Argentina desde el siglo XVI hasta nuestros días"- Buenos Aires, 1922.

Vigon, Jorge – "Historia de la Artillería Española" – Consejo Superior de Investigaciones Científicas – Instituto Jerónimo Zurita – Madrid, 1947.



Eq. Cap. Alfredo Sansón

Experto uniformólogo y heraldista, fue Jefe de la Div. Museos del Dpto. de EE.HH. del E.M.E., creador del escudo de éste. Realizó diseños para la Dirección Nacional de Correos, colaboró asiduamente con la Revista "El Soldado" y de la Policía del Dpto. de Canelones. Sus acuarelas se encuentran en diferentes colecciones públicas y privadas del país y del extranjero. Falleció en 1983.



*Esta Obra se terminó de imprimir
en la Imprenta del Ejército
en el mes de mayo de 2001.*

Tiraje: 500 ejemplares.

